

Adicciones

SOCIDROGALCOHOL Sociedad Científica Española de Estudios sobre el Alcohol, el Alcoholismo y las otras Toxicomanías







adiccione

publishes articles about addictions and their relationship with dual diagnosis (schizophrenia, depression, personality disorders...) and organic pathology



PUBLISHER: SOCIDROGALCOHOL (Sociedad Científica Española de Estudios sobre el Alcohol, el Alcoholismo y las otras Toxicomanías)

editor	executive editors	associate	e editors
PILAR ALEJANDRA SÁIZ Universidad de Oviedo CIBERSAM, Oviedo Universidad de Conductas Adictivas, CHUO, Ourense		SUSANA AL-HALABÍ Universidad de Oviedo. CIBERSAM FRANCISCO ARIAS Hospital Universitario Doce de Octubre, Madrid GREGORIO BARRIO Instituto Carlos III, Madrid EDUARDO FONSECA Universidad de La Rioja MOISÉS GARCÍA-ARENCIBIA Universidad de las Palmas de Gran Canaria	MIQUEL MONRÁS Unidad de Alcohología. Hospital Clinic de Barcelona ENRIQUETA OCHOA Hospital Ramón y Cajal, Madrid ANTONIO VERDEJO Universidad de Granada JOAN RAMÓN VILLALBÍ Agència de Salut Pública de Barcelona
	editoria	l board	
ANA ADAN PLUG	Mª Isabel Colado	KAROL I. KUMPEER	GEORGE RICALIPTE
Jniversidad de Barcelona	Universidad Complutense, Madrid	University of Utah. Estados Unidos	Johns Hopkins University School of Medicine.
EMILIO AMBROSIO FLORES Jniversidad Nacional de Educación a Distancia Madrid	LUIS DE LA FUENTE Instituto de Salud Carlos III, Madrid Magí Farré	RONALDO LARANJEIRA Brazilian Society of Addiction. Sao Paulo, Brasil	Baltimore, Maryland, Estados Unidos JUAN RODÉS TEIXIDOR Hospital Clinic, Barcelona
Peter Anderson	Institut Municipal d'Investigació Mèdica, Barcelona	FRANCISCO JAVIER LASO	FERNANDO RODRÍGUEZ DE FONSECA IMABIS, Hospital Carlos Hava, Málaga
Public Health Consultant. Hellerup, Dinamarca IOM BABOR Connecticut University. Farmington, Connecticut Estados Unidas	JOANNE FERTIG National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. Rockville, Maryland, Estados Unidos.	KARL LEUKEFELD Multidisciplinary Research Center on Drug and Alcohol Abuse. Lexington, Kentucky,	Jesús Rodríguez Marín Universidad Miguel Hernández. San Juan, Alicante
MARK BELLIS Iohn Moores University. Liverpool, Reino Unido	NORMAN GIESBRECHT Centre for Addiction and Mental Health. Toronto, Canadá	Estados Unidos MANUEL LÓPEZ-RIVADULLA Universidad de Santiago de Compostela	STEPHEN ROLLNICK University of Wales. Llanedeyrn, Reino Unido
MATS BERGLUND Lund University. Malmö, Suecia	Mª PAZ GARCÍA-PORTILLA Universidad de Oviedo - CIBERSAM, Oviedo	RAFAEL MALDONADO LÓPEZ Universitat Pompeu Fabra, Barcelona	LUIS SAN Parc Sanitari Sant Joan de Déu, CIBERSAM,
ANA BERMEJO BARRERA Jniversidad Santiago de Compostela	ANA GONZÁLEZ-PINTO Universidad del País Vasco – CIBERSAM, Alava	UNA MCCANN Johns Hopkins University School of Medicine.	Barcelona JOAQUÍN SANTODOMINGO CARRASCO Haraital Pamén y Caial Madrid
(ULIO BOBES Jniversidad de Oviedo - CIBERSAM, Oviedo	Unitat de Alcohología de la Generalitat de Cataluña, Barcelona	IVÁN MONTOYA	KAIJA SEPPÄ University of Tamporo, Finlandia
COLIN BREWER The Staplefor Centre. Londres, Reino Unido	CONSUELO GUERRI Centro de Investigación Principe Felipe, Valencia	National Institute on Drug Abuse, Washintgton, Estados Unidos	Néstor Szerman Hospital Universitario Gregorio Marañón
Angel Carracedo Jniversidad de Santiago de Compostela	MIGUEL GUTIÉRREZ Universidad del País Vasco – CIBERSAM, Alava	ESA OSTERBERG National Research and Development Centre for Welfare and Health Helsinki Finlandia	Madrid MARTA TOPRÉNS
MIGUEL CASAS Hospital Vall d'Hebron, Barcelona	WILLIAM B. HANSEN Tanglewood Research Inc. Greensboro,	MOIRA PLANT University of the West of England, Bristol	Hospital de Ntra. Sra. del Mar, Barcelona MIGUEL ÁNGEL TORRES FERNÁNDEZ
CHERYL CHERPITEL National Alcohol Research Center. Berkeley, California, Estados Unidos	Nick Hearther Norhumbria University. Newcastle Upon Tyne, Reino Unido	Reino Unido José Antonio Ramos Universidad Complutense, Madrid	Ex-Presidente de Socidrogalcohol, Valencia Mª PAZ VIVEROS Universidad Complutense, Madrid
	expert co	ommittee	

- CARLOS ALONSO Servicio Drogodependencias Castilla La Mancha MIQUEL AMENGUAL MUNAR Consell de Mallorca, Palma de Mallorca FRANCISCO ARIAS Hospital Universitario Doce de Octubre, Madrid BELÉN ARRANZ Parc Sanitari Sant Joan de Deu, CIBERSAM, Barcelona VICENT BALANZÁ Universitat de València – CIBERSAM, Valencia MARÍA DE LAS MERCEDES BALCELLS-OLIVERÓ Hospital Clínic de Barcelona, Barcelona JESÚS BEDATE VILLAR Universidad de Valencia HILARIO BLASCO Hospital Universitario Puerta de Hierro, CIBERSAM, Madrid M^a Teresa Bobes-Bascarán CIBERSAM, Valencia XAVIER CASTELLS Departamento de Ciencias Médicas. Universidad de Gerona RUTH CUNILL CLOTET Parc Sanitari Sant Joan de Déu. Sant Boi de Llobregat, Barcelona SERGIO FERNÁNDEZ-ARTAMENDI CIBERSAM, Oviedo
- JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ MIRANDA Servicio de Salud Mental del Principado de Asturias, Gijón XAVIER FERRER PÉREZ Fundación Salud y Comunidad, Barcelona. FRANCINA FONSECA. Institut de Neuropsiquiatria i Addiccions-INAD. Parc de Salut Mar, Barcelona DOLORES FRANCO Universidad de Sevilla JOSÉ ANTONIO GARCÍA DEL CASTILLO Universidad Miguel Hernández, Alicante MARINA GARRIGA Hospital Clinic de Barcelona, CIBERSAM, Barcelona. LUCAS GINER Universidad de Sevilla, Sevilla JOSE MANUEL GOIKOLEA Hospital Clínic, CIBERSAM, Barcelona LETICIA GONZALEZ BLANCO Servicio de Salud del Principado de Asturias, CIBERSAM, Oviedo JOSEP GUARDIA SERECIGNI Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Barcelona CELSO IGLESIAS Servicio de Salud del Principado de Asturias. CIBERSAM, Oviedo Montse Juan Jerez Irefrea, Palma de Mallorca

entro de Drogodependencias, Barakaldo, Vizcaya Mª ANGELES LORENZO LAGO Hospital Gil Casares, Santiago de Compostela OSCAR M. LOZANO ROJAS Universidad de Huelva JUAN JOSÉ LLOPIS LLÁCER Unidad de Conductas Adictivas, Castelló José Martínez-Raga Hospital Universitario Dr. Peset, Valencia ISABEL MENÉNDEZ-MIRANDA Servicio de Salud del Principado de Asturias JOSÉ MIÑARRO Universidad de Valencia Sonia Moncada Plan Nacional sobre Drogas, Madrid ALFONSO PALMER POL Universitat Illes Balears, Palma de Mallorca FRANCISCO PASCUAL PASTOR Conselleria de Sanitat, Valencia EDUARDO J. PEDRERO PÉREZ CAD 4 Ayuntamiento de Madrid César Pereiro Plan de Galicia sobre Drogas. A Coruña BARTOLOMÉ PÉREZ GÁLVEZ Hospital Universitario de San Juan, Alicante

MIGUEL ANGEL LANDABASO

JOSEP-ANTONI RAMOS-QUIROGA Hospital Vall d'Hebron, Barcelona JUAN LUIS RECIO Universidad Complutense, Madrid CARLOS RONCERO Hospital Vall d'Hebron, Barcelona TERESA SALVADOR LLIVINA Centro de Estudios sobre Promoción de la Salud, Madrid ROBERTO SECADES Universidad de Oviedo, Oviedo PEDRO SEIJO Centro de Tratamiento, Ambulatorio de Adicciones Villamartín, Cádiz JOSÉ RAMÓN SOLÉ PUIG Benito Menni Complejo Asistencial en Salud Mental, Barcelona ANTONIO TERÁN PRIETO Centro Ambulatorio de Atención a Drogodepen-dientes "San Juan de Dios", Palencia JUDIT TIRADO IMIM – Hospital del Mar, Barcelona JOAN TRUJOLS I ALBET Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Barcelona JUAN CARLOS VALDERRAMA Universidad de Valencia JOSÉ RAMÓN VARO Servicio Navarro de Salud, Pamplona

I.S.S.N.: 0214-4840 • SVPF: 89010R • LEGAL DEP: V-1543-1989

printing: MARTIN IMPRESORES, S.L., Pintor Jover, 1, 46013 VALENCIA • Papel permanente según normas ISO 9706

send correspondence to: SOCIDROGALCOHOL • Avda. de Valicarca, 180 • 08023 Barcelona Phone: (+34) 932103854 • E-mail: socidrogalcohol@socidrogalcohol.org • www.socidrogalcohol.org

INDEXED IN: ADDICTION ABSTRACTS, C.A.N., C.I.C., CVDD, EMBASE/EXCERPTA MEDICA, ETOH (NIAAA), FAMILY STUDIES DATABASE (NISC), IBECS, I.M.E., INDID, INIST-CNRS, ISOC, MEDLINE, PSICODOC, PSYCINFO, REDALYC, SOCIAL SCIENCES CITATION INDEX (SSCI) Y SCIENCE CITATION INDEX EXPANDED (SCIE). TOBACCO AND HEALTH ABSTRACTS (NISC), TOXIBASE

impact factor 2015: 1.780

editorial



boletín de suscripción:

DATOS PERSONALES:

Nombre y apellidos				
NIF	Profesión			
Dirección			Nº	Piso
Tel.	Población	D.P.	Provincia .	

revista de socidrogalcohol

E-mail

SUSCRIBANME A: «Adicciones». Año 2017

España	4 ejemplares y suplementos	50,00 €		suscripción particular
	4 ejemplares ,,	130,00 €		suscripción instituciones
	1 ejemplar	15,00 €		
	1 monográfico	20 €		
Extranjero	4 ejemplares y suplementos	90 €	90 \$	suscripción particular
	4 ejemplares ,,	200 €	200 \$	suscripción instituciones
	1 ejemplar	19 €	19 \$	

Las suscripciones se entenderán por los cuatro ejemplares del año natural en que se realice la suscripción, sea cual sea el momento del año en que ésta se efectúe.

PAGARÉ:

A) Por domiciliación bancaria (rellenar para ello la orden de pago que está a continuación y enviarnos el original por correo).

B) Mediante cheque nº. _____ que adjunto a nombre de «Adicciones».

C) Transferencia bancaria a BANCO SABADELL ATLÁNTICO - Ag. Ganduxer, Vía Augusta, 246 - Barcelona - IBAN: ES81 0081 0653 7300 0116 0017

(Es importante que en la orden de transferencia conste claramente el ordenante de la transferencia para poderla identificar adecuadamente).

de _____ de 20 _____

(Firma)

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACION BANCARIA:

Nombre del titular de la cuenta	
Nombre del Banco o Caja de Ahorros	
Número Cuenta Corriente o Libreta (ATENCIÓN: DEBE CONSTAR DE 20 DÍG	iTOS):
Entidad Oficina Oficina D.C.	
Dirección Banco o C.A.:	
Calle o Pza.:	
Código Postal población	Provincia
Ruego a Vds. Se sirvan tomar nota de que, hasta nuevo aviso, deberán aded por "Adicciones, Socidrogalcohol" de de 20 Atentamente (firma del titular) ENVIAR EL ORIGINAL DE ESTA DOMIN	udar en mi cuenta los efectos que les sean presentados para su cobro
NVIAR ESTE BOLETIN A: SOCIDROGALCOHOL - Avda. Vallcar Tel/Fax. +34 932 103 854. E-mail: soci	ca, 180. 08023 Barcelona (España) drogalcohol@socidrogalcohol.org
La revista es gratuita para los	socios de Socidrogalcohol

Chronic Hepatitis C and people with a history of injecting drugs in Spain: population assessment, challenges for effective treatment

Hepatitis C Crónica y usuarios con un historial de inyección de drogas en España: evaluación de la población, retos para un tratamiento efectivo

RONCERO, CARLOS*; VEGA, PABLO**; MARTINEZ-RAGA, JOSE***; TORRENS, MARTA****.

* Addiction and Dual Diagnosis Unit, Department of Psychiatry, Vall d'Hebron University Hospital - Public Health Agency, Barcelona (ASPB), CIBERSAM. Barcelona, Spain. Department of Psychiatry and Legal Medicine, Universidad Autonoma de Barcelona, Barcelona, Spain; ** Spanish Society of Dual Pathology, Spain. Institute of Addiction, Madrid, Spain *** Teaching Unit of Psychiatry and Psychological Medicine, University Hospital Doctor Peset & University of Valencia, Valencia, Spain. University Cardenal Herrera CEU, Valencia, Spain; **** Institute of Neuropsychiatry and Addictions, Hospital del Mar, Barcelona, Spain. IMIM- Hospital del Mar Medical Research Institute, Barcelona, Spain. Department of Psychiatry and Legal Medicine, Universidad Autonoma de Barcelona, Barcelona, Spain.

hronic hepatitis C (CHC) is a discriminatory disease that disproportionately affects people neglected by public health services. People with a history of opioid use or parenteral drug use (PDU) face inequality and stigma. A history of drug injecting is a behavior which increases the risk of contracting the hepatitis C virus (HCV). There is a high incidence of HCV among people injecting drugs. There are over 300,000 people in Spain with a current or former history of injecting drug use (Ministry of Health, Social Services and Equality, 2014). There are approximately 100,000 people in Spain with a history of opioid use disorder and the majority are PDU or ex-PDU (EMCDDA, 2016). Approximately 80,000 people make use of the services available to treat opioid use disorder each year (Torrens, Fonseca, Castillo, & Domingo-Salvany, 2013).

HCV affects 50-80% of this population (Muga et al., 2015), while 32% continue injecting drugs during their treatment in Spain (Roncero et al., 2011). However, substance users undergoing treatment have a lower risk of HCV infection because they are less likely to share needles than those not receiving treatment (Donmall, Jones, Davies, & Barnard, 2009).

Only a very limited number of PDUs with HCV have been treated in Spain (Muga et al., 2015). The tolerability and effectiveness of HCV treatment in the past has restricted successful interventions. However, there are currently new, efficient and accessible treatments (Grebely et al., 2015). In general, PDU are less likely to receive hepatitis C treatment than other patients (Mravčík et al., 2013). Many PDUs assume that they cannot access hepatitis C treatment because of their health problems and inequalities in the system; requesting screening and undergoing treatment is probably perceived as futile. In addition, the absence of new treatments and the fear of the side effects of the old medications used for the treatment of HCV, such as interferon, has limited access in the past (McGowan & Fried, 2012). Moreover, inadequate knowledge regarding HCV infection and its implications are limitations that must be taken into account. These problems must be solved with new and different forms of health education. For example, the use of peer support groups is likely to be of major importance. Facilitating peer- or self-diagnosis in certain contexts, including informal and non-clinical locations such as pharmacies, syringe exchange programs, and social service centers may also be a potential solution (Rose, Lutnick, & Kral, 2014).

The most important barrier to accessing HCV treatment for this population is the link between drug treatment centers and centers dealing with HCV (infectious disease and/ or hepatology units or services). The separation of these services under the organization and infrastructure of the

Send correspondence to:

Received: November 2016; Accepted: December 2016.

Roncero, C. Addiction and Dual Diagnosis Unit. Department of Psychiatry, Vall d'Hebron University Hospital, Passeig Vall d'Hebron, 119-129, 08035 Barcelona, Spain. E-mail: croncero@vhebron.net.

Chronic Hepatitis C and people with a history of injecting drugs in Spain: population assessment, challenges for effective treatment



Fig. 1. Patient's progress

Spanish health system is the major limitation for the successful administration of treatment for patients with HCV. These limitations can be addressed by facilitating collaboration between units treating patients with addiction and services for infectious diseases and/or hepatology, including the development of a joint protocol for health professionals and patients.

It is very difficult to figure out how these groups can be effectively treated since many of them have no contact whatsoever with social and health services, or only with services for the treatment of opioid dependence. The following causes of limited access to treatment have been described: (1) low level of presentation of symptoms and treatment participation, (2) low participation in regular HCV tests, (3) conspicuous absence of a clear protocol from the resources for the treatment of opioid use disorder to HCV treatment services for many patients (Figure 1).

Conclusions

There are approximately 150,000 people in Spain with opiate use disorder and many of them also have a history of injecting drugs. Of this population, there are 80,000 people who are accessing services for the treatment of substance dependence, receiving opioid substitution treatment and other types of interventions. However, to date, few PDUs with HCV have been treated in Spain. The reasons behind the low number of PDUs treated suggest a series of strategies that can improve access to health services for these groups. This is an opportunity for policymakers, doctors and patients to make a significant change in the way HCV is treated in PDU.

Acknowledgements

We are grateful to the 21 experts from across Spain that contributed to this work. Editorial assistance with the manuscript was provided by Tara Lumley at *applied strategic*, London.

This work was funded by Gilead. Gilead had no influence on the development, research or writing of the manuscript.

Conflict of interests

Dr Carlos Roncero has received fees to give talks for Janssen-Cilag, Ferrer-Brainfarma, Pfizer, Reckitt-Benckiser/Indivior, Lundbeck, Otsuka, Servier, Shire, Lilly, Shire, GSK, and Astra. He has received financial compensation for his participation as a member of the Janssen- Cilag, Indivior and Gilead board. He has carried out the PROTEUS project, which was funded by a grant from Reckitt-Benckisert/ INDIVIOR. The author has no other relevant affiliations or financial involvement with any organization or entity with a financial interest in or financial conflict with the subject matter or materials discussed in the manuscript apart from those disclosed. Dr. Pablo Vega has received fees to give talks for Janssen- Cilag, Servier, Lundbeck, Indivior, Lilly and Gilead. The author has no other relevant affiliations or financial involvement with any organization or entity with a financial interest in or financial conflict with the subject matter or materials discussed in the manuscript apart from those disclosed. Dr. Jose Martinez-Raga has received fees to give talks for Janssen- Cilag, Servier, Lundbeck, and Lilly. The author has no other relevant affiliations or financial involvement with any organization or entity with a financial interest in or financial conflict with the subject matter or materials discussed in the manuscript apart from those disclosed. Marta Torrens has received fees for consultancies with Lundbeck, Mundipharma, Indivior and Gilead. The author has no other relevant affiliations or financial involvement with any organization or entity with a financial interest in or financial conflict with the subject matter or materials discussed in the manuscript.

References

- Donmall, M., Jones, A., Davies, L. & Barnard, M. (2009). Summary of key findings from the Drug Treatment Outcomes Research Study (DTORS).
- EMCDDA. (2016). European Drug Report: Trends and Developments 2016. Luxembourg.
- Grebely, J., Robaeys, G., Bruggmann, P., Aghemo, A., Backmund, M., Bruneau, J., ... Dore, G. J. (2015). Recommendations for the management of hepatitis C virus infection among people who inject drugs. *The International Journal on Drug Policy*, 26, 1028–1038. doi:10.1016/j. drugpo.2015.07.005.
- McGowan, C. E. & Fried, M. W. (2012). Barriers to hepatitis C treatment. Liver International : Official Journal of the International Association for the Study of the Liver, 32 Suppl 1, 151–156. doi:10.1111/j.1478-3231.2011.02706.x.
- Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e igualdad. (2014). 2014 National Report (2013 data) to the EMCDDA. Spain New Development, Trends.
- Mravčík, V., Strada, L., Štolfa, J., Bencko, V., Groshkova, T., Reimer, J. & Schulte, B. (2013). Factors associated with uptake, adherence, and efficacy of hepatitis C treatment in people who inject drugs: A literature review. *Patient Preference and Adherence*, 7, 1067–1075. doi:10.2147/PPA. S49113.
- Muga, R., Zuluaga, P., Sanvisens, A., Rivas, I., Fuster, D., Bolao, F. & Tor, J. (2015). Hepatitis C associated to substance abuse: ever closer to a treatment without Interferon. *Adicciones*, 27, 141–149.
- Roncero, C., Fuste, G., Barral, C., Rodríguez-cintas, L., Martínez-Luna, N., José, E.-O. F. & Casas, M. (2011). Therapeutic management and comorbidities in opiate-dependent patients undergoing a replacement therapy programme in Spain: the PROTEUS study. *Heroin Addiction and Related Clinical Problems*, 13, 5–16.

- Rose, V. J., Lutnick, A. & Kral, A. H. (2014). Feasibility of providing interventions for injection drug users in pharmacy settings: a case study among San Francisco pharmacists. *Journal of Psychoactive Drugs*, 46, 226–232. doi: 10.1080/02791072.2014.921745.
- Torrens, M., Fonseca, F., Castillo, C. & Domingo-Salvany, A. (2013). Methadone maintenance treatment in Spain: the success of a harm reduction approach. *Bulletin of the World Health Organization*, *91*, 136–141.

Metacognitive abilities in adults with substance abuse treated in therapeutic community

Habilidades metacognitivas en adultos con abuso de sustancias bajo tratamiento en comunidad terapéutica

Felix Inchausti*, Javier Ortuño-Sierra**, Nancy V. García-Poveda***, Alejandro Ballesteros-Prados****.

*Centro de Salud Mental de San Juan, Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, Pamplona-Iruña, España; **Departamento de Psicología, Universidad Loyola Andalucía, Sevilla, España; ***Hospital San Juan de Dios, Santurce-Santurtzi, España; ****Centro de Salud Mental de Estella, Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, Estella-Lizarra, España.

Abstract

Background: The term metacognition reflects a spectrum of psychological activities that allows people to form and integrate representations about their own mental states and those of others. The main goal of this study was to examine whether people with substance abuse disorders (SUDs), and treated in therapeutic community regime, displayed specific patterns of metacognitive deficits on Self-reflectivity, Understanding others' mind, Decentration, and Mastery, comparing their scores with two clinical groups of patients with schizophrenia spectrum disorders (SSDs) and anxiety disorders.

Method: A mixed-methods (qualitative-quantitative) study was designed. Two hundred and sixteen adults aged 18-65 with principal diagnoses of SUDs (n = 52), SSDs (n = 49), and anxiety disorders (n = 115) were recruited. Qualitative data were obtained with the Metacognition Assessment Interview, which was then rated using a quantitative scale, the Metacognition Assessment Scale–Abbreviated (MAS–A).

Results: The anxiety disorders group had significantly higher MAS–A total scores than the SUDs group, and the SUDs group obtained significantly higher MAS–A total scores than the SSDs group. Concerning the MAS–A subscale scores, the SUDs group displayed significantly lower scores only on the Mastery subscale compared to the anxiety disorders group, with the SUDs and SSDs groups obtaining equivalent Mastery scores.

Conclusions: According to these findings, current interventions for addiction should focus more specifically on improving metacognitive Mastery.

Keywords: Addiction; Metacognition; Metacognition Assessment Scale–Abbreviated (MAS–A); Rehabilitation; mixed-methods.

Resumen

Antecedentes: El término de metacognición hace referencia al conjunto de procesos psicológicos que permiten a los individuos desarrollar e integrar representaciones sobre los estados mentales propios y de los demás. El objetivo principal de este estudio fue examinar si los pacientes bajo tratamiento por consumo de sustancias, en régimen de comunidad terapéutica, presentan un perfil específico de déficits metacognitivos en las áreas de Autorreflexividad, Diferenciación, Descentramiento y Dominio, comparando sus puntuaciones con las obtenidas por dos muestras clínicas de pacientes con trastornos del espectro esquizofrénico y trastornos de ansiedad.

Método: Se diseñó un estudio con metodología mixta (cualitativacuantitativa). Se seleccionaron un total de 216 participantes con diagnósticos principales por consumo de sustancias (n = 52), espectro esquizofrénico (n = 49) y trastornos de ansiedad (n = 115). Los datos cualitativos se obtuvieron con la Entrevista de Evaluación de la Metacognición (MAI) y, posteriormente, estos fueron cuantificados con la Escala Abreviada de Evaluación de la Metacognición (MAS-A). Resultados: Las puntuaciones totales en la MAS-A del grupo con trastornos de ansiedad fueron estadísticamente superiores a las del grupo con trastornos por consumo de sustancias (TCS), y éstas, a su vez, fueron significativamente superiores a las del grupo con trastornos del espectro esquizofrénico. Por subescalas de la MAS-A, sólo hubo diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones de Dominio del grupo con ansiedad y TCS, obteniendo el grupo con TCS puntuaciones estadísticamente equivalentes a las del grupo con trastornos del espectro esquizofrénico.

Conclusiones: De acuerdo con estos resultados, los programas actuales de intervención en drogadicción deberían orientarse más específicamente a mejorar las habilidades metacognitivas de Dominio. *Palabras clave:* Drogadicción; Metacognición; Escala Abreviada de Evaluación de la Metacognición (MAS–A); Rehabilitación; metodología mixta.

Received: October 2015; Accepted: January 2016.

Send correspondence to: Félix Inchausti, PhD, PsyD. Centro de Salud Mental San Juan, Avda. Barañain 14, Planta Baja 31008 - Pamplona. Tel. 948 190 040. Fax. 948 190 043 (Spain). E-mail: felixinchausti@usal.es

riginally, the term metacognition was used in the educational literature to refer the capacity to reflect on one's own thinking while learning (Flavell, 1979). Subsequently, the use of this concept has been extended to many fields of research, such as attachment, psychopathology, human development, or cognitive psychology (Bacon & Izaute, 2009; Dinsmore et al, 2008; Tarricone, 2011). Broadly speaking, this construct refers both to simple mental processes, for example, identifying one's own desires, thoughts, or emotions, and to complex processes that allow us to integrate intersubjective information to create broad representations about oneself, others, and the world (Semerari et al., 2003). Although this set of skills has received multiple denominations in the literature (e.g., social cognition, theory of mind, emotional intelligence or mentalizing), all of them indicate mental processes underlying interpersonal experience. In an attempt to unify the field, Lysaker et al. (2005) have proposed a general definition of metacognition that includes four large skills: (1) Self-reflectivity or the capacity to think about one's own mental states; (2) Understanding others' mind or the capacity to think about others' mental states; (3) Decentration or the capacity to understand that one is not the center of the world and that there are different ways of understanding reality; and (4) Mastery or the capacity to integrate intersubjective information in broad definitions of problems that allow one to respond adaptively.

In spite of the fact that there are numerous tests to assess low-order metacognitive skills (e.g., with tasks to measure the capacity to recognize and express specific emotions; Caletti et al., 2013), to date, there are few measurement instruments to appraise the higher order processes that involve addressing how individuals integrate and respond in interpersonal situations of high emotional content. In order to overcome this limitation, the Metacognition Assessment Interview, MAI; Semerari et al., 2012) was recently developed. The MAI is a semistructured interview that appraises individuals' metacognitive activity when faced by relevant autobiographical episodes of intersubjective nature. Specifically, the MAI requests interviewees to describe in detail the worst psychological event they experienced in the past months. The main goal is to provoke vivid narratives that allow identifying all the metacognitive processes deployed by the subject in that situation. Once the narration is obtained, the information of the responses is ordered and scored with the Metacognition Assessment Scale-Abbreviated (MAS-A; Lysaker et al., 2005). The MAS-A is a brief scale that was developed specifically to analyze qualitative data. As shown in Table 1, the MAS-A consists of four subscales measuring the four above-described metacognitive skills. High scores indicate a greater capacity to create broad representations about oneself, others, and the world, as well as to use these representations to respond appropriately to psychological and social challenges (Lysaker et al., 2005). Recent studies

Level	Self-reflectivity (S)	Understanding others' mind (O)	Decentration (D)	Mastery (M)
0	Total lack of awareness of their own mental activity	Total lack of awareness of others' mental activity	Considering that one is the center of everything	Lack of awareness of problems
1	Slight awareness of own mental activity	Slight awareness of others' mental activity	Recognizing that others have independent lives	Awareness of problems as intractable
2	Awareness that thoughts are one's own	Awareness others have their own mental activity	Awareness that there are different ways to understand the same event	Awareness of problems as resolvable but with lack of response
3	Distinction of one's own different cognitive operations (thoughts, fantasies, memories)	Distinction of others' different cognitive operations (thoughts, fantasies, memories)	Awareness that facts are the result of multiple and complex factors	Passive responses
4	Distinction of different emotional states	Recognition of others' different emotional states	_	Responses of seeking help
5	Recognition that one's own thoughts are fallible	Plausible assumptions about others' mental state	_	Responses with specific actions
6	Recognition that desire is not reality	Complete descriptions of others' thinking over time	_	Responses with changes
7	Integration of one's own thoughts and emotions in a narration	Complete descriptions of others' thinking throughout their lives	_	Responses based on one's own knowledge
8	Integration of various narrations recognizing patterns over time	_	_	Responses based on others' knowledge
9	Recognition of thoughts and emotions connected throughout one's own life	_	_	Responses based on a broad comprehension of life

found that MAS-A scores correlate significantly with clinical variables such as symptom severity or the level of functioning in various mental disorders, including schizophrenia (McLeod et al., 2014), personality disorders (Semerari et al., 2014), or depression (Ladegaard, Lysaker, Larsen, & Videbech, 2014).

In the case of substance-use disorders (SUDs), it was observed that alexithymia, that is, the difficulty to name and express one's own emotions, correlates significantly with substance abuse (Thorberg, Young, Sullivan, & Lyvers, 2009). In this sense, Highland, Herschl, Klanecky, and Mc-Chargue (2013) concluded that the expression of certain genes increases the relationship between alexithymia and substance abuse. However, Lysaker et al. (2014) found that metacognitive skills related to the use of mental states to resolve social problems (or capacity of Mastery) moderate the effect of alexithymia on substance abuse. At the same time, Wasmuth et al. (2015) corroborated that people with SUDs present more pronounced deficits in Mastery skills compared with controls with HIV+ without a history of SUDs. Inasmuch as the type of substance is concerned, Roser et al. (2012) associated the consumption of cannabis with significant deficits in the capacity to infer mental states in others. Moreover, this study found that the chronic consumption of cannabis caused patterns of neuronal arousal very similar to those of people at risk for psychosis. In another study of Gizewski et al. (2013), it was observed that abusive alcohol consumption affected brain areas related to cognitive and affective empathy. There is empirical evidence showing that deficits in metacognition correlate with poorer results in drug dependency treatments (Saladin et al, 2012; Thorberg et al., 2011), the type of substance consumed, abstinence, risk of relapse (Toneatto, 1999), self-injuries (Verrocchio, Conti, & Fulcheri, 2010), emotional distress (de Rick, Vanheule, & Verhaeghe, 2009), and alcohol abuse in nonclinical samples (Lyvers, Onuoha, Thorberg, & Samios, 2012).

Ultimately, the results of the literature to date seem to underline the relevance and interest of studying this set of skills in people with substance abuse. The fact that it is not yet clear whether there are different metacognitive profiles depending on the type of disorder, or the effects of current interventions on metacognition requires further research of these issues in order to improve our comprehension of the psychological processes underlying drug addictions and their treatment. With regard to types of intervention, although there is evidence that drug addictions provoke important neuropathological changes, the capacity to act on them still is fairly limited (Bart, 2012). In this sense, an analysis in terms of metacognitive abilities can contribute new psychotherapeutic treatment options and/or help to optimize the existing ones. For example, it has been observed that people who score low on Self-reflectivity respond better to individual interventions (Lysaker et al., 2013). Conversely, it can

be assumed that people with low scores on Decentration will benefit more from group interventions that allow them to improve their comprehension of others' mental states (Wasmuth et al., 2015). Low scores in all the metacognitive areas would justify the use of both intervention formats, as well as other multidisciplinary interventions to act on all the deficits and their functional implications.

Within this context of research, the purpose of this study was to examine the metacognitive skills of a group of patients with SUDs under treatment for drug addiction in therapeutic community regime. Specifically, we aimed to determine whether the patients with SUDs displayed differences in metacognitive skills assessed with the MAS-A, in comparison with patients with schizophrenia spectrum disorders and with mild anxiety disorders. These comparison groups were selected for the following reasons. Recent studies suggest that healthy controls-that is, individuals with no specific health problems-are not an adequate control group to compare the metacognitive capacity of patients with mental health problems, such as the case of the SUDs group (Wasmuth et al., 2015). Specifically, this proposal argues that the use of healthy controls could lead to underestimate the other group's metacognitive capacity simply because they present a health problem (e.g., Lysaker et al., 2012). Therefore, the inclusion of the group of patients with minor anxiety disorders sought to ensure that all the participants of the study had some health problem, and that, moreover, they received some kind of mental health treatment (psychotherapeutic and/or psychopharmacological), although of low intensity, at the time of the assessment. The patients with schizophrenia spectrum disorders is included as the group with more clearly established metacognitive deficits in the literature (e.g., see Bacon & Izaute, 2009), providing relevant data mainly from the lower levels of the construct. In line with these findings, the hypotheses of the study were as follows. Firstly, it was expected that the group of patients with schizophrenia spectrum disorders obtained the lowest scores on the subscales of the MAS-A. Secondly, based on the higher functioning level of patients with mild anxiety disorders compared with patients with SUDs, it was expected that the anxiety disorders group presented higher scores than the SUDs group on the MAS-A.

Method

Participants

The study included three groups of patients. The first group was comprised of a of total of 52 adults with SUDs treated in therapeutic community regime, and who were clinically stabilized (no hospitalizations or changes of medication in the last month). Within this group, 21 participants presented a primary diagnosis of polysubstance dependence, 13 of alcohol dependence, 10 of opiate dependence, and 8 of cocaine dependence. A second group included 49 adults with schizophrenia spectrum disorders, specifically: schizophrenia (n = 33), schizoaffective disorder (n = 15), and delusional disorder (n = 1), according to ICD-10 criteria (WHO, 1992), under day-hospital regime and clinically stable (no changes in antipsychotic medication in the last 6 months).

The third group comprised 115 adults with mild anxiety disorders from two outpatient community mental health services and with principal diagnoses of, at least, an anxiety disorder, according to ICD-10 criteria. Within this third group, 42 participants presented a main diagnosis of panic disorder with agoraphobia, 24 of generalized anxiety, 19 of panic without agoraphobia, 18 of social phobia, and 12 of agoraphobia without panic. The sociodemographic characteristics of the participants are presented in Table 2.

All the diagnoses and clinical assessments were made by psychiatrists or clinical psychologists external to the investigation. The general exclusion criteria of the study were: suspected or diagnosis of intellectual disability or pervasive developmental disorders, presence neurological syndromes (dementia, epilepsy, multiple sclerosis, etc.), sensory problems (blindness, deafness, etc.), or comprehension difficulties (e.g., not speaking Spanish), and not signing or not having the capacity to consent to research participation. We also excluded participants with severe or extreme positive psychotic symptoms [scores \geq 4 in any item of the Scale for the Assessment of Positive Symptoms (SAPS; Adrenasen, 1984)] and participants with moderate or severe anxiety disorders [total scores \geq 30 in the Beck Anxiety Inventory (BAI; Sanz & Navarro, 2003)]. Lastly, the presence or suspicion of SUDs was an exclusion criterion in the schizophrenia spectrum and anxiety groups.

Instruments

Metacognition Assessment Interview (MAI; Semerari et al., 2012). The MAI is a 30-60 minutes semistructured interview. In the context of the interview, individuals are elicited to narrate the most unpleasant experience or event undergone in the last 6 months. The requirements are that the

episode should be of an autobiographic nature, personally relevant, and should include interactions with other people. At first, the questions are intentionally open to allow free narrative; this leads to the spontaneous emergence of the metacognitive skills deployed by the interviewee. Then, concrete questions are asked in order to specifically appraise each metacognitive skill. All the interviews were audio-recorded for subsequent transcription and quantification with the MAS-A.

Metacognition Assessment Scale-Abbreviated (MAS-A; Lysaker et al., 2005). The MAS-A assesses the four types of metacognitive activity described above (Lysaker et al., 2005; Semerari et al., 2003). This instrument is a brief adaptation of the MAS (Semerari et al., 2003) that quantifies the implicit metacognitive skills in the verbal responses of the interview. It consists of four subscales: Self-reflectivity, which includes nine levels of the capacity to think and form increasingly plausible and integrated ideas about oneself; Mind of Others, which consists of seven levels of the capacity to think and form increasingly complex and plausible ideas about others; Decentration, consisting of three levels that measure the capacity to form integrated ideas about oneself and others; and, lastly, Mastery, which includes nine levels of the capacity to use one's own and others' mental states to respond to psychological and social problems (see Table 1). Higher scores on the subscales indicate higher capacity to integrate and effectively use intersubjective information. The data obtained to date with the North American version of the MAS-A indicate acceptable values of internal consistency and test-retest and inter-judge reliability, with intraclass coefficients between .71 and .91 (Lysaker et al, 2005; Lysaker, & Salvers, 2007). With regard to the evidence of the validity of the theoretical construct, the MAS-A scores correlate significantly with other tests measuring the awareness of disease, cognitive insight, complexity of social schemas, or the preference for active coping strategies in people with psychosis (Lysaker et al., 2015).

Given that neither the MAS-A nor the MAI are validated into Spanish, in this study, pilot versions of both instruments

	Group 1 Anxiety (<i>n</i> = 115)	Group 2 Drug Addiction $(n = 52)$	Group 3 Schizophrenia (n = 49)			
Variable	f or Mean (SD)	f or Mean (SD)	f or Mean (SD)	F	n ² _p	Post hoc analysis
Gender						
Male	32	41	26			
Female	83	11	23			
Age	43.07 (15.54)	36.86 (9.18)	37.69 (12.62)	4.94*	0.07	1 > 2. 3
Education in years	13.42 (1.97)	12.64 (1.92)	12.44 (2.73)	4.57*	0.05	1 > 2. 3

Table 2. Sociodemographic characteristics of the participants.

Note. f = frequency; $\eta_p^2 =$ partial eta-squared. *p < .05

were used (more information on the translations can be requested from the main author, F.I.). The Spanish translation and adaptation was performed following the International Test Commission guidelines (Muñiz, Elosua, & Hambleton, 2013). The quantification, with the MAS-A, of the qualitative data obtained in the MAI was conducted by two raters external to the research who were experts in the use of both instruments. The judges scored each participant according to the MAI transcripts, so they were blind to the hypotheses of the study and the participants' characteristics at all times. The inter-raters reliability of the MAS-A scores was .91.

Procedure

The protocol of the study was approved by the institutional ethics committee of the centers where the data were collected. After explaining the goals, benefits, and possible risks of the investigation to all the participants, those who voluntarily agreed to participate were requested to sign an informed consent prior to gathering the data. Participation in the study did not lead to any type of consideration or reward. The information obtained was stored ensuring the total confidentiality of the data. Data were collected in a single interview lasting approximately 30 to 60 minutes, within the context of the general assessment sessions or the clinical follow-up of the cases. All the interviews were conducted by two clinical psychologists trained in the use of the MAI.

Data Analysis

Data analysis was carried out in two stages using the SPSS statistical package version 21 (IBM Corp., 2012). Firstly, sociodemographic variables, age, and educational level of the participants of the three groups (SUDs, schizophrenia spectrum, and anxiety) were compared to determine whether it was necessary to use one of these variables as covariate in the subsequent analyses. Secondly, analysis of variance (ANO-VA) or analysis of covariance (ANCOVA) were performed to compare the total mean score of the MAS-A in the target groups. If these differences were statistically significant (p < .05), the mean scores of the MAS-A subscales were compared. As estimator of the magnitude of the effects, the partial squared eta (η^2_p) statistic was used.

Results

Table 3 presents the means of the MAS-A total and subscales scores obtained by the participants of the SUDs, schizophrenia spectrum, and anxiety disorders groups. The ANOVAs indicated that the groups differed in age and educational level; specifically, the group with anxiety disorders scored higher, in avarage, on age and educational level than either group (p < .05). To control the possible effect of these two variables in the subsequent comparisons, age and educational level were included as covariates. The participants of the anxiety group obtained significantly higher total scores in the MAS-A than the SUDs group, and this group scored significantly higher than the schizophrenia spectrum group (p < .001). By subscales, after controlling the effect of age and educational level, the participants of the anxiety disorders and SUDs groups obtained significantly higher scores on Self-reflectivity, Understanding others' thoughts, and Decentration than the group with schizophrenia spectrum disorders. The participants of the anxiety disorders group scored significantly higher on the Mastery subscale in comparison with the other two groups of participants. Lastly, equivalent scores on Mastery were found in the SUDs and schizophrenia spectrum groups (see Table 3).

Discussion

The main goal of this study was to examine the metacognitive skills assessed with the MAS-A in a group of patients with SUDs. This research also intended to determine whether their metacognitive skills differ from those observed in other patients with schizophrenia spectrum and mild anxiety disorders. For this purpose, a sample of 216 adults in treatment for SUDs, schizophrenic-spectrum disorders, or anxiety disorders were selected. All the participants were interviewed first with the MAI and subsequently, their responses were quantified by two blinded raters using the MAS-A. In the light of the results obtained, it can be stated that: (a) patients with SCD obtained scores on Mastery statistically equivalent to those of patients with schizophrenia spectrum disorders; and (b) participants with SUDs showed a poorer metacognitive performance on Self-reflectivity, Understanding others' thoughts, and Decentration than patients with mild anxiety disorders.

These findings are far from the conceptualization of drug addictions as impulsive or compulsive behaviors strongly associated with a poor capacity for self-awareness (Chambers & Potenza, 2003; O'Brien, 2008).) For example, many current addiction recovery programs, such as Alcoholics Anonymous (2001), are based on a model that characterizes this type of disorders as closely linked to lack of self-control and self-perception of one's mental states. The high prevalence of alexithymia (Lysaker et al., 2014), scarce cognitive flexibility (Luoma, Drake, Kohlenberg, & Hayes, 2011), difficulties in interpersonal relations (Greene et al., 1999), or poor self-concept (Chelton & Bonney, 1987) shown in SUDs could support this type of definitions of addictions. However, the results of this study point in the direction of other recent findings suggesting that the problem of people with SUDs would not be much in their difficulties to describe and understand their own and others' thoughts, emotions, or intentions, but in their poor capacity to regulate and integrate this information and to perform adaptive behaviors (Lysaker et al., 2014; Wasmuth et al., 2015).

	Group 1 Anxiety (<i>n</i> = 115)	Group 2 Drug Addiction $(n = 52)$	Group 3 Schizophrenia (<i>n</i> = 49)			
	Mean (SD)	Mean (SD)	Mean (<i>SD</i>)	F	n ² _p	Post hoc analysis
MAS-A						
Self-reflectivity	6.05 (1.61)	6.00 (1.66)	4.08 (1.19)	32.74**	0.17	1.2>3
Others	4.00 (1.26)	3.91 (1.01)	2.69 (0.98)	29.81**	0.15	1.2>3
Decentration	1.52 (0.98)	1.14 (1.22)	0.99 (0.92)	6.06**	0.09	1.2>3
Mastery	4.70 (1.71)	3.51 (1.34)	3.36 (1.56)	18.24**	0.14	1 > 2. 3
Total	16.26 (4.96)	14.56 (4.72)	11.12 (4.01)	26.95**	0.19	1 > 2 > 3

Table 3. ANCOVA, effect sizes and post hoc analysis of metacognition scores, controlling for age and educational level of the participants.

Note. MAS-A = Metacognition Assessment Scale brief version; η_p^2 = partial eta-squared. ***p* < .001.

Likewise, the results of this study support the idea that substance abuse per se does not alter metacognitive functions (Wasmuth et al., 2015), offering an alternative hypothesis to understand the etiology of the functional deficits often associated with SUDs. This hypothesis is based on the fact that substance abuse can be explained as a compensatory behavior for deficits in the metacognitive skills of Mastery (Wasmuth et al., 2015). Substance consumption, as a known, controllable, and easily manageable activity, does not require important metacognitive efforts, in contrast to other social and occupational activities. As the underlying neurobiological circuits of rewarding and substance abuse are similar (Chambers, Bickel, & Potenza, 2007), it is reasonable to assume that addictions could compensate the difficulties to earn rewards in other more complex contexts. However, the alternative hypothesis-that deficits in Mastery skills are a partial or total consequence of chronic substance abuse (Lysaker et al., 2014)-should not be discarded.

Nonetheless, the similarities observed on Mastery in participants with schizophrenia spectrum disorders and with SUDs could lead to suspect the presence of underlying common neural mechanisms or, at least, of certain similarities in the way of processing information in both groups of disorders. Nevertheless, this may also be due to many other causes, such as attachment styles (Fonagy & Bateman, 2006), genetic variables (Highland et al., 2013), motivation (Bachiller et al., 2015), or the experience of traumatic events (Pec, Bob, & Lysaker, 2015). Future studies should clarify whether these types of deficits share similar neural mechanisms and/or whether they have a common etiology.

As main limitations of this study can be identified as follows. Firstly, the reduced size of the groups, especially the schizophrenia spectrum and SUDs groups, and the over-representation of women in the anxiety group and of men in the SUDs group that clearly affect the validity and extrapolation of these results to other samples of interest. Moreover, as consumption behaviors like, for example, alcohol or cannabis, are very widespread and deeply rooted in our society, these problems often go unnoticed and are not diagnosed. The risk that the data could be contaminated by the presence of participants with comorbid SUDs in the schizophrenia spectrum and anxiety groups is a potential limitation of the validity of the results. Secondly, the fact that the conclusions are supported by the scores obtained with pilot versions of the MAI interview and the MAS-A scale (neither instrument has been vet validated into Spanish) is a limitation that can affect the validity of the estimations of the metacognition construct. Likewise, the two assessment techniques used are based on verbal information provided by the individuals, so there may be discrepancies between real metacognitive skills and those described in the interview. Future studies should use other methods of convergent assessment, such as those based on the analysis of social interaction or individual non-verbal techniques that allow inferring the use of metacognitive strategies from repeated patterns in observed behavior while performing certain tasks. The current level of development in the field of metacognition indicates that no single technique is sufficient to assess these processes, but instead that various metacognitive markers should be used. Thirdly, and from a practical viewpoint, although this study shows how important it is for future studies to examine the effectiveness of treatments based on metacognition in SUDs, for example, metacognitive training (van Oosterhout et al., 2015) or metacognitive-oriented social skills trainning (Ottavi et al., 2014), this findings does not provide detailed information about the variables that could improve metacognition or the potential effects of metacognitive-focused interventions could have in concrete clinical populations. It should also be noted that, although substance abuse could be a compensatory behavior for metacognitive deficits, it is quite possible that these deficits emerge in an exaggerated manner as a consequence of neuropathological changes associated with chronic drug abuse (Chambers, 2013; Volkow, Fowler, Wang, Baler, & Telang, 2009). Lastly, although the selection of the groups was carried out to attenuate the possible effects of (mental) health problems and of the psychological and/or psychopharmacological treatment received, none of these variables (specific diagnosis, treatment type and duration, medication, etc.) or their potential impact on participants' metacognitive capacity (López-Duran et al., 2006) were specifically controlled.

Future lines of research should explore more closely the relations between addictive behaviors, metacognitive skills, the level of personal, occupational, and social functioning, as well as the implicated neurobiological bases. It also seems relevant to analyze in more detail the role played by metacognition in general and Mastery in particular in the prediction of the maintenance of abstinence. In this line, it can be assumed that improvements in the Mastery skills would help to improve general coping strategies in the face of problems associated with drug abuse, risk situations, abstinence, or relapses, as suggested by Marlatt and Donovan (2005).

Acknowledgements

This work was possible thanks to the support of the Fundación Proyecto Hombre of Navarre in collaboration with the Loyola Andalucía University, the Servicio Navarro de Salud–Osasunbidea, and Brothers Hospitallers of Saint John of God, year 2015.

Conflict of interests

The authors declare no conflict of interest

References

- Alcoholics Anonymous. (2001). *Alcoholics Anonymous* (4th Ed.). New York, NY: A.A. World Services.
- Andreasen, N.C. (1984). The Scale for the Assessment of Positive Symptoms (SAPS). Iowa City, IA: University of Iowa.
- Bachiller, D., Grau-López, L., Barral, C., Daigre, C., Alberich, C., Rodríguez-Cintas, L., ... Roncero, C. (2015). Grupo motivacional en unidad hospitalaria de desintoxicación, su influencia en mantenimiento de la abstinencia y retención al tratamiento tras alta. *Adicciones*, 27, 109-118.
- Bacon, E. & Izaute, M. (2009). Metacognition in schizophrenia: Processes underlying patients' reflections on their own episodic memory. *Biological Psychiatry*, 66, 1031-1037. doi: 10.1016/j.biopsych.2009.07.013.
- Bart, G. (2012). Maintenance medication for opiate addiction: The foundation of recovery. *Journal of Addictive Diseases, 31*, 207–225. doi:10.1080/10550887.2012.694598
- Bateman, A.W. & Fonagy, P. (2006). Mentalization-Based Treatment for Borderline Personality Disorder: A Practical Guide. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Caletti, E., Paoli, R.A., Florentini, A., Ciqqliobianco, M., Zugno, E., Serati, M., Altamura, A.C. (2013). Neuropsychology, social cognition and global functioning among bipolar, schizophrenic patients and healthy controls:

Preliminary data. *Frontiers of Human Neuroscience*, 7, 661. doi:10.3389/fnhum.2013.00661

- Chambers, R.A. (2013). Adult hippocampal neurogenesis in the pathogenesis of addiction and dual diagnosis disorders. *Drug and Alcohol Dependence*, *130*, 1–12. doi:10.1016/j.drugalcdep.2012.12.005
- Chambers, R.A. & Potenza, M.N. (2003). Neurodevelopment, impulsivity, and adolescent gambling. *Journal of Gambling Studies*, 19, 53–84. doi:1050-5350/03/0300-0053/0
- Chambers, R.A., Bickel, W.K. & Potenza, M.N. (2007). A scale-free systems theory of motivation and addiction. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 31, 1017–1045. doi:10.1016/j.neubiorev.2007.04.005
- Chelton, L.G. & Bonney, L.C. (1987). Addiction, affects, and self-object theory. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training, 24,* 40–46. doi:10.1037/h0085689
- De Rick, A., Vanheule, S. & Verhaeghe, P. (2009). Alcohol addiction and the attachment system: An empirical study of attachment style, alexithymia, and psychiatric disorders in alcoholic inpatients. *Substance Use & Misuse*, 44, 99–114. doi:10.1080/10826080802525744
- Dinsmore, D.L., Alexander, P.A. & Loughlin, S.M. (2008). Focusing the conceptual lens on metacognition, self-regulation, and self-regulated learning. *Educational Psychology Review*, 20, 391–409.
- Flavell, J.H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive-developmental inquiry. *American Psychologist*, 34, 906–911.
- Greene, R.W., Biederman, J., Faraone, S.V., Wilens, T.E., Mick, E. & Blier, H.K. (1999). Further validation of social impairment as a predictor of substance use disorders: Findings from a sample of siblings of boys with and without ADHD. *Journal of Clinical Child Psychology, 28*, 349–354. doi:10.1207/S15374424jccp280307
- IBM Corp. Released 2012. IBM SPSS Statistics for Windows, Version 21.0. Armonk, NY: IBM Corp.
- Ladegaard, N., Lysaker, P.H., Larsen, E.R. & Videbech, P. (2014). A comparison of capacities for social cognition and metacognition in first episode and prolonged depression. *Psychiatry Research*, 220, 883–889. doi:10.1207/ S15374424jccp280307
- López-Duran, A., Becoña Iglesias, E., García Janeiro, J.M., Senra Comesaña, A., Cancelo Martínez, J.,... Díaz Castro, E. (2006) ¿Cómo evolucionan las personas con dependencia de la cocaína que están en tratamiento? Estudio a los tres y seis meses. *Adicciones*, 18, 327–336.
- Luoma, J., Drake, C.E., Kohlenberg, B.S. & Hayes, S.C. (2011). Substance abuse and psychological flexibility: The development of a new measure. *Addiction Research* and Theory, 19, 3–13. doi:10.3109/16066359.2010.524956
- Lysaker, P.H., Ringer, J.M., Buck, K.D., Grant, M.L.A., Olesek, K., Leudtke, B. & Dimaggio, G. (2012). Metacognitive and social cognition deficits in patients with significant psychiatric and medical adversity: A comparison between par-

ticipants with schizophrenia and a sample of participants who are HIV-positive. *Journal of Nervous & Mental Disease*, 200, 130–134. doi: 10.1097/NMD.0b013e3182439533

- Lysaker, P.H. & Salyers, M.P. (2007). Anxiety symptoms in schizophrenia spectrum disorders: Associations with social function, positive and negative symptoms, hope and trauma history. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 116, 290–298. doi:10.1111/j.1600-0447.2007.01067.x
- Lysaker, P.H., Bob, P., Pec, O., Hamm, J., Kukla, M., Vohs, J. & Dimaggio, G. (2013). Synthetic metacognition as a link between brain and behavior in schizophrenia. *Translational Neuroscience*, 4, 368–377. doi:10.2478/ s13380-013-0131-4
- Lysaker, P.H., Carcione, A., Dimaggio, G., Johannesen, J.K., Nicolò, G., Procacci, M. & Semerari, A. (2005). Metacognition amidst narratives of self and illness in schizophrenia: associations with insight, neurocognition, symptom and function. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, *112*, 64–71. doi:10.1111/j.1600-0447.2005.00514.x
- Lysaker, P.H., Olesek, K., Buck, K.D., Leonhardt, B.L., Vohs, J., Ringer, J. & Outcalt, J. (2014). Metacognitive mastery moderates the relationship of alexithymia with cluster C personality disorder traits in adults with substance use disorders. *Addictive Behaviors*, 39, 558–561. doi:10.1016/j.addbeh.2013.11.007
- Lysaker, P.H., Vohs, J., Minor, K.S., Irarrázaval, L., Leonhardt, B., Hamm, J.A.,... Dimaggio, G. (2015). Metacognitive Deficits in Schizophrenia: Presence and Associations with Psychosocial Outcomes. *The Journal of Nervous and Mental Disease, 203*, 530–536. doi:10.1097/ NMD.000000000000323
- Lyvers, M., Onuoha, R., Thorberg, F.A. & Samios, C. (2012). Alexithymia in relation to parental alcoholism, everyday frontal lobe functioning and alcohol consumption in a non-clinical sample. *Addictive Behaviors*, *37*, 205–210. doi:10.1016/j.addbeh.2011.10.012
- Marlatt, G.A. & Donovan, D.M. (2005). Relapse Prevention. Maintenance Strategies in the Treatment of Addictive Behaviors (2nd Edition). Nueva York: Guildford Press.
- McLeod, H.J., Gumley, A.I., MacBeth, A., Schwannauer, M. & Lysaker, P.H. (2014). Metacognitive functioning predicts positive and negative symptoms over 12 months in first episode psychosis. *Journal of Psychiatry Research*, 54, 109–115. doi:10.1016/j.jpsychires.2014.03.018
- Muñiz, J., Elosua, P. & Hambleton, R.K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, *25*, 151-157.
- O'Brien, C.P. (2008). Evidence-based treatments of addiction. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, *363*, 3277–3286. doi:10.1098/rstb.2008.0105
- OMS (1992). Décima revisión de la clasificación internacional de las enfermedades (CIE-10). Trastornos mentales y del comportamiento. Descripción clínica y pautas para el diagnóstico. Madrid: Editorial Méditor.

- Ottavi, P., D'Alia, D., Lysaker, P.H., Kent, J., Popolo, R., Salvatore, G. & Dimaggio G. (2014). Metacognition-oriented social skills training for individuals with long-term schizophrenia: methodology and clinical illustration. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 21, 465-473. doi: 10.1002/cpp.1850
- Pec, O., Bob, P. & Lysaker, P.H. (2015). Trauma, Dissociation and Synthetic Metacognition in Schizophrenia. Activitas Nervosa Superior, 57, 59–70.
- Saladin, M.E., Santa Ana, E. J., LaRowe, S. D., Simpson, A. N., Tolliver, B. K., Price, K. L., . . . Brady, K. T. (2012). Does alexithymia explain variation in cue-elicited craving reported by methamphetamine-dependent individuals? *American Journal of Addiction*, 21, 130–135. doi:10.1111/j.1521-0391.2011.00214.x
- Sanz, J. & Navarro, M,E. (2003). Propiedades psicométricas de una versión española del Inventario de ansiedad de Beck (BAl) en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 9, 59-84.
- Semerari, A., Carcione, A., Dimaggio, G., Falcone, M., Nicolo, G., Procacci, M. & Alleva, G. (2003). How to evaluate metacognitive functioning in psychotherapy? The metacognition assessment scale and its applications. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 10, 238–261. doi:10.1002/cpp.362
- Semerari, A., Colle, L., Pellecchia, G., Buccione, I., Carcione, A., Dimaggio, G.,... Pedone, R. (2014). Metacognitive dysfunctions in personality disorders: correlations with disorder severity and personality styles. *Journal of Personality Disorders, 28*, 751–766. doi:10.1521/ pedi_2014_28_137.
- Semerari, A., Cucchi, M., Dimaggio, G., Cavadini, D., Carcione, A., Battelli, V.,... Smeraldi, E. (2012). The development of the Metacognition Assessment interview: instrument description, factor structure and reliability in a non-clinical sample. *Psychiatry Research*, 200, 890–895. doi:10.1016/j.psychres.2012.07.015.
- Tarricone, P. (2011). *The taxonomy of metacognition*. Ney York: Psychology Press.
- Thorberg, F.A., Young, R.M., Sullivan, K.A. & Lyvers, M. (2009). Alexithymia and alcohol use disorders: A critical review. *Addictive Behaviors*, *34*, 237–245. doi:10.1016/j. addbeh.2008.10.016
- Thorberg, F.A., Young, R.M., Sullivan, K.A., Lyvers, M., Connor, J.P. & Feeney, G.F. (2011). Alexithymia, craving and attachment in a heavy drinking population. *Addictive Behaviors*, *36*, 427–430. doi:10.1016.j.addbeh.2010.12.016
- Toneatto, T. (1999). Metacognition and substance use. *Addictive Behaviors*, 24, 167–174. doi:10.1016/S0306-4603(98)00126-9
- van Oosterhout, B., Smit, F., Krabbendam, L., Castelein, S., Staring, A.B. & van der Gaag, M. (2015). Metacognitive training for schizophrenia spectrum patients: a me-

ta-analysis on outcome studies. *Psychological Medicine*, 20, 1–11. doi:10.1017/S0033291715001105

- Verrocchio, M.C., Conti, C. & Fulcheri, M. (2010). Deliberate self-harm in substance-dependent patients and relationship with alexithymia and personality disorders: A case-control study. *Journal of Biological Regulators and Homeostatic Agents, 24*, 461–469.
- Volkow, N.D., Fowler, J.S., Wang, G.J., Baler, R. & Telang, F. (2009). Imaging dopamine's role in drug abuse and addiction. *Neuropharmacology*, 56, s3–s9. doi:10.1016/j. neuropharm.2008.05.022
- Wasmuth, S.L., Outcalt, J., Buck, K., Leonhardt, B.L., Vohs, J. & Lysaker, P.H. (2015). Metacognition in persons with substance abuse: Findings and implications for occupational therapists. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 82, 150–159.

Psychiatric comorbidity and plasma levels of 2-acyl-glycerols in outpatient treatment alcohol users. Analysis of gender differences

Comorbilidad psiquiátrica y valores plasmáticos de 2-acilgliceroles en consumidores de alcohol en tratamiento ambulatorio. Análisis de las diferencias de género

NURIA GARCÍA-MARCHENA*,****#; PEDRO ARAOS*,****#; FRANCISCO JAVIER PAVÓN*,****; GUILLERMO PONCE**; MARÍA PEDRAZ*,****; ANTONIA SERRANO*,****; FRANCISCO ARIAS**,****; PABLO ROMERO-SANCHIZ*,****; JUAN SUÁREZ*,****; ANTONI PASTOR****,*****; RAFAEL DE LA TORRE***,****,****; MARTA TORRENS***,****; GABRIEL RUBIO*,****; FERNANDO RODRÍGUEZ DE FONSECA*,****.

*Unidad Gestión Clínica de Salud Mental. Instituto de Investigación Biomédica de Málaga (IBIMA), Hospital Regional Universitario de Málaga. Málaga, Spain; **Instituto de Investigación I+12, Hospital 12 de Octubre, Psychiatry Service, Madrid 28041, Spain; Department of Psychiatry, Complutense University of Madrid, 28040, Spain; ***Neurosciences Program, Institut Hospital del Mar d'Investigacions Mèdiques (IMIM); ****Institut de Neuropsiquiatria i Addiccions (INAD) del Parc de Salut MAR. Barcelona, Spain; ****Red de Trastornos Adictivos, Instituto de Salud Carlos III; *****Facultat de Ciencies de la Salut i de la Vida, Universitat Pompeu Fabra (CEXS-UPF), Barcelona, Spain; *****Facultat de Medicina, Universitat Autónoma de Barcelona, Spain. (#) Estos autores contribuyeron de la misma forma en este trabajo.

Abstract

Alcohol addiction is associated with high psychiatric comorbidity. Objective stratification of patients is necessary to optimize care and improve prognosis. The present study is designed to gain insights into this challenge by addressing the following objectives: a) to estimate the prevalence of psychiatric comorbidities in a sample of outpatients seeking treatment for alcohol use disorder, b) to describe the existence of gender differences and c) to validate 2-acyl-glycerols as biomarkers of alcohol use disorder and/or psychiatric comorbidity. One hundred and sixty-two patients were recruited and evaluated with the semistructured interview PRISM. The presence of psychopathology was associated with a greater number of criteria for alcohol abuse and dependence according to DSM-IV-TR. We found gender differences in psychiatric comorbidity, e.g., mood disorder, as well as in comorbid substance use disorders. The prevalence of lifetime psychiatric comorbidity was 68.5%, with mood disorders the most frequent (37%), followed by attention deficit disorder (24.7%) and anxiety disorders (17.9%). Substance-induced disorders were more frequent in mood and psychotic disorders, whereas the primary disorders were more prevalent in patients with comorbid anxiety disorders. We found that 2-acyl-glycerols were significantly decreased in comorbid anxiety disorders in alcohol dependent patients in the last year, which makes them a potential biomarker for this psychopathological condition.

Keywords: Psychiatric co-morbidity; Addiction; Alcohol; Outpatient; Gender; 2-acyl-glycerols.

Resumen

La adicción al alcohol se asocia con una elevada comorbilidad psiquiátrica que complica el tratamiento, siendo necesaria una fenotipación clínica objetiva de estos pacientes para optimizar la atención y mejorar el pronóstico. El presente estudio aborda este problema mediante los siguientes objetivos: a) estimar la prevalencia y tipos de comorbilidad psiquiátrica de una muestra de pacientes que buscan tratamiento por uso de alcohol, b) describir las diferencias de género en su presentación y c) analizar los valores plasmáticos de 2-acilgliceroles (incluyendo el endocannabinoide 2-araquidonilglicerol), estudiando su posible valor como biomarcador de alcoholismo y/o comorbilidad psiquiátrica. Para ello se reclutaron 162 pacientes evaluados con la entrevista semiestructurada PRISM, para evaluar la presencia de comorbilidad y su carácter primario o inducido. Los resultados obtenidos indican que la presencia de psicopatología se asoció a un mayor número de criterios de abuso y dependencia de alcohol Se encontraron diferencias de género tanto en la comorbilidad psiquiátrica, especialmente en trastornos del estado de ánimo. La prevalencia de comorbilidad psiquiátrica encontrada a lo largo de la vida fue del 68,5%, destacando los trastornos del estado ánimo (37%), y seguidos por el trastorno por déficit de atención (24,7%, monitorizado específicamente por la entrevista WURS) y los trastornos de ansiedad (17,9%). Entre los trastornos del estado de ánimo y psicóticos fueron más frecuentes los inducidos, mientras que en los trastornos de ansiedad los primarios fueron más prevalentes. Además, se encontraron concentraciones disminuidas significativamente de 2-acilgliceroles en pacientes con trastornos de ansiedad comórbidos diagnosticados en el último año. Palabras clave: Comorbilidad psiquiátrica; Adicción; Alcohol; Ambulatorio; Género; 2-acilgliceroles.

Received: November 2015; Accepted: November 2015.

Send correspondence to:

Fernando Rodríguez de Fonseca y Pedro Araos. Laboratorio de Medicina Regenerativa, Hospital R. U. de Málaga 82, sótano. Málaga 29010, España. Teléfono: +34 952614012. Fax: +34 952614012. Correo electrónico: fernando.rodriguez@ibima.eu; pedro.araos@ibima.eu.

lcohol is a psychoactive substance with addictive properties, the consumption of which can have powerful economic, social and health impacts on the individuals who consume it. The harmful use of this substance is an etiological factor in mortality at a global level, with 5.9% of deaths up to 2012 found to have a link to alcohol (World Health Organization, 2014). Although consumption trends have stabilised in Spain over the last 10 years, levels of alcohol use are still high. A 4.9% rate of problematic alcohol use is observed among the 15-65 year-old population, with 4.5% presenting high-risk consumption [1,600,000 people, 1,300,000 men and 300,000 women]. The average age of alcohol consumption onset is 16.7 years and alcohol is linked to a greater prevalence of the consumption of other drugs, since alcohol is present in 90% of polydrug consumption patterns (EDADES, 2013)

Given the frequency of alcohol use disorders (AUD), the association with other medical complications presents a challenge to health systems. Among these, psychiatric comorbidity in alcohol addiction, i.e. the co-existence in one person of AUD alongside another disorder distinct from the addiction, constitutes a serious health problem (Goldsmith, 1999) which demands a differential approach. Patients with psychiatric comorbidity are a risk group from a clinical and social perspective. They access hospital services more frequently (Ruffles, 2009), have higher suicide rates (Fiedler et al., 2012) and respond less well to treatment than patients with only AUD (Karila et al., 2012). Furthermore, from a social point of view, they provide a greater source of conflict at occupational, judicial and social inclusion levels (Karila et al., 2014).

AUD patients are 2 to 4 times more likely to suffer a depressive disorder during their lifetime than those who are not alcohol dependent (Hasin et al., 2005, 2007; Kessler et al., 1997; Ross, 1995). The National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions (NESARC) in North America reports rates of 39.5% in AUD populations compared to 14.8% in the general population, as well as a high psychopathological comorbidity of AUD with disorders of mood (MD), anxiety (AD) and personality (PD) (Grant et al., 2004). With regard to psychotic disorders, these are found within the general population at a rate of 0.4%, while among the AUD population this rises to 4.0% (Engelhard et al., 2015).

These data from North America are matched by research results in Europe. In Copenhague, AUD prevalence was 7,6% and half of them had a psychopathological comorbidity: 24% PD, 16,8% MD and 16,6% another SUD (Flensborg-Madsen et al., 2009). The prevalence of AUD in our country in 2010 was 2.3% in men and 1.3% among both sexes (WHO, 2014). Disorders associated with alcohol use, such as intoxication or withdrawal symptoms, impair the majority of social relations (Blanco et al., 2015). Patients with high severity of alcohol dependence disorder are very prone to emotional and anxiety disorders (Blanco et al., 2015). In one study carried out among hospitalised patients in Madrid, for example, 24.9% presented substance abuse, with the majority of them (78.1%) also suffering from AUD (Rodriguez-Jimenez et al., 2008).

The profile of patients needing treatment for AUD is different from that of patients with substance use disorders (SUD), given that the typical withdrawal symptoms of AUD have an effect on the search for and motivation to enter a treatment programme (Blanco et al., 2015). For all these reasons, subjects with AUD have a greater degree of comorbidity with other mental disorders than the general population, and this comorbidity leads to more severe forms of AUD, greater disability and a higher likelihood that they will seek treatment at mental health centres, which reinforces the need for accurate detection of AUD in patients attending these.

Both SUD psychiatric comorbidity as well as the presence of non-substance related psychiatric comorbidity are factors which contribute to the worsening of alcohol abuse to the point of dependence. In terms of AUD comorbidity and gender differences, it is known that women start drinking later and develop dependence more quickly than men (Keyes et al., 2010). Among AUD patients, men have a greater prevalence of personality disorders, while women are more frequently affected by other psychiatric disorders (Ávila Escribano et al., 2007). Given the gender differences we believe it is necessary to establish programmes and strategies to control the excessive consumption of alcohol and its growing use among the female population, while also describing the similarities and differences in the patterns of use and psychiatric comorbidity that might be found.

We can see that there are very few studies dealing with the phenomenon of psychiatric comorbidity in the AUD population in Spain. The present study may therefore serve as a reference in extending this field of knowledge, especially in the hospital outpatient context.

One of the basic problems of clinical practice in treating addictions is the lack of objective biological tests to determine the level of consumption, the severity of SUD, toxicity and the response to treatment of this type of patient. These objective tests, or biomarkers, are fundamental to the diagnosis, stratification, prognosis and treatment approach with regard to addictive disorders. One way of searching for biomarkers is to explore compartments of cell signalling in connection with the changing responses to addictive substances, as has been observed in patients who consume cocaine (Araos et al., 2014; Pavón et al., 2013; Pedraz et al., 2015). The present study is focused on signal molecules called acylglycerols, ethers formed from fatty acids. The best known molecules of this type include 2-araquidonil-glycerol (2-AG) and 2-linoleoyl-glycerol (2-LG). The 2-AG is the principal endogenous endocannabinoid and its activity is linked to the preference for alcohol as well as the development of tolerance, as many studies have borne out in preclinical models (Basavarajappa et al., 2005; Caillés et al., 2007; Malinen et al., 2009; Serrano et al., 2012). These molecules are present in the central nervous system and more abundant than other lipid transmitters such as the N-acyl-ethanolamines, with which they share their endogenous endocannabinoid profile (Piomelli, 2003).

In sum, this study has been designed to assess the prevalence of psychiatric comorbidity among alcohol use disorder patients under outpatient treatment. We describe gender differences and determine the plasma levels of N-acyl-ethanolamines and their value as biomarkers.

Method

Study design and target population

In 1994, a specific programme was set up in Madrid's 12 de Octubre hospital with the aim of providing an integrated response for AUD patients in the shape of a mixed medical-psychiatric unit, bringing together patients from the psychiatry and internal and digestive medicine departments. This unit has proceeded to recruit patients to carry out an observational descriptive transversal study in order to determine the prevalence of psychiatric comorbidities among subjects seeking treatment at the hospital, and to obtain plasma samples for the validation of the 2-acylglycerols as biomarkers.

The study sample consisted of 262 participants divided into two groups. The first group included abstinent patients undergoing outpatient treatment for alcoholism in the programme for addictive behaviour disorders at the 12 de Octubre hospital in Madrid after being diagnosed with AUD. The second group was a control group of patients without any previous diagnosis of illegal substance abuse and/or dependence, and with no history of concomitant psychiatric diagnosis (both according to DSM-IV-TR diagnostic criteria). The clinical assessment study included 162 patients taking part in the above mentioned programme, of which 133 consented to provide a biological sample, and 100 control patients matched for age, sex and body mass index.

To calculate the sample size, the work of the Pérez-Gálvez team (Pérez-Gálvez et al., 2008) was used as a reference point. Here, psychiatric comorbidity in AUD patients is approximately 70%. In order to obtain an accuracy of 8% in the estimation of proportion with a normal asymptotic confidence interval of 95% bilaterally, assuming the proportion is 70%, a sample of approximately 160 subjects would be necessary. Given the aims of the study, a pragmatic attitude was taken in the selection of subjects for the sample. For this purpose, non-restrictive criteria were used in order to maximise the representativeness of the selected sample and the extrapolation of the study's results. Consecutive and non-random sampling was applied on patients as they arri-

ved at the hospital outpatients unit after checking that they met the selection criteria.

These criteria were: being a patient on the programme and under treatment for AUD, with at least 30 days' abstinence, willing to participate and giving informed consent. The criteria for inclusion in the control group was not having a record of substance abuse or dependence, concomitant psychiatric comorbidity, and a signed letter of informed consent.

Reasons for exclusion from both study and control groups were the presence of cognitive disorders which would hamper the application of diagnostic assessment instruments, and the patient's refusal to participate in the study.

The ethical aspects of the study were approved by the ethics committee of the Clinical Research Department of the 12 de Octubre hospital in Madrid. All patients were informed and only those signing the letter of informed consent were approved by the committee. The study was part of the "Medical consequences of alcoholism" programme of the Carlos III Health Institute's Addictive Disorders Network (Red de Trastornos Adictivos).

The assessment process was carried out by a general health psychologist with special training and qualified in psychopathological assessment.

Procedure

The programme's psychiatrists and nurses collaborated in informing the patients during consultations and group therapy sessions about the existence of the study in the hospital, referring them to the research team if they met the inclusion criteria and agreed to take part. After arranging an appointment with the patient, once the informed consent letter had been signed, clinical assessment was carried out in the Oupatient Activity Centre (Centro de Actividades Ambulatorias) of Madrid's 12 de Octubre university hospital.

Psychopathological assessment was carried out in a single morning during an individual consultation lasting between one and two hours. The interviews took place between October 2013 and March 2015, and on completion of each interview the results were registered in the database designed for the purposes of this study.

Measurement instruments

PRISM. The PRISM diagnostic interview (Psychiatric Research Interview for Substance and Mental Diseases) is the first instrument to evaluate psychiatric and substance related disorders. It is a semi-structured clinical interview designed to solve the problems of diagnosing patients with level of alcohol and/or substance consumption, assessing the subject's consumption history in the first module and generating an abuse and dependence diagnosis covering both the previous year and before. In addition, it evaluates 20 Axis I disorders and the two most prevalent Axis II disorders in this population: borderline personality disorder and antisocial personality disorder. The diagnoses focus on two time frames, with the interview assessing the current disorders, i.e. those present during the last year on the one hand, and those existing before the last year on the other. In general terms, the subject's lifetime diagnostic prevalence would include all diagnoses made previously in both periods, i.e. the most recent and those made earlier.

One of the most important festures of this instrument is that it makes it possible to differentiate between substance-induced disorders and the expected symptoms of the effects of intoxication and withdrawal. The PRISM criterion for whether a psychiatric disorder is substance induced is that it must occur within the context of pathological use of the substance, in either of the following two situations: a) chronic intoxication, i.e. substance use on four days or more per week over the course of a month; b) bingeing over three consecutive days. To differentiate the induced psychiatric symptoms from those expected during intoxication or withdrawal, a sudden change in consumption patterns needs to be detected (Hasin et al., 1996; Torrens et al., 2004).

This interview has good test-retest reliability, validity and inter rater reliability, with the Kappa coefficient ranging from 0.66 to 1.00 (Morguello et al., 2006).

WURS. As a result of the special interest surrounding the link between AUD and attention deficit and hyperactivity disorder (ADHD), it was decided to test for the the prevalence of ADHD using a further instrument, the WURS (Wender-Utah Rating Scale). This test is used for the restrospective assessment ADHD in adult patients. It is a self-administered questionnaire with 61 items, from which 25 were selected for their capacity to differentiate adult patients with a childhood history of ADHD from other populations such as patients with depression or in control groups. The WURS has shown internal reliability and stability over time in various studies. It includes questions regarding mood, relationship problems with family members, colleagues and figures of authority, as well as medical, school and academic problems. The Cronbach coefficient for the subscale was 0.94. The cutoff point of 32 optimised sensitivity (91.5%) and specificity (90.8%). The positive and negative predictive values were 81% and 96% respectively (Rodríguez-Jiménez et al., 2001).

CIDI. For the psychiatric assessment of the participants in the control group, the Spanish version of the Composite International Diagnostic Interview (CIDI) (Robins et al., 1988) was applied. This structured interview has a section which assesses 22 diagnoses of different disorders in a screening for mood, anxiety and substance use disorders, early-onset disorders in childhood and others (such as personality and psychotic disorders) (Kessler and Ustün, 2004). In addition, for the assessment of substance use disorders in the control group, the history of substance use section of the PRISM interview was applied.

Processing blood samples and obtaining plasma samples

Peripheral blood samples were obtained from the 233 patients (133 in abstinence and 100 control subjects) in the morning, 8-12 hours after last eating or drinking and on the same day as the interview. Samples of 10ml of peripheral blood were taken using BD vacutainer® tubes with K2 EDTA by nursing staff participating on the project. To obtain the plasma, the samples were centrifuged at room temperature at 2200 xG for 15 minutes. Tests were immediately carried out on each sample to eliminate the presence of infectious diseases (AIDS-HIV, hepatitis B and C). Each plasma sample was registered and and recorded individually and those containing any kind of infection were rejected in accordance with safety protocols. Finally, all samples were frozen at -80°C for later analysis. The time between extraction and freezing at no point exceeded 30 munites.

Analysis of 2-acyglycerol plasma concentrations

The plasma samples were processed following standard techniques after organic extraction of plasma lipids (Pavón et al., 2013). Chromatic separation was carried out using a Zorbax 80 Å StableBond C8 column (2.1 x 100 mm, 1.8 μ m particle size) maintained at 40° C, with a mobile phase of 0.4 ml/min flow. The composition of the mobile phase was A) 0.1% (v/v).

formic acid in water; B) 0.1% (v/v) formic acid in acetonitrile. The initial conditions were 40% B. The gradient was increased linearly to 100% B over 4 min, maintained at 100% B for 4 min, and returned to the initial conditions for a further 5.5 min, with a total run time of 13.5 min. The tandem quadrupole mass spectrometer operated on the positive electrospray mode. Desolvation gas temperature of 350°C and a gas flow rate of 10 l/min were used. The pressure of the nebulizer was set at 40 psi and the capillary voltage at 4,000 V. The fragmentor was set at 135 V and 20 ms for all analytes. The monitoring mode for multiple reactions was used for the analysis with the following precursors to product ion transitions: m / z 379.2 / 287 for 2-AG, m / z 384.3 / 287 for 2-AG-d5 and m / z 355.2 / 263 for 2-LG. An external calibration curve of 6 points in the mobile phase (10:90, A: B) was used with the addition of 0.8 at 50 ng of acylglycerols for quantification as has been described by our group in a previous study (Pavón et al., 2013).

Description of the study

The descriptive study aimed to research: the existence of gender differences in the socio-demographic characteristics and alcohol consumption patterns; the prevalence of psychiatric comorbidity among the participating patients with AUD and SUD (abuse or dependence); the frequency of psychiatric comorbidity among non-SUD patients; and finally, the analysis of 2-acyl-glycerol plasma levels in the population in comparison to the control population, while also Nuria García-Marchena, Pedro Araos, Francisco Javier Pavón, Guillermo Ponce, María Pedraz, Antonia Serrano, Francisco Arias, Pablo Romero-Sanchiz, Juan Suárez, Antoni Pastor, Rafael de la Torre, Marta Torrens, Gabriel Rubio, Fernando Rodríguez de Fonseca

Table 1. Socio-demographic variables by sex in a population of alcohol users under treatment.

Variables		Total	Men	Women	Value p
Number of patients [N(%)]		162 (100)	122 (75,3)	40 (24,7)	
Age [mean (SD)]		49,3 (8,1)	49,1 (8,5)	49,9 (6,9)	0,575 ¹
Body mass index [mean (SD)]		26,2 (4,5)	26,8 (4,5)	24,1 (3,9)	<0,001 ¹
Marital status [N(%)]	Single Married Separated/Divorced Widow(er)	47 (29,0) 60 (37,0) 51 (31,5) 4 (2,5)	34 (27,9) 50 (41,0) 37 (30,3) 1 (0,8)	13 (32,5) 10 (25,0) 14 (35,0) 3 (7,5)	<0,05 ²
Educational level [N(%)]	No school Primary Secondary University	4 (2,5) 53 (32,7) 83 (51,2) 22 (13,6)	3 (2,5) 45 (36,9) 60 (49,2) 14 (11,5)	1 (2,5) 8 (20,0) 23 (57,5) 8 (20,0)	0,200 ²
Work situation [N(%)]	Employed On sick leave Unemplyed/Invalidity Retired Domestic	46 (28,4) 27 (16,7) 68 (42,0) 17 (10,5) 4 (2,5)	36 (29,5) 23 (18,9) 49 (40,2) 14 (11,5)	10 (25,0) 4 (10,0) 19 (47,5) 3 (7,5) 4 (10,0)	0,466 ²
Criminal record [N(%)]	Yes No	40 (24,7) 122 (75,3)	37 (30,3) 85 (69,7)	3 (7,5) 37 (92,5)	<0,01 ²
Other medical problems [N(%)]	No Endocrine Circulatory Digestive Nervous system	89 (54,9) 8 (4,9) 23 (14,2) 33 (20,4) 9 (5,6)	65 (53,3) 4 (3,3) 20 (16,4) 27 (22,1) 6 (4,9)	24 (60,0) 4 (10,0) 3 (7,5) 6 (15,0) 3 (7,5)	0,215 ²
Patient referred by [N(%)]	Psychiatry Internal/digestive Medicine Mental Health Centre Other	120 (74,1) 35 (21,6) 5 (3,1) 2 (1,2)	86 (70,5) 4 (3,3) 30 (24,6) 2 (0,16)	34 (85,0) 1 (2,5) 5 (12,5) -	0,192 ²
Initial psychiatric treatment [N(%)]	<1 year 1-5 years 5-10 years >10 years	38 (23,5) 46 (28,4) 16 (9,9) 62 (38,3)	29 (23,8) 36 (29,5) 15 (12,3) 42 (34,4)	9 (22,5) 10 (25,0) 1 (2,5) 20 (50,0)	0,167 ²
Psychiatric medication [N(%)]	Yes No	123 (75,9) 39 (24,1)	86 (70,5) 36 (29,5)	37 (92,5) 3 (7,5)	<0,01 ²
Family history of addiction [N(%)]	Yes No	100 (61,7) 62 (38,3)	45 (36,9) 77 (63,1)	17 (42,5) 23 (57,5)	0,576 ²
Smoker [N(%)]	Yes Ex-fumador No	111 (68,5) 26 (16,0) 25 (15,4)	80 (65,6) 23 (18,9) 19 (15,6)	31 (77,5) 3 (7,5) 6 (15,0)	0,218 ²
Substance use disorder (SUD) [N(%)]	Only AUD AUD + other SUDs	98 (60,4) 64 (39,6)	68 (55,7) 54 (44,3)	30 (75,0) 10 (25,0)	<0,05 ²
Other psychiatric comorbidity disorder* [N(%)]	Yes No	111 (68,5) 51 (31,5)	78 (63,9) 44 (36,1)	33 (82,5) 7 (17,5)	<0,05 ²

Note. Abbreviations: N=number of subjects; SD=standard deviation; AUD=alcohol use disorder; SUD= substance use disorder.

Value p is the level of significance calculated by: (1) Student's t test, and (2) Fisher's exact test or chi-square.

(*) Substance use disorders are excluded (SUD)

establishing the links that exist with the psychiatric comorbidity of the participating patients.

Statistical analysis

The data was expressed in numerical terms, percentage of subjects [n (%)], means and standard deviations (SD). The differences between categorical variables were determined using Fisher's exact test or the Chi-square test (χ^2), while

continuous variables were measured with different statistical approaches depending on the number of comparisons and the distributions involved. For the two-group comparisons the Student's t-test was used for continuous variables with normal distributions and the Mann-Whitney test was applied as a non-parametric test. For comparisons of three groups or more, the Kruskal-Wallis test was used, with Dunn's post-test being used for non-parametric analyses. Normal distributions were tested for using the D'Agostino and Pearson tests for general normality. The lower *p*-value of 0.05 was considered statistically significant.

The statistical programmes SPSS version 19.0 (SPSS Inc., an IBM Company) and version 5.04 of Graph-Pad Prism (GraphPad Software, San Diego, CA, USA) were used for statistical analyses.

Results

Socio-demographic characteristics and gender differences

Table 1 shows the results of the socio-demographic analysis. With regard to gender differences in the socio-demographic variables, we can say that 75.3% of the sample was made up of men, and 24.7% were women, without differences in terms of age [mean: 49.3 years (SD=8.1)]. The body mass index, however, did display very significant differences (*p<0.01) between sexes, being higher in women [mean: 24.1 (SD =3.9)] than men [mean: 26.8 (SD=4.5)]. Other very significantly different gender differences (*p<0.01) were found in criminal records and psychiatric medication. Men have more criminal records, while women take more psychiatric medication. Other significant differences (*p<0.05) were found in marital status, with 41% of men and 25% women being married, and substance use disorders (SUD), with 25% of women having AUD comorbidity as against 44.3% of men. Finally, there were significant differences (*p<0.05) in psychiatric comorbidity with other disorders unrelated to substance use, with 82.5% of women presenting such comorbidity compared to 63.9% of men in this variable.

Alcohol consumption patterns in terms of sex and psychiatric comorbidity

Table 2 shows the variables related to acohol consumption patterns, gender differences and psychiatric comorbidity with disorders not related to substance use.

Highly significant differences (*p<0.01) were found in the drinking onset age variable. There are very significant differences (*p<0.01) between the two comorbidity groups, with women starting to drink alcohol later [mean age 18.2 years (SD=3.2)] than men [mean age 15.92 (SD=3.6)]. There were also significant differences (*p<0.05) in the onset age for problematic drinking between sexes and psychiatric comorbidity. Here, there were also significant specific differences (*p<0.05) between men with psychiatric comorbidity [mean age 25.73 years (SD=9.8)] and women with psychiatric comorbidity [mean age 32.5 years (SD=12.9)]. These data tell us that women start drinking later than men and also begin problematic drinking later.

Highly significant differences (*p<0.001) are also found in number of years of problematic drinking, where we also see significant differences (*p<0.05) between the two psy-

Table 2. Alcohol consumption patterns by sex and diagnosis of lifetime psychiatric comorbidity in a population of drinkers under treatment.

Alcohol consumption patterns	Total N=162	Men N=122		Won N=	Value p	
		Without psychiatric comorbidity*	With psychiatric comorbidity*	Without psychiatric comorbidity*	With psychiatric comorbidity*	
Onset age of alcohol use [mean (SD)]	16,8 (4,2)	17,30 (5,4)	15,92 (3,6)	16,2 (2,4)	18,2 (3,2) bb	<0,01
Onset age of problematic alcohol use [mean (SD)]	28,5 (11,5)	29,32 (11,9)	25,73 (9,8)	34,4 (13,3)	32,5 (12,9) b	<0,05
Duration of problematic consumption (years) [mean (SD)]	14,9 (7,8)	17,2 (9,1)	15,3 (6,9)	12,0 (8,2)	11,2 (6,3) b	<0,01
Previous periods of abstinence ** [mean (SD)]	1,2 (1,1)	1,0 (0,9)	1,3 (1,2)	1,4 (1,3)	0,9 (1,0)	0,345
Duration of last period of abstinence (months) [mean (SD)])]	11,4 (17,5)	6,4 (7,2)	13,0 (20,0)	9,6 (11,7)	12,0 (19,6)	0,584
Addiciton criteria met in episode of maximum severity [mean (SD)]	7,1 (2,2)	6,4 (1,8)	8,0 (2,3) aaa	6,1 (1,1)	6,2 (1,9) bbb	<0,001

Note. Abbreviations: N=number of subjects; SD=standard deviation

Value p is the level of significance calculated on the basis of the Kruskal-Wallis analysis of variance by ranks

(aaa) p<0.001 compared to the group "Men without comorbidity"; (b, bb, bbb) p<0.05, p<0.01 and p<0.001 compared to the group "Men with comorbidity". Calculated with

Dunn's post test.

(*) Substance use disorders are excluded (SUD) (**) minimum of 6 months abstinence

(^^) minimum of 6 months abstinence

Nuria García-Marchena, Pedro Araos, Francisco Javier Pavón, Guillermo Ponce, María Pedraz, Antonia Serrano, Francisco Arias, Pablo Romero-Sanchiz, Juan Suárez, Antoni Pastor, Rafael de la Torre, Marta Torrens, Gabriel Rubio, Fernando Rodríguez de Fonseca

Table 3. *Diagnoses of alcohol use and other substance use disorder (DSM-IV-TR) by sex and diagnosis of lifetime psychiatric comorbidityin a population of alcohol users under treatment*.

Variable		Total N=162	Men N=122		Won N=4	Value p Gender	
			Without psychiatric comorbidity*	With psychiatric comorbidity*	Without psychiatric comorbidity*	With psychiatric comorbidity*	⁻ comorbidity
Alcohol [N (%)]	Abuse and/or Dependence	162 (100)	44 (36,1)	78 (63,9)	7 (17,5)	33 (82,5)	-
Cocaine [N (%)]	Abuse and/or Dependence	48 (29,6)	6 (14,3)	36 (85,7)	-	6 (100)	<0,001
Cannabis [N (%)]	Abuse and/or Dependence	22 (13,6)	2 (11,1)	16 (88,9)	-	4 (100)	<0,05
Sedatives [N (%)]	Abuse and/or Dependence	6 (3,7)	1 (25,0)	3 (75,0)	-	2 (100)	0,543
Other stimulants** [N (%)]	Abuse and/or Dependence	7 (4,3)	2 (33,3)	4 (66,7)	-	1 (100)	0,627

Note. Abbreviations: N=number of subjects; SD=standard deviation.

Value p is the level of significance calculated by Fisher's exact/chi-square test with patients grouped by sex and psychiatric comorbidity

(*) Excluding substance use disorders (SUD)

(**) Meta-amphetamines and derivatives.

Table 4. Description of lifetime psychiatric comorbidity (DSM-IV-TR) in a population of alcohol users under treatment.

Variable		Total N=162	Men N=122	Women N=40	Value p
Psychiatric comorbidity*	Some psychiatric disorder	111 (68,5)	78 (63,9)	33 (82,5)	<0,05
[N (%)]	MD	74 (45,7)	47 (38,5)	27 (67,5)	<0,05
	AD	32 (19,8)	23 (18,9)	9 (22,5)	0,650
	Psychotic disorders	15 (9,3)	10 (8,2)	5 (12,5)	0,529
	ED	2 (1,2)	-	2 (5,0)	0,060
	Personality disorders	39 (24,1)	28 (22,9)	11 (25,0)	0,670
	ADHD	46 (28,4)	37 (30,3)	9 (22,5)	0,421
Mood disorders (MD) [N (%)]	Primary Induced Primary+Induced	30 (18,5) 32 (19,8) 12 (7,4)	19 (15,6) 22 (18,0) 6 (4,9)	11 (27,5) 10 (25,0) 6 (15,0)	0,516
Anxiety disorders (AD) [N (%)]	Primary Induced Primary+Induced	19 (11,7) 11 (6,8) 2 (1,2)	12 (9,8) 9 (7,4) 2 (1,6)	7 (17,5) 2 (5,0)	0,422
Psychotic disorders [N (%)]	Primary Induced Primary+Induced	5 (3,1) 9 (5,6) 1 (0,6)	4 (3,3) 6 (4,9)	1 (2,5) 3 (7,5) 1 (2,5)	1,000
Eating disorders (ED) [N (%)]	Anorexia Bulimia	2 (1,2)	-	2 (5,0)	0,060
Childhood conduct disorder ([N (%)]	CCD)	14 (8,6)	13 (10,7)	1 (2,5)	0,192
Personality disorders [N (%)]	Antisocial disorder Bordeline personality disorder	7 (4,3) 24 (14,8)	7 (5,7) 15 (12,3)	9 (22,5)	0,152
Attention deficit and hyperac	tivity disorder (ADHD)** [N (%)]	24 (14,8)	19 (15,6)	5 (12,5)	0,799

Note. Abbreviations: N=number of subjects; SD=standard deviation.

Value p is the level of significance calculated by Fisher's exact/chi-square test with patients grouped by sex.

(*) Axis I=Clinical disorders [substance use disorders are excluded (SUD)]; Axis II=Personality disorders.

(**)ADHD diagnosis (WURS).

Table 5. Description of lifetime psychiatric comorbidity (DSM-IV-TR) in a population of alcohol users under treatment, by sex and diagnosis of alcohol use and other substance use disorders.

Variables	Total	Men N=122	Men N=122		Women N=40	
		AUD + other SUD	AUD	AUD + other SUD	AUD	
Number of patients [N (%)]	162 (100)	53 (43,4)	69 (56,6)	10 (25,0)	30 (75,0)	<0,05
Psychiatric comorbidity * [N (%)]	111 (68,5)	46 (37,7)	32 (26,2)	10 (25,0)	23 (57,5)	<0,01
Psychiatric comorbidity (≥ tv diagnoses) * [N (%)]	vo 63 (38,9)	31 (25,4)	14 (11,5)	8 (20,0)	10 (25,0)	0,087
Mood disorders (MD) [N (%)]	74 (45,7)	24 (19,7)	23(18,9)	8 (20,0)	19 (47,5)	<0,001
Anxiety disorders (AD) [N (%)]	32 (19,8)	15 (12,3)	8 (6,5)	2 (5,0)	7 (17,5)	<0,05
Psychotic disorders [N (%)]	15 (9,3)	5 (4,1)	5 (4,1)	2 (5,0)	3 (7,5)	1,000
Eating disorders (ED) [N (%)]	2 (1,2)	-	-	2 (5,0)	-	-
Antisocial personalilty disorder [N (%)]	11 (6,8)	9 (7,4)	1 (0,8)	1 (2,5)	-	-
Borderline personality disorder [N (%)]	28 (17,3)	13 (10,6)	5 (4,1)	7 (17,5)	3 (7,5)	1,000
Attention deficit hyperactivi disorder (ADHD) ** [N (%)]	ty 46 (28,4)	28 (22,9)	9 (7,4)	4 (10)	5 (12,5)	0,106

Note. Abbreviations: N=number of subjects; TUA=trastornos por uso de alcohol; TUS=trastornos por uso de otras sustancias.

Value p is the level of significance calculated by Fisher's exact/chi-square test with patients grouped by sex and AUD and SUD diagnosis

(*) Axis I= Clinical disorders [substance use disorders are excluded (SUD)]; Axis II=Personality disorders

(**)ADHD diagnosis (WURS)

chiatric comorbidity groups with non-substance related disorders. Men with other psychiatric comorbidity are affected for longer by the condition [mean 15.3 years (SD=6.9)] than women [mean 11.2 years (SD=6.3)] before seeking treatment for AUD. Finally, there are very significant differences (*p<0.001) in the number addiction criteria in the most severe episode. Specifically, we found very significant differences (*p<0.001) between the group of men with psychiatric comorbidity and those without comorbidity in terms of the number of criteria in the severest episode. The differences are also highly significant (*p<0.001) with regard to gender when comorbidity is present, with men meeting more criteria [mean 8.0 criteria (SD=2.3)] than women when comparing the two psychiatric comorbidity groups.

In addition, gender differences are reported when severe physical dependence symptoms are present, convulsions and/or *delirium tremens*, with a prevalence of 7.4% among men alone, irrespective of the presence of non-AUD psychiatric comorbidity or not.

SUD psychiatric comorbidity. Substance abuse and dependence

Table 3 shows the SUD comorbidity of the population under scrutiny in relation to psychiatric comorbidity and gender. Significant differences can be seen (*p<0.05) in cocaine SUD linked to gender, with men being affected more. Very significant differences (*p<0.001) were found in the prevalence of comorbid disorders in patients with cocaine SUD compared to those without cocaine SUD. Significant differences (*p<0.05) were also discovered in relation to cannabis consumption, with a high prevalence of cannabis SUD in other psychiatric comorbidity disorders, but without gender differences. Patients with AUD and cannabis and cocaine SUD comorbidity are more likely to be comorbid with other, non-substance related disorders than those patients without SUD.

We must point out that with regard to the remaining other substances studied, no statistically significant differences were found between groups throughout patients' lives.

Psychiatric comorbidity of disorders not related to substance use

Table 4 shows the different diagnoses, excluding the disorders related to the use of substances presented by the patients and gathered with the assessment instruments (PRISM and WURS), differentiated by gender. We found statistically significant differences (*p<0.05) in the prevalence of psychiatric disorders, with 82.5% of women as opposed to 63.9% of men diagnosed with non-addictive mental disorders. Very significant differences (*p<0.01) are also present in the prevalence of MD among women (67.5%) versus men (38.5%). No significant gender differences were found in the other disorders.

Gender differences in SUD psychiatric comorbidity.

This section (see Table 5) will describe in detail the distribution of psychiatric disorders across the differences arising from gender and the type of SUD diagnosed. It can be said that when differentiating according to substance, psychiatric comorbidity varies among those who have just one (AUD) compared to those who have a SUD as well as an AUD. In the case of women with SUD comorbidity, we can see that 100% are also affected by other psychiatric disorders during their lifetime, most frequent among them MD and borderline personality disorder. Men without SUD comorbidity (AUD only) are less likely to suffer from other psychiatric disorders if we compare them to those who have SUD comorbidity, and although these differences are not noticeable in MD diagnoses, they are very pronounced in personality disorders.

It is worth looking at the attention deficit and hyperactivity disorder, given its close link to depressant drugs and its high prevalence in SUD (Daigre et al., 2013; Polanczyk et al., 2014), and also in AUD, as is also the case in our patients (Ponce et al., 2000).

Plasma levels of 2-acyl-glycerols

Plasma levels of 2-acyl-glycerols are lower in patients with psychiatric comorbidity (excluding SUDs), but there are no significant differences between the groups with regard to psychiatric comorbidity. We have made a distinction in time frames among patients with psychiatric comorbidity (lifetime versus last year) and a comparison with patients without psychiatric comorbidity (Figure 1).

The 2-AG and 2-OG plasma levels are significantly lower in (*p<0.05) in patients diagnosed with anxiety disorders in





(*) p<0.05 indicate significant differences from no anxiety disorders group.

Figure 1. Plasma levels of 2-acy-glycerol (2-AG, 2-linoleil glycerol (2-LG) and 2-oleoylglycerol (2-OG) in alcohol dependence patients grouped by psychiatric comorbidity (#).

(#) Substance use disorders (SUD) were excluded.

Figure 2. Plasma levels of 2-acy-glycerol (2-AG, 2-linoleil glycerol (2-LG) and 2-oleoylglycerol (2-OG) in alcohol dependence patients grouped by anxiety disorders (DSM-IV-TR)].



Figure 3. Plasma levels of 2-acy-glycerol (2-AG, 2-linoleil glycerol (2-LG) and 2-oleoylglycerol (2-OG) in alcohol dependence patients and control subjects grouped by sex.

the last year when comparing their levels to patients having anxiety disorders throughout their lives, those free of anxiety disorders and patients without psychiatric comorbidity (Figure 2).

Levels of 2-acyl-glycerols show no significant gender differences when comparing the sample of AUD patients with a control group (Figure 3).

Discussion

The results of the present study indicate that patients needing treatment for alcohol use disorders are more frequently affected by psychiatric comorbidity, and in some cases, especially in connection with anxiety disorders, this is reflected in altered 2-acyl-glycerol levels. The prevalence of lifetime psychiatric comorbidity was found to be high (68.5%) in this study, in line with results of some studies carried out on different types of AUD and other pathologies, which reported 60-70% psychiatric comorbidity (Pérez-Gálvez et al., 2008; Driessen et al., 1998). The outpatient profile is mainly masculine, of a low-middle educational background, with a mean age of 49.27 years and a high level of unemployment. Cases with a diagnosis of severe mental disorder have been excluded from this population, but not organic pathologies. These characteristics may lead to a series of biases which need to be taken into account when comparing our data with other AUD populations.

There are important gender differences within AUD, most notably that although women start drinking later than men, they take less time to develop dependence symptoms and meet fewer severity criteria than men. These data match those found in the bibliography, where women have intense drinking patterns, with a faster development from onset to dependence. This pattern could be the reason why they are more likely to suffer concomintant medical problems in comparison to men with AUD (Ávila Escribano et al., 2007; Keyes et al., 2010). Gender differences are also found in disorders not related to substance use, where men are more likely to suffer personality disorders. Antisocial personality disorder, for example, is diagnosed three times more frequently among men than women (Alegría et al., 2013). Women, on the other hand, have a greater likelihood of being affected by depressive disorders (Ávila Escribano et al., 2007). The lack of social support among women and the interpersonal problems in family contexts are risk factors and possible causes of the gender differences in non-SUD psychiatric comorbidity (Alegría et al., 2013).

In the analysis of the population with respect to SUD comorbidity, we found that polydrug use may be related to psychiatric comorbidity, especially when AUD is accompanied by other SUDs involving cocaine and cannabis. It is known that cocaine SUD is linked to a high prevalence of psychiatric comorbidity (Araos et al., 2014), and the literature also reports high polydrug use in patients receiving treatment, mostly young men who have never been married, with a low onset age and psychiatric comorbidity (Blanco et al., 2015). An analysis of psychiatric comorbidity in our sample reveals firstly that primary and substance-induced mood disorders are equally frequent over a lifetime. We know that depression beginning before the onset of SUD reduces the probability of remission from dependence, as does severe induced depression (Samet et al., 2013). Some studies claim that the severity of SUD is a good predictor of depressive disorders arising during patient follow-up (Boschloo et al., 2012), and this is makes sense in our sample when we see the connection between the presence of psychiatric comorbidity and the severity of AUD addiction symptoms. Secondly, with repect to anxiety disorders (AD), primary were more prevalent than induced disorders in terms of lifetime diagnoses. Thirdly, psychotic disorders (PD) in our sample are mostly induced, although they are less far frequent than those found in other populations with substance use disorders, where the prevalence was high (15.5%) (Araos et al., 2014). Although primary mood and anxiety disorders are

generally more frequent than substance-induced disorders (Torrens et al., 2011), our results are in line with those of other studies carried out with PRISM for mood and psychotic disorders in cocaine SUD populations, where induced disorders were more common than primary disorders, and anxiety disorders were more frequently primary than induced (Araos et al., 2014; Vergara-Moragues et al., 2012). Finally, with regard to personality disorders, our population has a 6.8% prevalence of antisocial personality disorders and a 17.4% rate of borderline personality disorder. These figures are lower than those found in other SUD populations involving substances such as cocaine (Araos et al., 2014). There is some evidence suggesting that personality disorders are more frequently associated with other SUDs because the consumption of the substances involved increases behavioural problems, clinical severity and social difficulties (Salom et al., 2014).

With regard to ADHD, this is diagnosed in 7% of children with approximately 4% continuing to be affected as adults (Kessler et al., 2006). In our population an above average prevalence of this disorder was detected, and this result may have been influenced by the use of a specific measurement instrument in the diagnosis. Nevertheless, symptoms in adults may give rise to errors such as, for example, restlessness being interpreted as anxiety or distractibility as lack of interest or motivation (Quintero et al., 2013). Having SUD comorbidity increases the psychiatric comorbidity of the sample (Tómasson y Vaglum, 1995). In our sample, when we eliminate other SUDs in AUD patients, the prevalence of other psychiatric comorbidity is reduced (from 82.5% to 57.5% among women, and from 63.9% to 26.2%in men). Mood and anxiety disorders are the most prevalent among AUD patients. The frequency of personality disorders also went down because antisocial disorder among men without SUD comorbidity fell to 0.8% and borderline personality disorder in women dropped to 7.5%. Our figures are in line with those obtainaed in studies of similar populations (only AUD) in Spain, where antisocial disorder appears in around 2% of cases and borderline personality in about 6% (Fernández-Montalvo et al., 2006). These patients have both internal and external behavioural problems in comparison to those only suffering AUD (Salom et al., 2014).

The results regarding psychiatric comorbidity described above support the need to find objective biological evidence which could serve as specific biomarkers for AUD subgroups with specific psychiatric comorbidities psiquiátricas. In this regard, our research contributes a description of the 2-acyl-glycerol plasma values in these patients for the first time. Our data suggests that 2-AG and 2-OG are affected by anxiety disorders diagnosed during the last year. Endocannabinoid signaling has been involved in anxiety modulation and emotional response (Navarro et al., 1997). An increase in the liberation of endocannabinoids is associated with the anxiolytic effect, which has driven the development of many pharmaceuticals, especially those linked to the blockade of endocannabinoid degrading enzymes FAAH and MAGL (Gaetani et al., 2003; Kinsey et al., 2011). We have found studies linking the deregulation of acylglycerols with difficulties in adapting to stressful and adverse stimuli, with an increase in stress, anxiety and fear responses (Guggenhuber et al., 2015; Jenniches et al., 2015). Our further findings of a relationship between changes in 2-acyl-glycerols and the diagnoses of anxiety disorders places our research closer to potential stress and anxiety therapy targets.

Among the limitations of our study we have to point out that the retrospective assessment of clinical and withdrawal symptomatology was not ideal, and the same must be said of the abstention periods as reported by the patients. In addition, sample size was small from a statistical point of view, although adequate from a clinical perspective, and the percentage of women included in the study was also modest.

Continuing research in this area of phenotypic characterization should be carried out with larger and more representative samples. A longitudinal study which would enable testing for psychopathological symptoms and addiction severity while increasing the female population meeting the inclusion criteria would be welcome. In this way, more accurate comparisons can be made between the sexes and more specialised treatments can be designed. Furthermore, there is a need to incorporate and increase the samples of the different biomarkers to diagnose consumption, severity and comorbidity in an effort to improve prognoses and optimise treatments adapted to the needs of each type of patient.

Acknowledgements

We wish to thank all the patients who took part in the study for their time and effort. We are also grateful to the psychiatric department of Madrid's 12 de Octubre hospital for the cooperation, special dedication and professionalism shown by its staff of doctors, nurses, laboratory technicians and administrative personnel.

The present study was financed by the following Spanish public institutions: Instituto de Salud Carlos III (ISC-III), Red de Trastornos Adictivos UE-FEDER 2012 (RD12/0028); Ministerio de Economía y Competitividad (PI13/02261); Plan Nacional sobre Drogas 049/2009 y 049/2013; Consejería de Economía, Innovación y Ciencia, Junta de Andalucía UE-FEDER (CTS-433); Consejería de Salud y Bienestar Social, Junta Andalucía (PI0228-2013 y PI0823-2012). Contratos "Miguel Servet" del Instituto de Salud Carlos III and European Regional Development Fund FEDER/EU-ERDF (CP14/00212 y CP14/00173). Contrato "Río Hortega" del Instituto de Salud Carlos III (CM13/0115).

Conflict of interests

None.

References

- Alegría, A. A., Blanco, C., Petry, N. M., Skodol, A. E., Liu, S. M., Grant, B. & Hasin, D. (2013). Sex differences in antisocial personality disorder: results from the national epidemiological survey on alcohol and related conditions. *Personal Disorders*, 4, 214-222. doi: 10.1037/a0031681.
- Araos, P., Vergara-Moragues, E., Pedraz, M., Pavón, F.J., Campos, R., Calado, M. ... Rodríguez de Fonseca, F. (2014). Comorbilidad psicopatológica en consumidores de cocaína en tratamiento ambulatorio. *Adicciones, 26*, 15-26.
- Ávila Escribano, J. J. & González Parra, D. (2007). Gender differences in alcoholism. *Adicciones*, *19*, 383-392.
- Basavarajappa, B. S. & Hungrund, B. L. (2005). Role of the endocannabinoid system in the development of tolerance to alcohol. *Alcohol and Alcoholism, 40*, 15-24.
- Blanco, C., Iza, M., Rodríguez-Fernández, J. M., Baca-García, E., Wang, S. & Olfson, M. (2015). Probability and predictors of treatment-seeking for substance use disorders in the U.S. *Drug and Alcohol Dependence*, 149, 136-144. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2015.01.031.
- Caillé, S., Alvarez-Jaimes, L. Polis, I., Stouffer, D. G. & Parsons, L. H. (2007). Specific alterations of extracellular endocannabinoid levels in the nucleus accumbens by ethanol, heroin, and cocaine self-administration. *The Journal of Neuroscience*, 27, 3695-3702.
- Boschloo, L., Van den Brink, W., Penninx, B. W. J. H., Wall, M. M. & Hasin, D. S. (2012). Alcohol-use disorder severity predicts first-incidence of depressive disorders. *Psychological Medicine*, 42, 695-703. doi: 10.1017/ S0033291711001681.
- Driessen, M., Veltrup, C., Wetterling, T., John, U. & Dilling, H. (1998). Axis I and Axis II comorbidity in alcohol dependence and the two types of alcoholism). *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 22, 77-86.
- Daigre, C., Terán, A., García-Vicent, V. & Roncero, C. (2013). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad y dependencia de sustancias depresoras. *Adicciones*, 25, 171-186.
- Engelhard, C. P., Touquet, G., Tansens, A. & De Fruyt, J. (2015). [Alcohol-induced psychotic disorder: a systematic literature review]. *Tijdschrift voor Psychiatrie*, 57, 192-201.
- Fernández-Montalvo, J., Landa, N., López-Goñi, J. J. & Lorea, I. (2006). Personality disorders in alcoholics: A comparative pilot study between the IPDE and the MC-MI-II. Addictive Behaviors, 31, 1442-1448.
- Fiedler, K. K., Kim, N., Kondo, D. G. & Renshaw, P. F. (2012). Cocaine use in the past year is associated with altitude of residence. *Journal of Addiction Medicine*, *6*, 166-171. doi: 10.1097/ADM.0b013e31824b6c62.
- Flensborg-Madsen, T., Knop, J. Mortensen, E. L., Becker, U., Sher, L. & Gronbaek, M. (2009). Alcohol use disorders increase the risk of completed suicide-irrespective of other psychiatric disorders. A longitudinal cohort

study. *Psychiatry Research, 167*, 123-130. doi: 10.1016/j. psychres.2008.01.008.

- Gaetani, S., Cuomo, V. & Piomelli, D. (2003). Anandamide hydrolysis: a new target for anti-anxiety drugs?. *Trends in Molecular Medicine*, 9, 478-478.
- Grant, B. F., Stinson, F. S., Dawson, D. A., Chou, S. P., Ruan, W. J. & Pickering, R. P. (2004). Co-occurrence of 12-Month Alcohol and Drug Use Disorders and Personality Disorders in the United States: Results From the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions. ¡*Archives of General Psychiatry*, 61, 361-368.
- Goldsmith, R. J. (1999). Overview of psychiatric comorbidity: practical and theoretic considerations. *Psychiatric Clinics of North America*, 22, 331-349.
- Guggenhuber, S., Romo-Parra, H., Bindila, L., Leschik, J., Lomazzo, E., Remmers, F. ... Lutz, B. (2015). Impaired 2-AG signaling in hippocampal glutamatergic neurons: aggravation of anxiety-like behavior and unaltered seizure susceptibility. *International Journal of Neuropsychopharmacology*, pyv091. doi: 10.1093/jjpp/pyv091.
- Hasin, D. S., Trautman, K. D., Miele, G. M., Samet, S., Smith, M. & Endicott, J. (1996). Psychiatric Research Interview for Substance and Mental Disorders (PRISM): Reliability for substance abusers. *American Journal of Psychiatry*, 153, 1195-1201.
- Hasin, D. S., Goodwin, R. D., Stinson, F. S. & Grant, B. F. (2005). Epidemiology of Major Depressive Disorder: Results from the National Epidemiologic Survey on Alcoholism and Related Conditions. *Archives of General Psychiatry*, 62, 1097-1106.
- Hasin, D. S., Stinson, F. S., Ogburn, E. & Grant, B. F. (2007). Prevalence, correlates, disability, and comorbidity of DSM-IV alcohol abuse and dependence in the United States: results from the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions. Archives of General Psychiatry, 64, 830-842.
- Jenniches, I., Ternes, S., Albayram, O., Otte, D. M., Bach, K., Bindila, L. ... Zimmer, A. (2015). Anxiety, stress and fear response in mice with reduced endocannabinoid levels. *Biological Psychiatry*. doi: 10.1016/j. biopsych.2015.03.033.
- Karila, L., Petit, A., Lowenstein, W. & Reynaud, M. (2012). Diagnosis and consequences of cocaine addiction. *Current Medical Chemistry*, 19, 5612-5618.
- Karila, L., Zarmdini, R., Petit, A., Lafaye, G., Lowenstein,W. & Reynaud, M. (2014). Cocaine addiction: Current data for clinician. *Presse Medicale* 43, 9-17.
- Kessler, R. C., Crum, R. M., Warner, L. A., Nelson, C. B., Schulenberg, J. & Anthony, J. C. (1997). Lifetime co-occurrence of DSM-III-R alcohol abuse and dependence with other psychiatric disorders in the National Comorbidity Survey. *Archives of General Psychiatry*, 54, 313-321.
- Kessler, R. C., Adler, L., Barkley, R., Biederman, J., Conners, C. K., Delmer, O. ... Zaslavsky, A. M. (2006). The

Prevalence and Correlates of Adult ADHD in the United States: Results From the National Comorbidity Survey Replication. *American Journal of Psychiatry*, *163*, 716-723.

- Kessler, R. C. & Ustün, T. B. (2004). The world mental health (WMH) survey initiative version of the world health organization (WHO) composite international diagnostic interview (CIDI). *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 13, 93-121.
- Keyes, K. M., Martins, S. S., Blanco, C. & Hasin D. S. (2010). Telescoping and gender differences in alcohol dependence: new evidence from two national surveys. *American Journal of Psychiatry*, 167, 969-976. doi: 10.1176/ appi.ajp.2009.09081161.
- Kinsey, S. G., O'Neal, S. T., Long, J. Z., Cravatt, B. F. & Lichtman, A. H. (2011). Inhibition of endocannabinoid catabolic enzymes elicits anxiolytic-like in the marble burying assay. *Pharmacology Biochemistry and Behavior, 98*, 21-27. doi: 10.1016/j.pbb.2010.12.002.
- Malinen, H., Lehtonen, M. & Hyytiä, P. (2009). Modulation of brain endocannabinoid levels by voluntary alcohol consumption in alcohol-preferring AA rats. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 33, 1711-1720. doi: 10.1111/j.1530-0277.2009.01008.x.
- Morguello, S., Holzer, C.E., Ryan, E., Young, C., Naseer, M., Castellon, S. A. ... Singer, E. J. (2006). Interrater reliability of the Psychiatric Research Interview for Substance and mental Disorders in an HIV-infected cohort: experience of the National NeuroAIDS Tissue Consortium. *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 15, 131-138.
- Navarro, M., Hernández, E., Muñoz, R. M., del Arco, I., Villanúa, M. A., Carrera, M. R. & Rodríguez de Fonseca, F. (1997). Acute administration of the CB1 cannabinoid receptor antagonist SR 141716A induces anxiety-like responses in the rat. *Neuroreport*, *8*, 491-496.
- Observatorio Español sobre Drogas (2013). Encuesta Domiciliaria sobre Alcohol y Drogas en España (EDADES) 2011-2012.
- Pavón, F. J., Araos, P., Pastor, A., Calado, M., Pedraz, M., Campos-Cloute, R. ... Rodríguez de Fonseca, F. (2013).
 Evaluation of plasma-free endocannabinoids and their congeners in abstinent cocaine addicts seeking outpatient treatment: impact of psychiatric co-morbidity. Addiction Biology, 18, 955-969. doi: 10.1111/adb.12107.
- Pedraz, M., Araos, P., García-Marchena, N., Serrano, A., Romero-Sanchiz, P, Suárez, J. ... Pavón, F.J. (2015). Sex differences in psychiatric comorbidity and plasma biomakers for cocaine addiction in abstinent cocaine-addicted subjects in outpatient settings. *Frontiers in Psychiatry*, 16, 6-17. doi: 10.3389/fpsyt.2015.00017.
- Pérez-Gálvez, B., de Vicente-Manzanaro, M. P., García-Fernández, L., Romero-Escobar, C. & Oliveras-Valenzuela, M. A. (2008). Prevalencia de psicopatología en dependientes al alcohol en tratamiento ambulatorio. *Trastornos Adictivos, 10,* 42-48.

- Piomelli, D. (2003). The molecular logic of endocannabinoid signalling. *Nature Reviews Neuroscience*, 4, 873-884.
- Polanczyk, G. V., Willcut, E. G., Salum, G. A., Kieling, C. & Rohde, L. A. (2014). ADHD prevalence estimates across three decades: an updated systematic review and meta-regression analysis. *International Journal of Epidemiolo*gy, 43, 434-442. doi: 10.1093/ije/dyt261.
- Ponce, G., Rodríguez-Jiménez, R., Rojo, J.A., Sánchez-Monasor, R. & Rubio, G. (2000). Attention-defict hyperactivity disorder and vulnerability to the development of alcoholism: use of the Wender-Utah Rating Scale for retrospective diagnostic of ADHD in the childhood of alcoholic patients. *Actas Españolas de Psiquiatría, 28*, 357-366.
- Quintero, J., Balanzá-Martínez, V., Correas, J. & Soler,
 B. (2013). Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD) in the adult patients: view of the clinician. *Actas Españolas de Psiquiatría*, *41*, 185-195.
- Robins, L. N., Wing, J., Wittchen, H. U., Helzer, J. E., Babor, T. F., Burke, J. ... Towle, L. H. (1988). The Composite International Diagnostic Interview: an epidemiologic instrument suitable for use in conjunction with different diagnostic systems and in different cultures. *Archives of General Psychiatry*, 45, 1069-1077.
- Rodríguez-Jiménez, R., Ponce, G., Monasor, R., Jiménez-Giménez, M., Pérez-Rojo, J.A. & Rubio, G. (2001). Validación en población española adulta de la Wender-Utah Rating Scale para la evaluación retrospectiva de trastorno por déficit de atención e hiperactividad en la infancia. *Revista de Neurología, 33*, 44.
- Rodriguez-Jimenez, R., Aragües, M., Jiménez-Arriero, M. A., Ponce, G., Muñoz, A., Bagney, A. ... Palomo, T. (2008). Dual diagnosis in psychiatric inpatients: prevalence and general characteristics. *Investigacion Clínica*, 49, 195-205.
- Ross, H. E. (1995). DSM-III-R alcohol abuse and dependence and psychiatric comorbidity in Ontario: results from the Mental Health Supplement to the Ontario Health Survey. *Drug and Alcohol Dependence, 39*, 111-128.
- Ruffles, G. (2009). Emergency care for young people who have used cocaine. *Emergency Nurse*, *17*, 34-36. doi: http://dx.doi.org/10.7748/en2009.12.17.8.34.c7433
- Salom, C. L., Betts, K. S., Williams, G. N., Najman, J. N., Scott, J. G. & Alati, R. (2014). Do young people with comorbid mental and alcohol disorders experience worse behavioral problems? *Psychiatry Research.* 219, 372-379. doi: 10.1016/j.psychres.2014.05.056.
- Samet, S., Fenton, M., Nunes, E., Greenstein, E., Aharonovich, E. & Hasin, D. (2013). Effects of independent and substance-induced major depressive disorder on remission and relapse of alcohol, cocaine and heroin dependence. *Addiction*, 108, 115-123. doi: 10.1111/j.1360-0443.2012.04010.x.
- Serrano, A., Rivera, P., Pavón, F. J., Decara, J., Suárez, J., Rodríguez de Fonseca F. & Parsons L. H. (2012). Di-

fferential effects of single versus repeated alcohol withdrawal on the expression of endocannabinoid system-related genes in the rat amygdala. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research 36*, 984-994. doi: 10.1111/j.1530-0277.2011.01686.x.

- Tómasson, K., & Vaglum, P. (1995). A nationwide representative sample of treatment seeking alcoholics: A study of psychiatric comorbidity. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 92, 378–385.
- Torrens, M., Serrano, D., Astals, M., Pérez-Domíngez, G. & Martín-Santos, R. (2004). Diagnosis comorbid psychiatric disorders in substance abusers: validity of the Spanish versions of the Psychiatric Research Interview for Substance and Mental Disorders and the Structured Clinical Interview for DSM-IV. *American Journal Psychiatry*, 161, 1231-1237.
- Torrens, M., Gilchrist, G., y Domingo-Salvany, A. & psyCo-Barcelona Group (2011). Psychiatric comorbidity in illicit drug users: Substance-induced versus independent disorders. *Drug and Alcohol Dependence*. 133, 147-156. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2010.07.013.
- Vergara-Moragues, E., González-Saiz, F., Lozano, O. M., Betanzos Espinosa, P., Fernández Calderón, F., Bilbao-Acebos, I. ... Verdejo García, A. (2012). Psychiatric comorbidity in cocaine users treated in therapeutic community. Substance induced versus independent disorders. *Psychiatry Research, 200*, 734-741. doi: 10.1016/j. psychres.2012.07.043.
- World Health Organization (2014). *Global status report on alcohol and health-2014*. World Health Organization.

Substance use or abuse, internet use, psychopathology and suicidal ideation in adolescents?

Uso y abuso de sustancias psicotrópicas e internet, psicopatología e ideación suicida en adolescentes

MATILDE BOUSOÑO*, SUSANA AL-HALABÍ**,***, PATRICIA BURÓN**,***, MARLEN GARRIDO*, EVA Mª DÍAZ-MESA*, GONZALO GALVÁN*, LETICIA GARCÍA-ALVAREZ**, VLADIMIR CARLI****, CHRISTINA HOVEN****, MARCO SARCHIAPONE*****, DANUTA WASSERMAN****, MANUEL BOUSOÑO*,**,***, Mª PAZ GARCÍA-PORTILLA*,**,***,******, CELSO IGLESIAS*,**,***,*******, PILAR ALEJANDRA SÁIZ*,**,***,******, JULIO BOBES*,**,***,*****.

*Área de Psiquiatría. Universidad de Oviedo. **Centro de Investigación Biomédica en Red de Salud Mental. CIBERSAM. ***Instituto de Neurociencias del Principado de Asturias. INEUROPA. **** National Centre for Suicide Research and Prevention of Mental III-Health, Karolinska Institutet, Stockholm, Sweden. ****Division of Child and Adolescent Psychiatry and Department of Psychiatry, New York State Psychiatric Institute, Columbia University, New York, NY, USA. Department of Epidemiology, Mailman School of Public Health, Columbia University, New York, NY, USA *****Department of Medicine and Health Science, University of Molise, Campobasso, Italy. National Institute for Health, Migration and Poverty, Rome, Italy. *******Servicio de Salud del Principado de Asturias. SESPA.

Abstract

Substance and Internet use or abuse, psychopathology and suicidal ideation appear to be related. The aim of this study is to investigate the association between use of psychotropic substances, inadequate Internet use, suicidal ideation and other psychopathological symptoms within the adolescent population. The present study was carried out as part of the Saving and Empowering Young Lives in Europe (SEYLE) project, funded by the European Union. The sample is composed of 1026 adolescents aged between 14 and 16 years from 12 state schools in Asturias (530 men and 496 women). This study adds to the possibility of knowing whether the SEYLE data is confirmed in a relatively isolated and recession hit province of Spain.

In the present study the following consumption rates were obtained: a) alcohol 11.89% in males and 7.86% in females; b) tobacco: 4.15% and 5.44% in males and females respectively; c) other drugs: 6.98% in males and 4.44% in females; d) maladaptive or pathological Internet use: 14.53% and 20.77% in males and females respectively.

The variables that predict suicide ideation in the logistic regression model were: previous suicide attempts, depression, maladaptive or pathological Internet use, peer problems and alcohol consumption. *Keywords:* Suicide; Substances; Internet; Psychopathology; Teenagers.

Resumen

El uso o abuso de sustancias o internet, la psicopatología y la ideación suicida parecen estar relacionadas. El objetivo del presente estudio es investigar la asociación en población adolescente entre consumo de sustancias potencialmente adictivas, uso inadecuado de internet, psicopatología e ideación suicida. El estudio forma parte del proyecto europeo *Saving and Empowering Young Lives in Europe* (SEYLE). La muestra está compuesta por 1026 adolescentes con edades comprendidas entre 14 y 16 años procedentes de 12 centros escolares públicos del Principado de Asturias (530 varones y 496 mujeres). El presente trabajo aporta la posibilidad de conocer si los datos generales del proyecto SEYLE varían en una zona relativamente aislada y socioeconómicamente en recesión.

Las tasas obtenidas de consumo de las distintas sustancias y de uso de internet fueron: a) alcohol: 11,89% en varones y 7,86% en mujeres; b) tabaco: 4,15% y 5,44% en varones y mujeres respectivamente; c) otras drogas: 6,98% en varones y un 4,44% en mujeres; d) uso de internet desadaptativo o patológico: 14,53% y 20,77% en varones y mujeres respectivamente.

Se ha observado que las variables con capacidad predictiva sobre las conductas suicidas fueron: tentativas suicidas previas, síntomas depresivos, uso desadaptativo o patológico de internet, problemas con los compañeros y consumo de alcohol.

Palabras clave: Suicidio; Sustancias; Internet; Psicopatología; Adolescentes.

Received: April 2016; Accepted: November 2016.

Send correspondence to: Julio Bobes García. Área de Psiquiatría. Facultad de Medicina. Julián Clavería 6- 3º,33006 Oviedo. E-mail: bobes@uniovi.es

uicidal behaviors and the use of potentially addictive psychoactive substances are two of the problems with the greatest impact on global public health, particularly among young people. Suicide is the second leading cause of death in people aged 15-29 (World Health Organization, 2012), and the proportion of psychotropic substance consumption among young people is high. The percentage of young people using psychoactive substances in 2014 was: alcohol 76.8%; tobacco 31.4%; cannabis 25.4%; cocaine 2.8% and other types of illegal drugs less than 1% (ESTUDES 2014). Under the heading of behaviors that may be considered non-substance related addictions (behavioral addictions), the excessive use of the Internet is a growing phenomenon of our time that occurs especially among groups of young people (Fioravanti, Dettore & Casale, 2012; Seybert, 2012; Smahel, Blinka & Ledabyl, 2008).

The pathological use of the Internet has in recent years transcended the category of impulse control disorder (Young, 1999) to be considered as a behavioral addiction (Griffiths, 2000), given that it shares common characteristics with other addictive behaviors (Brezing, Derevensky & Potenza, 2010; Goldstein & Volkow, 2011; Grant, Potenza, Weinstein & Gorelick, 2010; Kormas, Critselis, Janikian, Kafetzis & Tsitsika, 2011; Montag, Kirsch, Sauer, Markett & Reuter, 2012; Zhou et al., 2011). Pathological gambling is included in DSM-5 (APA, 2013) under addictive disorders and Internet gaming disorder is listed in the section headed Conditions for Further Study (Section III). However, despite their importance, the handbook does not include addiction to the Internet or new virtual technologies as a whole (Carbonell, 2014).

Among people who inject drugs, the use of substances such as alcohol, sedative-hypnotics and cannabis seems to be associated with a higher likelihood of subsequent attempted suicide (Artenie et al., 2015). People with substance dependence and a history of depression are at increased risk of suicide attempts, regardless of whether depression occurred before or during substance abuse (Aharonovich, Liu, Nunes & Hasin, 2002). Other types of mood disorders show the same trend, for example patients with bipolar disorder and alcohol abuse are at higher risk of suicide (Dalton, Cate-Carter, Mundo, Parikh & Kennedy, 2003; Hawton, Sutton, Haw, Sinclair & Harriss, 2005; Oquendo et al., 2010; Potash et al., 2000).

In adolescents, Internet addiction is associated with attention-deficit hyperactivity disorder (Gundogar, Bakim, Ozer & Karamustafalioglu, 2012; Yoo et al., 2004), depressive disorders (Andreou & Svoli, 2013; Sasmaz et al., 2014), anxiety disorders (Lee & Stapinski, 2012; Zboralski et al., 2009), and with suicidal behaviors (Fernández-Villa et al., 2015; Hakala, Rimpela, Saarni & Salminen, 2006; Kim, 2012; Kim et al., 2016; Shapira, Goldsmith, Keck, Khosla & McElroy, 2000). The study of the relationship between substance use, Internet use and abuse, and suicide ideation and behaviors, and psychopathology (Al-Asadi, Klein & Meyer, 2015) is justified because it could improve the chances of reaching a better understanding of the psychopathological substrates underlying these phenomena (Kaess et al., 2014).

The aim of the present study is to assess the situation of a young population in relation to the consumption of psychotropic substances, suicidal ideation and other psychopathological symptoms, and to explore the possible associations between these aspects. The research is limited to the Autonomous Community of the Principality of Asturias, one of the areas of Spain with the lowest economic growth in the period 2000-2009, during which it has suffered a strong socioeconomic recession (INE, 2010), and has the added interest of enabling us to assess whether the unique socio-economic situation can produce differential data. It also provides an assessment of inappropriate Internet use as an emergent behavioral addiction with an influence on suicidal ideation.

Method

This is an observational, descriptive and cross-sectional epidemiological study analyzing Spanish data from the Saving and Empowering Young Lives in Europe (SEYLE) (Wasserman et al., 2012) project and using the same methodology (Kaess et al., 2014).

Participants

The sample (Spanish sub-sample) is composed of 1026 individuals, from 12 state schools in Oviedo, Gijón and Avilés randomly selected from among the schools in the Autonomous Community of Asturias, in accordance with the inclusion and exclusion criteria of the SEYLE project (Wasserman et al., 2010).

Procedure

Prior to the start of the study and in compliance with the rules governing research on young people, the authorization of the juvenile prosecutor was obtained as well as the approval of the Ethics and Clinical Research Committee of the Principality of Asturias. Local school authorities granted permission to visit the randomly selected schools and participating individuals gave their approval and informed consent when requested.

Instruments

A structured self-report questionnaire was used, administered in the classroom during school hours to collect data on lifestyles, behaviors, values, mental health and suicidality.

Suicidal ideation and behavior were measured using the Paykel Suicide Scale (PSS) (Paykel, Myers, Lindenthal &

Tanner, 1974). The PSS comprises the following five questions: During the last two weeks: (i) Have you felt that life is not worth it?; (ii) Did you wish to be dead?; (iii) Have you thought about taking your life even though you were not really going to do it?; (iv) Have you reached the point where you have really considered taking your life or making plans about how you would do it?; and (v) Have you ever tried to take your life? The person was considered to have suicidal thoughts if they answered "yes" to questions (iii) or (iv) of the PSS. Suicide attempts were defined by the "yes" response to the last question (v) of the PSS.

In order to assess levels of substance use, the Global School-based Student Health Survey (GSHS) (World Health Organization, 2015) was used, with the following cut-off points: drinking any amount of alcohol on two or more occasions per week was considered alcohol consumption; regarding substance use, the cut-off was set at having used illicit drugs at least three times during their lifetimes and smoking more than ten cigarettes a day.

Pathological Internet use was evaluated using the Young's Diagnostic Questionnaire (YDQ) (Young, 1998). The score on the eight items reflects eight of the nine criteria for Internet gambling disorder in DSM-5. Based on the responses to the questionnaire, subjects were divided into three categories of Internet use. With one point for each affirmative answer, individuals scoring between 0 and 2 were considered to have adaptive Internet use (AIU), while scores of 3 and 4 signaled maladaptive Internet use (MIU). A score of 5 or above corresponded to pathological Internet use (PIU) (Kaess et al., 2014).

The Beck Depression Inventory (BDI-II) was used to evaluate depressive symptoms (Beck, Steer, Ball & Ranieri, 1996), with a score equal to or greater than 20 signaling a risk of depression. For the present study a modified version, the BDI-II, was used. The item "loss of libido" was removed from the scale as it was considered to be an inappropriate question for the adolescent population. Evidence shows that the omission of this question does not affect the reliability or validity of the instrument (Byrne, Stewart & Lee, 2004).

To assess degrees of psychopathology, the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) (Goodman, Meltzer & Bailey, 2003) was used. This evaluates emotional symptoms, behavior problems, hyperactivity/inattention, problems with peer relationship and pro-social behavior. The cut-off points were set as follows: a score equal to or greater than 7 for emotional symptoms, a score equal to or greater than 5 for behavior problems and a score equal to or greater than 7 for hyperactivity. In the case of peer problems, the cut-off was set at a score of 6 or higher, while the lack of pro-social behavior was defined as a score 4 or less (Carli et al., 2013).

To evaluate global subjective well-being, the WHO-5 Wellness Questionnaire (Topp, Ostergaard, Sondergaard & Bech, 2015) was employed.

Data analysis

A study of the global and sex disaggregated sample was conducted. The values of the categorical variables were expressed in frequencies and percentages, and those of the continuous variables in means and standard deviations. In the categorical variables, the comparison between groups was performed using the Chi-square test, or Fisher's exact test in those cases in which a group was smaller than five. For quantitative variables, Student's t-test was applied for the comparison of means.

The analysis of the relationship between suicidal ideation, risk behaviors and the psychopathological characteristics of the subjects of the sample was carried out using a logistic regression model with forward selection, including as dependent variables all those that were significant in the univariate analysis (Tables 3 and 4), age and sex. Statistical significance was set at an alpha level of 5%.

Results

We studied 1026 schoolchildren, 530 (51.66%) of which were males and 496 (48.34%) females, aged between 14 and 16. The mean age of the sample studied was 14.52 years (SD = 0.70), with no differences between the sexes.

Table 1 shows the rate of substance use and Internet usage patterns according to sex, with significantly higher alcohol consumption in men and a significantly higher maladaptive or pathological Internet use in women.

With regard to psychopathological characteristics (Table 2), women showed more emotional symptoms and previous suicide attempts, while men scored higher on hyperactivity and lack of pro-social behavior on the SDQ scale. Likewise, there were statistically significant differences in the perception of quality of life according to the WHO-5 questionnaire (higher among males).

Table 1. *Risk behaviors by sex. Substance use (alcohol, drugs and tobacco) and Internet use.*

	Males (n=530)	Females (n=496)	X ²	p-value
Consumption of alcohol	63 (11.89%)	39 (7.86%)	4.20	0.040
Consumption of drugs	37 (6.98%)	22 (4.44%)	2.61	0.132
Consumption of tobacco	22 (4.15%)	27 (5.44%)	0.68	0.410
Internet use			4.91	0.027
AIU	453 (85.47%)	393 (79.23%)		
MIU	58 (10.94%)	78 (15.73%)		
PIU	19 (3.59%)	25 (5.04%)		

Note. AIU: adaptive Internet use, MIU: maladaptive Internet use, PIU: pathological Internet use.

	Males (n=530)	Females (n=496)	X ² /T	p-value
Depression (BDI)	29 (5.47%)	40 (8.06%)	3.25	0.126
Emotional symptoms (SDQ)	9 (1.70%)	56 (11.29%)	38.13	<0.001
Behavioral problems (SDQ)	32 (6.04%)	19 (3.83%)	2.20	0.138
Hyperactivity (SDQ)	106 (20.00%)	57 (11.49%)	13.25	<0.001
Problems with peers (SDQ)	15 (2.83%)	14 (2.82%)	0.03	0.863
Lack of pro-social behavior (SDQ)	17 (3.21%)	1 (0.20%)		<0.001
Suicidal ideation	37 (6.98%)	40 (8.06%)	0.43	0.510
Prior suicide attempts	11 (2.08%)	21 (4.23%)	3.9503	0.046
Quality of life (WHO-5)	68.21 (DE=19.16)	64.40 (DE=18.15)	3.27	<0.001

Table 2. Psychopathological characteristics by sex.

Dividing the subjects of the study according to the presence of suicidal ideation (Table 3), a significant link was found between substance use (alcohol, illicit drugs and tobacco) and maladaptive or pathological use of the Internet with suicidal ideation. Table 4 shows the positive association between all psychopathological characteristics studied and suicidal ideation.

Table 5 shows the results of the logistic regression model for the likelihood of occurrence of suicidal ideation events. The presence of depressive symptoms and the existence of previous suicide attempts were found to have great predictive capacity with regard to suicidal behavior. This was lower in the case of problems with peers, alcohol consumption and maladaptive use of the Internet. Some variables that emerged as significant when performing univariate analysis included drug use, the significance of which disappears when it is studied in conjunction with the effect of the other variables.

Discussion

The present study, conducted with adolescents of both sexes with a mean age of 14.52 years, has revealed high rates of substance use and maladaptive or pathological Internet, which is worrying given the negative consequences for physical and psychological health of young people (Fernández-Villa et al., 2013).

There are differences in the substance use profile, which is congruent with the data from the SEYLE project as a whole (Carli et al., 2014) but lower than data from other Spanish studies on older populations. The ESTUDES (ES-TUDES 2014) survey of high school students aged 14-18 and a study of university students (Hernández-Serrano, Font-Mayolas & Gras, 2015) found far higher consumption rates of all substances; in addition, in the case of older resTable 3. *Risk behaviors in the presence of suicidal ideation. Substance use (alcohol, drugs and tobacco) and Internet use among males and females.*

	Suicidal ideation (n=77)	No suicidal ideation (n=949)	X ²	p-value
Consumption of alcohol	25 (32.47%)	77 (8.11%)	44.50	<0.001
Consumption of drugs	15 (19.48%)	44 (4.64%)	26.28	<0.001
Consumption of tobacco	9 (11.69%)	40 (4.21%)	7.18	0.007
Internet use			590.11	<0.001
AIU	37 (48.05%)	809 (85.25%)		
MIU	25 (32.47%)	111 (11.69%)		
PIU	15 (19.48%)	29 (3.06%)		

Note. AIU: adaptive Internet use, MIU: maladaptive Internet use, PIU: pathological Internet use.

Table 4. Psychopathological characteristics of individuals
sampled according to presence of suicidal ideation.

	Suicidal ideation (n=77)	No suicidal ideation (n=949)	X²/T	p- value
Depression (BDI)	37 (48.05%)	32 (3.37%)	219.59	<0.001
Emotional symptoms (SDQ)	22 (28.57%)	43 (4.53%)	65.37	<0.001
Behavioral problems (SDQ)	16 (20.78%)	35 (3.69%)	40.50	<0.001
Hyperactivity (SDQ)	20 (25.97%)	143 (15.07%)	55.49	0.018
Problems with peers (SDQ)	10 (12.99%)	19 (2.00%)	27.42	<0.001
Lack of pro-social behavior (SDQ)	5 (6.49%)	13 (1.37%)	8.08	0.004
Prior suicide attempts	18 (23.38%)	14 (1.48%)	105.93	<0.001
Quality of life (WHO-5)	46.03 (19.43)	68.02 (17.73)	9.61	<0.001

Table 5. Logistic regression model of suicidal ideation.

Variable	В	OR	CI 95%	р
Constant	-2.03	0.13	(0.05; 0.38)	<0.001
Internet use				<0.001
MIU vs AIU	1.09	2.37	(1.19; 4.76)	
PIU vs MIU	1.37	2.56	(0.95; 6.92)	
Consumption of alcohol	1.47	3.44	(1.67; 7.07)	<0.001
Depression (BDI)	2.45	9.26	(4.60; 18.64)	<0.001
Problems with peers (SDQ)	1.92	3.88	(1.22; 12.37)	0.029
Prior suicide attempts	2.52	8.45	(3.31; 21.55)	<0.001
Quality of life (WHO-5)	-0.03	0.97	(0.95; 0.99)	<0.001

ADICCIONES, 2017 · VOL. 29 NO. 2

pondents (university students), tobacco was the most heavily consumed substance, followed by cannabis. Mean age is an important element to take into consideration (14 in the present study), since the onset of alcohol or tobacco use at an early age is associated with subsequent regular intakes and increases the risk of developing other substance use disorders or dependence, and is also associated with problem gambling (Míguez & Becoña, 2015; Motos, Cortés, Giménez & Cadaveira, 2015). As for Internet use, the data are similar to the European sample, except in the case of PIU, which is more frequent in males (5.2% in males and 3.8% in females) in the European sample. Socioeconomic conditions and lack of social and family support may be the cause of variations in PIU risk (Durkee et al., 2012, 2016).

The rates of psychopathological symptoms are high considering the age of the population studied. It is remarkable that the prevalence of hyperactive disorders in males (20%) doubles the European sample rate (about 10%), although not among females. The prevalence figures for Attention Deficit Disorder and Hyperactivity obtained in other studies hover around 5% (Polanczyk, de Lima, Horta, Biederman & Rohde, 2007; Schlack, Mauz, Hebebrand & Holling, 2014; Willcutt, 2012). This rather notable difference could raise doubts regarding the validity of the scale used (SDQ).

In the case of suicidal ideation, the European sample returned rates (21.2% in men and 35.4% in women) almost four times higher than those of the Spanish sample. Despite the difficulty in ascertaining the determinants of ideation and suicidal behavior, this divergence is likely, at least in part, to be justified by the socio-cultural differences between Spain and the rest of the European Union. The culture of suicide has penetrated more deeply in other societies and although an increase has been observed in Spain in recent years, the suicide figures are lower than those of neighboring countries (Alvaro-Meca, Kneib, Gil-Prieto & Gil de, 2013; Kolves & De Leo, 2016).

Overall, the data of the present study confirm the association between consumption of potentially addictive psychotropic substances, inappropriate use of Internet, psychopathology and suicidal ideation, which could be based on common personality elements or neurobiological mechanisms (Albert, Rosso, Maina & Bogetto, 2008; Schoevers, Deeg, Van & Beekman, 2005; Sher, 2006). However, there are some differences, especially in the lack of a significant association between suicidal ideation and consumption of substances other than alcohol, or in the almost nonexistent effect of quality of life on suicidality.

The effect of Internet use on suicidality is confusing. On the one hand, it is believed to increase the risk of suicidal behavior since it facilitates interaction with other people with suicidal intentions, and it has been shown that exposure to such behaviors through the Internet is associated with the use of more dangerous methods of self-harm. Moreover, the Internet can also be used for cyberbullying (Collings, Fortune, Steers, Currey & Hawton, 2011). On the other hand, the Internet could protect against suicidal ideation if used as a source of emotional support or as an instrument for improving coping strategies (Daine et al., 2013). In any case, in the discussion regarding inappropriate Internet use, the balance appears to be tipping towards negative effects and its use in general is associated with an increased risk of self-harm, suicidal ideation and depression (Madge et al., 2011; O'Connor, Rasmussen & Hawton, 2012).

The present study presents some limitations, among which is sample size, which despite being large, does not allow associations between infrequent variables such as drug use to be established nor analysis disaggregated by age groups to be performed.

Conclusions

The present study has found a relatively high prevalence of psychotropic substance use, maladaptive or pathological use of the Internet, suicidal ideation and psychopathological symptoms in a sample of young adolescents.

The variables that predict suicidal ideation with a relevant effect are: prior suicide attempts, presence of depressive symptoms, maladaptive or pathological use of the Internet, alcohol consumption and problems with peers.

Conflict of interests

The authors state that there is no conflict of interest.

Acknowledgments

The SEYLE Project has been funded by the European Union through the Seventh Framework Program (FP7), by grant agreement number HEALTH-F2.2009-223091. The authors would like to thank all researchers and staff involved in the SEYLE Program. It has also been partly subsidized by the Spanish Ministry of Economy and Competitiveness, Carlos III Health Institute through the Research Networking Center for Mental Health (CIBERSAM).

References

- Aharonovich, E., Liu, X., Nunes, E. & Hasin, D. S. (2002). Suicide attempts in substance abusers: effects of major depression in relation to substance use disorders. *American Journal of Psychiatry*, 159, 1600-1602. doi:10.1176/ appi.ajp.159.9.1600.
- Al-Asadi, A. M., Klein, B. & Meyer, D. (2015). Multiple comorbidities of 21 psychological disorders and relationships with psychosocial variables: a study of the online assessment and diagnostic system within a web-based

population. Journal of Medical Internet Research, 17, e55. doi:10.2196/jmir.4143.

- Albert, U., Rosso, G., Maina, G. & Bogetto, F. (2008). Impact of anxiety disorder comorbidity on quality of life in euthymic bipolar disorder patients: differences between bipolar I and II subtypes. *Journal of Affective Disorders*, 105, 297-303. doi:10.1016/j.jad.2007.05.020.
- Alvaro-Meca, A., Kneib, T., Gil-Prieto, R. & Gil de, M. A. (2013). Epidemiology of suicide in Spain, 1981-2008: a spatiotemporal analysis. *Public Health*, 127, 380-385. doi:10.1016/j.puhe.2012.12.007.
- Andreou, E. & Svoli, H. (2013). The association between internet user characteristics and dimensions of internet addiction among Greek adolescents. *International Journal of Mental Health and Addiction, 11,* 139-148. doi:10.1007/ s11469-012-9404-3.
- APA, American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic* and statistical manual of mental disorders (5th Edition). Washington, DC: American Psychiatric Association.
- Artenie, A. A., Bruneau, J., Roy, E., Zang, G., Lesperance, F., Renaud, J.,... Jutras-Aswad, D. (2015). Licit and illicit substance use among people who inject drugs and the association with subsequent suicidal attempt. *Addiction*, *110*, 1636-1643. doi:10.1111/add.13030.
- Beck, A. T., Steer, R. A., Ball, R. & Ranieri, W. (1996). Comparison of Beck Depression Inventories -IA and -II in psychiatric outpatients. *Journal of Personality Assessment*, 67, 588-597. doi:10.1207/s15327752jpa670313.
- Brezing, C., Derevensky, J. L., & Potenza, M. N. (2010). Non-substance-addictive behaviors in youth: pathological gambling and problematic Internet use. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 19, 625-641. doi:10.1016/j.chc.2010.03.012.
- Byrne, B. M., Stewart, S. M. & Lee, P. W. H. (2004). Validating the Beck depression inventory-II for Hong Kong community adolescents. *International Journal of Testing*, *4*, 199-216. doi:10.1207/s15327574ijt0403_1.
- Carbonell, X. (2014). La adicción a los videojuegos en el DSM-5. *Adicciones, 26*, 91-95.
- Carli, V., Hoven, C. W., Wasserman, C., Chiesa, F., Guffanti, G., Sarchiapone, M.,... Wasserman, D. (2014). A newly identified group of adolescents at "invisible" risk for psychopathology and suicidal behavior: findings from the SEYLE study. *World Psychiatry*, 13, 78-86. doi:10.1002/ wps.20088.
- Carli, V., Wasserman, C., Wasserman, D., Sarchiapone, M., Apter, A., Balazs, J.,... Hoven, C. W. (2013). The saving and empowering young lives in Europe (SEYLE) randomized controlled trial (RCT): methodological issues and participant characteristics. *Bio Medical Central Public Health*, 13, 479. doi:10.1186/1471-2458-13-479.
- Collings, S. C., Fortune, S., Steers, D., Currey, N. & Hawton, K. (2011). Media influences on suicidal behaviour: An interview study of young people in New Zealand.

Retrievedcuperado de from http://www.tepou.co.nz/ uploads/files/resource-assets/media-influences-on-suicidal-behaviour.pdf.

- Daine, K., Hawton, K., Singaravelu, V., Stewart, A., Simkin, S. & Montgomery, P. (2013). The power of the web: a systematic review of studies of the influence of the internet on self-harm and suicide in young people. *PLoS ONE* 8(10): e77555. doi: 10.1371/journal.pone.0077555. eCollection 2013.
- Dalton, E. J., Cate-Carter, T. D., Mundo, E., Parikh, S. V. & Kennedy, J. L. (2003). Suicide risk in bipolar patients: the role of co-morbid substance use disorders. *Bipolar Disorders*, 5, 58-61.
- Durkee, T., Carli, V., Floderus, B., Wasserman, C., Sarchiapone, M., Apter, A.,... Wasserman, D. (2016). Pathological Internet Use and Risk-Behaviors among European Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 13. doi:10.3390/ijerph13030294.
- Durkee, T., Kaess, M., Carli, V., Parzer, P., Wasserman, C., Floderus, B.,... Wasserman, D. (2012). Prevalence of pathological internet use among adolescents in Europe: demographic and social factors. *Addiction*, 107, 2210-2222. doi:10.1111/j.1360-0443.2012.03946.x.
- ESTUDES (2014). Encuesta sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (2014). Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Retrieved from http://www.pnsd.msssi.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2016_ES-TUDES_2014-2015.pdf.
- Fernández-Villa, T., Alguacil, J., Almaraz, A., Cancela, J. M., Delgado-rodríguez, M., García-Martín, M.,... Martín, V. (2015). Uso problemático de internet en estudiantes universitarios: factores asociados y diferencias de género. *Adicciones*, 27, 265-275. doi:10.20882/adicciones.27.4.
- Fernández-Villa, T., Alguacil, J., Ayán, C., Bueno, A., Cancela, J. M., Capelo, R.,... Martín, V. (2013). [UNIHCOS Project: dynamic cohort of Spanish college students to the study of drug and other addictions]. *Revista Española de Salud Pública*, 87, 575-85. doi:10.4321/S1135-57272013000600003.
- Fioravanti, G., Dettore, D. & Casale, S. (2012). Adolescent Internet addiction: testing the association between self-esteem, the perception of Internet attributes, and preference for online social interactions. *Cyberpsychology, Behavavior and Social Networking*, 15, 318-323. doi:10.1089/cyber.2011.0358.
- Goldstein, R. Z. & Volkow, N. D. (2011). Dysfunction of the prefrontal cortex in addiction: neuroimaging findings and clinical implications. *Nature Reviews Neuroscience*, 12, 652-669. doi:10.1038/nrn3119.
- Goodman, R., Meltzer, H., & Bailey, V. (2003). The Strengths and Difficulties Questionnaire: a pilot study on the validity of the self-report version. *International Review of*
Psychiatry, 15, 173-177. doi:10.1080/0954026021000046 137.

- Grant, J. E., Potenza, M. N., Weinstein, A. & Gorelick, D. A. (2010). Introduction to behavioral addictions. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, *36*, 233-241. doi:10.310 9/00952990.2010.491884.
- Griffiths, M. (2000). Internet addiction-Time to be taken seriously? *Addiction Research and Theory*, *8*, 413-418. doi:10.3109/16066350009005587.
- Gundogar, A., Bakim, B., Ozer, O. A. & Karamustafalioglu, O. (2012). P-32- The association between internet addiction, depression and ADHD among high school students. *European Psychiary*, 27. doi:10.1016/S0924-9338(12)74199-8.
- Hakala, P. T., Rimpela, A. H., Saarni, L. A. & Salminen, J. J. (2006). Frequent computer-related activities increase the risk of neck-shoulder and low back pain in adolescents. *European Journal of Public Health*, 16, 536-541. doi:10.1093/eurpub/ck1025.
- Hawton, K., Sutton, L., Haw, C., Sinclair, J. & Harriss, L. (2005). Suicide and attempted suicide in bipolar disorder: a systematic review of risk factors. *Journal of Clinical Psychiatry*, 66, 693-704.
- Hernández-Serrano, O., Font-Mayolas, S. & Gras, M. E. (2015). Policonsumo de drogas y su relación con el contexto familiar y social en jóvenes universitarios. *Adicciones*, 27, 205-213. doi:10.20882/adicciones.27.3.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2010). Contabilidad Regional de España. Base 2000. Producto Interior Bruto regional. Serie 2000-2009. Recuperado Retrieved fromde: http://www.ine.es/prensa/np640.pdf.
- Kaess, M., Durkee, T., Brunner, R., Carli, V., Parzer, P., Wasserman, C.,... Wasserman, D. (2014). Pathological Internet use among European adolescents: psychopathology and self-destructive behaviours. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 23, 1093-1102. doi:10.1007/s00787-014-0562-7.
- Kim, J. Y. (2012). The nonlinear association between Internet using time for non-educational purposes and adolescent health. *Journal of Preventive Medicine and Public Health*, 45, 37-46. doi:10.3961/jpmph.2012.45.1.37.
- Kim, N. R., Hwang, S. S., Choi, J. S., Kim, D. J., Demetrovics, Z., Király, O.,... Choi, S. W. (2016). Characteristics and Psychiatric Symptoms of Internet Gaming Disorder among Adults Using Self-Reported DSM-5 Criteria. *Psychiatry Investigation 13*, 58-66. doi: 10.4306/ pi.2016.13.1.58.
- Kolves, K. & De Leo, D. (2016). Adolescent Suicide Rates Between 1990 and 2009: Analysis of Age Group 15-19 Years Worldwide. *Journal of Adolescent Health*, *58*, 69-77. doi:10.1016/j.jadohealth.2015.09.014.
- Kormas, G., Critselis, E., Janikian, M., Kafetzis, D. & Tsitsika, A. (2011). Risk factors and psychosocial characteristics of potential problematic and problematic internet

use among adolescents: a cross-sectional study. *Bio Medical Central Public Health*, *11*, 595. doi:10.1186/1471-2458-11-595.

- Lee, B. W. & Stapinski, L. A. (2012). Seeking safety on the internet: relationship between social anxiety and problematic internet use. *Journal of Anxiety Disorders*, 26, 197-205. doi:10.1016/j.janxdis.2011.11.001.
- Madge, N., Hawton, K., McMahon, E. M., Corcoran, P., De, L. D., de Wilde, E. J.,... Arensman, E. (2011). Psychological characteristics, stressful life events and deliberate self-harm: findings from the Child & Adolescent Selfharm in Europe (CASE) Study. *European Child & Adolescent Psychiatry, 20,* 499-508. doi:10.1007/s00787-011-0210-4.
- Míguez, M. C. & Becoña, E. (2015). ¿El consumo de cigarrillos y alcohol se relaciona con el consumo de cánnabis y el juego problema en adolescentes españoles?. *Adicciones, 27, 8-16. doi: http://dx.doi.org/10.20882/* adicciones.27.1.
- Montag, C., Kirsch, P., Sauer, C., Markett, S. & Reuter, M. (2012). The role of the CHRNA4 gene in Internet addiction: a case-control study. *Journal of Addiction Medicine*, *6*, 191-195. doi:10.1097/ADM.0b013e31825ba7e7.
- Motos, P., Cortés, M. T., Giménez, J. A. & Cadaveira, F. (2015). Predictores del consumo semanal de alcohol y sus consecuencias asociadas en universitarios consumidores intensivos de alcohol. *Adicciones*, 27, 119-131. doi:10.20882/adicciones.27.2.
- O'Connor, R. C., Rasmussen, S. & Hawton, K. (2012). Distinguishing adolescents who think about self-harm from those who engage in self-harm. *British Journal of Psychiatry, 200,* 330-335. doi:10.1192/bjp.bp.111.097808.
- Oquendo, M. A., Currier, D., Liu, S. M., Hasin, D. S., Grant, B. F. & Blanco, C. (2010). Increased risk for suicidal behavior in comorbid bipolar disorder and alcohol use disorders: results from the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions (NESARC). *Journal of Clinical Psychiatry*, 71, 902-909. doi:10.4088/ JCP.09m05198gry.
- Paykel, E. S., Myers, J. K., Lindenthal, J. J. & Tanner, J. (1974). Suicidal feelings in the general population: a prevalence study. *British Journal of Psychiatry*, 124, 460-469.
- Polanczyk, G., de Lima, M. S., Horta, B. L., Biederman, J. & Rohde, L. A. (2007). The worldwide prevalence of ADHD: a systematic review and metaregression analysis. *American Journal of Psychiatry*, 164, 942-948. doi:10.1176/ ajp.2007.164.6.942.
- Potash, J. B., Kane, H. S., Chiu, Y. F., Simpson, S. G., MacKinnon, D. F., McInnis, M. G.,... DePaulo, J. R. (2000). Attempted suicide and alcoholism in bipolar disorder: clinical and familial relationships. *American Journal of Psychiatry*, 157, 2048-2050. doi:10.1176/appi. aip.157.12.2048.

- Sasmaz, T., Oner, S., Kurt, A. O., Yapici, G., Yazici, A. E., Bugdayci, R.,... Sis, M. (2014). Prevalence and risk factors of Internet addiction in high school students. *European Journal of Public Health*, 24, 15-20. doi:10.1093/ eurpub/ckt051.
- Schlack, R., Mauz, E., Hebebrand, J. & Holling, H. (2014). [Has the prevalence of parent-reported diagnosis of attention deficit hyperactivity disorder (ADHD) in Germany increased between 2003-2006 and 2009-2012? Results of the KiGGS-study: first follow-up (KiGGS Wave 1)]. Bundesgesundheitsblatt, Gesundheitsforschung, Gesundheitsschutz, 57, 820-829. doi:10.1007/s00103-014-1983-7.
- Schoevers, R. A., Deeg, D. J., Van, T. W. & Beekman, A. T. (2005). Depression and generalized anxiety disorder: co-occurrence and longitudinal patterns in elderly patients. *American Journal of Geriatric Psychiatry*, 13, 31-39. doi:10.1176/appi.ajqp.13.1.31.
- Seybert, H. (2012). Internet use in households and by individuals in 2012. Recuperado deRetrieved from http:// ec.europa.eu/eurostat/documents/3433488/5585460/ KSSF12050EN.PDF/39000dab-e2b7-49b2-bc4b-6aad-0bf01279.
- Shapira, N. A., Goldsmith, T. D., Keck, P. E., Jr., Khosla, U. M. & McElroy, S. L. (2000). Psychiatric features of individuals with problematic internet use. *Journal of Affective Disorders*, 57, 267-272.
- Sher, L. (2006). Risk and protective factors for suicide in patients with alcoholism. *Scientific World Journal*, *6*, 1405-1411. doi:10.1100/tsw.2006.254.
- Smahel, D., Blinka, L. & Ledabyl, O. (2008). Playing MMORPGs: connections between addiction and identifying with a character. *Cyberpsychology & Behavior*, 11, 715-718. doi:10.1089/cpb.2007.0210.
- Topp, C. W., Ostergaard, S. D., Sondergaard, S. & Bech, P. (2015). The WHO-5 Well-Being Index: a systematic review of the literature. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 84, 167-176. doi:10.1159/000376585.
- Wasserman, C., Hoven, C. W., Wasserman, D., Carli, V., Sarchiapone, M., Al-Halabi, S.,... Postuvan, V. (2012). Suicide prevention for youth-a mental health awareness program: lessons learned from the Saving and Empowering Young Lives in Europe (SEYLE) intervention study. *Bio Medical Central Public Health*, *12*, 776. doi:10.1186/1471-2458-12-776.
- Wasserman, D., Carli, V., Wasserman, C., Apter, A., Balazs, J., Bobes, J.,... Hoven, C. W. (2010). Saving and empowering young lives in Europe (SEYLE): a randomized controlled trial. *Bio Medical Central Public Health*, 10, 192. doi:10.1186/1471-2458-10-192.
- Willcutt, E. G. (2012). The prevalence of DSM-IV attention-deficit/hyperactivity disorder: a meta-analytic review. *Neurotherapeutics*, 9, 490-499. doi:10.1007/s13311-012-0135-8.

- World Health Organization (2012). *Prevención del suicidio: un imperativo global.* Recuperado de http://www.who. int/mental_health/suicide-prevention/es/.
- World Health Organization (2015). Global School-Based Student Health Survey. Retrieved fromcuperadode http://www.who.int/chp/gshs/GSHS_Questionnaire_ Core_2009_ Spanish.pdf?ua=1.
- Yoo, H. J., Cho, S. C., Ha, J., Yune, S. K., Kim, S. J., Hwang, J.,... Lyoo, I. K. (2004). Attention deficit hyperactivity symptoms and internet addiction. *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 58, 487-494. doi:10.1111/j.1441-1819.2004.01290.x.
- Young, K. S. (1998). Internet addiction: the emergence of a new clinical disorder. *Cyberpsychology Behavior, 1*:237– 244. doi: 10.1089/cpb.1998.1.237.
- Young, K. S. (1999). Internet addiction: symptoms, evaluation and treatment. Innovations in clinical practice: a sourcebook. 17, 19-31. Recuperado de trieved from http://netaddiction.com/articles/symptoms.pdf.
- Zboralski, K., Orzechowska, A., Talarowska, M., Darmosz, A., Janiak, A., Janiak, M.,... Galecki, P. (2009). The prevalence of computer and Internet addiction among pupils. *Postepy Hig Med Dosw(Online.)*, 63, 8-12. Recuperado detrieved from http://www.phmd.pl/fulltxt. php?ICID=878550.
- Zhou, Y., Lin, F. C., Du, Y. S., Qin, L. D., Zhao, Z. M., Xu, J. R.,... Lei, H. (2011). Gray matter abnormalities in Internet addiction: a voxel-based morphometry study. *European Journal of Radiology*, 79, 92-95. doi:10.1016/j. ejrad.2009.10.025.Table 1. Risk behaviors by sex. Substance use (alcohol, drugs and tobacco) and Internet use.

Applied Prevalence Ratio estimation with different Regression models: An example from a cross-national study on substance use research

Estimación de la Razón de Prevalencia con distintos modelos de Regresión: Ejemplo de un estudio internacional en investigación de las adicciones

Albert Espelt*,**,***,***; Marc Marí-Dell'Olmo***,*,****; Eva Penelo**; Marina Bosque-Prous*,****.

*Agència de Salut Pública de Barcelona, Plaça Lesseps 1, 08023, Barcelona, Spain; **Departament de Psicobiologia i de Metodologia de les Ciències de la Salut, Universitat Autònoma de Barcelona, 08193, Bellaterra, Spain; ***CIBER de Epidemiologia y Salud Pública (CIBERESP), Instituto de Salud Carlos III, Avda. Monforte de Lemos, 5, 28029, Madrid, Spain; ****Institut d'Investigació Biomèdica de Sant Pau (IIB Sant Pau), C/ Sant Antoni Maria Claret, 167, 08025, Barcelona, Spain.

Abstract

Objective: To examine the differences between Prevalence Ratio (PR) and Odds Ratio (OR) in a cross-sectional study and to provide tools to calculate PR using two statistical packages widely used in substance use research (STATA and R). Methods: We used cross-sectional data from 41,263 participants of 16 European countries participating in the Survey on Health, Ageing and Retirement in Europe (SHARE). The dependent variable, hazardous drinking, was calculated using the Alcohol Use Disorders Identification Test - Consumption (AUDIT-C). The main independent variable was gender. Other variables used were: age, educational level and country of residence. PR of hazardous drinking in men with relation to women was estimated using Mantel-Haenszel method, log-binomial regression models and poisson regression models with robust variance. These estimations were compared to the OR calculated using logistic regression models. Results: Prevalence of hazardous drinkers varied among countries. Generally, men have higher prevalence of hazardous drinking than women [PR=1.43 (1.38-1.47)]. Estimated PR was identical independently of the method and the statistical package used. However, OR overestimated PR, depending on the prevalence of hazardous drinking in the country. Conclusions: In cross-sectional studies, where comparisons between countries with differences in the prevalence of the disease or condition are made, it is advisable to use PR instead of OR.

Keywords: Poisson regression; Log-binomial regression; Prevalence Ratio; Odds Ratio; Cross-sectional studies.

Resumen

Objetivo: Examinar las diferencias entre la Razón de Prevalencia (RP) y la Odds Ratio (OR) en un estudio transversal y proporcionar herramientas para calcular la RP usando dos paquetes estadísticos ampliamente utilizados en la investigación de adicciones (STATA y R). Métodos: Se utilizaron los datos de un estudio transversal de 41.263 participantes de 16 países de Europa que participaron en la Encuesta sobre Salud y Envejecimiento en Europa (SHARE). La variable dependiente, consumo de riesgo de alcohol, se calculó a partir del Alcohol Use Disorders Identification Test - Consumption (AUDIT-C). Como principal variable independiente se utilizó el género. Otras variables fueron la edad, el nivel de estudios y el país de residencia. Las RP de consumo de riesgo de alcohol entre hombres y mujeres se estimaron a partir del método de Mantel Haenzel, de modelos de regresión log-binomial y de modelos de regresión de Poisson con varianza robusta. Estas estimaciones fueron comparadas con las OR obtenidas a partir de modelos de regresión logística. Resultados: La prevalencia de consumidores de riesgo de alcohol varía según país. En general los hombres tienen un mayor consumo de riesgo que las mujeres [RP=1.43 (1.38-1.47)]. La RP estimada no varía, independientemente del método o paquete estadístico utilizado. Sin embargo, dependiendo de la prevalencia del consumo de riesgo del país, la OR entre los consumidores de riesgo y el género sobrestima la RP. Conclusiones: En estudios transversales en los que se comparan distintos países con diferente prevalencia de una determinada enfermedad o condición es recomendable utilizar la RP en lugar de la OR.

Palabras clave: Regresión de Poisson; Regresión Log-binomial; Razón de Prevalencia; Odds Ratio; Estudios transversales.

Received: April 2015; Accepted: July 2015

Send correspondence to: Albert Espelt. Agència de Salut Pública de Barcelona. Plaça Lesseps, 1. 08023 Barcelona. Tel: 93.202.77.01 E-mail: aespelt@aspb.cat

ADICCIONES, 2016 · VOL. 29 NO. 2 · PAGES. 105-112

ross-sectional designs are used extensively in substance use research. Substance use researchers usually use this type of design to estimate the association between a dichotomous dependent variable and one or more independent variables. Although the Odds Ratio (OR) or the Prevalence Ratio (PR) could be good estimators of this association, traditionally most studies have used OR, calculated with logistic regression, to estimate the association (Barros & Hirakata, 2003). The PR is defined as the prevalence in exposed population divided by the prevalence in non-exposed, while OR is the odds of disease or condition among exposed individuals divided by the odds of disease or condition among unexposed. In this sense, in cross-sectional designs, when the dependent variable is dichotomous, we usually obtain the prevalence in the descriptive analysis and therefore, PR is more intuitive and easy to understand than OR. Although OR is a good estimator of PR when the prevalence is low, it is known that OR overestimates PR when the prevalence is moderate or high (e.g. prevalence rates above 10%) (Szklo & Nieto, 2012). This could be a problem because OR has usually been treated and interpreted as a PR, independently of the prevalence of the illness (e.g in a paper about predictors of driving under the influence of alcohol among Spanish adolescents, the authors treated the OR as probabilities although the prevalence rate was above 10% in some categories) (Barlés-Arizón, Escario & Sánchez-Ventura, 2014). For those reasons, several studies have come up with alternative methods to estimate associations between a dichotomous dependent variable and several independent variables in cross-sectional designs, which yielded PR (Barros et al., 2003; Coutinho, Scazufca & Menezes, 2008; Deddens & Petersen, 2008; Schiaffino et al., 2003; Thompson, Myers & Kriebel, 1998). One of the simplest methods consists in using the following formula to calculate PR from a given OR (Schiaffino et al., 2003):

$$PR = \frac{OR}{(1+p_1*[OR-1])} ,$$

where p_1 is the prevalence of the illness or condition in the reference group (non-exposed).

In this case, although point-estimates are correct, there could be a problem when estimating confidence intervals, especially if the models have been adjusted for many variables. The intuitive method to calculate PR would be to use log-binomial regression. However, log-binomial regression often has convergence problems when any of the independent variables is continuous (Cummings, 2009; Deddens et al., 2008). As a result, alternative methods of modelling have been studied (e.g. cox regression models or Poisson regression models) (Barros et al., 2003; Deddens et al., 2008). In addition, although there is evidence supporting the use of Poisson regression models with robust variance to estimate

PR in cross-sectional studies (Barros et al., 2003; Coutinho et al., 2008; Deddens et al., 2008), the optimal solution would be to use a log-binomial regression model (Deddens et al., 2008), if it converged. But, if we only take into account one decimal, the results using different regression models do not vary regardless of prevalence of the illness or condition (Cummings, 2009). In this sense, the estimation of PR using Poisson regression models with robust variance, based on the Huber sandwich estimate, has proved to be correct and robust in different experimental situations, such as using different prevalence values (low, moderate or high prevalence) or fitting several models (crude and adjusted) (Barros et al., 2003; Coutinho et al., 2008; Deddens et al., 2008).

Although there appears to be a tendency in recent years to use PR instead of OR in cross-sectional studies (Bosque-Prous et al., 2014; Espelt et al., 2013; Palencia et al., 2010), knowledge among substance use researchers about how to perform these analyses tends to be scarce. For this reason, the objectives of this brief report are to examine the differences between PR and OR in a cross-national study and to provide the tools to calculate PR using log-binomial and Poisson regression models with robust variance with two statistical packages commonly used in substance use research [STATA and R (free software)].

Methods

Design and participants

We used the database of the Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe project (SHARE) (Börsch-Supan et al., 2013). The study population consisted of people over 50 years from 16 European countries who participated in wave 4 (2010-2012) of SHARE (n=41,263). Although the database contained sampling weights, they were not used in this study as it was not intended to do a population study. Moreover, participants with missing values in any of the variables were excluded.

Variables

The dependent variable was the prevalence of hazardous drinking, which was constructed using an adaptation of the Alcohol Use Disorders Identification Test Consumption (AUDIT-C test) (Meneses-Gaya et al., 2010). It was constructed based on three questions: two assessing regular drinking in terms of frequency and quantity and one assessing binge drinking (six or more alcoholic drinks in a single occasion, at least once a month in the preceding 3 months). Each answer was ranked from 0 to 4 points, and a final score was calculated as the sum of scores from each question. Hazardous drinking was built as a dichotomous variable (hazardous/non-hazardous drinking), considering drinking to be hazardous when the score was 5 or more among men, and 4 or more among women (Gual, Segura, Contel, Heather & Colom, 2002) [variable name: *auditc*]. The independent

Package	Tool Bar (step by step)	Syntax unadjusted	Syntax adjusted
Log-Binon	nial regression Model		
STATA	Menu tools-Statistics-JGeneralized Linear Models-JGeneralized Lineal Models (GLM) → Model [(dependent variable: auditc; independent variable: sex)/ (family: binomial; link choices: log)] → Reporting [report exponentiated coefficients.	glm auditc sex, family(binomial 1) link(log) eform	glm auditc sex educ age, family(binomial 1) link(log) eform
2		install.packages(pkgs = c("Epi", "foreign")) library(Epi) library(foreign)	install.packages(pkgs = c("Epi", "foreign")) library(Epi) library(foreign)
		data←read.dta("C:/BBDD.dta", convert.factors=F)	data < read.dta("C:/BBDD.dta", convert.factors=F)
		model←glm(auditc ~ sex, data=data, family=binomial(link=log)) summary(model) round(ci.lin(model, Exp=T),2)	<pre>model&glm(auditc ~ sex + educ + age, data=data, family=binomial(link=log)) summary(model) round(ci.lin(model, Exp=T), 2)</pre>
Poisson re	egression model with robust variance		
STATA	Menu tools→Statistics→Generalized Linear Models→Generalized Lineal Models (GLM)→Model [(dependent variable: auditc; independent variable: sex)/ (family: poisson; link choices: log)] →SE/Robust [standard error type: Robust]→Reporting [report exponentiated coefficients.	glm auditc sex, family(poisson) link(log) robust eform	glm auditc sex educ age, family(poisson) link(log) robust eform
2		<pre>install.packages(pkgs = c("Ep!", "foreign", "sandwich", "Imtest")) library(foreign) library(foreign) library(sandwich) # to get robust estimators library(imtest) # to test coefficients</pre>	<pre>install.packages(pkgs = c("Epi", "foreign", "sandwich", "Imtest")) library(Epi) library(foreign) library(foreign) library(sandwich) # to get robust estimators library(Imtest) # to test coefficients</pre>
		data←read.dta("C:/BBDD.dta", convert.factors=F)	data < read.dta("C:/BBDD.dta", convert.factors=F)
		<pre>model<glm(auditc #="" ##="" *="" +="" -="" 0.05="" 2)="" 95%="" b<coef["sex","estimate"]="" cl="" coef<coeftest(model,="" coefficient="" data="data," error"]="" estimation="" exp(b="" exp(b)="" family="poisson(link=log))" lower="" point="" pr="" pre="" qnorm(1="" se)="" se)<="" sex="" sex,="" summary(model)="" ubwer="" upper="" vcov="sandwich)" ~=""></glm(auditc></pre>	<pre>model & glm(auditc ~ sex + educ + age, data=data, family=poisson(link=log)) summary(model) coef-coeftest(model, vcov = sandwich) ## Sex Coefficient B + coeff"sex", "Estimate"] ## P point estimaten ## PR point estimation exp(B) ## upper 95 % Cl # upper 95 % Cl</pre>

Table 1. Explanation of the steps to estimate PR using log-binomial regression models or Poisson regression models with robust variance in two statistical packages (STATA and R), using the tool bar or the specific syntax

ADICCIONES, 2017 · VOL. 29 NO. 2

107

variable used was gender [variable name: *sex*] and two different covariables were used to adjust: age, as a continuous variable [variable name: *age*], and educational level (less than secondary studies or secondary or tertiary studies), as a categorical variable [variable name: *educ*]. Finally, we took into account the country of residence, as a stratification variable.

Analysis

We calculated the prevalence of hazardous drinking by gender in each country, using STATA. PR of being a hazardous drinker in men with respect to women was estimated with Mantel-Haenszel method in STATA [syntax: cs auditc sex], and with log-binomial regression models and Poisson regression models with robust variance, stratified by country, in STATA and R (table 1). To estimate Poisson regression models, it is necessary to have individual data and to satisfy the following two conditions in order to obtain a realistic point-estimate and confidence intervals of reasonable width (Barros et al., 2003). First, the dependent variable has to be dichotomous with values 0 and 1 (other values cannot be used) when estimating the Poisson models. Value 1 is assigned to the individuals with the disease or condition (hazardous drinkers in our example) and 0 to the remaining participants. And second, the variance of the estimations has to be robust. All the models were performed using Generalized Linear Models with Poisson or binomial families with log link function.

Finally, we also calculated the association between gender and hazardous drinking for each country using logistic regression models in STATA [logit *audite sex*, or], which yielded OR. Overestimations of OR with respect to PR for each country were calculated, using the following formula: [Overestimation=(OR-PR)/(OR-1)] (Brotman, 2006; Espelt et al., 2013; Shishehbor, Litaker, Lauer, 2006). To perform all the analyses, we used STATA13.0 and R 3.0.2.

Results

Table 1 shows the steps to calculate PR by fitting log-binomial regression models and Poisson regression models with robust variance through the toolbar and the specific syntax, using STATA and R. Data to perform all the analyses are available in STATA format (supplementary data). To get these data and to execute all the analyses properly with R statistical package, the user needs to have previously installed "foreign", "Epi" and "sandwich" libraries (table 1). To read STATA data in R the instruction is data<- read.dta("C:/ Users_directori/bbdd.dta", convert.factors=F).

Table 2 shows hazardous drinking prevalence in men and women for each country and the associations between variables calculated using STATA. Hazardous drinking prevalence varied from one country to another. For example, hazardous drinking prevalence in Slovenia was low in both men and women (14% and 11%, respectively), while it was high in both genders in Denmark (39% in men and 35% in women) and in Estonia it was moderate in men (17%) but low in women (4%). PR estimates and their 95% confidence intervals (95%CI) calculated using STATA and R were the same as those calculated using the Mantel-Haenszel method. However, OR overestimated PR in almost all analyses. For example, PR of being a hazardous drinker in men with respect to women in Austria was 1.49 (95%CI: 1.34-1.66) while the corresponding OR was 1.66 (95%CI: 1.45-1.90). Moreover, PR was 1.33 (95%CI: 1.22-1.46) in France, while OR was 1.47 (95%CI: 1.30-1.66). If OR was interpreted as a PR, the overestimation of OR was high in some countries (e.g. 40% in Denmark or 33% in Belgium). The degree of this overestimation depended on the prevalence of hazardous drinking among men and women in each country. However, when the prevalence was similar for men and women, no differences between PR and OR were observed in Netherlands and Switzerland but 33% of overestimation was found in Italy (table 3).

In general, PR calculated using log-binomial or Poisson regression models with robust variance do not vary among them in the unadjusted analysis. However, in the adjusted analysis controlling for educational level and age, some differences in the second decimal were found. PR obtained using different packages were not statistically different.

Discussion

The results show that there is no reason to systematically use OR instead of PR in cross-sectional studies, especially if the prevalence of the disease or condition is moderate or high, since PR are calculated easily and there are methods to obtain robust estimations of PR and their 95%CI. Moreover, our findings are in line with other published articles (Barros et al., 2003; Coutinho et al., 2008; Deddens et al., 2008; Schiaffino et al., 2003; Thompson et al., 1998). As stated in this methodological study, statistical packages used in most epidemiological studies allow researchers to calculate PR easily. However, if we use Poisson regression models we have to be sure that we have used robust methods to estimate their variance, otherwise the Poisson regression would produce wider confidence intervals compared to a log-binomial regression model (McNutt, Wu, Xue, & Hafner, 2003).

One advantage of using PR is that the results are much more intuitive. For example, prevalence of hazardous drinkers in men and women in Austria is 25.6% and 17.2%, respectively. When dividing the prevalence in men by prevalence in women we obtain a PR of 1.49, which is the same PR that was estimated using the various statistical packages. Moreover, we found that the degree of overestimation of PR (using OR) varied among countries and depended on the prevalence of the disease or condition (i.e. hazardous drinking) in exposed and non-exposed participants (in

	Men	Women	Hazardo ing preva	us drink- alence	rink- PR _{Men/Women} ce Mantel-Haenszel		PR _{Men/Women} log-binomial		PR _{Men/Women} robust Poisson		OR _{Men/Women} logistic regression		Over- estimation*
	Ν	Ν	Men	Women	PR	95%CI	PR	95%CI	PR	95%CI	OR	95%CI	%
Austria	2,159	2,945	25.61	17.18	1.49	(1.34-1.66)	1.49	(1.34-1.66)	1.49	(1.34-1.66)	1.66	(1.45-1.90)	25.8%
Belgium	2,256	2,789	33.73	30.62	1.10	(1.02-1.19)	1.10	(1.02-1.19)	1.10	(1.02-1.19)	1.15	(1.02-1.30)	33.3%
Czech Republic	2,482	3,420	32.96	15.67	2.10	(1.91-2.31)	2.10	(1.91-2.31)	2.10	(1.91-2.31)	2.65	(2.34-3.00)	33.3%
Denmark	1,006	1,191	38.97	34.76	1.12	(1.00-1.25)	1.12	(1.00-1.25)	1.12	(1.00-1.25)	1.20	(1.01-1.43)	40.0%
Estonia	2,692	4,030	16.75	4.24	3.95	(3.33-4.68)	3.95	(3.33-4.68)	3.95	(3.33-4.68)	4.54	(3.78-5.46)	16.7%
France	2,380	3,164	28.91	21.68	1.33	(1.22-1.46)	1.33	(1.22-1.46)	1.33	(1.22-1.46)	1.47	(1.30-1.66)	29.8%
Germany	697	796	22.53	17.09	1.32	(1.07-1.62)	1.32	(1.07-1.62)	1.32	(1.07-1.62)	1.41	(1.09-1.82)	22.0%
Hungary	1,302	1,730	25.04	8.21	3.05	(2.54-3.66)	3.05	(2.54-3.66)	3.05	(2.54-3.66)	3.74	(3.02-4.62)	25.2%
Italy	1,577	1,940	25.94	25.31	1.02	(0.92-1.15)	1.02	(0.92-1.15)	1.02	(0.92-1.15)	1.03	(0.89-1.20)	33.3%
Netherlands	1,148	1,469	32.32	32.81	0.98	(0.88-1.10)	0.98	(0.88-1.10)	0.98	(0.88-1.10)	0.98	(0.83-1.15)	0.0%
Poland	651	874	14.59	2.75	5.31	(3.44-8.22)	5.31	(3.44-8.22)	5.31	(3.44-8.22)	6.05	(3.82-9.59)	14.7%
Portugal	857	1,129	31.74	20.99	1.51	(1.30-1.76)	1.51	(1.30-1.76)	1.51	(1.30-1.76)	1.75	(1.43-2.14)	32.0%
Slovenia	1,181	1,549	14.31	11.17	1.28	(1.05-1.56)	1.28	(1.05-1.56)	1.28	(1.05-1.56)	1.33	(1.06-1.67)	15.2%
Spain	1,510	1,878	18.34	12.51	1.47	(1.25-1.72)	1.47	(1.25-1.72)	1.47	(1.25-1.72)	1.57	(1.30-1.90)	17.5%
Sweden	848	1,002	12.85	14.57	0.88	(0.70-1.11)	0.88	(0.70-1.11)	0.88	(0.70-1.11)	0.86	(0.66-1.13)	14.3%
Switzerland	1,634	1,987	28.21	27.98	1.01	(0.91-1.12)	1.01	(0.91-1.12)	1.01	(0.91-1.12)	1.01	(0.87-1.17)	0.0%
Total	24,380	31,893	25.88	18.15	1.43	(1.38-1.47)	1.43	(1.38-1.47)	1.43	(1.38-1.48)	1.57	(1.51-1.64)	24.6%

Table 2. Unadjusted Prevalence, prevalence ratio, odds ratio and overestimation of OR with respect to PR estimates of being hazardous drinker between men and women in several European countries.

Note. *Overestimation of OR with respect to PR was calculated using the formula: [Overestimation = (OR-PR)/(OR-1)] (Brotman, 2006; Espelt et al., 2013; Shishehbor, Litaker, Lauer, 2006)

Table 3. Comparison of adjusted prevalence ratio, adjusted odds ratio and overestimation of adjusted OR with respect to adjusted PR estimates of being hazardous drinker between men and women in several European countries.

	PR _{Men/Women} lo	g-binomial¹	PR _{Men/Women} ro	bust Poisson¹	OR _{Men/Women} lo	gistic regression ¹	Overestimation*
	PR	95%CI	PR	95%CI	OR	95%CI	%
Austria	1.48	(1.33-1.65)	1.48	(1.32-1.64)	1.64	(1.43-1.88)	25.0%
Belgium	1.11	(1.02-1.20)	1.10	(1.01-1.19)	1.15	(1.02-1.30)	33.3%
Czech Republic	2.08	(1.89-2.29)	2.08	(1.89-2.30)	2.65	(2.33-3.01)	34.5%
Denmark	1.11	(0.99-1.24)	1.10	(0.99-1.23)	1.17	(0.98-1.39)	41.2%
Estonia	3.87	(3.27-4.57)	3.87	(3.28-4.58)	4.67	(3.87-5.63)	21.8%
France	1.30	(1.19-1.43)	1.31	(1.19-1.44)	1.44	(1.27-1.62)	29.5%
Germany	1.39	(1.13-1.71)	1.38	(1.12-1.70)	1.49	(1.15-1.94)	22.4%
Hungary	3.07	(2.56-3.69)	3.07	(2.55-3.68)	3.78	(3.05-4.68)	25.5%
Italy	1.05	(0.93-1.18)	1.05	(0.93-1.17)	1.06	(0.91-1.24)	16.7%
Netherlands	1.01	(0.91-1.13)	1.01	(0.90-1.12)	1.01	(0.85-1.19)	0.0%
Poland	5.77	(3.73-8.94)	5.77	(3.73-8.93)	6.91	(4.31-11.07)	19.3%
Portugal	1.60	(1.38-1.85)	1.59	(1.36-1.84)	1.88	(1.53-2.32)	33.0%
Slovenia	1.28	(1.05-1.57)	1.28	(1.05-1.56)	1.33	(1.06-1.67)	15.2%
Spain	1.52	(1.30-1.78)	1.51	(1.28-1.77)	1.63	(1.35-1.98)	19.0%
Sweden	0.92	(0.73-1.15)	0.91	(0.72-1.15)	0.90	(0.69-1.18)	10.0%
Switzerland	1.02	(0.91-1.13)	1.02	(0.91-1.13)	1.02	(0.88-1.18)	0.0%
Total	1.44	(1.40-1.49)	1.43	(1.38-1.49)	1.59	(1.53-1.66)	27.1%

Note. *Overestimation of OR with respect to PR was calculated using the formula: [Overestimation = (OR-PR)/(OR-1)](Espelt et al., 2013). 'Adjusted by age and educational level.

this study, men were considered as exposed and women as non-exposed). For that reason, if we interpret OR as an estimation of PR, we could be misinterpreting the results, as we have seen in the results section. The fact that OR could overestimate PR depending on the prevalence of the condition or disease analysed in each country leads OR to be similar to PR in some countries, while in others the estimations of OR and PR are quite different. As a result, when OR are used to make comparisons among countries, the interpretation of the results could be a problem for researchers that intuitively interpret OR as PR. For those reasons, in cross-national studies, where comparisons between countries with large differences in the prevalence of the disease or condition are made, it is advisable to use PR instead of OR. It is especially relevant because, as we said, people usually read the OR estimate as a PR. The overestimation may inappropriately affect clinical decisions-making or policy development and therefore may lead to unintentional errors in the economic analysis of potential intervention programs or treatments (McNutt et al., 2003).

Nowadays, some substance use studies are starting to use regression models to obtain PR as estimators of the association between a dichotomous dependent variable and several independent variables. In this sense, in substance abuse research some studies have calculated PR to estimate which factors could be associated to illicit drug consumption (Jamieson et al., 2010; Sarasa-Renedo et al., 2014) or to licit drug use (Bosque-Prous et al., 2014; Font-Ribera et al., 2013; Jamieson et al., 2010). However, the use of regression methods to estimate PR is still scarce. For example, if we compare the studies published in Pubmed in 2013 that have used PR or OR using the following strategies: PR = (["cross-sectional"] and ["prevalence ratio" or "log-binomial" or "poisson regression model with robust variance"]); OR = (["cross-sectional"] and ["odds ratio" or "logistic regression"]), we found 132 papers that used PR and 4886 that used OR.

One of the main strengths of our study is that we explain how to calculate PR using different regression models and also two different statistical packages (one of which is free software available to all researchers). However, this study could suffer some limitations. Its main limitation is that it was not designed as a simulation study, using different conditions to analyse the changes in PR with respect to OR. However, this was not the aim of this article. Nevertheless, relying on a cross-national study with substance use real data will be easier to understand. In fact, almost all scenarios are found in the different countries participating in the study (i.e. high prevalence in both sexes, low prevalence in both sexes, combinations of high and low prevalence), strengthening our results. Another limitation is that we only show the models most frequently used to calculate PR, using two different packages, but there are other methods that could also be used (Barros et al., 2003; Cummings, 2009) and other software. However, how to perform these analyses with other packages, as SAS, have been explained elsewhere (Deddens et al., 2008). In addition, given that R is free software, anyone could use the syntax that is provided to estimate associations using PR in their own studies.

Conclusion

In conclusion, although logistic regression is highly used in cross-sectional studies to estimate associations between variables, it is possible and easy to use other models in the analysis of cross-sectional data with binary dependent variables, which yield PR. One of the important advantages of these alternative methods is that PR, as a measure of association, is easier to interpret and communicate, especially to non-epidemiologists (Barros et al., 2003).

Funding

This work was supported by Health Strategic Action grant [grant number PI13/00183] and partially supported by the Spanish Network on Addictive Disorders [grant number RD12/0028/0018].

Acknowledgements

This paper uses data from SHARE wave 4 release 1.1.1, as of 28 March 2013. The SHARE data collection has been funded primarily by the European Commission through the 5th Framework Program (project QLK6-CT-2001-00360 in the thematic program Quality of Life), through the 6th Framework Program (projects SHARE-I3, RII-CT-2006-062193, COMPARE, CIT5-CT-2005-028857 and SHARELIFE, CIT4-CT-2006-028812) and through the 7th Framework Program (SHARE-PREP, no. 211909, SHARELEAP, no. 227822 and SHARE M4, no. 261982). Additional funding from the US National Institute on Aging (U01 AG09740-13S2, P01 AG005842, P01 AG08291, P30 AG12815, R21 AG025169, Y1-AG-4553-01, IAG BSR06-11 and OGHA 04-064) and the German Ministry of Education and Research as well as from various national sources is gratefully acknowledged (see http://www.share-project.org for a full list of funding institutions). This article forms part of the doctoral dissertation of Marina Bosque-Prous, at the Universitat Pompeu Fabra.

Conflict of interest

The authors declare no conflict of interest.

Authors' contributions

A. Espelt, M. Bosque-Prous, M. Marí-Dell'Olmo contributed to the conception and design of the study. M. Bosque-Prous contributed to data management. A. Espelt, M. Marí-Dell'Olmo, M. Bosque-Prous and E. Penelo discussed and contributed to interpretation of the results. A. Espelt wrote the first draft of the paper, which was revised with contributions by all authors.

References

- Barlés-Arizón, J.J., Escario, J.J., & Sánchez-Ventura, J. G. (2014) Predictors of driving under the influence of alcohol among Spanish adolescents. *Adicciones*, 26, 96-105.
- Barros, A. J. D., & Hirakata, V. N. (2003). Alternatives for logistic regression in cross-sectional studies: an empirical comparison of models that directly estimate the prevalence ratio. *BMC Medical Research Methodology*, *3*, 21. doi:10.1186/1471-2288-3-21.
- Börsch-Supan, A., Brandt, M., Hunkler, C., Kneip, T., Korbmacher, J., Malter, F.,... Zuber., S. (2013). Data Resource Profile: The Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe (SHARE). *International Journal of Epidemiology*, 42, 992–1001. doi: 10.1093/ije/dyt088
- Bosque-Prous, M., Espelt, A., Guitart, A. M., Bartroli, M., Villalbí, J. R., & Brugal, M. T. (2014). Association between stricter alcohol advertising regulations and lower hazardous drinking across European countries. *Addiction*, 109, 1634–1643. doi:10.1111/add.12562.
- Brotman, D. J. (2006). Mediators of the association between mortality risk and socioeconomic status. JAMA: Th Jjournal of the American Medical Association, 296, 763– 764; author reply 764. doi: 10.1001/jama.296.7.763-b.
- Coutinho, L. M. S., Scazufca, M., & Menezes, P. R. (2008). Methods for estimating prevalence ratios in cross-sectional studies. *Revista de Saúde Pública*, 42, 992–998.
- Cummings, P. (2009). Methods for estimating adjusted risk ratios. *Stata Journal*, *9*, 175–196.
- Deddens, J. A., & Petersen, M. R. (2008). Approaches for estimating prevalence ratios. Occupational and Environmental Medicine, 65, 501–506. doi: 10.1136/ oem.2007.034777.
- Espelt, A., Borrell, C., Palència, L., Goday, A., Spadea, T., Gnavi, R.,... Kunst, AE. (2013). Socioeconomic inequalities in the incidence and prevalence of type 2 diabetes mellitus in Europe. *Gaceta Sanitaria*, 27, 494–501. doi: 10.1016/j.gaceta.2013.03.002.
- Font-Ribera, L., Garcia-Continente, X., Pérez, A., Torres, R., Sala, N., Espelt, A., & Nebot, M. (2013). Driving under the influence of alcohol or drugs among adolescents: The role of urban and rural environments. *Accident Analysis & Prevention, 60*, 1–4. doi:10.1016/j. aap.2013.07.031.
- Gual, A., Segura, L., Contel, M., Heather, N., & Colom, J. (2002). Audit-3 and audit-4: effectiveness of two short forms of the alcohol use disorders identification test. *Alcohol Alcohol*, *37*, 591–596. doi: 10.1093/alcalc/37.6.591.
- Jamieson, L. M., Gunthorpe, W., Cairney, S. J., Sayers, S. M., Roberts-Thomson, K. F., & Slade, G. D. (2010). Subs-

tance use and periodontal disease among Australian Aboriginal young adults. *Addiction*, *105*, 719–726. doi: 10.1111/j.1360-0443.2009.02851.x.

- McNutt, L. A., Wu, C., Xue, X., & Hafner, J. P. (2003). Estimating the Relative Risk in Cohort Studies and Clinical Trials of Common Outcomes. *American Journal of Epidemiology*, 157, 940–943. doi: 10.1093/aje/kwg074
- Meneses-Gaya, C., Zuardi, A. W., Loureiro, S. R., Hallak, J. E. C., Trzesniak, C., de Azevedo Marques, J. M.,... Crippa, JA. (2010). Is the full version of the AUDIT really necessary? Study of the validity and internal construct of its abbreviated versions. *Alcoholism, Clinical and Experimental Research*, 34, 1417–1424. doi: 10.1111/j.1530-0277.2010.01225.x.
- Palencia, L., Espelt, A., Rodriguez-Sanz, M., Puigpinos, R., Pons-Vigues, M., Pasarin, M. I.,... Borrell, C. (2010). Socio-economic inequalities in breast and cervical cancer screening practices in Europe: influence of the type of screening program. *Internal Journal of Epidemiology*, 39, 757–765. doi: 10.1093/ije/dyq003.
- Sarasa-Renedo, A., Espelt, A., Folch, C., Vecino, C., Majó, X., Castellano, Y.,... Brugal, MT. (2014). Overdose prevention in injecting opioid users: the role of substance abuse treatment and training programs. *Gaceta Sanitaria*, 28, 146–54. doi:10.1016/j.gaceta.2013.10.012.
- Schiaffino, A., Rodriguez, M., Pasarin, M. I., Regidor, E., Borrell, C., & Fernandez, E. (2003). [Odds ratio or prevalence ratio? Their use in cross-sectional studies]. *Gaceta.Sanitaria.*, 17, 70–74.
- Shishehbor, M. H., Litaker, D., and Lauer, M. S. (2006). Mediators of the association between mortality risk and socioeconomic status - Reply. JAMA: The Journal of the American Medical Association, 296, 764–764. doi: 10.1001/ jama.296.7.764-a
- Szklo, M., & Nieto, J. (2012). Epidemiology: Beyond the Basics (3 edition.). Burlington, Mass: Jones & Bartlett Learning.
- Thompson, M. L., Myers, J. E., & Kriebel, D. (1998). Prevalence odds ratio or prevalence ratio in the analysis of cross sectional data: what is to be done? *Occupational and Environmental Medicine*, 55, 272–277.

Profiles of drug addicts in relation to personality variables and disorders

Perfiles de drogodependientes en relación con variables y trastornos de personalidad

MARÍA CAROU*; ESTRELLA ROMERO**; Mª ÁNGELES LUENGO**

*Unidad Municipal de Atención a Drogodependientes (UMAD), Ayuntamiento de Santiago de Compostela (Municipal Centre for Attention to Drug Addicts, Santiago de Compostela City Council); **Facultad de Psicología, Universidad de Santiago de Compostela, USC (Psychology Faculty, University of Santiago de Compostela)

Abstract

In recent decades, research has identified a set of impulsive/ disinhibited personality variables closely associated with drug addiction. As well as this, disorders linked with these variables, such as ADHD and personality disorders, are being closely studied in the field of drug addiction. Although much knowledge has been accumulated about the relation of these variables and disorders taken separately, less is known about how these constructs allow identify-specific profiles within the drug dependent population to be identified. This work, on the basis of data collected on a sample of drug addicts in treatment, analyzes how impulsiveness, sensation seeking, self-control, ADHD and personality disorders contribute to identifying specific profiles of addicts. Cluster analysis allowed two profiles to be outlined according to these personality and psychopathology characteristics. Self-control, impulsiveness, impulsive and antisocial personality disorders, as well as scores in ADHD, emerge as the variables that contribute more to profile differentiation. One of these profiles (56.1% of participants) with a high disinhibition pattern, is associated with severe indicators of consumption and criminal career patterns. These results allow us to emphasize the role of personality and impulsiveness-related disorders in the identification of distinctive profiles within the addict population, and suggest the need to generate treatment strategies adapted to personal/psychopathology configurations of drug addicts. Keywords: Personality; Impulsivity; ADHD; Personality Disorders; Addiction.

Resumen

En las últimas décadas, la investigación ha permitido identificar un conjunto de variables de personalidad impulsiva/desinhibida estrechamente asociadas a la adicción a drogas. Así mismo trastornos vinculados a estas variables, como el TDAH y los trastornos de personalidad, están siendo objeto de vigorosas líneas de trabajo en el ámbito de las drogodependencias. A pesar de que se ha acumulado mucho conocimiento sobre la relación de estas variables y trastornos, tomados aisladamente, se sabe menos acerca de cómo estos constructos permiten identificar perfiles específicos dentro de la población de drogodependientes. Este trabajo, partiendo de los datos recogidos en una muestra de drogodependientes a tratamiento, analiza cómo la impulsividad, la búsqueda de sensaciones, el autocontrol, el TDAH y los trastornos de personalidad permiten identificar tipos específicos de adictos. El análisis cluster permitió delimitar dos perfiles atendiendo a estas características de personalidad y psicopatológicas, destacando como variables que contribuyen a esta diferencia el autocontrol y la impulsividad, los trastornos de personalidad impulsivo y disocial, así como las puntuaciones en TDAH. Uno de esos perfiles (un 56.1% de los participantes) con un patrón personal de alta desinhibición, se asocia con indicadores de consumo y criminológicos de especial severidad. Estos resultados permiten subrayar el papel de la personalidad y de los trastornos asociados a la impulsividad en la identificación de perfiles distintivos dentro de la población de adictos, y sugieren la necesidad de generar estrategias de tratamiento ajustadas a las configuraciones personales/psicopatológicas de los drogodependientes.

Palabras clave: Personalidad; Impulsividad; TDAH; Trastornos de la Personalidad; Adicción.

Received: July 2015; Accepted: April 2016.

Send correspondence to: María Carou. UMAD (Unidad Municipal de Atención a Drogodependientes). C/Manuel María Poeta 8. Santiago de Compostela, 15705. E-mail: mcaroul@santiagodecompostela.gal

ADICCIONES, 2017 · VOL. 29 NO. 2 · PAGES 113-124

he growth in recent years of research within the area of psychobiological processes underlying the addictive process have highlighted the importance of personality variables of a temperamental character such as impulsiveness or sensation-seeking.

Impulsiveness has been linked to drug use and other problematic behaviours in many studies, with a diminished response inhibition capacity, difficulties for reflection and planning, and a tendency to choose minor reinforcers that are closer to hand in tasks involving delayed gratification being observed in addicts (Olmstead, 2006), as well as violent behaviours, poor behavioural regulation, and lower empathy (Romero-Martínez & Moya-Albiol, 2015). The relationship between impulsiveness and substance abuse has been shown to be a robust one in many studies, being identified as one of the variables that is most consistently linked to both early contact with substances and progression in addiction (Belin, Mar, Dalley, Robbins & Everitt, 2008; Gullo, Loxton & Dawe, 2014; Motos-Sellés, Cortés-Tomás, Giménez-Costa, & Cadaveira-Mahía, 2015; Stauzt & Cooper, 2013).

Within the action-oriented personality style of drug addicts, another relevant variable is that of sensation-seeking (Zuckerman, 1979). Sensation-seeking is considered an important predictor in the onset of drug consumption in adolescence (Luengo, Otero-López, Romero & Gómez, 1996), and, like impulsiveness, has been related to difficulties in inhibitory control (Fillmore, Ostling, Martin & Kelly, 2009) and with greater sensitivity to the effects of drugs (Nadal-Alemany, 2008).

Self-control is a construct that brings together different variables such as delayed gratification or risk-taking, among others (Romero, Gómez-Fraguela, Luengo & Sobral, 2003). Self-control has taken on special relevance in recent years in the field of deviant behaviour and the consumption of drugs, starting from Gottfredson and Hirschi's approach (1994), and stands out as one of the most consistent correlates of rule-breaking behaviors (Romero, Sobral, & Luengo, 1999), including drug-related problems (Gallupe & Baron, 2014; Romero et al., 2003) and substance use chronicity (López-Torrecillas, Peralta, Muñoz-Rivas & Godoy, 2003).

In the same way that dimensions such as impulsiveness, sensation-seeking or self-control are implicated in drug use, studies of personality and disorders have provided a body of knowledge of undoubtable value for the understanding of addictions. In recent years, much attention has been given to psychopathological entities that are closely related to these personality traits, specifically, Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD) and Personality Disorders (PD), which are now an active centre of interest within the field of addictions.

Thus, closely related to impulsiveness and the ambit of the uninhibited personality, ADHD is receiving ever more attention in the study of drug use (e.g., Wilens, 2007). Although ADHD is mainly diagnosed in children, its relevance in the case of adults is being studied increasingly (e.g., Grogan & Bramham, 2016); in some studies, it has been shown that the symptoms related to hyperactivity tend to lessen with age, with attention deficit and impulsiveness becoming more stable, and persistent symptoms after adolescence being associated with clinical and psychosocial difficulties (Romero & Alonso, 2015), including disorders related to aggressiveness, antisocial behaviours, risk-taking, traffic accidents and difficulties in carrying out day-to-day tasks, as well as psychiatric comorbidity (Ramos, Bosch, Castells, Nogueira, García & Casas, 2006). As for drug use, it has been reported that, among addicts, the prevalence of ADHD is high (Kalbag & Levin, 2005), aggravating the severity of both disorders: ADHD and addiction. Other studies have focused on addiction rates among groups of adults both with and without ADHD, and the results show a significantly higher percentage among those affected by ADHD (Biederman, Wilens, Mick, Milberger, Spencer & Faraone, 1995). It has been noted that ADHD can affect the course of substance abuse, predicting an earlier age of onset in consumption, a longer duration of the addiction, progression in the addiction and treatment failure (Schubiner et al, 2000).

PDs are also a field in which research in relation to addictions has grown exponentially in recent years (Magnavita, 2004). Thus, for example, in a meta-analysis of 16 studies of psychiatric disorder comorbidity in opiate addicts, a prevalence level of 42% is found (Frei & Rehm, 2002) among this population. Among cocaine addicts, between 47% and 97% have been found to have PDs (López & Becoña, 2006). Other studies have shown that, in general, among addicts in treatment, the prevalence of PDs varies between 44.3% (Echeburúa, de Medina & Aizpiri, 2007) and 35-73% (Verheul, 2001). Specifically, the research has shown that among substance users, the antisocial personality disorder (with figures of between 18 and 30%) and the borderline personality disorder (7-22%) are the most frequent (Verheul, van der Brink & Hartgers 1995). It has also been shown that the presence of PDs is related to greater severity in the addiction and to a higher probability of treatment interruptions (González, 2014).

In general, these different lines of research point to the importance of impulsiveness, and of the dimensions and disorders associated with it, in the understanding of drug use. Earlier research allows us to conclude that both the impulsive personality and the disorders related to lack of inhibition and self-control are key ingredients in the psychological characterisation of addicts.

Another area of interest in the study of addictions, and one that deserves to be taken further, is the development of typologies within the addict population that would allow for a better understanding of the processes that lead to addiction and therefore to improved tailoring of treatment strategies.

Employing cluster analysis techniques, Cloninger (1987) identifies two sub-types of alcohol users that are differentiated in terms of the of their onset in consumption, the heritability of addiction, risk factors in childhood, the level of severity of the dependence and psychosocial maladjustment. These typologies would correspond to others found by Babor et al. (1992) and Ball (1995). In this country, in a study of polydrug users who were in treatment (Muñoz, Nava, Graña & Martínez, 2006), two groups are identified which show significant differences in terms of sociodemographic variables, consumption variables and severity of addiction: one group of functioning users (type A), made up of cocaine users, with fewer medical, psychosocial and psychopathological problems; and a group of chronic users (type B), comprising heroin users and multiple drug users, who show a greater degree of functional and social deterioration and a tendency to infringe laws. Starting from this classification into two groups of consumers, in a later study (Graña, Muñoz & Navas, 2009) the differences between the variables and personality disorders were examined; the results showed that, while the functioning users scored significantly higher in extroversion and cordiality, the chronic users had higher scores in schizoid and dissocial PDs.

Bearing these results in mind, in this study the aim is to further the differentiation of the profiles of drug addicts starting from variables and personality disorders that seem to be relevant in the addictive process in research. In an earlier study (Carou, Romero, & Luengo, 2013) in which personality variables and consumption patterns of drug addicts who were in treatment were analyzed, the need arose to take into consideration a special group of addicts denominated "coca-heroin addicts", made up of patients who were rehabilitated heroin addicts but who later developed an addiction to cocaine. This group showed a profile that indicated a greater severity of addiction and marginalisation and certain peculiarities in the personality variables analyzed.

In this work, with an approach that is more focused on the person (Bergman & Magnusson, 1997) than on the variables, the intention is to understand the heterogeneity of addicts and analyze whether distinctive profiles may be identified by looking specifically at personality variables and those disorders which, as has been analyzed before, seem to be relevant to drug use. The analysis of addict profiles based on their personality traits allows us to go more deeply into the processes that lead to addiction and to develop treatments that are tailored to the personal and functional peculiarities of drug addicts. The need to identify specific types of addicts has been highlighted in earlier literature, and the broad body of research that has been generated over the last decade around personality and its disorders, as well as ADHD, suggests that it is useful to look at these constructs in order to define specific user profiles.

The main objective proposed by this study, therefore, is to identify specific addict profiles related to their personality and disorder profiles (PDs and ADHD). As specific objectives, the aims are a) to determine which variables and disorders have a greater weight in differentiating addict profiles, b) to examine how these profiles are associated with belonging to different user groups, and, c) to analyze whether these profiles are related to indicators of severity in use and criminological traits.

As has been pointed out, several earlier research projects suggest that two differentiated profiles may be specified, and for that reason it is now to be expected that, taking into account variables and personality disorders, these two profiles may be identified in a sample of addicts who are in treatment.

Method

Participants

In order to carry out this study, 176 adult addicts undergoing treatment at a Drug Addiction Treatment Centre (DATC, or UAD in its Spanish initials) belonging to the Galician public health network were evaluated. Of them, some 47.2% were diagnosed as heroin addicts, and 52.8% were addicted to cocaine. Of the cocaine addicts, 16 of the participants had previously been addicted to heroin. Given that the earlier studies (Carou et al., 2013) indicated that these coca-heroin addicts showed significant personal and psychosocial peculiarities, in the current study, all three types of users, cocaine, heroin and coca-heroin, are taken into account.

The principal criteria for being included in the sample were: addiction to cocaine or heroin according to CIE-10 criteria, being over 18 years of age, and signing the informed consent form. Patients undergoing treatment for addiction to another substance and those who show problematic consumption without being addicted were ruled out.

Instruments

Treatment Centre Management (GECEAS in its Spanish initials). This is a computer application by means of which a database of information recorded during interviews with the patient is built up. Apart from its information-gathering and evaluation functions, it also serves as a clinical management application for drug centres across Galicia and allows for all the processes that take place at a DATC to be handled, covering the clinical, assistance and management aspects. This study uses its Clinical History Module, which allows for several sociodemographic variables relating to use (such as age of onset, frequency), treatment (such as previous courses of treatment) and criminological (such as the number of arrests, time spent in prison) to be codified.

The **Barratt Impulsiveness Scale**, version 11 (BIS-11; Patton, Stanford & Barratt, 1995; Spanish adaptation by Oquendo et al., 2001). This is a self-administered scale for evaluating impulsiveness, composed of 30 items that are answered on a four-point Likert-type scale, providing scores in three

factors for impulsiveness (attentional, motor and non-planning), whose sum gives a measure of overall impulsiveness. For this study, the total score, with an internal consistency (Cronbach's alpha) of .79, was used. Suitable psychometric properties, regarding reliability and validity, were found in earlier studies with this scale (Carrillo-de-la-Peña, Otero & Romero, 1993; Oquendo et al., 2001).

Sensation Seeking Scale, form V, or SSS-V (Zuckerman, Eysenck & Eysenck, 1978; Spanish adaptation by Pérez & Torrubia, 1986). It comprises 40 forced-choice items which give scores in four subscales (thrill and adventure seeking, experience seeking, disinhibition and boredom susceptibility) and also an overall score resulting from the sum of the four subscales; this overall score was used in our study. The reliability of this scale in this study (Cronbach's alpha) was .76, and similar indices have been found in other research (Romero, Luengo & Sobral, 2001).

Grasmick, Title, Bursik and Arneklev's **Self-control Sca**le (1993; Spanish adaptation by Romero et al., 2003). This scale consists of 24 items, with dichotomous response options, which allow for an overall self-control score to be obtained in accordance with Gottfredson and Hirschi's model (1990). The scale has shown its psychometric usefulness for evaluating the self-control construct in previous studies (e.g., Romero et al., 2003); in this study the overall measure showed, in a way that is similar to the earlier Spanish adaptation, internal consistency (Cronbach's alpha) of .89.

The Adult ADHD Self-Report Scale Screened Questionnaire, ASRS-VI.1, developed by the WHO in conjunction with Adler, Kessler, Spencer in 2005 (Kessler et al., 2005), follows DSM-IV criteria and focuses on the current symptomatology of ADHD in adults. In this study the abbreviated 6-item version of the screener (Spanish adaptation by Daigre et al., 2009) was used, which is the only screening test validated in Spanish and that offers psychometric guarantees for measuring ADHD in adults. Although the scale allows for a dichotomous categorisation between "probable" and "not probable", it also allows for dimensional scores (0 to 24), resulting from adding together the scores (0 to 4; from "never" to "very often") for each item to be used (Kessler, Adler, Gruber, Sarawate, Spencer & Van Brunt, 2007). This dimensional scoring was used in this study, with a Cronbach alpha reliability of .65.

International Personality Disorder Examination Screening Questionnaire (IPDE, Loranger, 1994), adapted in Spain by López-Ibor, Pérez-Urdaniz, and Rubio-Larrosa (1996). The IPDE is a widely-used instrument for obtaining scores in nine PDs identified by the WHO. It consists of 59 items to which the patient responds True or False, describing his behaviour over the last five years. In this research, the screening questionnaire was employed and, for the statistical analysis, the dimensional scores obtained corresponding to each of the disorders were used, with Cronbach alphas of between .43 (paranoid disorder) and .63 (anxiety disorder), similar to those reported in earlier studies (Slade and Forrester, 2013).

Procedure

On being admitted or readmitted for treatment, patients who attend a DATC voluntarily seeking treatment for their drug addiction enter the orientation and care program. The details necessary to fill in their computerized Clinical History are noted and they are diagnosed by specialists in clinical psychology and psychiatry by means of a clinical interview. For the purposes of this study, in addition, the above-mentioned self-administered tools were used. Completion of the forms took on average 60 minutes and was carried out on the premises, individually, thus guaranteeing the confidentiality of the data provided, under the supervision of the first author of this study. The management of the centre gave their approval for the study to be carried out, and its compliance with pertinent ethical principles was guaranteed; the project upheld the guidelines laid down by the Declaration of Helsinki, scrupulously respecting the rights of the participants throughout the study, from beginning to end.

Statistical Analysis

Firstly, the principal descriptive statistics of the sample (sociodemographic, use, criminological) were calculated, as well as the Pearson correlations between the scales (personality and disorder) applied in this study. In order to identify profiles that address the personality and disorder variables, a cluster analysis with a two-step algorithm was used, which performs pre-grouping (pre-clustering) and then a later hierarchical grouping. The mean distance considered was the Euclidian and, to determine the optimal number of clusters, the Schwarz Bayesian Criterion (SBC) was taken into account. For the characterisation of the resulting clusters and, in order to analyze their relationship with use and criminological variables, contingency tables with the Chi-square as the test statistic, and multivariate analysis of variance (MANOVA), incorporating the Bonferroni correction in order to minimize type I errors, were all used. For each of the analyses carried out in this study, those participants who provided valid data in all of the variables considered in the analysis were included. The analyses were carried out by means of the IBM SPSS 20 software package.

Results

Preliminary analysis: descriptives and correlations between variables

First of all, and with regard to the descriptive data of the sample (see Table 1), men made up 76.1% of the sample and women 23.3%, with a mean age of 32.1 years. The majority (55.7%) lived at home with their family of origin, were single (74.4) and did not have children (71%). In terms of income in the six months prior to the start of treatment,

around half of the sample were working while the other half received help from their family or were on benefits, or subsisted by means of marginal activities.

Regarding the characteristics of consumption, the mean onset age of the main drug for which patients sought treatment was 19.4 years. At the start of treatment, the majority (60.2%) were using the drug on a daily basis. The main combination drug, found in 44.3% of cases, was alcohol, followed by cocaine (among heroin addicts) and cannabis, at 22.2% each. Other substances were also habitually consumed. Among these, tobacco, used by almost the whole sample (94.3%), alcohol (77.8%) and cannabis (62.5%) stand out. It is worth noting that there were 0.8 visits to the emergency room (E.R.) due to consumption, although 62.5% of the sample have not had any. For 59.7% this was not the first course of treatment for a problem of substance abuse, and 48.3% have had previous psychiatric treatment.

In terms of the criminological variables under study, 34.7% of the participants have had legal problems, the mean age of their first arrest was 23.3 years, they were arrested 3.1 times on average, spent 3.7 months in jail and complied with 1.1 legal orders.

Secondly, in order to determine the relationship between the personality measures and the disorders under investigation, a Pearson correlation analysis was carried out (see Table 2).

An examination of how the personality variables are connected yields significant correlations for all of them. The disorders also present significant associations, with the highest correlations being those between impulsive PD with dissocial PD and ADHD, and between dependent PD with anxiety and borderline PD.

With regard to the correlations between personality dimensions and disorders, the highest correlations for impulsiveness were found in ADHD and impulsive PD. Sensation seeking is most strongly correlated with impulsive PD, while self-control correlates most strongly with impulsive TD, ADHD and dissocial PD.

Patient profiles linked to personality dimensions

In the search for homogeneous profiles of substance abuse, the personality/psychopathological variables mentioned in the introduction, and which in previous research had been consistently linked to the severity of drug use, i.e. impulsiveness, sensation seeking, self-control, ADHD and PD, were introduced into the cluster analyses. As a result, two well-differentiated clusters emerged, with a BIC of 1623.18 (BIC for three clusters = 1645.00; BIC for four clusters = 1719.10). Since previous research has also tended to identify two subtypes, the two-cluster solution was also preferred for this study, by virtue of both empirical (BIC) and conceptual criteria. Figure 1 shows the composition of the two clusters: a first cluster of 77 participants (43.8%) and a second with 99 participants (56.1%). Table 1. Sociodemographic, use and criminological profile of the sample.

	% (N)	M (DT)
Sociodemographic variables		
Sex		
Male Female	76.7% (135) 23.3% (41)	
Age		32.16 (7.1)
Cohabitation		
Single Partner	10.8% (19)	
Single with children	1.7% (3)	
Partner with children	17% (30)	
Parents	55.7% (98)	
Other	1.1% (2) 2.8% (5)	
Marital status		
Single	74.4% (131)	
Married	10.2% (18)	
Widowed Divorced/separated	1.1% (2)	
No children	14.2 /8 (23)	
No children	71% (125)	
Source of Income Employed	50% (88)	
Supported by family	23.8% (42)	
Social benefits	17% (30)	
Marginal activities	7.4% (13)	
Consumption characteristics		
Onset age		19.43 (4.69)
Frequency Event day	(0.20/ (1.0.()	
4-6 per week	60.2% (106) 14.8% (26)	
2-3 per week	19.3% (34)	
1 per week	2.8 % (5)	
Less than 1	2.8% (5)	
Main combination drug	22.20((2.0)	
Alcohol	22.2% (39) 44.3% (78)	
Cannabis	22.2% (39)	
Benzodiazepine	2.8% (5)	
	5.7% (10)	
Other habitually used drugs	19 2(17)	
Cocaine	35.8% (63)	
Alcohol	77.8% (137)	
Cannabis Panzadiazanina	62.5% (110)	
Synthetic drugs	28.4% (50) 14.8% (26)	
Tobacco	94.3% (166)	
No. E.R.		.82 (1.65)
Previous treatment	59.7% (105)	
Psychiatric treatment	48.3% (85)	
Criminological variables	34.7% (61)	
Age of first arrest		23.33 (7.02)
No. arrests		3.10 (5.25)
No. months in prison		3.70 (10.40)
Criminal proceedings		1.15 (1.86)

Table 2. Correlations between disorders and personality variables.

	Impulsiveness	Sensation seeking	Self- control	ADHD	Paranoid PD	Schizoid PD	Dissocial PD	Impulsive PD	Borderline PD	Histrionic PD	Anankastic PD	Anxious PD	Dependent PD
Impulsiveness		366***	.581***	.547***	.259**	.203**	.319***	.417***	.334***	.343***	222**	.244**	.312***
Sensation seeking			.512***	.290***	.371***	.045	.349***	.431***	.236**	.315***	007	.089	.077
Self-control				.458***	.349***	.199**	.436***	.610***	.325***	.272***	.013	.276***	319***
ADHD					.283***	.146	.339***	.462***	.304***	.140	069	.283***	.321***
Paranoid PD						.100	.338***	.383***	.270***	.274***	.264***	.269***	.177*
Schizoid PD							.249**	.234***	268***	.069	.186*	.308***	.341***
Dissocial PD								.494***	.222**	.195*	.057	.141	.127
Impulsive PD		-							.323***	.274***	.155*	.298***	.272***
Borderline PD				,		,				.293***	.098	.336***	.409***
Histrionic PD											.037	.106	.225**
Anankastic PD												.215**	.175*
Anxious PD													.471***
Dependent PD													

Dependent PD

Note: In accordance with the coding instructions for the Grasmick et al. (1993) scale, a low score on this scale indicates low self-control.

Note: * p < .05, ** p < .01, *** p < .001



Figure 1. Size of the conglomerates identified in the cluster analysis.



Figure 2. Summary of the model and quality indicator of the solution identified in the cluster analysis.



Figure 3. Importance of the variables in differentiating the two clusters.

Figures 2 and 3 present the quality of conglomerates test and the variables with the greatest weight in the cluster grouping, respectively.

The variables which contributed most strongly to group definition were: self-control, impulsive PD, impulsiveness, ADHD and dissocial PD, as shown in Figure 3.

Differences in the profiles regarding personality variables and disorders

With the aim of establishing a more accurate characterisation of the clusters on the basis of the variables introduced for their definition, the groups were compared by personality variables and disorders. This will make it possible to detail which personality profiles emerge for each of the groups. Given the multiple comparisons between the variables related to one another, a MANOVA was used, with results presented in Table 3.

As can be seen in the table, cluster 2 participants score significantly higher in all the variables (p < .003, using the Bonferroni adjustment to control for type I error), except for anankastic PD. Those individuals found in cluster 2 appear to have a more severe profile in terms of low self-control, high impulsiveness, high sensation seeking and greater scores for ADHD and for the majority of PDs.

Links between profiles and substance-user groups

In addition, a contingency tables analysis (see Table 4) was carried out in order to reveal how the three user groups (heroin, cocaine and coca-heroin addicts) are distributed across the two clusters.

As can be seen in the table, the chi-square was statistically significant, indicating an unequal distribution of the subjects across the groups. In particular, it can be noted that that a high proportion of the coca-heroin addicts are concentrated in the more severe personality cluster (cluster 2). This cluster contains 75% of the coca-heroin addicts, as opposed to 25% in cluster 1. Cluster 2 also has 41.7% of the cocaine addicts and 39.8% of the heroin addicts.

Both groups were also compared by sex and age. While no differences were found in terms of sex, with a chi-square (1) = 2.13, p = .155, there were differences in age, F(1.174) = 12.44, p < .001, with older subjects in cluster 1 (M = 33.78, SD = 7.06) compared to those in cluster 2 (M = 30.09, SD = 6.63).

Profiles in relation to indicators of substance use severity and criminality

Finally, we examined how the clusters were linked to severity of substance use and the criminological indicators assessed in this study. Given the differences in age across the

Table 3. Results of the multivariable analysis of variance for the comparison of the two clusters regarding personality variables and disorders.

		Group 1	Gro	up 2				
	м	SD	м	SD	Λ	F (gl)	Sig.	η²
					.35	22.61 (13,161)	<.001	.65
Impulsiveness	54.34	12.58	73.22	13.52		81.21 (1,173)	<.001	.31
Sensation seeking	20.63	5.31	25.77	5.45		31.53 (1,173)	<.001	.15
Self-control	10.65	3.78	16.88	3.60		112.91 (1,173)	<.001	.39
ADHD	10.05	3.06	14.72	3.50		75.71 (1,173)	<.001	.30
Paranoid PD	3.31	1.35	4.36	1.25		22.60 (1.173)	<.001	.11
Schizoid PD	2.85	1.67	4.00	1.77		20.10 (1,173)	<.001	.10
Dissocial PD	1.57	1.19	3.23	1.26		69.19 (1,173)	<.001	.28
Impulsive PD	1.83	1.26	3.53	0.94		79.14 (1,173)	<.001	.31
Borderline PD	2.32	1.20	3.46	1.03		39.06 (1,173)	<.001	.18
Histrionic PD	2.07	1.29	3.07	1.25		20.97 (1,173)	<.001	.18
Anankastic PD	2.98	1.65	3.10	1.58		.82 (1,173)	.351	.01
Anxious PD	3.33	1.40	4.28	1.21		18.94 (1,173)	<.001	.09
Dependent PD	2.14	1.34	3.41	1.30		38.01 (1,173)	<.001	.18

Table 4. Results of the chi-square between the two clusters and the three user groups.

	Cocaine	Heroin	Coca-heroin	Total	Chi²	Sign.
Group 1	58.3% (42)	60.2% (50)	25.0% (4)	56.1% (96)	7.00	<.05
Group 2	41.7% (30)	39.8% (33)	75.0% (12)	43.9% (75)		

	Gro	oup 1	Gro	up 2				
	м	SD	м	SD	Λ	F (gl)	Sig.	η²
Severity of use indicators					.42	4.78 (1,167)	<.001	.19
Onset age	20.55	5.16	17.99	3.55		7.41 (1,173)	<.05	.10
Frequency of use	1.68	1.03	1.81	1.06		.05 (1,173)	.82	.00
No. E.R.	.59	1.16	1.10	2.10		6.23 (1,173)	<.001	.10
Previous treatments	.59	.49	.61	.49		3.30 (1,173)	<.05	.03
Criminological indicators					.38	4.49 (4,56)	<.01	.16
No. arrests	.65	1.30	1.67	4.93		3.21 (1,59)	<.05	.07
Age of first arrest	24.73	7.40	21.97	6.45		2.42 (1,59)	.12	.03
Months of prison	1.62	7.97	.92	3.35		1.16 (1,59)	.28	.02
Criminal proceedings	.51	.97	1.13	2.44		5.23 (1,59)	<.01	.10

Table 5. Results of the multivariable analysis of variance for the comparison of the two clusters regarding severity of use and criminological indicators.

groups and that this could be a spurious variable affecting the results of the comparisons, the age variable was controlled for in the MANOVAs. The results are shown in Table 5.

As can be seen in the table, onset age is significantly lower in cluster 2, although the significance becomes marginal when the Bonferroni correction is applied (p < .012). On applying the correction, however, the difference in terms of emergencies, greater in cluster 2, remains significant. A tendency towards more previous treatment in cluster 2 can be observed (p = .05), but this is not significant once the Bonferroni correction is applied.

With regard to criminological indicators, the number of criminal prosecutions in which participants have been involved is higher in cluster 2, and the difference remains significant on application of the Bonferroni correction (p < .012); the number of arrests also tends to be higher in cluster 2, although significance is marginal.

Discussion

The present study aims to investigate the heterogeneity of the substance dependent population by examining whether differentiated personal profiles can be identified. The results of cluster analysis revealed interesting data regarding the typology of substance dependence, delimiting two groups differentiated in particular in terms of self-control, impulsive PD, total impulsiveness, ADHD and dissocial PD. The second group contains those who score significantly higher in practically all variables and is characterised by a personal profile which suggests greater disinhibition, and thus a greater risk of severity, demonstrates lower self-control, high levels of impulsiveness and sensation seeking, higher scores in the disorders, of both personality and ADHD. This cluster also includes those patients with indicators of severity and criminality which in general, based on the MANOVA, are more extreme, particularly in connection with emergencies for substance abuse and more criminal prosecutions, which corroborates the psychosocial difficulties suggested by their personality profile.

These results are comparable to the alcohol addiction subtypes found by Cloninger (1987): type I with low scores in novelty seeking, type II with high scores in novelty seeking, early onset of problems with alcohol and consumption continued for longer, among other characteristics; or those referred to by Babor et al. (1992) as type A and B. Profile I or A would be less serious, with later onset, less heritability and fewer risk factors in infancy, and lower dependence. Type II or B, on the other hand is characterised by greater severity, dependence, heritability, novelty and sensation seeking, impulsive and antisocial behaviour. Ball (1995) discovered similar results in an analysis of cocaine users, with those in group B presenting more comorbid risk factors, greater cocaine and alcohol abuse severity, more associated psychosocial problems, antisocial PDs, psychiatric problems, criminality and drug and psychiatric treatments, as well as higher scores for sensation seeking. Our differentiated profiles thus correspond with those previous studies mentioned, with type II or B being more severe than I or A. Similarly, a certain parallelism can be found with those typologies labelled functional and chronic by Muñoz et al. (2006), the latter being the more severe, reflecting longer years of use and psychosocial problems associated with drugs. The differences we find in our study could also correspond to the types identified by Echeburúa, Bravo de Medina and Aizpiri (2008) in a study of alcoholics. They found that apart from greater impulsiveness and sensation seeking, those in type II also had a greater number of personality disorders (in particular obsessive, narcissistic, paranoid and antisocial disorders), more dramatic/erratic disorders (antisocial, borderline, histrionic and narcissistic PDs); furthermore, the appearance in type II alcoholics of a profile with greater psychopathological symptomatology (impulsiveness and hostility) suggest that multicomponent treatment programmes would be beneficial. Our results are also congruent with the finding of Graña et al. (2006) in the sense that higher scores in dissocial personality disorder are characteristic of chronic substance abusers.

The clusters found are thus similar to those in preceding studies, both for alcoholism and illegal substances, of a type 2 with a more severe profile, mainly corresponding to coca-heroin addicts, as revealed in previous research (Carou et al., 2013) with a profile of greater severity, marginalization, and also legal problems, an earlier onset age, greater impulsiveness and boredom susceptibility. These results also endorse the definition of coca-heroin addicts as a special category of cocaine users with its own profile and which should be considered separately within the field of substance dependence. Indeed, other studies have observed that among drug users, those who are dependent on more than one substance are more impulsive that those addicted to only one (McCown, 1988; O'Boyle & Barratt, 1993). Farrington (1992), for example, has pointed out the existence of a general antisocial predisposition made up of a series of risk factors among which impulsiveness, hyperactivity, sensation seeking, risk taking and the inability to defer gratification stand out.

Furthermore, our research confirms the results of other studies which have associated high sensation seeking and impulsiveness with addiction (Ball, 2004; Hittner & Swickert, 2006), and also the severity of the addiction (Dom, De Wilde, Hulstijn, Van Den Brink, & Sabbe, 2006; Horvath, Milich, Lynam, Leukefeld, & Clayton, 2004). There seems to be an association between disorders which have impulsiveness in common, in particular disorders of impulse control, personality, those related to substance use, and ADHD, giving rise to comorbidity and what is beginning to be termed tri-morbidity (Tiffon, 2008). The appearance of PDs (in particular dissocial, impulsive, and borderline personality disorders), as well as ADHD are linked in the literature to the presence of addiction, and serving to indicate the severity of substance use (Ball, 1995), both in terms of earlier onset age and the presence of more emergencies or treatment failures (Verheul et al., 1995, Biederman, Wilens, Mick, Faraone, & Spencer, 1998). This is also borne out in our study.

The present study has some limitations which should be taken into account. For example, the sample analysed has not been compared with a control group from the general population, nor was it possible to expand data gathering to different centres, which would have allowed us to include other groups of substance users; secondly, the evaluation of personality and disorder variables was carried out entirely on the basis of questionnaires and consequently subject to biases such as social desirability, as described in the literature; thirdly, other important substances which cause people to seek treatment were excluded, such as cannabis and alcohol, and results are therefore not generalisable to substance dependence in general but need to be contextualised with regard to the substances under study and among individuals who have sought help for them; finally, the cross-sectional nature of this study does not permit assumptions to be made as to the potential influence of personality characteristics and disorders on how patients adjust and respond to treatment. Nevertheless, it has been possible to establish the existence of specific profiles among different types of substance users associated with personality variables. The study has also allowed us to confirm the importance of PDs and ADHD in the delineation of a subtype with more severe characteristics of use. The disorders linked to impulsiveness and disinhibition appear to play a crucial role in the psychological characterisation of the most severe addiction patterns, and this should be borne in mind when assessing the treatment needs of substance dependent users

Conflict of interests

The authors declare that there is no conflict of interests in this study.

References

- Babor, T. F., Hofmann, M., Desboca, F. K., Hesselbrock, V., Meyer, R. E., Dolinski, Z. S. & Rounsaville, B. (1992).
 Types of alcoholics, I: Evidence for an empirically derived typology based on indicators of vulnerability and severity. *Archives of General Psychiatry*, 49, 599-608. doi:10.1001/archpsyc.1992.01820080007002.
- Ball, S. A. (1995). The validity of an alternative five-factor measure of personality in cocaine abusers. *Psychological Assessment*, 7, 148-154. doi:10.1037/1040-3590.7.2.148.
- Ball, S. A. (2004). Personality traits, disorders and substance abuse. En R. M. Stelmack (Ed.), On the psychobiology of personality: Essays in honor of Marvin Zuckerman (pp. 203-222). Amsterdam: Elsevier. doi:10.1016/B978-008044209-9/50013-0.
- Belin, D., Mar, A. C., Dalley, J. W., Robbins, T. W. & Everitt, B. J. (2008). High impulsivity predicts the switch to compulsive cocaine-taking. *Science*, 320, 1352-1355. doi:10.1126/science.1158136.
- Bergman, L. R. & Magnusson, D. (1997). A person-oriented approach in research on developmental psychopathology. *Development and Psychopathology*, 9, 291-319. doi:10.1017/S095457949700206X.
- Biederman, J., Wilens, T. E., Mick, E., Faraone, S. V. & Spencer, T. (1998). Does attention-deficit hyperactivity disorder impact the developmental course of drug and alcohol abuse and dependence? *Biological Psychiatry*, 44, 269-273. doi:10.1016/S0006-3223(97)00406-X.

- Biederman, J., Wilens, T. E., Mick, E., Milberger, S., Spencer, T. J. & Faraone, S. V. (1995). Psychoactive substance use disorders in adults with attention-deficit/hyperactivity disorder (ADHD): Effects of ADHD and psychiatric comorbidity. *American Journal of Psychiatry*, 152, 1652-1658.
- Carou, M., Romero, E. & Luengo, M. A. (2013). Patrones de consumo y variables de personalidad en drogodependientes a tratamiento. *Revista Española de Drogodependencias*, *3*, 217-232.
- Carrillo-de-la-Peña, M. T., Otero, J. M. & Romero, E. (1993). Comparison among various methods of assessment of impulsiveness. *Perceptual and Motor Skills*, 77, 567-575.
- Cloninger, C. R. (1987). A systematic method for clinical description and classification of personality variants. *Archives of General Psychiatry*, *44*, 573-588. doi:10.1001/archpsyc.1987.01800180093014.
- Daigre, C., Ramos-Quiroga, J. A., Valero, S., Bosch, R., Roncero, C., Gonzalvo, B. & Nogueira M. (2009). Adult ADHD Self-Report Scale (ASRS-v1.1) symptom checklist in patients with substance use disorders. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 37, 299-305.
- Dom, G., De Wilde, B., Hulstijn, W., Van Den Brink, W. & Sabbe, B. (2006). Behavioral aspects of impulsivity in alcoholics with and without a cluster-B personality disorder. *Alcohol and Alcoholism*, *41*, 412-420.
- Echeburúa, E., Bravo De Medina, R. & Aizpiri, J. (2008). Variables de personalidad, alteraciones psicopatológicas y trastornos de personalidad en pacientes con dependencia de alcohol en función de la tipología de Cloninger. *Psicothema*, 20, 525-530.
- Echeburúa, E., De Medina, R. B. & Aizpiri, J. (2007). Comorbidity of alcohol dependence and personality disorders: A comparative study. *Alcohol and Alcoholism*, 42, 618-622. doi:10.1093/alcalc/agm050.
- Farrington, D. P. (1992). Explaining the beginning, progress and ending of antisocial behaviour from birth to adulthood. En J McCord (Eds.), *Facts, frameworks and forecasts: Advances in criminological theory*, *3* (pp. 353-286). New Brunswick, NJ: Transaction Press.
- Fillmore, M. T., Ostling, E. W., Martin, C. A. & Kelly, T. H. (2009). Acute effects of alcohol on inhibitory control and information processing in high and low sensation-seekers. *Drug and Alcohol Dependence*, 100, 91-99. doi:10.1016/j.drugalcdep.2008.09.007.
- Frei, A. & Rehm, J. (2002). The prevalence of psychiatric co-morbidity among opioid addicts. *Psychiatrische Praxis*, 29, 258-262.
- Gallupe, O. & Baron, S. W. (2014). Morality, self-control, deterrence, and drug use: Street youths and situational action theory. *Crime & Delinquency 60*, 284-305. doi:10.1177/0011128709359661.
- González, C. (2014). Screening for personality disorder in drug and alcohol dependence. *Psychiatry Research*, 217, 121-123. doi:10.1016/j.psychres.2014.03.007.

- Gottfredson, M. R. & Hirschi, T. (1990). A general theory of crime. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Gottfredson, M. R. & Hirschi, T. (1994). A general theory of adolescent problem behavior. En R. D. Ketterlinus & M. E. Lamb (Eds), *Adolescent problem behaviors: Issues and research* (pp. 41-56). Hillsdale, NY: Erlbaum.
- Graña, J. L., Muñoz, J. J. & Navas, E. (2009). Normal and pathological personality characteristics in subtypes of drug addicts undergoing treatment. *Personality and Indi*vidual Differences, 46, 418-423.
- Grasmick, H. G., Title, C. R., Bursik, R. J. & Arneklev, B. J. (1993). Testing the core empirical implications of Gottfredson and Hirschi's general theory of crime. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 30, 5-29.
- Grogan, K. & Bramham, J. (2016). Demographic, developmental and psychosocial predictors of the development of anxiety in adults with ADHD. *Journal of Attention Deficit* and Hyperactivity Disorder, 8, 35-44. doi:10.1007/s12402-015-0183-0.
- Gullo, M. J., Loxton, N. J. & Dawe, S. (2014). Impulsivity: Four ways five factors are not basic to addiction. *Addictive Behaviors*. 39, 1547-1556. doi:10.1016/j.addbeh.2014.01.002.
- Hittner, J. B. & Swickert, R. (2006) Sensation seeking and alcohol use: A meta-analytic review. *Addictive Behaviors*, 31, 1383-1401. doi:10.1016/j.addbeh.2005.11.004.
- Horvath, L. S., Milich, R., Lynam, D., Leukefeld, C. & Clayton, R. (2004). Sensation Seeking and substance use: A cross-lagged panel design. *Individual Differences Research*, 2, 173-183.
- Kalbag, A. S. & Levin, F. R. (2005). Adult ADHD and substance abuse: Diagnostic and treatment issues. Substance Use and Misuse, 40, 1955-1981. doi:10.1080/10826080500294858.
- Kessler, R. C., Adler, L., Ames, M., Delmer, O., Faraone, S., Hiripi, E.,... Walters E.E. (2005). The World Health Organization Adult ADHD Self-Report Scale (ASRS): A short screening scale for use in the general population. *Psychological Medicine*, *35*, 245-256. doi:10.1017/S0033291704002892.
- Kessler, R. C., Adler, L. A., Gruber, M. J., Sarawate, C. A., Spencer, T. & Van Brunt, D. L. (2007). Validity of the World Health Organization Adult ADHD Self-Report Scale (ASRS) screener in a representative sample of health plan members. *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 16, 52-65. doi:10.1002/mpr.208.
- López-Ibor, J. J., Pérez-Urdaniz, A. & Rubio-Larrosa, V. (1996). Examen Internacional de los Trastornos de la Personalidad (IPDE) Módulo DSM-IV y CIE-10. Madrid: Meditor.
- López-Torrecillas, F., Peralta, I., Muñoz-Rivas, M. J. & Godoy, J. F. (2003). Autocontrol y consumo de drogas. *Adicciones*, 15, 127-136. doi:10.20882/adicciones.436.
- López, A. & Becoña, E. (2006). Consumo de cocaína y psicopatología asociada: una revisión. *Adicciones, 18*, 161-196.

- Luengo, A., Otero-López, J. M., Romero, E. & Gómez, J. A. (1996). Efectos de la necesidad de búsqueda de sensaciones sobre la involucración en el consumo de drogas de los adolescentes. Análisis y Modificación de Conducta, 22, 683-708.
- Magnavita, J.J. (Ed.) (2004). *Handbook of personality disorders: Theory and practice.* Nueva York: Wiley.
- McCown, W. G. (1988). Multi-impulsive personality disorder and multiple substance abuse: Evidence from members of self-help groups. *British Journal of Addiction*, *83*, 431–432. doi:10.1111/j.1360-0443.1988.tb00490.x.
- Motos-Sellés, P., Cortés-Tomás, M.T., Giménez-Costa, J.A. & Cadaveira-Mahía, F. (2015). Predictores del consumo semanal de alcohol y sus consecuencias asociadas en universitarios consumidores intensivos de alcohol. *Adicciones*, 27, 119-131. doi:10.20882/adicciones.700.
- Muñoz, J. J., Navas, E., Graña, J. L. & Martínez, R. (2006). Subtipos de drogodependientes en tratamiento: apoyo empírico para una distinción entre Tipo A y Tipo B. *Psicothema*, 18, 43-51.
- Nadal-Alemany, R. (2008). La búsqueda de sensaciones y su relación con la vulnerabilidad a la adicción y al estrés. *Adicciones, 20,* 59-72. doi:10.20882/adicciones.289.
- O'Boyle, M. & Barratt, E. S. (1993). Impulsivity and DSM-III-R personality disorders. *Personality and Individual Differences, 14,* 609–611. doi:10.1016/0191-8869(93)90156-W.
- Olmstead, M. C. (2006). Animal models of drug addiction: Where do we go from here? Quarterly Journal of Experimental Psychology, 59, 625–653. doi:10.1080/17470210500356308.
- Oquendo, M. A., Baca-García, E., Graver, R., Morales, M., Montalvan, V. & Mann, J. J. (2001). Spanish adaptation of the Barratt Impulsiveness Scale (BIS-11). *European Journal of Psychiatry*, 15, 147-155.
- Patton, J. H., Stanford, M. S. & Barratt, E. S. (1995). Factor structure of the Barratt Impulsiveness Scale. *Journal of Clinical Psychology*, 51, 768-774.
- Pérez, J. & Torrubia, R. (1986). Fiabilidad y validez de la versión española de la escala de Búsqueda de Sensaciones-Forma V. *Revista Latino-Americana de Psicología*, 18, 7-22.
- Ramos-Quiroga, J. A., Bosch-Munsó, R., Castells-Cervelló, X., Nogueira-Morais, M., García-Giménez, E. & Casas-Brugué, M. (2006). Trastorno por déficit de atención con hiperactividad en adultos: caracterización clínica y terapéutica. *Revista de Neurología, 42,* 600-606.
- Romero, E. & Alonso, C. (2015). Hyperactive behaviors from childhood to adolescence: Prospective outcomes in a sample of Spanish children. *International Journal of Psychological Studies*, 7, 67-75. doi:10.5539/ijps.v7n3p67.
- Romero, E., Gómez-Fraguela, J. A., Luengo, M. A. & Sobral, J. (2003). The self-control construct in the general theory of crime: An investigation in terms of per-

sonality psychology. *Psychology, Crime and Law, 9*, 61-86. doi:10.1080/10683160308142.

- Romero, E., Luengo, M. A. & Sobral, J. (2001). Personality and antisocial behaviour: Study of temperamental dimensions. *Personality and Individual Differences*, 31, 329-348. doi:10.1016/S0191-8869(00)00139-2.
- Romero, E., Sobral, J. & Luengo, M. A. (1999). *Personalidad y delincuencia: Entre la biología y la sociedad*. Granada, España: Grupo Editorial Universitario.
- Romero-Martínez, A. & Moya-Albiol, L. (2015). Déficits neuropsicológicos asociados a la relación entre abuso de cocaína y violencia: Mecanismos neuronales facilitadores. *Adicciones*, 27, 64-74. doi:10.20882/adicciones.194.
- Schubiner, H., Tzelepis, A., Milberger, S., Lockhart, N., Kruger, M., Kelley, B. J. & Schoener, E. P. (2000). Prevalence of attention-deficit/hyperactivity disorder and conduct disorder among substance abusers. *Journal of Clinical Psychiatry*, *61*, 244-251. doi:10.4088/JCP.v61n0402.
- Slade, K. & Forrester, A. (2013). Measuring IPDE-SQ personality disorder prevalence in presentence and early-stage prison populations, with sub-type estimates. *International Journal of Law and Psychiatry*, 36, 207–212.
- Stautz, K. & Cooper, A. (2013). Impulsivity-related personality traits and adolescent alcohol use: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*, *33*, 574-592. doi:10.1016/j.cpr.2013.03.003.
- Tiffon, B. N. (2008). Una trimorbilidad forense emergente: el trastorno de personalidad, el trastorno del control de los impulsos y el abuso de sustancias tóxicas. *Anuario de Psicología Jurídica, 18*, 91-97.
- Verheul, R. (2001). Co-morbidity of personality disorder in individuals with substance use disorders. *European Psychiatry*, 16, 274-282. doi:10.1016/S0924-9338(01)00578-8.
- Verheul, R., van der Brink, W. & Hartgers, C. (1995). Prevalence of personality disorders among alcoholics and drug addicts: An overview. *European Addiction Research*, 1, 166-177. doi:10.1016/S0924-9338(01)00578-8.
- Wilens T. E. (2007). The nature of the relationship between attention-deficity/hyperactivity disorder and substance abuse. *Journal of Clinical Psychiatry*, *68*, 4-8.
- Zuckerman, M. (1979). Sensation Seeking: Beyond the optimal level of arousal. NY: Erlbaum.
- Zuckerman, M., Eysenck, S. & Eysenck, H. J. (1978). Sensation seeking in England and America: Cross-cultural, age and sex comparisons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, 139-149. doi:10.1037/0022-006X.46.1.139.

Adolescents with Internet Gaming Disorder (IGD): profiles and treatment response

Adolescentes con Trastorno por juego en Internet (IGD): perfiles y respuesta al tratamiento

María Martín-Fernández*, Josep Lluís Matalí*, Sara García-Sánchez*, Marta Pardo*, María Lleras*, Carmina Castellano-Tejedor**.

*Unidad de Conductas Adictivas. Departamento de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y la Adolescencia. Hospital Sant Joan de Déu. Barcelona (España). CIBERSAM; **Departamento de Psiquiatría. Hospital Universitari Vall d'Hebron. Barcelona (España). CIBERSAM.

Abstract

Demand for treatment for problems related to the use of video games have increased significantly in adolescents. Most cases have a comorbid mental disorder that jeopardises both pathologies. The aim of this study is to describe profiles of adolescents with Internet Gaming Disorder (IGD) according to comorbidity and analyze treatment response at 3 and 6 months. A sample of 86 patients which consulted in the Addictive Behavior Unit of a hospital was assessed with diagnostic criteria for IGD, the interview K-SADS-PL for mental disorders and the Clinical Global Impression (CGI) to treatment progress. Of the initial sample, 68,6% (n = 59) met diagnostic criteria for IGD. Of these, the 45,76% matched an internalizing profile, presenting comorbidity with Mood Disorders (44,4%), Anxiety Disorders (44,4%) and Personality Disorders (11,1%). The externalizing profile would comprise 52,54% of the sample presenting Disruptive Behavior Disorder (48,4%=, ADHD (29%) and Disruptive Behavior Disorders not otherwise specified (22,6%). Unlike externalizing, the internalizing patients had a family history of psychiatric problems (63%), difficulties in social relationships (77,8%) and seemed to use video games preferably to escape discomfort (66,7%). After 3 months the externalizing profile showed improvements. Comorbid disorders allow the discrimination of two IGD profiles in adolescents and these could influence treatment response. Therefore, it is important to assess comorbidities to design a more accurate intervention focused on the specificities of each profile.

Keywords: Adolescents; Video games; IGD; Comorbid disorders; Treatment.

Resumen

Las demandas de tratamiento de adolescentes con problemas relacionados con el uso de videojuegos han incrementado significativamente. La mayoría de casos presentan un trastorno mental comórbido que compromete ambas patologías. El objetivo del presente estudio es describir los perfiles de adolescentes con Trastorno por Juego en Internet (IGD) según la comorbilidad y analizar la respuesta al tratamiento a los 3 y 6 meses. Se ha valorado una muestra de 86 pacientes que han consultado en la Unidad de Conductas Adictivas de un hospitalmediante los criterios del IGD, la entrevista semiestructurada K-SADS-PL para los trastornos mentales y la Impresión Clínica Global (ICG) para la evolución del tratamiento. Del total de pacientes, un 68,6% (n = 59) cumplían criterios para el IGD. De estos, el 45,76% corresponderían a un perfil internalizante, presentando comorbilidades con Trastornos Afectivos (44,4%), Trastornos de Ansiedad (44,4%) y Trastornos de Personalidad (11,1%). El perfil externalizante englobaría al 52,54% de la muestra, presentando Trastorno del Comportamiento Perturbador (48,4%), TDAH (29%) y Trastorno del Comportamiento Perturbador no especificado (22,6%). A diferencia de los externalizantes, los pacientes internalizantes tienen más antecedentes psiquiátricos familiares (63%), dificultades con las relaciones sociales (77,8%) y parecen utilizar los videojuegos preferentemente para escapar del malestar (66,7%). A los 3 meses el perfil externalizante muestra mejorías. Se pueden discriminar dos perfiles de adolescentes con IGD en función de los trastornos comórbidos y esto puede influir en la respuesta al tratamiento. Por ello, resulta clave valorar las comorbilidades para realizar un planteamiento más eficaz del abordaje psicoterapéutico enfocado a las especificidades de cada perfil.

Palabras clave: Adolescentes; Videojuegos; IGD; Trastornos comórbidos; Tratamiento.

Received: November 2015; Accepted: March 2016.

Send correspondence to:

ADICCIONES, 2017 · VOL. 29 NO. 2 · PAGES 125-133

Josep Lluís Matalí, Hospital Sant Joan de Déu. Carrer Sant Rosa s/n, 08950 – Esplugues (Barcelona, Spain). Telephone:+34 93 280 40 00. Fax:+34 93 600 94 54. Mail: jmatali@hsjdbcn.org

nternet has become an essential tool in daily life, especially among the younger population (Buil, Solé & García, 2015; Ko, Yen, Chen, Chen & Yen, 2012; Yau & Potenza, 2014), where it is used to access a great range of content via multiple devices, principally for social relationships, entertainment, and learning (Cho et al., 2014; Marco & Chóliz, 2014). At the same time, it has been noted that inappropriate or excessive use of Internet impacts negatively on everyday life, family and interpersonal relationships, and emotional stability, which has given rise to a growing number of studies on Internet addiction (Griffiths & Meredith, 2009; Ko et al., 2012; Kuss, Van Rooij, Shorter, Griffiths & Van de Mheen, 2013; Vallejos & Capa, 2010; Yau & Potenza, 2014). These studies have revealed that the rates of Internet addiction among adolescents range from 1.7% to 10% (Kuss, et al., 2013; Matalí-Costa, Serrano-Troncoso, Pardo, Villar & San, 2014; Petry et al., 2014; Yau & Potenza, 2014). A review carried out by Ferguson et al. came to the conclusion that at around 3.1%the estimates of very problematic use appeared to be lower than those described in some studies (Ferguson, Coulson & Barnett, 2011; Van Rooij, Kuss, Griffiths, Shorter, Schoenmakers & Van de Mheen, 2014), with other authors reporting between 2% and 5% (Kuss et al., 2013; Rehbein, Kliem, Baier, Mößle & Petry, 2015). There is greater consensus regarding age, with the adolescent population presenting the most problematic Internet use and/or abuse (Carbonell, 2014; Buil, Solé & García, 2015; Ferguson et al., 2011; Kuss et al., 2013). Gender differences can be observed in terms of video game use, with men having a greater propensity to play than women (Fernández-Villa et al., 2015; Király, Nagygyörgy, Griffiths & Demetrovics, 2014; Kuss et al., 2013; Lemos, De Abreu & Sougey, 2014).

In its latest edition (DSM-5), the Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders states that while Internet addiction is not sufficiently severe to warrant the label disorder, Internet gaming disorder (IGD) does exist, although it requires further research (American Psychiatric Association, 2013; Carbonell, 2014; Petry & O'Brien, 2013). A variety of subsequent studies (Lopez-Fernandez, Honrubia-Serrano, Baguley & Griffiths, 2014) has provided sufficient evidence that disproportionate use of video games is a potentially problematic activity. With regard to game type, the massively multiplayer online role-playing games (MMORGP) are those with the greatest repercussions and would appear to have a greater addictive capacity, given that they offer an activity lacking a previously established outcome and with numerous possibilities for action where players create their own avatars and advance by forming clans with other players. On completion of each mission, players receive a reward in the form of an ability or some information which puts them in a new position for continuing the game (Carbonell, 2014). These factors make it difficult to give up playing and to control one's time when

taking part in a game (Griffiths & Meredith, 2009; Marco & Chóliz, 2014).

Patients with IGD have high comorbidity rates with other mental disorders (Yen, Ko, Yen, Wu & Yang, 2007), the most frequent of which are mood disorders, generalized anxiety disorder, panic disorder, social fear, obsessive-compulsive disorder, substance use disorder, attention deficit and hyperactivity disorder, behavioural disorders, personality disorders and psychotic disorders (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010; Ko et al., 2012; Marco & Chóliz, 2014; Van Rooij et al., 2014; Yau & Potenza, 2014; Yen et al., 2007). The controversy or difficulty in differential diagnosis lies in the question whether the maladaptive use of video games is a disorder in itself or whether, given the high frequency of comorbidity (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010; Yen et al., 2007), and as is the case with other addictions (Király et al., 2014; Matalí-Costa et al., 2014), it is a symptom of another mental disorder. A good assessment is essential in order to understand how the maladaptive pattern managed to establish itself and to determine the most suitable treatment for the patient (Yen et al., 2007).

In recent years, the demand for treatment for problems involving the use of video games among minors has grown, (Matalí-Costa et al., 2014). However, there is not a great deal of evidence about the best type of approach for IDG (Griffiths & Meredith, 2009; Marco & Chóliz, 2014). According to the literature, cognitive behavioural therapy is most effective in identifying the problems relating to video games, and modifying or substituting such behaviour with more adaptive patterns (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010; Petry et al., 2014; Young, 2007). Some of the treatments which have been proposed for Internet addiction could be of great use in the treatment of IGD currently. There is a consensus in all studies in that the main aim of IDG treatment is to achieve the controlled and adaptive use of video games (Arias Rodríguez, Gallego Pañeda, Rodríguez Nistal, & Del Pozo López, 2012; Echeburúa & Corral Gargallo, 2010; King & Delfabbro, 2014; Yau & Potenza, 2014).

The literature shows that there are different Internet use profiles and therefore the response to treatment may be conditioned (Matalí-Costa et al., 2014). The present study suggests that, taking into account the different comorbidities found in IGD, profiles could be created in which the response to treatment is different. To test this proposition, a study was designed with two main objectives. First, profiles were established in a clinical sample of adolescent patients diagnosed with IGD according to the type of internalising and externalising comorbid disorders, and describing the clinical characteristics and the pattern of video games use in both profiles. Subsequently, the response to treatment was analysed by profile at three and six months, with an assessment of both the type and intensity of treatment applied.

Method

This study employed a transversal design.

Sample

The initial sample consisted of a total of 86 outpatients referred to the addictive behaviour unit of the department for child and adolescent psychiatry and psychology from 2009 to 2015 with problems relating to the use of Internet or video games.

Inclusion criteria were being under 18 years of age at the time of the first visit, presenting a maladaptive use of Internet or video games and meeting the DSM-5 criteria for IGD, applied retrospectively. A total of 27 patients were excluded for not meeting the above criteria, leaving a final sample of 59 adolescents.

Ethical aspects

The approval of the hospital ethics committee was obtained for the present research, taking into consideration internal ethics regulations as well as those of the World Medical Association and the 1995 Helsinki Declaration and its subsequent amendments. All participants gave their verbal consent after being informed about the study and its aims.

Procedure

This research was carried out entirely in the addictive behaviour unit attached to the department for child and adolescent psychiatry and psychology. The hospital's clinical records provided the data to be included in the study: sociodemographic and clinical data, data relating to the pattern of game playing, the treatment received and its progress at three and six months.

A clinical interview was carried out in the first assessment session with the young patients. The information was used to evaluate their potential problems related to Internet or video games, the presence of IGD (according to DSM-5), and whether an associated mental disorder was present. The following variables were recorded for all patients who met the inclusion criteria:

- *Sociodemographic data:* gender, age and current school year.
- *Clinical variables:* criteria proposed in DSM-5 were used in the diagnosis for IGD, and when checking for the existence of comorbid mental disorders the semi structured *Kiddie-sads-present & Lifetime* interview (Kaufman el al., 1997; Ulloa et al., 2006) was used. This is based on DSM-IV-TR criteria and was created to investigate psychopathologies in children and adolescents aged between 6 and 17. Reliability coefficients of the Spanish version of the scale range from .76 for the depression disorder to values close to 1 for antisocial disorder. In addition, they were asked about whether

they had received previous treatment or more than one diagnosis, and whether there was any family history of psychiatric issues.

- *Psychosocial variables:* patients were asked about whether they were experiencing problems with their primary support group (family) or group of friends, whether they had experienced bullying at school or the loss of contact (prior to the current problem) with the group of friends due to a change of school or address, changes in academic performance and the consumption of drugs.
- Variables related to the pattern of game playing: we recorded when games were played, preferences for gaming in the afternoons or evenings, the type of applications used (online games, MMORPG and/or chats), the main reason for using video games and how patients felt when they were taken away (bored or helpless).
- *Treatment and progress:* information regarding treatment intensity (outpatient visits, full or partial hospitalization) and type (psychotherapeutic, pharmacological or combined) was registered. Progress was assessed at three and six months using the Global Clinical Impression scale (CGI-I). This scale has a scoring range of 0-7, with 1-3 representing an improvement in the patient's condition, 4 equivalent to no change and 5-7 indicating that symptoms have worsened.

All participants in the study received personalised treatment with a psychotherapeutic approach which followed the behavioural addiction model proposed by Echeburúa (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010). Pharmacological treatment was applied where necessary.

In creating the profiles we followed the criteria used in the Matalí-Costa study (Matalí-Costa et al., 2014), in which the sample was divided into two groups differentiated according to the Achenbach classification of mental disorders: internalizing and externalizing (Achenbach & Edelbrock, 1984; Matalí-Costa et al., 2014). Thus, profiles were created according to the adolescents' comorbidity diagnosis. Members of the group with an externalizing profile suffered from an imbalance in their control of aggression, impulsivity, negativity or hyperactivity, and displayed disruptive behaviour disorders, ADHD and non-specific disruptive behaviour disorder. The problems or difficulties of the internalizing group, on the other hand, materialised through inhibition, unease, avoidance or timidity. These patients suffered from depressive, anxiety and personality (Cluster C) disorders (Achenbach & Edelbrock, 1984).

Statistical analysis

Descriptive analyses were carried out using frequencies and percentages for the categorical variables, and means and standard deviations for quantitative variables. To measure the differences between the proposed profiles we used chi-square, Fisher's z and Student t tests as appropriate. SPSS 18.8 (IBM Corp.) was used to run the statistical analyses. The level of statistical significance for all tests was set at 5% probability or lower, with the exact SPSS figure always indicated.

Results

Of the 86 patients attending the Addictive Behaviours Unit with Internet or video game problems, 59 met the DSM-5 criteria for IGD. The ages of these 59 cases ranged between 12 and 17 (M = 14.83; SD = 1.45) and 96.6% were male (n = 57).

The 59 participants were grouped into the internalizing or externalizing group depending on their comorbid di-

sorders. The internalizing profile was found in 45.76% of the sample (n = 27) with a mean age of 15.19 (SD = 1.62), while 52.54% of the sample made up the externalizing profile (n = 31), with a mean age of 14.48 (SD = 1.23). In the internalizing profile the main diagnoses were affective disorders (44.4%; n = 12), anxiety disorders (44.4%; n = 12), and to a lesser degree, cluster C personality disorders (11.1%; n = 3). The disorders found in the externalizing group were disruptive behaviour disorder, (48.4%; n = 15), ADHD (29%; n = 9) and adaptive disorder (22.6%; n = 7). No statistically significant differences were observed in age or gender across the two groups.

Tables 1 and 2 show a comparison between the participants' profiles, both for the clinical variables and those relating to the patterns of video game use.

Table 1. Variables relating to clinical profile variables.

% n % n p Diagnosis		Internalizi	ng (n=27)	Externalizi	i ng (n=31)	
Diagnosis Affective Disorder 44.4 12 0 0 Disruptive Behavior Disorder 0 0 48.4 15 ADHD 0 0 29 9 Andiety Disorder 44.4 12 0 0 Personality Disorder 44.4 12 0 0 Non-specific Disruptive Behavior Disorder 0 0 22.6 7 More than one diagnosis 11.1 3 0.0 0 20.0 10		%	n	%	n	p
Affective Disorder 44.4 12 0 0 Disruptive Behavior Disorder 0 0 29 9 ADHD 0 0 29 9 Ankiet Disorder 44.4 12 0 0 Personality Disorder 11.1 3 0 0 Non-specific Disruptive Behavior Disorder 0 0 22.6 7 More than one diagnosis 0 0 22.6 7 More than one diagnosis 18.5 5 80.6 25 pr.001 Previous treatments 14.8 4 51.6 16 p=.003 Ramily history of psychiatric problems 37 10 83.9 26 pr.001 Stool 22.2 6 54.8 17 p=.011 Stool Level 37 10 83.9 26 p.001 School Level 11.1 3 22.6 7 3 10 9.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0 0.0	Diagnosis					
Disputive Behavior Disorder 0 0 48.4 15 ADHD 0 0 29 9 Anxiety Disorder 44.4 12 0 0 Personality Disorder 11.1 3 0 0 Non-specific Disorder Disorder 0 0 22.6 7 More than on diagnosis 0 0.26.6 7 9 More than one diagnosis 18.5 22 19.4 6 9 .001 Note than one diagnosis 18.5 5 80.6 25 9 .001 Note than one diagnosis 18.5 5 80.6 25 .001	Affective Disorder	44.4	12	0	0	
ADHD 0 0 29 9 P001 Anxiety Disorder 44.4 12 0 0 P001 Personality Disorder 11.1 3 0	Disruptive Behavior Disorder	0	0	48.4	15	
Anxiety Disorder 44.4 12 0 0 $p^{c.001}$ Personality Disorder 11.1 3 0 0 Non-specific Disruptive Behavior Disorder 0 0 22.6 7 More than one diagnosis 7 7 7 19.4 6 $p^{c.001}$ Non-specific Disruptive Behavior Disorder 18.5 22 19.4 6 $p^{c.001}$ Non-specific Disruptive Behavior Disorder 18.5 22 19.4 6 $p^{c.001}$ No 18.5 22 19.4 6 $p^{c.001}$ $p^{c.001}$ Previous treatments 18.5 22 3 48.4 15 $p^{c.001}$ Yes 85.2 23 48.4 15 $p^{c.001}$ $p^{c.001}$ Family history of psychiatric problems 37 10 83.9 26 $p^{c.001}$ No 37 10 83.9 26 $p^{c.001}$ $p^{c.001}$ School level 11.1 3 22.6 7 $p^{c.01}$ $p^{c.01}$ Family Asclusion 20.2	ADHD	0	0	29	9	
Personality Disorder11.1300Non-specific Disruptive Behavior Disorder0022.67More than one diagnosis981.52219.46 $p < .001$ Yes81.52219.46 $p < .001$ No18.5580.625 $p < .001$ Previous treatments914.851.616 $p = .003$ Yes85.22348.415 $p = .003$ No14.8451.616 $p < .001$ Yes631712.94 $p < .001$ No371083.926 $p < .001$ Bullying / Previous loss of contact22.2654.817 $p = .011$ No22.2654.817 $p = .011$ $p = .011$ No22.2654.817 $p = .011$ $p = .011$ No22.2654.817 $p = .011$ No22.269.73 $p = .011$ No22.269.73 $p = .011$ School level11.1322.67 $p = .012$ Yes59.31680.625 $p = .014$ No20.269.73 $p = .014$ No11.1312.94 $p = .014$ No59.31680.625 $p = .014$ No20.269.73 $p = .014$ No<	Anxiety Disorder	44.4	12	0	0	p<.001
Non-specific Disruptive Behavior Disorder 0 0 2.6 7 More than one diagnosis More than one diagnosis No 18.5 22 19.4 6 $p < .001$ No 18.5 5 80.6 25 $p < .001$ Previous treatments No 18.5 23 48.4 15 $p = .003$ No 14.8 4 51.6 16 $p = .003$ Partity history of psychiatric problems $p = .003$ $p = .003$ $p = .003$ Subject for the previous loss of contact $p = .013$ $p = .003$ $p = .001$ Bullying / Previous loss of contact $p = .013$ $p = .013$ $p = .013$ School level $p = .013$ $p = .013$ $p = .013$ Maintaining level 11.1 3 22.6 7 $p = .013$ School level $p = .013$ $p = .013$ $p = .013$ $p = .013$ Maintaining level 11.1 3 22.6 7 $p = .013$ School level $p = .013$ $p = .013$ $p = .013$ $p = .013$ Terg	Personality Disorder	11.1	3	0	0	
More than one diagnosisYes 81.5 22 19.4 6 $_{p} \cdot .001$ No 18.5 5 80.6 25 $p \cdot .001$ Previous treatmentsYes 85.2 23 48.4 15 $p = .003$ Family history of psychiatric problemsYes 63 17 12.9 4 $p \cdot .001$ Bullying / Previous loss of contactWes 63 17 12.9 4 $p \cdot .001$ Bullying / Previous loss of contactWes 63 17 12.9 4 $p \cdot .001$ Bullying / Previous loss of contactWes 63 17 12.9 4 $p \cdot .001$ Stool 21 45.2 14 $p = .011$ No 22.2 6 54.3 17 $p = .011$ Stool 22.2 6 54.3 17 $p = .011$ No 22.2 6 54.3 17 $p = .011$ Maintaining level 11.1 3 22.6 7 $p = .012$ Previous dos 66.7 18 67.7 21 $p = .012$ Previous dos 26 9.7 3 $p = .012$ Previous dos 66.7 18 67.7 21 $p = .012$ Previous dos 26 9.7 3 $p = .012$ <td>Non-specific Disruptive Behavior Disorder</td> <td>0</td> <td>0</td> <td>22.6</td> <td>7</td> <td></td>	Non-specific Disruptive Behavior Disorder	0	0	22.6	7	
Yes81.52219.46 $p \cdot .001$ No18.5580.625 $p \cdot .001$ Previous treatments85.22348.415 $p = .003$ Yes85.22348.415 $p = .003$ Family history of psychiatric problems451.616 $p \in .001$ Family history of psychiatric problems371083.926 $p \cdot .001$ Bullying / Previous loss of contact77.82145.214 $p = .011$ Yes77.82145.214 $p = .011$ School level11.1322.67 $p = .011$ Maintaining level11.1322.67 $p = .05$ Family exclusion22.2654.817 $p = .012$ Ves59.31680.625 $p = .074$ No40.71119.46 $p = .074$ Pregu es11.1312.94 $p = .074$ No86.92487.127 $p = .834$	More than one diagnosis					
No18.5580.625 $p^{p.001}$ Previous treatmentsYes85.22348.415 $p^{=.003}$ No14.8451.616 $p^{=.003}$ Family history of psychiatric problems371083.926 $p^{c.001}$ Wes631712.94 $p^{c.001}$ Bullying / Previous loss of contact371083.926 $p^{c.001}$ Bullying / Previous loss of contact22.2654.817 p^{011} School level11.1322.67 p^{011} Maintaining level11.1322.67 $p^{.05}$ Dropout22.269.73 p^{074} Family exclusion22.269.73 p^{074} Yes59.31680.625 p^{074} No40.71119.46 p^{074} No59.31680.625 p^{074} No88.92487.127 p^{834}	Yes	81.5	22	19.4	6	
Previous treatmentsYes85.22348.415No14.8451.616 Family history of psychiatric problems Yes631712.94No371083.926 $p \cdot .001$ Bullying / Previous loss of contactWes77.82145.214No22.2654.817 $p = .011$ School level11.1322.67Repeating/Dropping levels66.71867.721 $p .05$ Dropout22.269.73 $p .05$ Family exclusion22.269.73 $p .05$ Teges 59.31680.625 $p .074$ $p .074$ Yes59.31680.625 $p .074$	No	18.5	5	80.6	25	p<.001
Yes85.22348.415 $p = .003$ No14.8451.616 $p = .003$ Family history of psychiatric problems631712.94 $p < .001$ Yes631712.94 $p < .001$ Bullying / Previous loss of contact77.82145.214 $p = .011$ Yes77.82145.214 $p = .011$ No22.2654.817 $p = .011$ School level11.1322.67 $p > .05$ Dropout22.269.73 $p > .05$ Family exclusion22.269.73 $p = .074$ Yes59.31680.625 $p = .074$ No40.71119.46 $p = .074$ Yes11.1312.94 $p = .834$ No88.92487.127 $p = .834$	Previous treatments					
No14.8451.616 $p = .003$ Family history of psychiatric problems631712.94 $p < .001$ Yes631712.94 $p < .001$ Bullying / Previous loss of contact77.82145.214 $p = .011$ Yes77.82145.214 $p = .011$ No22.2654.817 $p = .011$ School levelMaintaining level11.1322.67Repeating/Dropping levels66.71867.721 $p .05$ Dropout22.269.73 $p .05$ Family exclusion40.71119.46 $p = .074$ Yes59.31680.625 $p = .074$ No40.711312.94 $p = .834$ No88.92487.127 $p = .834$	Yes	85.2	23	48.4	15	
Family history of psychiatric problemsYes631712.94No371083.926 $p^{,001}$ Bullying / Previous loss of contactYes77.82145.214No22.2654.817 $p^{=.011}$ School level11.1322.67Maintaining level11.1322.67Repeating/Dropping levels66.71867.721Dropout22.269.73Family exclusion22.269.73Yes59.31680.625No40.71119.46Drug use11.1312.94Yes11.1312.94No88.92487.127	No	14.8	4	51.6	16	p = .003
Yes631712.94 P<.001No371083.926 $p<.001$ Bullying / Previous loss of contact77.82145.214 P = .011Yes77.821654.817 $p = .011$ No22.2654.817 $p = .011$ School level11.1322.67 P .05 $p > .05$ Maintaining level11.1322.67 P .05Dropout22.269.73Family exclusion22.269.73Yes59.31680.625 P .074No40.71119.46Prug use11.1312.94 P .834Yes11.1312.94No88.92487.127	Family history of psychiatric problems					
No 37 10 83.9 26 p < .001 Bullying / Previous loss of contact 77.8 21 45.2 14 p = .011 Yes 77.8 21 45.2 14 p = .011 School level 22.2 6 54.8 17 P = .011 Maintaining level 11.1 3 22.6 7 Repeating/Dropping levels 66.7 18 67.7 21 p.05 Dropout 22.2 6 9.7 3 P = .011 Family exclusion 22.2 6 9.7 3 P = .015 Yes 59.3 16 80.6 25 P = .074 Drog use 11.1 3 12.9 4 P = .834 No 88.9 24 87.1 27 P = .834	Yes	63	17	12.9	4	
Bullying / Previous loss of contact 77.8 21 45.2 14 p = .011 Yes 6 54.8 17 p = .011 School level 11.1 3 22.6 7 Maintaining level 11.1 3 22.6 7 Repeating/Dropping levels 66.7 18 67.7 21 p.05 Dropout 22.2 6 9.7 3 p.05 Family exclusion 22.2 6 9.7 3 p=.074 Yes 59.3 16 80.6 25 p=.074 No 40.7 11 19.4 6 p=.074 Yes 59.3 16 80.6 25 p=.074 No 40.7 11 19.4 6 p=.074 Yes 11.1 3 12.9 4 p=.834 No 88.9 24 87.1 27 p=.834	No	37	10	83.9	26	p<.001
Yes77.82145.214 P $p = .011$ No22.2654.817 $p = .011$ School level11.1322.67Maintaining level11.1322.67Repeating/Dropping levels66.71867.721Dropout22.269.73Family exclusionYes59.31680.625No40.71119.46 $p = .074$ Yes11.1312.94Yes11.1322.94P =.834	Bullying / Previous loss of contact					
No 22.2 6 54.8 17 School level Maintaining level 11.1 3 22.6 7 Repeating/Dropping levels 66.7 18 67.7 21 p>.05 Dropout 22.2 6 9.7 3 Family exclusion 9 9 9 9 Yes 59.3 16 80.6 25 Drug use 40.7 11 19.4 6 Yes 11.1 3 12.9 4 No 88.9 24 87.1 27	Yes	77.8	21	45.2	14	
School level Maintaining level 11.1 3 22.6 7 Repeating/Dropping levels 66.7 18 67.7 21 p>.05 Dropout 22.2 6 9.7 3 Family exclusion P=.074 Yes 59.3 16 80.6 25 p=.074 Drug use 40.7 11 19.4 6 p=.834 Yes 11.1 3 12.9 4 p=.834 No 88.9 24 87.1 27 P=.834	No	22.2	6	54.8	17	p = .011
Maintaining level 11.1 3 22.6 7 Repeating/Dropping levels 66.7 18 67.7 21 p>.05 Dropout 22.2 6 9.7 3 9 Family exclusion 7 7 10 10 10 10 Yes 59.3 16 80.6 25 10 <t< td=""><td>School level</td><td></td><td></td><td></td><td></td><td></td></t<>	School level					
Repeating/Dropping levels 66.7 18 67.7 21 p>.05 Dropout 22.2 6 9.7 3 Family exclusion Yes 59.3 16 80.6 25 p=.074 No 40.7 11 19.4 6 p=.074 Prug use Yes 11.1 3 12.9 4 p=.834 No 88.9 24 87.1 27 p=.834	Maintaining level	11.1	3	22.6	7	
Dropout 22.2 6 9.7 3 Family exclusion	Repeating/Dropping levels	66.7	18	67.7	21	p>.05
Family exclusion Yes 59.3 16 80.6 25 p=.074 No 40.7 11 19.4 6 p=.074 Drug use Yes 11.1 3 12.9 4 No 88.9 24 87.1 27	Dropout	22.2	6	9.7	3	
Yes 59.3 16 80.6 25 No 40.7 11 19.4 6 Drug use Yes 11.1 3 12.9 4 No 88.9 24 87.1 27	Family exclusion					
No 40.7 11 19.4 6 Drug use Yes 11.1 3 12.9 4 No 88.9 24 87.1 27	Yes	59.3	16	80.6	25	
Drug use 11.1 3 12.9 4 Yes 18.9 24 87.1 27	No	40.7	11	19.4	6	p=.074
Yes 11.1 3 12.9 4 No 88.9 24 87.1 27	Drug use					
No 88.9 24 87.1 27	Yes	11.1	3	12.9	4	
	No	88.9	24	87.1	27	p=.834

Table 2. Variable relating to video game playing patterns.

	Internalizi	ng (n=27)	Externalizi	ng (n=31)	
	%	n	%	n	p
Group of friends maintained					
Yes	18.5	5	61.3	19	
No	81.5	22	38.7	12	p = .001
Complaints when Internet not available					
Boredom	25.9	7	61.3	19	
Failure	59.3	16	16.1	5	p = .003
Both	14.8	4	22.6	7	
Game playing period					
Afternoons	25.9	7	71	22	
afternoon / evenings	74.1	20	29	9	p<.001
Type of application					
Online game	0	0	38.7	12	
MMORPG	81.5	22	25.8	8	
Chat and MMORPG	11.1	3	29	9	
Chat	3.7	1	6.5	2	
Offline games	3.7	1	0	0	p<.001
Main reason for playing games					
Recreational	3.7	1	80.6	25	
Escape	66.7	18	6.5	2	
Both	29.6	8	6.5	2	
Unknown	18.5	5	9.7	3	p<.001

Note: MMORPG = Massively Multiplayer Online Role-Playing Games.

In terms of the clinical variables, it was found that among the internalizing adolescents 81.5% had been given more than one different diagnosis, and in 85.2% of cases had received earlier treatment. This was quite different to the findings in the externalizing group, at 19.4% and 48.4% respectively. Similarly, while 63% of patients in the internalizing group had a family history of psychiatric treatment, this figure was only 12.9% in the externalizing group. At a social level, 77.8% of internalizing participants reported an earlier loss of contact with the group of friends or to have suffered bullying at some point, as opposed to 45.2% of the externalizers. The academic performance, family exclusion and substance use variables did not display significant difference across the two groups.

With regard to the variables related to the use of video games, 80.6% of the externalizing group stated that they were mostly motivated to use them for leisure purposes. The internalizing patients, on the other hand, claimed that 66.7% of the time they used them in order to hide themselves away or avoid discomfort. When faced with the game being taken away from them or not being able to play it, 59.3% of the internalizing adolescents say they felt incapable of dealing with the situation, while externalizers in the same situation said that they were bored 61.3% of the time. Furthermore, it was observed that 74.1% of the internali-

zers had a preference for night-time game playing. In terms of the most frequently used applications, the externalizing group expressed a greater variety of preferences, using online games (38.7%), MMORPG (25.8%), MMORPG together with social networks (29%) and social networks on their own (6.5%). In contrast, the internalizing group had a clear propensity to play mainly MMORPG, doing so in 81.5% of cases. Alongside MMORPG, 11.1% also used social networks, while 3.7% used only social networks, and 3.7% played games offline. A majority of 81.5% of the internalizing adolescents did not maintain friendships.

With regard to the therapeutic approach, Table 2 shows a comparison of the internalizing and externalizing profiles in relation to the intensity of treatment, i.e. whether treatment was outpatient or required full or partial hospitalization. At the same time, the type of treatment employed (psychotherapeutic, pharmacological or combined) is compared as well as the assessment of progress at three and six months.

An analysis of the variables measuring treatment intensity yielded statistically significant differences in terms of full hospitalization, which was necessary for 25.9% of (n = 7) of the internalizing profile, as against 3.2% (n = 1) of the externalizers. Such differences are not apparent in outpatient treatment or partial hospitalization. Neither are statistically significant differences found across the groups in terms of the treatment recommended.

With regard to the progress of the disorder under treatment at three months, 63% of internalizing patients said that their symptoms had not changed, while 14.8% claimed a worsening and 18.5% were beginning to show improvement. Among the externalizers, symptoms did not change in 41.9% of cases, 3.1% got worse and 48.4% registered an improvement. At six months, no statistically significant differences were found across the two groups.

Discussion

This study compares the profile of adolescents diagnosed with IGD based on their comorbid mental disorder (internalizing vs. externalizing), and highlights the importance of the type of comorbidity in their use of videogames as well as clinical presentation and progress. The aim of the present study is thus of particular relevance given the scarcity of research in this area and the clinical and psychotherapeutic implications which may arise from a correct evaluation of these adolescents. Firstly, it is worth pointing out that all cases in our study had comorbid disorders alongside IGD. Previous studies have yielded similar results, where, while not in all cases, comorbidity was present in a high number (Chin, Shin & Kim, 2006; Ferguson et al., 2011). The most prevalent comorbidities were depression, social anxiety, ADHD and aggressive behaviours (Fernández-Villa et al., 2015; Ko et al., 2012).

If we focus on the motivation for playing video games, differences could be observed between the profiles depending on comorbidity group (internalizing vs. externalizing). The externalizers showed a tendency towards more recreational play despite the attendant consequences in terms of family and friendships (Ko et al., 2012), which can be partially explained by the fact that the defiant nature of these adolescents is one of the reasons why video game related problems are perpetuated (Holtz & Appel, 2011). The internalizers, on the other hand, used MMORPG, described in the literature as potentially addictive (Carbonell, 2014), as a coping strategy to reduce discomfort caused by their interpersonal problems (Carbonell,2014; Fernández-Villa et al., 2015; Ko et al., 2012; Matalí-Costa et al.,

	Internalizi	ng (n=27)	Externaliz	ing (n=31)	
	%	n	%	n	p
Outpatient					
Yes	100	27	100	27	
No	0	0	0	0	p>.05
Full hospitalization					
Yes	25.9	7	3.2	1	012
No	74.1	20	96.8	30	p=.012
Partial hospitalization					
Yes	14.8	4	3.2	1	n 117
No	85.2	23	96.8	30	p=.117
Treatment type					
Psychotherapeutic	48.1	13	64.5	20	
Pharmacological	0	0	0	0	p=.209
Combined	51.9	14	35.5	11	
Progress at 3 months					
Unchanged	63	17	41.9	13	
Worse	14.8	4	3.2	1	n – 027
Better	18.5	5	48.4	15	μ027
Unknown	3.7	1	6.5	2	
Progress at 6 months					
Unchanged	29.6	8	22.6	7	
Worse	11.1	3	6.5	2	n- 560
Better	44.4	12	58.1	18	h-1205
Unknown	14.8	4	12.9	4	

Table 3. Variables relating to therapeutic approach.

2014), while at the same time clearly being a socialization tool (Carbonell, 2014; Király et al., 2014). Studying and understanding the motivation behind video game use is a key aspect for the design of the therapeutic treatment (Matalí-Costa et al., 2014) given that the efficacy of the treatment depends on the specific features of each case.

As mentioned previously, those with an internalizing profile tended to use the game as a way of alleviating the discomfort arising from their problems with peer relationships, and frequently displayed high levels of loneliness (Fernández-Villa et al., 2015; Matalí-Costa et al., 2014). This led at times to physical confinement at home, which in turn worsened socio-familial functioning (Teo, 2013). This factor has been described the principal risk factor for the development of IGD (Ferguson et al., 2011; Fernández-Villa et al., 2015; Marco & Chóliz, 2014; Matalí-Costa et al., 2014).

Within both profiles, family issues were highly prevalent and there were also problems in the academic sphere. The literature indicates that family exclusion is a clear risk factor in developing problematic use of video games (Echeburúa-Odriozola, 2012; Fernández-Villa et al., 2015) and in the deterioration of academic performance. This is one of the main alarm signals warning families of the existence of problems with video games (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010), with both areas becoming a focus for treatment.

In terms of the preferred time for games playing, patients with an internalizing profile tended to play at night. As described in the literature, sleep-wake inversion has been described as one of the warning signs of a problematic pattern of use (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010; Fernández-Villa et al. 2015), and seriously interferes with the daily activities of the young person (Griffiths & Meredith, 2009; Marco & Chóliz, 2014).

With regard to the proposed treatment approaches, the results of this study support the theory that treatment needs to be adapted to suit the profile in question. Patients with an externalizing profile responded better to fewer visits and started showing changes after three months (Matalí-Costa et al., 2014). The majority of cases received outpatient care and treatment was chiefly psychotherapeutic, aimed at changing the patterns of maladaptive games playing (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010; King & Delfabbro, 2014). This can be explained by the fact that patients in this profile follow the model proposed for explaining IGDs, where the problematic behaviour is seen as an impulse control disorder (Young, 2007). Therefore, we found that they responded well to limits being set with the help of the family aimed at achieving partial abstinence in order to aid relearning of video games use (Echeburúa & Corral Gargallo, 2010; Grant, Potenza, Weinstein & Gorelick, 2010; King & Delfabbro, 2014). Conversely, patients with an internalizing profile made slower, more sluggish progress, more frequently requiring a combined and comprehensive approach (King & Delfabbro, 2014) which prioritizes a focus on the comorbidity, such as problems with social relationships (King & Delfabbro, 2014; Matalí-Costa et al., 2014).

This study is not free from limitations. The first of these concerns the small sample size which may limit the statistical power and the results obtained. Furthermore, the sample being a clinical one the results cannot be generalized to the general population. On the other hand, IGD criteria have only recently been established and the number of studies working with and validating the model empirically is still small. Nevertheless, given the results obtained more empirical research is needed to prove its relevance and explore different IGD profiles with the aim of developing a more efficient and personalised psychotherapy approach.

The present study has proposed that different profiles of adolescents diagnosed with IGD be established according to the comorbid mental disorder (internalizing/externalizing). The results of the study allow the following conclusions to be drawn. Assessing the comorbid mental disorder accompanying the diagnosis of IGD helps to understand the main reasons why the young person plays video games and at times develops maladaptive patterns of use. It can be seen that interpersonal relationship issues or social skills deficits, as well as loneliness, are important in driving adolescents to seclude themselves behind video games. The games of preference in these cases are specifically MMORPG, used as a coping strategy for discomfort as well as a tool for socialization for young people with internalizing comorbid diagnoses.

Thus, it is important to define the profile of the adolescent with IGD because it helps us establish the intervention plan and identify those people which are at risk in order to contribute to prevention. It must be understood that response to treatment can vary according to the profile of the patient and that the approach therefore needs to be planned accordingly, bearing in mind that cases of IGD with an internalizing profile are more complex and generally require the cooperation of different professionals and care resources for psychotherapeutic treatment. Problems with the use of video games generally mask other issues at the interpersonal, emotional and/or cognitive level which require more extensive approaches, focused on individual, family and social aspects.

Conflict of interests

The authors declare no conflict of interests.

References

Achenbach, T. M. & Edelbrock, C. S. (1984). Psychopathology of childhood. *Annual Review of Psychology*, 35, 227– 256. doi:10.1146/annurev.psych.35.1.227.

- American Psychiatric Association (2013).*Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (5th edition)*.Washington, DC: American Psychiatric Association.
- Arias Rodríguez, O., Gallego Pañeda, V., Rodríguez Nistal, M. J. & Del Pozo López, M. Á. (2012). Adicción a las nuevas tecnologías. *Psicología de las Adicciones*, 1, 2–6.
- Buil, P., Solé, M.J. & García, P. (2015). La regulación publicitaria de los juegos de azar online en España. Una reflexión sobre la protección del menor. *Adicciones*, 27, 198 - 204.
- Carbonell, X. (2014). La adicción a los videojuegos en el DSM-5. *Adicciones, 26*, 91-95.
- Chin, B., Shin, D. & Kim, J. H. (2006). Psychiatric Comorbidity Assessed in Korean Children and Adolescents who screen Positive for Internet Addiction. *Journal Clinical Psychiatry*, 67, 821–826.
- Cho, H., Kwon, M., Choi, J.H., Lee, S.K., Choi, J. S., Choi, S.W. & Kim, D.J. (2014). Development of the Internet addiction scale based on the Internet Gaming Disorder criteria suggested in DSM-5. *Addictive Behaviors*, 39, 1361–1366. doi:10.1016/j.addbeh.2014.01.020.
- Echeburúa, E. & Corral Gargallo, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, *22*, 91–96.
- Echeburúa Odriozola, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, *37*, 435–448.
- Ferguson, C. J., Coulson, M. & Barnett, J. (2011). A meta-analysis of pathological gaming prevalence and comorbidity with mental health, academic and social problems. *Journal of Psychiatric Research*, 45, 1573–1578. doi:10.1016/j.jpsychires.2011.09.005.
- Fernández-Villa, T., Alguacil, J., Almaraz, A., Cancela, J.M., Delgado-Rodríguez, M., García-Martín, M., ... Martín, V. (2015). Uso problemático de internet en estudiantes universitarios:factores asociados y diferencias de género. *Adicciones*, 27, 265 - 275.
- Grant, J. E., Potenza, M. N., Weinstein, A. & Gorelick, D. (2010). Introduction to Behavioral Addictions. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, *36*, 233–241. doi:10.3109/00952990.2010.491884.
- Griffiths, M. D. & Meredith, A. (2009). Videogame Addiction and its Treatment. *Journal of Contemporary Psychotherapy*, 39, 247–253. doi:10.1007/s10879-009-9118-4.
- Holtz, P. & Appel, M. (2011). Internet use and video gaming predict problem behavior in early adolescence. *Journal of Adolescence*, 34, 49–58. doi:10.1016/j.adolescence.2010.02.004.
- Kaufman, J., Birmaher, B., Brent, D., Rao, U., Flynn, C., Moreci, P., ... Ryan, N. (1997). Schedule for Affective Disorders and Schizophrenia for school-age children present and lifetime version (K-SADS-PL): Initial relia-

bility and validity data. Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry, 36, 980-988.

- King, D. L. & Delfabbro, P. H. (2014). Internet gaming disorder treatment: a review of definitions of diagnosis and treatment outcome. *Journal of Clinical Psychology*, 70, 942–955. doi:10.1002/jclp.22097.
- Király, O., Nagygyörgy, K., Griffiths, M. D. & Demetrovics, Z. (2014). Problematic Online Gaming. *Behavio*ral Addictions: Criteria, Evidence, and Treatment, 4, 61–97. doi:10.1016/B978-0-12-407724-9.00004-5.
- Ko, C.H., Yen, J.Y., Chen, C.C., Chen, S.H. & Yen, C.F. (2012). The association between Internet addiction and psychiatric disorder: A review of the literature. *European Psychiatry*, 27, 1–8. doi:10.1016/j.eurpsy.2010.04.011.
- Kuss, D. J., Van Rooij, A. J., Shorter, G. W., Griffiths, M. D. & Van de Mheen, D. (2013). Internet addiction in adolescents: Prevalence and risk factors. *Computers in Human Behavior*, 29, 1987–1996. doi:10.1016/j.chb.2013.04.002.
- Lemos, I. L., De Abreu, C. N. & Sougey, E. B. (2014). Internet and video game addictions: a cognitive behavioral approach. *Revista de Psiquiatria Clínica*, 41, 82–88. doi:10.1590/0101-60830000000016.
- Lopez-Fernandez, O., Honrubia-Serrano, M. L., Baguley, T. & Griffiths, M. D. (2014). Pathological video game playing in Spanish and British adolescents: Towards the exploration of Internet Gaming Disorder symptomatology. *Computers in Human Behavior*, 41, 304–312. doi:10.1016/j.chb.2014.10.011.
- Marco, C. & Chóliz, M. (2014). Tratamiento cognitivo-conductual de la adicción a videojuegos de rol online: fundamentos de propuesta de tratamiento y estudio de caso Introducción. *Anales de Psicología, 30,* 46–55.
- Matalí-Costa, J., Serrano-Troncoso, E., Pardo, M., Villar, F. & San, L. (2014). Behavior Social Isolation and the "Sheltered" Profile in Adolescents with Internet Addiction. *Journal of Child & Adolescent Behavior*, 2, 139. doi:10.4172/jcalb.1000139.
- Petry, N. M. & O'Brien, C. P. (2013). Internet gaming disorder and the DSM-5. *Addiction*, 108, 1186–1187. doi:10.1111/add.12162.
- Petry, N. M., Rehbein, F., Gentile, D.A., Lemmens, J. S., Rumpf, H.J., Mößle, T., Bischof, G., ... O'Brien, C.P. (2014). An international consensus for assessing internet gaming disorder using the new DSM-5 approach. *Addiction*, 109, 1399–1406. doi:10.1111/add.12457.
- Rehbein, F., Kliem, S., Baier, D., Mößle, T. & Petry, N. M. (2015). Prevalence of internet gaming disorder in German adolescents: diagnostic contribution of the nine DSM-5 criteria in a state-wide representative sample. *Addiction*, 110, 842–851. doi:10.1111/add.12849.
- Teo, A. R. (2013). Social isolation associated with depression: A case report of hikikomori. *International Journal of Social Psychiatry*, *59*, 339-341. doi:10.1177/0020764012437128

- Ulloa, R. E., Ortiz, S., Higuera, F., Nogales, I., Fresán, A., Apiquian, R., ... de La Peña, F. (2006). Interrater reliability of the Spanish version of Schedule for Affective Disorders and Schizophrenia for School-Age Children-Present and Lifetime version (K-SADS-PL). Actas Españolas de Psiquiatria, 34, 36–40. doi:51110615 [pii].
- Vallejos, M. & Capa, W. (2010). Video Juegos: Adicción y Factores Predictores. Avances en Psicología, 18, 103–110.
- Van Rooij, A. J., Kuss, D. J., Griffiths, M. D., Shorter, G. W., Schoenmakers, M. T., & Van de Mheen, D. (2014). The (co-)occurrence of problematic video gaming, substance use, and psychosocial problems in adolescents. *Journal of Behavioral Addictions*, *3*, 157–165. doi:10.1556/ JBA.3.2014.013.
- Yau, Y. & Potenza, M. (2014). Internet Gaming Disorder. *Psychiatric Annals*, 44, 379–383. doi:10.3928/00485713-20140806-05.
- Yen, J. Y., Ko, C. H., Yen, C. F., Wu, H. Y. & Yang, M. J. (2007). The comorbid psychiatric symptoms of Internet addiction: attention deficit and hyperactivity disorder (ADHD), depression, social phobia, and hostility. *The Journal of Adolescent Health*, 41, 93–98. doi:10.1016/j.jadohealth.2007.02.002.
- Young, K. S. (2007). Cognitive behavior therapy with Internet addicts: treatment outcomes and implications. Cyberpsychology & Behavior: The Impact of the Internet, Multimedia and Virtual Reality on Behavior and Society, 10, 671– 679. doi:10.1089/cpb.2007.9971

Perspectives in the treatment of cannabinoid hyperemesis syndrome

Perspectivas en el tratamiento del síndrome de hiperémesis por cannabis

Guillermo Burillo-Putze*,**, Pere Llorens***

*Emergency Services. University Hospital of the Canary Islands, Tenerife, Spain; **Faculty of Health Sciences. Universidad Europea de Canarias, Tenerife, Spain; ***Emergency Services, Short-term Hospitalization Unit and Home Hospitalization Unit. Alicante General Hospital, Spain.

annabinoid hyperemesis syndrome (CHS) is a clinical condition described in 2004 (Allen, de Moore, Heddle & Twartz, 2004) with which healthcare professionals that treat cannabis users (Contreras Narváez et al., 2016; Pélissier, Claudet, Gandia-Mailly, Benyamina & Franchitto, 2016) as well as Hospital Emergency Room (ER) staff who treat its acute effects (Aguilar-Salmerón et al., 2016) are becoming more familiarised. However, its etiological mechanism is still unclear, and is most likely multifactorial (Allen et al., 2014; Contreras Narváez et al., 2016; Pélissier, Claudet, Gandia-Mailly, Benyamina & Franchitto, 2016). In Spain, its prevalence could reach 18% among chronic users (Bruguera, López-Pelayo, Miquel & Balcells-Oliveró, 2016). Nevertheless, it is quite probably even higher, given that many healthcare professionals are still unaware of its existence. In North American states in which marihuana use is legal, furthermore, visits of patients with CHS to ER have doubled in merely one year after the legalisation of this drug (Kim & Monte, 2016).

As is known, the only way for patients to alleviate their symptoms (in addition to ending cannabis use) entails bathing or showering compulsively with hot water, as their symptoms are unyielding to treatment with antiemetics (Contreras Narváez et al., 2016; Pélissier, Claudet, Gandia-Mailly, Benyamina & Franchitto, 2016). Therefore, our contribution presents data on possible effective treatments to mitigate acute effects: the use of haloperidol and capsaicin.

There are 2 published cases that resolved vomiting, nausea and abdominal pain through the administration of haloperidol, both intravenously and orally, in doses of between 2.5 and 5 mg (Hickey, Witsil & Mycyk, 2013; Jones & Abernathy, 2016). The mechanism by which haloperidol reduces the symptoms could be related to blockade of postsynaptic dopamine receptors in the brain, ultimately reducing stimulation of vomiting at the medullary level (Jones & Abernathy, 2016).

On another hand, 9 cases presented the use of capsaicin-based creams, frequently applied as a topical analgesic for articular pain, that reduced or eliminated the symptoms between 30-45 minutes after its application on the torso, with neither local nor systemic side effects (Lapoint, 2014a; Lapoint, 2014b; Biary, Lapoint, Nelson, Hoffman & Howland, 2014; Román, Llorens & Burillo-Putze, in press). Its mechanism of action could be related with the capsaicin receptor, the *Transient Receptor Potential Vanilloid 1* (TRPV1), for its role in the transmission of pain (Carnevale & Rohacs, 2016). Recently, healthy volunteers have described improvement of esophageal peristalsis after the administration of capsaicin (Yi, et al., 2016). On an experimental level, TRPV1 may also be activated at temperatures above 42°C, wherefore the patients' use of very hot water could act this way.

Though clinical experience is still limited, these two drugs seem to be efficient and, a priori, have a plausible physiopathological base, to be explored through clinical trials (Biary, Lapoint, Nelson, Hoffman & Howland, 2014).

Received: September 2016; Accepted: September 2016.

Send correspondence to:

Guillermo Burillo-Putze. Emergency Services. University Hospital of the Canary Islands. La Laguna, 38320, S/C de Tenerife, Spain E-mail: gburillo@telefonica.net

References

- Aguilar-Salmerón, R., Martínez-Sánchez, L., Broto-Sumalla, A., Fernández de Gamarra-Martínez, E., García-Peláez, M. & Nogué-Xarau, S. (2016). Recomendaciones de disponibilidad y utilización de antídotos en los hospitales según su nivel de complejidad asistencial. *Emergencias*, 28, 45-54.
- Allen, J. H., de Moore, G. M., Heddle, R. & Twartz, J. C. (2004). Cannabinoid hyperemesis: cyclical hyperemesis in association with chronic cannabis abuse. *Gut*, 53, 1566-1570. doi:10.1136/gut.2003.036350.
- Biary, R., Oh, A., Lapoint, J., Nelson, L. S., Hoffman, R. S. & Howland, M. A. (2014). Topical capsaicin cream used as a therapy for cannabinoid hyperemesis syndrome. 2014 Annual Meeting of the North American Congress of Clinical Toxicology (NACCT). *Clinical Toxicology*. 52, 787.
- Bruguera P., López-Pelayo H., Miquel L. & Balcells-Oliveró M. (2016). Elevada prevalencia del síndrome de hiperémesis cannábica en pacientes consumidores de cánnabis. *Emergencias*, 28, 249-251.
- Carnevale, V. & Rohacs, T. (2016). TRPV1: A Target for Rational Drug Design. *Pharmaceuticals*, 9, 52. doi:10.3390/ ph9030052.
- Contreras Narváez, C., Mola Gilbert, M., Batlle de Santiago, E., Bigas Farreres, J., Giné Serven, E. & Cañete Crespillo, J. (2016). Cannabinoid hyperemesis syndrome. A report of six new cases and a summary of previous reports. *Adicciones*, 28, 90-98. doi:10.20882/adicciones.776.
- Hickey, J. L., Witsil, J. C. & Mycyk, M. B. (2013). Haloperidol for treatment of cannabinoid hyperemesis syndrome, *The American Journal of Emergency Medicine*, 31, 1003.e5–1003e6. doi:10.1016/j.ajem.2013.02.021.
- Jones, J. L. & Abernathy, K. E. (2016). Successful Treatment of Suspected Cannabinoid Hyperemesis Syndrome Using Haloperidol in the Outpatient Setting. *Case Report in Psychiatry*, 2016, 3614053. doi:10.1155/2016/3614053.
- Kim, H. S., & Monte A. A. (2016). Colorado Cannabis Legalization and Its Effect on Emergency Care. Annals of Emergency Medicine, 68, 71–75. doi:10.1016/j. annemergmed.2016.01.004.
- Lapoint J. (2014a). Case series of patients treated for cannabinoid hyperemesis syndrome with capsaicin cream. 2014 Annual Meeting of the North American Congress of Clinical Toxicology (NACCT). *Clinical Toxicology*. 52, 707.
- Lapoint, J. (2014b). Capsaicin cream for treatment of cannabis hyperemesis syndrome. *The Journal of Medical Toxicology*, 10, 77.
- Pélissier, F., Claudet, I., Gandia-Mailly, P., Benyamina, A. & Franchitto, N. (2016). Cannabis Hyperemesis Syndrome in the Emergency Department: How Can a Specialized Addiction Team Be Useful? A Pilot Study. *The Journal of Emergency Medicine*, S0736-4679(16)30267-0. Avance de publicación on-line. doi:10.1016/j. jemermed.2016.06.009.

- Román, F., Llorens, P. & Burillo-Putze, G. (in press). Topical capsaicin cream in the treatment for cannabinoid hyperemesis syndrome. *Medicina Clínica (Barcelona)*.
- Yi, C. H., Lei, W. Y., Hung, J. S., Liu, T. T., Orr, W. C.,... Chen, C. L. (2016). Differences in the Control of Secondary Peristalsis in the Human Esophagus: Influence of the 5-HT4 Receptor versus the TRPV1 Receptor. *PLoS ONE*, 11, e0159452. doi:10.1371/journal.pone.0159452.

Evaluating nicotine dependence levels in e-cigarette users

Evaluación de los niveles de dependencia de la nicotina en usuarios de cigarrillos electrónicos

Alba González-Roz*; Roberto Secades-Villa*; Sara Weidberg*.

*Departamento de Psicología. Universidad de Oviedo (España).

lectronic cigarettes (e-cigarettes) are non-combustible electronic nicotine delivery systems (ENDS) that mimic the experience of smoking tobacco (Harrell, Simmons, Correa, Padhya, & Brandon, 2014). They consist of three main elements: a rechargeable battery, an atomizer, and a tank.

Since the e-cigarette entered the market in 2003, its prominence and use has greatly increased worldwide (Martínez-Sánchez et al., 2014). Recent data on e-cigarette prevalence in both European and American samples indicates that nearly 6.8% of adults are e-cigarette users to date (McMillen, Gottlieb, Shaefer, Winickoff, & Klein, 2015). Nevertheless, this growing popularity has raised several public health issues regarding its safety and effectiveness as an alternative for smoking cessation (Yu et al., 2016). Research focused on e-cigarettes and smoking cessation has provided mixed results. While several internet surveys and uncontrolled designs suggest e-cigarettes may be effective in promoting tobacco abstinence, others have not found such results. To date, recommendations of the World Health Organization points out that the effectiveness of e-cigarettes as a method for quitting is limited and requires more research (World Health Organization, 2014).

A further concern involves abuse liability in current e-cigarette users (Cobb, Hendricks, & Eissenberg, 2015). Recent evidence has shown that nicotine levels as measured through plasma and saliva are similar to those seen in smokers, and even higher than observed levels in nicotine replacement therapy users (Marsot & Simon, 2015). On the other hand, low levels of self-reported nicotine dependence when vaping and a greater number of minutes between waking up and first use have been found among vapers, thereby accounting for lower nicotine dependence levels among this former group when compared to tobacco cigarette smokers (Foulds et al., 2015). This study aimed to explore nicotine dependence levels in a sample of experienced e-cigarette users (n=39; males=77%) and to compare them with current tobacco cigarette smokers (n=42; males=57%). Among e-cigarette users 20.5% were using second generation devices, while 79.5% were using third generation ones. We conducted several face-to-face interviews in order to assess sociodemographic and dependence related characteristics in both e-cigarette users and in smokers. Adapted versions of both the Fagerström test for nicotine dependence (FTND; Heatherton, Kozlowski, Frecker, & Fagerstrom, 1991) and the nicotine dependence syndrome scale (NDSS; Shiffman, Waters, & Hickcox, 2004) were used to analyze nicotine dependence in each of the groups. Biochemical markers of carbon monoxide and urinary cotinine analysis were also collected. Our findings extend previous research on e-cigarette use and nicotine addiction. Two main findings can be drawn from this work: (1) e-cigarette users were dependent on e-liquids containing nicotine, (2) e-cigarette users were found to be less ni-

Send correspondence to:

Received: November 2016; Accepted: November 2016.

Alba González-Roz. Unidad Clínica de Conductas Adictivas, Departamento de Psicología Universidad de Oviedo, Plaza Feijóo, s/n, 33003 Oviedo, España. Fax: +3498510414. E-mail: albagroz@cop.es.

cotine dependent than current tobacco cigarette smokers (see table 1).

Several mechanisms may explain these results. First, because nicotine dependence and abuse liability are influenced by nicotine bioavailability, the oral route of e-liquid administration might have strongly influenced rates of both nicotine absorption and exposure, therefore accounting for self-reported nicotine dependence levels among e-cigarette users. Second, in addition to the nicotine itself, using e-cigarettes has been shown to involve other psychosocial components which could explain addictiveness among e-cigarette users. For instance, the use of e-cigarettes enables the user to replace most of the sensorial-motor and social components associated with smoking such as the hand to mouth ritual or the visualization of exhaled vapor. Third, due to the fact that the sample of e-cigarette users were former smokers or current tobacco cigarette smokers, it might be that when they first used e-cigarettes, they were already nicotine dependent on tobacco cigarettes. Thus, nicotine delivered by means of e-cigarette use might lead to the maintenance of nicotine dependence.

This study is not exempt of limitations. First, we did not employ validated versions of the dependence scales we used. However, the validation test could not be performed because during the recruitment process we were not able to obtain enough sample size of e-cigarette users. Nonewithstanding, data suggest that e-cigarette users in Spain probably is not as prevalent as other European and U.S. countries. Second, the fact that a 35.9% of e-cigarette users were also smoking at the time of the interview preclude us to yield firm conclusions on nicotine dependence levels. Despite these limitations, these findings add substantially to our understanding of e-cigarette abuse liability. Although e-cigarette users were found to be nicotine dependent, biochemical measures of carbon monoxide and self-reported questionnaires found nicotine dependence on e-cigarettes to be lower than was observed in tobacco cigarette smokers. Considerably more longitudinal research is needed in order to better ascertain addictiveness levels among e-cigarette users. Further research should therefore focus on properly exploring the levels of nicotine dependence in e-cigarette users as measured by adapted and validated questionnaires.

Conflict of interest

No conflict declared.

Role of funding sources

Funding for this study was provided by the BBVA foundation (SV-14-FBBVA-1). This institution had no role in the study design, collection, analysis or interpretation of the data, writing the manuscript, or the decision to submit the paper for publication.

References

Cobb, C. O., Hendricks, P. S. & Eissenberg, T. (2015). Electronic cigarettes and nicotine dependence: evolving products, evolving problems. *BMC Medicine*, 13, 119. doi:10.1186/s12916-015-0355-y.

Table 1. Dependence levels among e-cigarette users and smokers

	E-cigarette users (n = 39)	Smokers (n = 42)	t	р	r
CO (ppm)	8±6.77	15.24±7.18	-4.657	۰.001	0.49
Cotinine (ng/ml)	1891.26±1452.11	2383.51±1129.07	-1.710	.091	0.16
FTND (tobacco/e-cigarette) ^a	4.38±1.93	5.57±1.48	-3.118	.003	.74
NDSS-T (tobacco/e-cigarette)ª	26.26±5.29	40.50±8.14	-9.405	٥.001	.75
NDSS-Impulsivity (tobacco/e-cigarette) ^a	10.46±4.72	19.98±5.14	-8.659	٥.001	.70
NDSS-Priority (tobacco/e-cigarette) ^a	4.82±1.57	7.81±3.07	-5.452	٥.001	.52
NDSS-Tolerance (tobacco/e-cigarette) ^a	14±3.41	22.19±3.93	-9.987	٥.001	.75
NDSS-Continuity (tobacco/e-cigarette) ^a	23.13±3.91	25.90±4.86	-2.819	.006	.30
NDSS-Stereotypy (tobacco/e-cigarette) ^a	11.64±2.95	13.21±3.47	-2.191	.031	.24

Note. Nicotine dependence among e-cigarette dual users was assessed using scores on questionnaires evaluating dependence on e-cigarette use; CO = carbon monoxide; ppm = parts per million; ng/ml = nanogram/milliliter. ^a = Means ± SD; *t* = Student's t test; *r* = Cohen's *d* effect size; FTND; Fagerström Test for Nicotine Dependence; NDSS; The Nicotine dependence syndrome scale.

- Foulds, J., Veldheer, S., Yingst, J., Hrabovsky, S., Wilson, S. J., Nichols, T. T. & Eissenberg, T. (2015). Development of a questionnaire for assessing dependence on electronic cigarettes among a large sample of ex-smoking E-cigarette users. *Nicotine & Tobacco Research*, 17(2), 186-192. doi:10.1093/ntr/ntu204.
- Harrell, P. T., Simmons, V. N., Correa, J. B., Padhya, T. A. & Brandon, T. H. (2014). Electronic nicotine delivery systems ("e-cigarettes"): review of safety and smoking cessation efficacy. *Otolaryngology Head Neck Surgery*, 151(3), 381-393. doi:10.1177/0194599814536847.
- Heatherton, T. F., Kozlowski, L. T., Frecker, R. C. & Fagerstrom, K. O. (1991). The Fagerstrom Test for Nicotine Dependence: a revision of the Fagerstrom Tolerance Questionnaire. *British Journal of Addictions, 86*, 1119-1127.
- Marsot, A. & Simon, N. (2015). Nicotine and Cotinine Levels With Electronic Cigarette: A Review. *International Journal of Toxicology*, 35(2), 179-185. doi:10.1177/1091581815618935.
- Martínez-Sánchez, J. M., Ballbè, M., Fu, M., Martín-Sánchez, J. C., Saltó, E., Gottlieb, M., . . . Fernández, E. (2014). Electronic cigarette use among adult population: a cross-sectional study in Barcelona, Spain (2013–2014). *BMJ Open, 4*, e005894. doi:10.1136/bmjopen-2014-005894.
- McMillen, R. C., Gottlieb, M. A., Shaefer, R. M., Winickoff, J. P., & Klein, J. D. (2015). Trends in Electronic Cigarette Use Among U.S. Adults: Use is Increasing in Both Smokers and Nonsmokers. *Nicotine & Tobacco Research*, 17, 1195-1202. doi:10.1093/ntr/ntu213.
- Shiffman, S., Waters, A. & Hickcox, M. (2004). The nicotine dependence syndrome scale: a multidimensional measure of nicotine dependence. *Nicotine & Tobacco Research*, 6(2), 327-348. doi:10.1080/1462220042000202481.
- World Health Organization (2014). WHO report on the electronic nicotine delivery systems, 2014: Conference of the parties to the WHO framework convention on tobacco control. Retrieved at http://apps.who.int/gb/fctc/PDF/cop6/FCTC COP6 10- en.pdf, July 8, 2016.
- Yu, V., Rahimy, M., Korrapati, A., Xuan, Y., Zou, A. E., Krishnan, A. R., . . . Ongkeko, W. M. (2016). Electronic cigarettes induce DNA strand breaks and cell death independently of nicotine in cell lines. *Oral Oncology*, *52*, 58-65. doi:10.1016/j.oraloncology.2015.10.018.
Desde el año 2012 sólo se admite la normativa APA.

Ante la preparación de un artículo de cara a su publicación se deben revisar y aplicar las normas extensas, que pueden ser consultadas en <u>www.adicciones.es</u>

Adicciones está editada por Socidrogalcohol, Sociedad Científica Española de Estudios sobre el Alcohol, el Alcoholismo y otras Toxicomanías. Adicciones publica artículos originales sobre el tratamiento, la prevención, estudios básicos y descriptivos en el campo de las adicciones de cualquier tipo, procedentes de distintas disciplinas (medicina, psicología, investigación básica, investigación social, etc.). Todos los artículos son seleccionados después de pasar un proceso de revisión anónimo hecho por expertos en cada tema. Adicciones publica 4 números al año. Adicciones tiene las secciones de editorial, artículos originales, informes breves, artículos de revisión y cartas al director. La revista se publica en español, aunque admite artículos en inglés. Cuando publica un artículo en inglés, puede exigir su traducción también al español, pero no es la norma.

Papel. La revista Adicciones está impresa en papel estucado fabricado con pastas libres de cloro (TCF).

Conflictos de intereses. La política de la revista es que en todos los artículos y editoriales conste expresamente la existencia o no de conflicto de intereses en el apartado correspondiente. Todos los conflictos de interés son importantes, pero especial cuidado hay que poner en el caso de haber recibido para el estudio financiación de la industria farmacéutica, alcoholera, tabaquera, etc. La revista Adicciones sigue en este tema las recomendaciones de ISAJE (International Society of Addiction Journals Editors). Tener conflicto de intereses no significa no poder publicar el artículo. En caso de duda sobre esta cuestión se debe contactar con el editor.

Autoría. Es muy importante que únicamente se consideren autores aquellos que han hecho sustanciales contribuciones: 1) a la concepción y diseño, adquisición de datos, o el análisis e interpretación de datos; 2) a la redacción del artículo o a su revisión crítica; y 3) que ha dado su aprobación de la versión que se publicará. Los autores deben asegurarse de que partes significativas del material aportado no ha sido publicado con anterioridad. En caso de que puedan tener dudas sobre el cumplimiento de esta norma, deberán presentar copias de lo publicado o de lo presentado para publicación a otras revistas antes de poder ser considerado el artículo para su revisión. En caso de dudas sobre alguno de los aspectos anteriores los autores deben consultar el acuerdo de Farmington al que está adherida la revista Adicciones (Anexo 1), las normas de "Sponshorship, authorship, and accountability" del International Committee of Medical Journal Editors (www. icmje.org/sponsor.htm) o las normas de publicación de la American Psychological Association, 6ª edición (2010) (www.apastyle.org). El editor de la revista puede dirigirse a los autores del artículo para que especifiquen cual ha sido la contribución de cada uno de ellos

Preparación de manuscritos. Los autores deben seguir exclusivamente para la presentación de sus manuscritos las Normas de Publicación de la American Psychological Association (6ª edición, 2010; http://www.apastyle.org). Las excepciones a esta regla son mínimas y dependen sólo de las diferencias que puede haber en el uso del español y del inglés. Por ejemplo, los ingleses utilizan en la bibliografía el signo '&' antes del último autor, mientras que en español dicho signo se corresponde exactamente con la 'y' (por tanto los artículos en español utilizarán solo la 'y'); otra diferencia puede ser en los títulos de los artículos, puesto que en inglés se pone en mayúscula la primera letra de muchas de las palabras, mientras que en español sólo ponemos la primera...

NO existe un límite exacto de palabras para los trabajos que se presenten. Pero deberá cuidarse mucho que toda la información que se incluya sea estrictamente la necesaria.

Es importante que los artículos sean interesantes para la comunidad científica del campo de las adicciones. Se evitarán trabajos que se refieran a realidades muy concretas –a menos que precisamente en ello resida su interés-, o que sean básicamente descriptivos –a menos, nuevamente, que se trate de algo novedoso.

Artículos originales. Serán preferentemente trabajos de investigación clínicos o experimentales sobre el campo de las drogodependencias o las adicciones. Pero también pueden ser aceptados trabajos teóricos o de otro tipo. Informes breves. En esta sección se considerarán los trabajos de investigación que por sus características especiales (series con número reducido de observaciones, casos clínicos, trabajos de investigación con objetivos y resultados muy concretos, estudios epidemiológicos descriptivos, primeros resultados de un estudio amplio, etc.) pueden ser publicados de forma abreviada y rápida.

Artículos de revisión. Presentarán la actualización de un tema de forma rigurosa y exhaustiva. Deberán regirse normalmente por metodologías sistematizadas. El contenido del artículo podrá llevar los apartados necesarios para la mejor comprensión de los lectores. En su parte final debe aparecer un apartado de discusión o conclusiones. La extensión preferiblemente no debería superar las 5.000 palabras, pero siempre que esté justificado, se admitirían revisiones más largas.

Cartas al Director. Tendrán normalmente un máximo de 800 palabras, 10 referencias y una tabla o figura. Pueden consistir en una presentación breve sobre algo novedoso, una investigación original, o la contestación o matización a un artículo publicado en la revista. Cuando sea éste el caso la carta tendrá que recibirse dentro de las 6 semanas subsiguientes a la publicación del artículo en el número de la revista

PRESENTACIÓN DE LOS TRABAJOS

Envío electrónico. La forma más rápida y preferente de enviar artículos para su revisión editorial es a través de www.adicciones.es. Allí encontrará todas las instrucciones a seguir y la forma de adjuntar el original. Todo el seguimiento del proceso de revisión y editorial se realizará a través de la web (a través de la plataforma de RECYT). Ésta es la única forma prevista para envío de artículos (pero si tiene alguna duda puede comunicarse con secretaria@adicciones.es). Será muy útil para facilitar el proceso de revisión que en el momento del envío del artículo proporcione a través de la misma plataforma información sobre por lo menos dos posibles revisores para su artículo (nombre, institución y correo electrónico). Estos revisores deberán ser expertos en el tema y no estar ligados a la investigación que se desarrolla en el trabajo presentado. Tampoco podrán pertenecer al actual Comité de Redacción o Editorial. La revista se reserva la decisión de utilizar o no dichos revisores propuestos. El editor señalará además normalmente otros revisores. Recordar que el proceso de revisión es anónimo para los autores. Caso de que no fuese posible por alguna razón o tuviese algún problema con el envío del artículo a través de la web, le agradeceremos que se ponga en contacto con secretaria@adicciones.es o al teléfono (+34) 971727434 o a Editor de Adicciones. Rambla, 15, 2ª, 3ª. 07003 Palma de Mallorca.

ESTRUCTURA DE LOS TRABAJOS ENVIADOS A LA REVISTA

Todas las hojas deberán ir numeradas correlativamente en la parte superior derecha. Cada parte del manuscrito empezará una página en el siguiente orden:

1. En la *primera página* del artículo se indicarán, en el orden que aquí se cita, los siguientes datos:

- Título del artículo, en minúsculas (en castellano e inglés) excepto la letra inicial.
- Nombre de los autores completo (no sólo iniciales), y uno o dos apellidos del/los autor/es (p. ej.: Miguel García o Miguel García Rodríguez o bien Miguel García-Rodríguez, teniendo en cuenta que la forma que hayan utilizado los autores es la que se enviará a las bases de datos) en minúsculas, excepto la letra inicial. Los distintos autores vendrán separados por punto y coma. Detrás del apellido de cada autor, sin espacio intermedio y en superíndice, deberá ir un asterisco de llamada (1 asterisco para el primero, 2 para el segundo, etc.). Estos asteriscos son necesarios para indicar en el siguiente punto la institución donde se ha realizado el trabajo.
- Precedidos por un asterisco o los que fuesen necesarios –según el punto anterior– se indicarán el nombre/s del centro/s donde se ha realizado el trabajo o donde trabajan los autores.

Al final de la primera página (no como 'nota al pie') se colocará este texto: "Enviar correspondencia a: ...", indicando el nombre, la dirección postal, correo electrónico u otra información mediante la cual el autor elegido podrá ser contactado. Este será el autor al cual la secretaría se dirigirá durante el proceso de revisión, a menos que se acuerde mutuamente otra solución.

2. La segunda hoja del artículo incluirá un resumen del trabajo presentado, tanto en español como en inglés. Dicho resumen tendrá alrededor de 250 palabras. Siguiendo las normas de publicación internacional ya citadas, el resumen debe especificar los objetivos del estudio o investigación; la metodología fundamental utilizada; los principales resultados; y las conclusiones más importantes y/o novedosas. El resumen debe redactarse en uno o varios párrafos siguiendo las normas de publicación de la APA, sin atender a las divisiones de antecedentes, método, etc.

Después del resumen se incluirá un listado de alrededor de 5 Palabras clave en español y luego en inglés (Key words) en minúsculas y separadas por comas que, a ser posible, se adapten a las normalmente utilizadas en los índices al uso (ej., Index Medicus, Psychological Abstracts, Índice Médico Español).

3. La *tercera hoja* dará inicio al texto del artículo. Se recomienda la redacción del texto en impersonal. Conviene dividir claramente los trabajos en apartados, siguiendo, siempre que sea posible por las características del estudio, el esquema general siguiente: Introducción (no obstante la palabra introducción no se pondrá, pues se da por supuesta), Método, Resultados, Discusión, Reconocimientos, Conflicto de intereses y Referencias.

Introducción. Será breve y deberá proporcionar sólo la explicación necesaria para que el lector pueda comprender el texto que sigue a continuación. No debe contener tablas ni figuras, a menos que sean imprescindibles para la comprensión del texto. Debe incluir un último párrafo en el que se exponga de forma clara el o los objetivos del trabajo. Siempre que se pretenda publicar una observación muy infrecuente, debe precisarse en el texto el método de pesquisa bibliográfica, las palabras claves empleadas, los años de cobertura y la fecha de actualización.

Métodos. Se describirá claramente la metodología empleada (selección de la muestra, como se recogieron los datos, instrumentos de recogida de datos o de evaluación, temporalización,... Se deben identificar los métodos, instrumentos de evaluación, tratamientos, fármacos utilizados, aparatos, sistema de evaluación, pruebas estadísticas si son novedosas, métodos nuevos, etc. Debe especificarse el tipo de estudio (descriptivo, epidemiológico, experimental, ensayo clínico, etc.), sistema de asignación de los sujetos a grupos, aleatorización, etc. Cuando haya un protocolo debe citarse. Cuando los experimentos son realizados con animales o el ensayo es experimental en humanos debe especificarse explícitamente que se han seguido las normas éticas deontológicas, de investigación y que se han cumplido los convenios internacionales de experimentación animal o humana. Debe especificarse el tipo de análisis estadístico que se va a utilizar, describirlo cuando éste sea nuevo o poco conocido, e indicar el paquete estadístico que se va a utilizar. Se valorará positivamente si se ha conseguido la aprobación del estudio por algún comité ético o se podrá exigir cuando el estudio realizado lo requiera.

Resultados. Los resultados deben presentarse en una secuencia lógica en el texto, tablas y figuras. Utilice sólo aquellas tablas y figuras estrictamente necesarias, que expresen claramente los resultados del estudio. No duplique los datos en tablas y figuras. No repita en el texto todos los datos de las tablas y figuras, sólo los más importantes. Enfatice y resuma sólo las observaciones más importantes. Adicciones adopta el sistema convencional del 5% como valor para la significación estadística y no acepta tener en cuenta las tendencias para valores menores.

Los ensayos clínicos aleatorizados deben adecuarse a las guías CON-SORT (www.consort-statement.org) y los estudios con diseños no experimentales a las guías TREND (www.trend-statement.org/asp/trend. asp) para la mayor claridad de los lectores y revisores del trabajo. Igualmente, se presentarán los estadísticos del tamaño del efecto.

Discusión. Enfatizará los aspectos nuevos e importantes del estudio y las conclusiones que se derivan del mismo. No repita en detalle los resultados que ha presentado en la sección anterior ni en la introducción. Destaque lo más importante y controvertido y relacionelo con otros estudios relevantes sobre el tema. No haga suposiciones si no se ven apoyadas por los datos. Cuando sea apropiado pueden incluirse recomendaciones. Indique las implicaciones de sus hallazgos y sus limitaciones (estas preferiblemente formarán un párrafo al final del artículo).

Reconocimientos. Este apartado se situará al final del texto del artículo y justo antes del apartado de Referencias. Cuando se considere necesario se citará a las personas, centros o entidades que hayan colaborado o apoyado la realización del trabajo. Pueden incluirse todas aquellas personas que hayan ayudado en la preparación del artículo, pero no con la intensidad requerida para ser considerados autores. Si el trabajo ha sido financiado se indicará la entidad financiadora.

Conflicto de intereses. Todos los artículos, editoriales, comentarios, opiniones, reseñas de libros y cartas que se publican en la revista estarán acompañados por una declaración sobre los posibles o reales conflictos de interés o una declaración de que los autores no tienen conflictos de intereses que declarar.

Referencias. Seguirán de forma estricta las normas de la American Psychological Association [American Psychological Association (2010). Publication Manual of the American Psychological Association (6th ed.). Washington, DC. http://www.apastyle.org

Tablas y figuras. Irán al final del texto, numeradas, y cada una en una página distinta, siguiendo el diseño propio de la APA.

EL PROCESO DE REVISIÓN DEL MANUSCRITO

Los artículos son enviados a la revista a través de la www.adicciones.es. Los autores reciben al enviar el artículo unas claves para poder entrar en la web y revisar la situación de su artículo. No obstante el editor de la revista enviará un mensaje cuando tenga una decisión tomada o quiera preguntar alguna cuestión. Una vez recibido el manuscrito en la Redacción de la Revista Adicciones empezará el proceso de revisión.

El Editor, normalmente consultando con los editores asociados, puede desestimar de entrada un artículo que entienda que claramente no reúne la calidad suficiente o no entra dentro de las prioridades de la revista. El editor puede rechazar de entrada aquellos artículos que no cumplan estrictamente dicha normativa, sin pasarlo a revisión.

Los manuscritos serán enviados por el Editor o los Editores Asociados a dos o más expertos en el tema (revisores), que harán los comentarios pertinentes sobre el mismo y que requerirán aquellos cambios que estimen necesarios; también pueden dar su opinión sobre la aceptación o rechazo del artículo. La última decisión, basada en el informe de los revisores, o del editor asociado que se hubiese responsabilizado de la revisión, será tomada por el Editor de la revista, que podrá consultar además a los Editores asociados. En todo el proceso de revisión se mantendrá el principio de confidencialidad por parte de los revisores hacia el trabajo que revisan, así como la confidencialidad de los nombres de los revisores entre ellos o ante los autores del manuscrito.

El resultado de la revisión del manuscrito será enviado al autor de correspondencia que viene en el artículo indicándole su aceptación, rechazo o la necesidad de someterse a una nueva revisión una vez tenidos en cuenta los comentarios de los revisores o del editor. El autor, si es el caso, deberá hacer los cambios señalados –cuando esté de acuerdo con ellos–, enviando:

- Una copia del manuscrito revisado.
- Otro documento en donde se exponga de forma detallada las principales modificaciones efectuadas, así como sus propios comentarios sobre los principales aspectos de la revisión, con los que obviamente puede estar en desacuerdo.

Una vez aceptado el artículo, se enviará a los autores las pruebas de imprenta para que las corrijan. Los autores son totalmente responsables de la versión final que se publique. Los autores pueden hacer el uso que crean pertinente para la difusión del artículo, siempre que quede clara toda la información necesaria acerca de la revista donde ha sido publicado.

Copyright y permisos. Los derechos de copyright de todos los artículos publicados en la revista Adicciones pasan a ser propiedad de la revista. La cesión de derechos será firmada por el autor o autores cuando envían su manuscrito para su consideración de publicación. Los autores se comprometen a acompañar el manuscrito de todos los permisos correspondientes para reproducir material previamente publicado que se va a incluir en el manuscrito, como texto, tablas, figuras, etc.



I. NOMBRE DEL NEDICAVENTO. IFEV (TA 175 ng sugensión injectible de liberación polorgola. TREVICIA 263 ng suspensión injectible de liberación polorgola. TREVICIA 263 ng suspensión injectible de liberación polorgola. EXEVICIA 263 ng suspensión injectible de liberación polorgola. 200 polorgola. 200 polorgola. 200 polorgola equivalense e 175 ng de superisión injectible de liberación polorgola. 200 polorgola equivalense e 175 ng de superisión injectible de liberación polorgola. 200 polorgola equivalense e 175 ng de superisión ruescimistre de liberación polorgola. 201 polorgola equivalense e 175 ng de superisión ruescimistre de liberación polorgola. 201 polorgola equivalense e 175 ng de superisión 253 ng superisión injectible de liberación polorgola contene 410 ng de subinitor de polorgola contene 546 ng de polorgolan. 201 polorgola equivalense e 500 ng de superision. 255 ng de liberación polorgola. Caté jeingo piecropada contene 610 ng de superision. 250 ng de liberación polorgola. 201 polorgola equivalense e 500 ng de superision. 250 ng de liberación polorgola. Caté jeingo piecropada contene 610 ng de superision. 250 ng de polorgolar. 201 polorgola equivalense e 500 ng de superision. 250 ng de polorgolar. 250 ng de polorgolar espinalmente de liberación polorgolar espinalmente e 100 ng de polorgolar. 250 ng de polorgolar. poiperiora, free constitu to iste complete de europeres, ve seción 4.1.3. FUGWA FAXMARUUTICA. Suspersion impediate de liberario poingode. La pagesión es de cioni tibioma bitorgueña la cuspensión tene qui en una (posicinadamente 7,0). 4. DATOS CUNICOS. 4.1. Indicaciones terapiechos. FEVICIA, impeción tranestra), esta indicado para el hartemiento de nomenimiento de o espuziteria en potentes obtan diritamente estalles con la dimunición impeciato: en proviento a potentes do terapieco de la construcción terapieco entranistica indicado para el provincio y la construcción de la construcción esta el potente deministrativa esta potentes que esta nobusodamente trates con pointente de poliparicon impectos messal (parter bieneres durante custo messo en cinic) y no roqueen cipitade de doss preden sem ambidosa IREVICIA, messal (parter bieneres durante custo messo en cinic) y no roqueen cipitade de doss preden sem ambidosa IREVICIA (parter bieneres durante custom essos en cinic) y no roqueen cipitade de doss preden sem ambidosa IREVICIA (parter bieneres durante custom essos en cinica) y no roqueen cipitade de dos preden sem ambidosa IREVICIA (parter bieneres durante custom essos en cinica) y no roqueen cipitade de dos preden sem ambidosa IREVICIA (parter bieneres durante custom essos en cipitade custom essos durantes de dos portorios de políparitora to plantero de políparitora invectobie messal (da dos de construcción de la dos pueros de políparitos de políparitos de políparitos de políparitos invectobie messal distrutos de construcción de dos essos en la dos políparitos de políparitos invectobie messal distrutos de dos servicios de dos essos en la construtos. mensual, utilizando una desis 3,5 veces más alta como se indica en la tabla siculente:

ssis de TREVICTA en pacientes tratacios adecuadamente con polmitato de polígeridona inyectable mensual Si la última dosis de palmitato de polígeridona inyectable TREVICTA se iniciará en la dosis siguiente mensual es de

20 mg	172119
75 mg	263 mp
100 mg	350 mg
150 mg	525 mg
No se ha estudiodo la dosis de TREVICTA envivelente o la dasis é	le 75 ma de calmitate de militeridaca invertab

Ar se ha esculado la dassi del TRATOR esculatertar a la dassi de 25 mg de polímitars de políperadon impotidos mensual. Despois de la dasis inicial de TREVITA, este mediamento se conhistrata mediante imposión intramusular nuove cuto 2 meses (± 2 xentos, verta trabela la secúció Ross conicidas), Sire exercisio, es pede alquador la dassi de TREVITA codo 3 meses en incomentos centro del intervolo de 175 o 525 mg en función de la talensibilidad del pañelte y/o de la elición. Ceñado o la acción prolongoda de 145004, la respuesta del poñente ol ajuse de la dess paede no ser evidente hasta que han tornsumido virrios meses (ver sección 5.2). Si el paciente sigue pesentando s'intenes, se la tatará avalorme o la práctica dínica. Cambio desde atras medicamentos antipsáchicos, 11430104 ve debe usor solo después de que el poriente hava sido tratado adecuadomente con la formulación investable mensual de vere una sub respectava en presentante possibilitato de protoco de sub constructiva de anticia de la constructiva primitario de professiono preferibilmente durante outra necesa a neis. Caraño desde IREVICIA a das redicamentos datastácidas: Si su suspende la actimistación da IRENICIA, su doser tener en cuerta sus característicos de liberación professional. Caraño desde IREVICIA a polimitato de poliperidora investable mensual, tran compiar desde IREVICIA o printer de printer de la construcción de population argonal relation de la construcción de la relativa de la construcción de la

Dosis de palmitato de poliperidoro	inyectable mensual en los pacientes que cambian desde TREVICTA
Si la última dosis de TREVICTÀ es de	Iniciar palmitato de paliperidona invectable mensual 3 meses después
	en la dosis siguiente
175 mg	50 mg

263 mg	/> mg
350 mg	100 mg
525 mg	130 mg
Cambio desde TREVICTA o los comprimidos	dizilios de liberación proforgada de políperidona arol. Pora cambior o

dacile contex suce na numera constructivos antes de electron publicado por popularios de las constructivos de las constru comprintidos de policericina de liberación prohagida según se desante en la taba siguiente. La naba siguiente indica las poutos recomendadas de convesión de las doss para que los pocientes previamente estabilizadas con diferentes dosis de 1962/CTA attergan una acosoción a palijericióna similar con las comprimidos de palijericióna de liberación

Dosis de las comprimidos de paliperidona de liberación prolongada para los pacientes que cambian desde TERVICTA*

	- NL	415174				
	Tiempo transcurrido desde la última dosis de TREVICTA					
	de la semana 12 a 18, de la semana 19 a la 24, induida induida		desde la semana 25 y e adelante			
Ultima dosis de TREVICTA (semana D)	Desis diaria de los comprimidos de poliperidono de liberación prolon					
175 mg	3 mg	3 ng	3 mg			
263 mg	3 mg	3 ng	6 mg			
350 mg	3 mg	6 ng	9 mg			
525 mg	é mg	9 ng	12 mg			

cos les devis de la comprimies de sel palación de liberación prelorgado faños se dele eclastra serrare al para histori, terierdo en caento misibles como les notives del combo, la requesto al tracmiento pieño con poliparid vedad de los sintemas peciatos y blo tenciendo a presentor efectos obresos.

<u>Desis omitidos</u>. Margen de administración, TRENICIA se debe inyector una vez ceda 3 meses. Pora no emitir una desis de TREVICIA se puede edministrar a los pociertes la inyección hasta 2 semanas antes o después del mamento en que se cumple el trimestre.

			Dosis amitidas		
Si se ha omitido l programada y el transcurrido desde inyección es	a dosis tiempo la última de	Medida			
> 3 meses y medio o	: 4 meses	5 Se administrará la invección la antes posible y a continuación se reanudará el colendario de invecciones trimestrales.			
de 4 meses o 9 meses		Se seguiró lo p	outa de recinudación recomenciada	que se indica en la tabla siguiente.	
> 9 meses		Se reanuitará e se describe en l IREVICIA despi formulación iny cuatro meses o	l tratamiento con polimitato de poli la ficha técnica del producto. Se pol Jés de que el pociente hayo sido tra estable mensual de palmitata de p más.	peridona invectable mensual según ará reorudar la odministración de otada adecuadomente con la aliperidona preferiblemente durante	
Pauta recomenda	da de rea	nudorion del tr	atomiento después de 4 a 9 mei	ses de interrupción de TREVICTA	
Si la última dosis de TREVICTA fue de		administrarán idona inyectobl una seman Día 1	dos dosis de palmitato de e mensual con un intervalo de a (en el deltoides) Día 8	A continuación se administrará TREVICTA (en el deltaidesa o el glúteo)	
175 mg		50 mg	50 mg	1/5 mg	

263 mg 350 mg 100 m 100 m ra médias y profesionales sa arice harde se describe la se

και αίτου

Poblaciones especiales. Población de edad avarzada. No se ha estableción la eñocia ni la seguridad en la población manor de 45 años de compañía de activitationes de artícular de la compañía de la compañía de la población de ac tocolar e systemes, reactor e exercise a metador no expension de la subjectiva de la segura de la procesa de moyor de 65 cises. En general, ja cosis de IRKVICIA recorrectador e o pointes de dela variada con hurción real normal es la misma que para las adultas más jóxenes con función renal normal. Dada que los pocientes de edad avanzada pueden presentor una reducción de la función renal, ver debajo en *Insuficiencia renal* los recomendaciones de a discussion presente presente a caracteria en la disconción de martí. TRAVICIA no se ho estudiosto de monero sistemáticos proprietres con insuficiencia rend. Tasacionaria martí. TRAVICIA no se ho estudiosto de monero sistemáticos en pocientes con insuficiencia rend. (ver sección 5.2). En pocientes con insuficiencia rend. Eve de creatinina 250 a <80 mV/min), se debe alustar la dasis y se estabilizaria al pociente con polmitato de poliperidona investable mensual y después se haró la transición a TREVICIA. No se recomienda utilizar TREVICIA en pocientes non infector en enterno indenecio o grave factamiento de creatinico 450 m//mil), hasficiencia hepótica. No se ha estudiado el uso de IREVICIA en pacientes con insuficiencia hepótica. Según la esperiencia con polipericono orol no es necesaria alustar la dosis en pacientes con insuficiencia heaótica leve o moderada. Poliperidona no se ha estudiado en oguas de parel înc que se banitan en el envese de VicVCIX, fran le atministración de VicVIX na se utiliarita las aguas que se facilitan en el envese de la invección mensual de palmitato de poliperiotan o ctans aquies comerciamente dispontiles (ue información resenado para médicos o partesamies santarico). Se inspectamia visualmente el contenido de la jeringo precorgado poro descartar la presencia de cuerpos extraños o decolococión ortes

de la administración. Es importante agitar errégicamente la jeringa eon la parta haráo aníba y la muñeou nelejada durante al menos 15 segunos, por apositaior una suspensión homogeneo. HENICIA delse ser administración destino de los 5 minutos siguientes a la agitación SI transcuren más de 5 minutos antes de la inyección, agitar atra vez enérgicamente durante al menos 15 segundos por esuspender el medicamento lavor laboración resencado poro delse en administración de delse entre el debialdo de medicamento lavor laboración resencado poro médicas a profesionales). Administración en el deltaides. El tamoño especificado de la cauja poro odministración de HEVICA en el inclució deltródes set de cominador en la dese de participa de la cominador de 2000, que destin HEVICA en el inclució deltródes set de cominado por el seco de partente, en la protente de paes a 2000, que debu unitzar la requie de pared fine de 22 6 11% (0,72 mm x 58,1 mm), e debe odministrar en el contro del músculo debtádes. Las injeccone debuises se desen ditarior entre los cas músicalos feitories. Administração se el gábras Pou la administrativa de IRE/CIA en el nusculo gábras, ex villanda la aquía de porei hice de 22 el 1% (0.72 mm. 38), mm.), sin teren en cuentel a loss corporci. La criministrativa e de la core el administración incompleta, fora gábras Los injeccones en el gábras e deban ateman entre so do músicalos gábras de mánistración incompleta, fora mm), an tere en certhe a less coproci. La commistioni se delle focer en al coadonte supprome detro cell moscula plone. Les inveccions en al glutos a delle della della commissione glutos. Les inveccions and suppose della ión con poliperidono. Los pocientes con antecedentes de recuento de glóbulos blancos bajo clin nerte relevante a Record in parties core, can guarante con universitative encoder or exploration and a second control of the parties of the second control of the second monitorizară estrechamente a fiin de detector la aporición de fiebre u atros sintamas a sionas de infección y, si se montenzia structurante o ini de detecta lo apreción de fibien e otros sintensis a giores de infección y, se a generatre estas situationes, se acinitarias un intramienta rigida. El las positivas con neutroposis que de los entres de neutrófiles <1 x 10/4) e los entrena la odiministración de TEPRCTA y se las hará en seguiniento de las rivelas de glóbulas florces hasta su recopensión. Se tentín en estra la action polorgoda de TERNICA, Reccibers de lipsensibilitad. Especiela polos receivos en el isposarbalidión dinas en organizas que presente ante inspectiva carl o poliperitars cell (per sección 4.8), <u>Especielaren y alcides en filos y alcocionas de</u> las de objectores. Se econnela en una viginina dínica descuár, enterne en la políte a respisario han entitada las de objectores. Se econnela en una viginina dínica descuár, enterne en la políte a respisario han la filo des las políticas. Se econnela en una viginina dínica descuár, enterne en la políte a respisario han la filo de las de objectores. Se en comenta muny las marcinas de an una resultaria de las de políperitorios. Se econnela en una viginina dínica descuár, enterne en la colariza en entereministar las políticas en El 100/CE a valigita la cortexia de an entereministar en entereministar en entereministaria. las poemen nationas of los poemens en dibales nentral deles ner manifericidos e preparamente preparamente adalgar y oserial y los poemens con dibales nervinta deles ner manifericidos e especimente de un especimiente del canto de la glucos, <u>Aureno de peso</u> Se han notificado casos de aumento significarians de especimientos en el so de TRONCIA. El peso deles ser controlado non regularidod. Usa en punetes con transes desercientes de percións, Esculos de unhos de históricas que la portante puede estímicar e insinterior ellos no inmoses deles manos humanos. Aurque hasta chora no se ha demostrado una assistición dano con la administración de entepedidos more turnors. Airque tosta choa ne se la demotrádo una esculiarea data con la administración de enfluscionas, en los estaciós diricios y aplicanticipano, se recomenda prescuita en proteste que terrapa antecedentes alinas, melezantes. La polpenidana se debe unitara na precoción en ristratos anua huma precisione que puedo ser deparatere la grafianta. Bu<u>itadassian actaciónas</u> Polpenidana puede indus in technicas instantina en algunas portenses, debito a su cinidad biogunaste alinas de la construcción en estaces da natos de 1847UA, al 2035 de las podemes non enternetadossa conderas las precisions a instantinas entre constructivas enternas enternas, consolis e la condución, instandossa precisiones a instantinas antecimas en precisiones de la entre enternas, consolisios de la condución, instandos precisiones. REVICAs a dele inflazar con precusado en pocentes con transadestes de ela condución, en excitantes a turnosas. REVICAs a dele inflazar con precusado en espositores con atomáciones pocentes con transadestes da esta turnosa e haponiemos). Canadiscons IER/ICAs a dele inflazar con precusado en espositos con transadestes da covulsiones o de otres restarins que posten reducir el unitaril conalisies. <u>Inseficendo renti</u> las concentracores planatas de palacerdon so más devadas en pascetes con macheceno terol. En societtes con inacheceno primita de des (comarmento el centría) es 200 a 60 minito), es questra de lasse yas ecolacians de pastemo por plimitar de palaperiora nyestable mensuel y después su hará la transación a TADIGA. No se recorrierón utilizar 1851/12, es poper una reprodue messary peopos si mila a messari i necitari i necitari si se representa muzi necitare e portes con inspinsione rami mostras o grano (ostominimo do apatinini - 20 m/mil) (se securios 4.4 r. 5.1.) <u>Inselitorica hepitira</u>. No se dispone de dores de portemes con insuficiencia hepitira grane (alse C de Chilé Pagit). Se recominenta precultaria si su altaz pel ponticira no estas podentes. Ribientes, co seda daverzale, con sementar LEVICIA os es las exolucidos en apatines el asde arcanzale con demanio. Las exeminienta la ciministración de HENCIA e es potentes de adad avarzada con demaneco, de sementaria la ciministración de HENCIA e es potentes de adad avarzada con demaneco, de altas potentes. Indexes or elements la executiva di una conservatori a presentazione qui se decibite a communita se considera opticabili ambien a piliparitane. Mortolodo global E su un resuella di 17 essense clinas compilano, las posientes de tela encrede con demonstrataricos en otres enforces antipicas; como inspecificas, priporael, diorecepire y aper apera, venerer un comerci dal riego de incratitate en composición en al obresto. Pos trateses con risperidano, la resuerción con demonstrataricos en respectivas en de las consecutivas en de las estas en estas entre de las posiciones de telas en entre en una comerci dal riego de incratitate en composición en al obresto. Pos trateses con inspectiones, entre en una comerci dal riego de incratitate en composición en al obresto. motalidad had dia 4% en congonición con e 3,1% de los pocienes que recibieron ploceto. *Reacciones autoresas* cerebroxescubres: La ensuyos dínicos alectronizados y controlados con plocebo en los que pocientes con domencio regidioren matamiente con dígures amissiviónes atípicos como ingenidano, arigo presal y alemenção se ha abservada que el respo te reacciones advests contrivinavaliares se multiplica por 2 apraimadamente. So desances el meanriama de este aumento del respo, ferenzedad de Parítiscon y demania con cenerso de Levar, los medicos debers uspears tos response velocamiles e preservita TERUTA las portentes con estementada de Paríticamo o con demando a concesos de Levar (DCL), poque ambos grupos rienen un mayor respo de Sindrame Neuroléorica Malagra y venerales. los criterioticas. Los malitaciones de este anemin de los sensibilidad paster incluir conteixe, entactmiento, inestabilidad posteral y acidos fleventes, a denis de sistemas sentamismo dois. Priapiana, Se ha notificado que los indicará da postera y acidos fleventes, a deles sel pejerárea) con calcen prispiano. Se indicará da postera que solicite esistencia médica ucerar si el prípsionen os e la sevalte en el trascuto de 4 foras: Regulación de la temperatura carpo al. Se la arribuida e los arribuicitas en al calcular de la desperia indicará de la desperiada indicará de la desperiada indicará de la desperiada postera de la desperiada entre en esta de la desperiada postera de la desperiada de la desperiada postera de la desperiada postera de la desperiada postera de la desperiada desperiada de la desperiada desperiada de la des les antipsicifices. Las manifestaciones de este aumento de la sensibilidad queden incluir confusión, embatamiento nore con la construction de las pareiras internativas de managementa presente interna de las de las pareiras d norde de 11% se deministrario rados zonobles forcerses far gado EU Y area y en el transcurso d'hornente con 181/1014, y se objetivión medidos preventivos. <u>Secto anternético</u>. En las estudios precinicos con poliperátoro se observó un efecto ordenetico. Si se produce este efecto en los seres humonos, puede eximicar ordes signos y sintomos de la sebredosis de determinados medicamentos o de trastomos como la obstrucción intestinal, el sindra fe Reve v los or disconduste e elle limitation recontinense un information previor la injection inspirato, pisa une esere pou unores secreticales <u>Animizações</u>, Socie terne audocio provincer la injectión inspirator da de NECORA en un sos scrupianes. <u>Sindares del las fisicias intragrentenos, Se ha obsenció a informa del insi fisicia intropoentron</u> (118) durante la cingia de atorates en pocentes intercos cen med camentos cen debto ortogonisto della o ademéntição, sano REMCIA (ou superal - A). El 118 pode cumento el negos de amplicaciones contans durante y después de la reneración, el sobrindigo dete ser informade del use ciula o posede dei medicimentos en decen artegoriate aficia acteoregia amis de la cupia. El bereñola prancia de la interrupción del tracimitore en decountos a nel antis de la cuina de acteores no la ade setablicator vedes es separato funt a lisega de interrupción en transmiten intripischia, 45, Interacción con otos medicementos y otres formas de interacción. Se promienco prescución el mescentento que tomorque a unhai convisivo (por ejenho), evolucions o outrateccios, a maspeisves mácricos o 16%, ternodo, en efectiva, etc.). La doministaria en constitute de las companios de la tercicio a portando de palgenitara en el estado estaconaria (12 mg una vez al día) con comprimiões de la estado estado de voi practa sida (64.50) mg a 2.000 mg una vez al día) a a terba la formacionaria en el estado estaconaria da la día dividente se han levado o cubo estudo se enteracción entre TR2VICTA y el línio, sin emborgo, no es probabe que se produccan que los exonars CPEZE y OT3A4 pueden tener una intervención mínima en el metabolismo de la poi perdona, para na que los exonars CPEZE y OT3A4 pueden tener una intervención mínima en el metabolismo de la poi perdona, para na

hay indicios in vitro ni in vivo de que esos isoenzimos desempeñen un popel importante en el metabolismo de polgendono, la edennistración conjunta de polgendora avai con polaveirar, un potente initiálida de la CM206, no tavo un efecto cinicamente significativo scote la formacaciótica de polgendona. La plannistración conjunta de polgendona oral de Nevación avojengado una vez al da con garbarnagenon 200 mg des vezes al dia produjo una recipión de aproximadamente un 37.5 de los valores medios de C_{au} / AUC en escolo estacionario de paliperiotera. Esta distrimiendo ne colos, en gras parte, o un sumento de 135.5 de la dispunsión rema de la paliperística, poboblamente como consecuencios de la indicación de la gel Prened por uniciencemento las deministicamente en la constala de principio optivo escretado, incluentecida en la genera que table un efecto mínimo patre el metabilizon de col porte escretado, incluentecida en la genera supere que hubo un efecto mínimo patre el metabilizon de CP o la octive exertedo incluerado en la roma sugiere que haba un efecto mínimo sobre el metabelismo de CP o la biodispatibilidad de polipierlana furnare la administración accumentente de contancepiro. Los desenses en sobre este alto se terromiento con carte contanticiones mayores del accumentatores de polipierdanos. Iliniais el terromiento con cartena cartena este evisora, y amentra si es recesará, la dessi de ICRUIDA, per el centros carte polipierdo el caso de autornacensis os eleb vivier o evolucion téstis de ISRUIDA, per el centras carte polipierdo en al con de conspanielses de la terrotiva polipierdo con el de la devisión el evolucio, la dessi de ICRUIDA, per el centros can la constitución en constructura en el Soste el las constructuras en el de la devisión el evolución con las de las devisións el evolución con las devisións el evolución con las estas el ESS esti las valores de Las y ABUC de antigenalmente debido el constructura de la devisión el evolución polipierado de valores el sobre en las estas en las estas de las devisións el evolución internente el el construinte estas de estas interación con ICRUIDA. Elso construtente debido el constructura de la devisión en el CRUIDA sen el seculado estas interación con ICRUIDA. Elso construtes de la REVIDEA sen interación con ICRUIDA. Elso construtes de LEVIDA sen interación con ICRUIDA las en inspectiones e en alteridadore en elso polipierdones en las enconstrutes de ICRUIDA con inspectionas estas de la deración administrado de las constructuras con el preferidano, na de las devisios prelacionas estas el BERIDA administrado de las enconstrutes enconstrutes de ICRUIDA con inspectionas estas ICRUIDA sen las estudiado administrado de las enconstrutes con el el preferidore con al durante sericións prodes ICRUIDA administrado de las estas estas el las construtes de ICRUIDA con inspectivas estas destas estas ou se se seguinar enconsistente esta cuantimier de international de la información de la información de Fentilada, información y batania, informa Vice sera entres siñentes sete la inforción de pripardana en interes antoracións. El palmitato de poliperiora en nyección internección y la paliperdana en administración cra no nostraran efectos tendegenos en estudios realizados en a minelos, pero se observaron arías igos de taxidos e an metrom riettom ketto le tetriçores et estations realizados en annelles, pero se claseratori atras insis de taxidad pon la perprivación (ser section 3.1). Las reactions equestos a policiparia d'unant el terrer himeste del entatoria tieren nego de sirin reaccione sintensis espaisis del parto, entre ellos sintomes estatura tieren nego de sirin reacciones sintensis del parto, entre ellos sintomes estatura terren interest del elatariza li terren terrente del estatura terren nego de sirin reacciones sintensis del parto, entre ellos sintomes estatura terren interest del elatariza li terrentazio. En escantecione, su escantecido un vigibio estatesto del recion nazia. Debico e que se he destate a planistaria en acressa consecto, su escantecido una vigibio estatesto del recion nazia flexico e que se he destate a planistaria en acressa consecto, su escantecido una vigibio estatesto del recion conte del REVICIA, soste del acressa texpesión en acressa texpesión estate en acressa texpesión estate en acressa texpesión en acressa texpesión en acressa texpesión en acressa texpesión estate en acressa texpesión estate en acressa texpesión estate estate en acressa texpesión estate en acressa texpesión estate en acressa texpesión estate en acressa texpesión estate estate en acressa texpesión estate estate enterna estate enterna estate estate enterna estate estates esta reproducción (ver sección 5.3). Los reconatos expuestos a poliperidora durante el tercer trimestre del emborazo tienen puede estimar a partir de los datos dispanibles).

Sistema de	Reacción adversa al medicamenta					
dasificación de			Frecuencia			
órganos	Muy frecuentes	Frecuentes	Poco frecuentes	Roras	Frecuencia na conocidaa	
Infecciones e infestaciones		infección de vios respirctorios citas, infección urinario, gripe	neumonio, bionquiris, inferción de víos resplicitorios, sirusifis, cistiris, otiris, omigdolitis, oricomicosis, celuliris	inferción oficimico, ocorodermotitis, obsceso subcutóreo		
Trastornos de la songre y del sistema l'infático			disminución del recuento de glábulos blancos, tranbacitopenia, anemic	neutropenio, oumento del recuento de ecsinitífilos	agranulocitosis	
Trastornos del sistema inmunológico			hipersensibilidad		reocción anofiláctica	
Trastornos endocrinos			hiperproloctinemia"	secreción inoclecuedo de hormono ontidiurético, glucosurio		
Trastornos del metabolismo y de la nutrición		hipaiglucarnic, aumento de peso, pérdido de peso	dicbetes mélitus, hiperinsul nemic, aumento del apetito, anorexia, disminución del apetito, triglicéridos en sangre elevados, colesterol en sangre elevado	cetoa cidosis diabérico, hipoglucernic, polidipsia	intoxicación por ogua	
Trastornes psiguiátricos	insomnio ⁴	agiración, depresión, ansiedad	hastornas del sueito, disminución de la líbido, nerviosismo, pesadillos	mania, estado de confusión, embatamiento afectivo, anorgasmia		
Trastornas del sistema nervioso		parkinsenismo", auditai, sedatävyksimmalemää, dissinasios, temblor, dissinasios, temblor, refalee	discinesia terdia, sincape, liperactividad posturel, intercense la atención, discritia, disgeusia, hipoestesia, porestesia	sindrome neuroléptico maligno, isquenic rarebral, fabr de respuesto a los estimulos, pércida del conscimiento, reducción del nivel de consciencio, convulsiones ⁶ , convulsiones ⁶ , equilibrio	cono d'abético, coordinación anàmalo, temblor de robeza	
Trastornes oculares			visión Borrosa, conjuntivitis, ojo seco	glaucoma, trastornes de los mavimientos oculares, roroción anormal de los ojos, fatofabia, aumento del logrimea, hiperenia ocular	sindrome del iris Récido	
Trastornos del cído y del laberinto			vértigo, oxúfenos, dolor de cidos			
Trastornes cardiates		brađicardia, Tequicardia	bloques autituloven- triculor, trastamos de la condución, prolongo- ción del intervalo QT en el electrocarligano, sindrome de traquicorfía postural artostrico, anomalicos del electrocarloganos, politocinos	fibriloción ouriculou, arritmia sirusal		

Trastornes vasculares	hipertonsión	hipotensión, hipotensión ortastática	hombosis venosa, rubor	embolio pulmenor, icausario
Trastornos respiratorios, torácicos y mediastínicos	tes, eengestión nasal	disnea, delor fatingoleringsa, epistaxis	sindrome de opnea del sueño, congestión pulmonon, congestión respiratoria, sibilancias	hiperventilación, neumoría por ospiración, estartores, distorio
Trastornes gastrointestinales	dələr abdəminəl, vömitəs, növsəos, estrefilmiənta, diarəa, dispepsia, adəntəlgia	molestias abdominales, gastroentertis, saquedad de bora, fiatulencia	poncreatitis, edema lingual, incontinencia fecal, fecoloma, disfogia, queiltis	abstrucción intestinal, ileo
Trastornes hepatebiliares	niveles elevados de transaminasas	riveles elevados de gammo- glutamitransferaso y de erizinos heoáticos		idericia
Trastornes de la piel y del tejido subcutáneo	erupción de la piel	urticario, pruito, olopecio, eccento, sequedad della piel, erterno, occié	erupción formocológica, hiperqueratosis, caspo	angicedema, trastornos de la pigmentación, dematitis sebarreica
Trastornos osteomusculares y del tejido conjuntivo	dələr əsteomosculər, dələr lumbadərsəl, attolgia	valores elevados de creatinfosfaquinosa en songre, esposmos musculares, rigidez orticulor, debilidad muscular, doi or cervical	hinchazón de las articulaciones	nddomičlisis, ateraciones posturales
Trastornes renales y urinarios		incontinencia uninaria, poloquiuria, disuria	retención urinoria	
Embarazo, puerperio y enfermedades perinatales				sindrome de obstinencio neoratol (ver sección 4.6)
Trastornos del oporato reproductor y de la mama	a men prred	defunción erédil, trastences de la eyacileción, retrasos de la menstrucción, trastences merstruoles ⁴ , gineconostio, goldectras, disfunción sexual, dolor momorio	hinchazón a malestar mamario, aumento del tamaria de los mamas, flujo vaginal	priapismo
Trastores generoles y cheraciones en el lager de odministración	fishe estria, futica, reocitores en al lugar da inyocitón	edens fixial seens", abercons de la mache, doar tortoria, malesta so al pecha, malesta so al pecha, malesta sensal induración	hipotemia, escolofris, oumento de la temperatura corporal, politipola, sindrame de destinencia de dismocraviti reposito, sindrame de la funcación, establista en el lugar de invección, establista per de invección, establista lugar de invección, establista establista de lugar de invección, establista de lugar de invección de lugar de invección de lugar de invección de lugar de invección de l	desanso de la temperatura corporaj, norradis en el lugar de lugar de lugar de lugar de lugar de lugar de
Lesiones troumáticos, intoxicaciones y complicaciones de procedimientos		ca dos		

terapéuticas

entres de la constante de la const Constante de la constante d The 35 goods command to instance 40 is inect ones concess from taxis deputs 40 or anneal actively, of the Expose of This universe pointings, Far and a Network of easts an active and enters as define active in concidel. Ver all sported "Reproductionsis" of configurations in the adoptation Schores and enter active and the active active active instance initially all mannin enters. Commandations integre: Conditioners, protein taxis, and the adoptation instance initially all mannin active instances in taking active active active active active active active instance in the adoptation active taxis and the adoptation and the adoptation active active independent active independent active active

mange: careix presuizaci, como parteria, cento punterne. Reacciones devisas obsendas con los famulaciones de ingeridade, Poliperidano es el metabalito coñor de la ingerbalea, de moto que las perfisios de exorciones adversas de estas usatinais. (Incluidas los famulaciones anales e ingerbalea) can relevantes entre si. <u>Deserpción de algunas recciones adversas</u>. Reacción audificativo, Durante la exerprismi possimienta para entre se las enternas en las manificade assas de una sección audificativo. Durante la exerprismi possimienta de submismo entre entre enternas en las enternas en ención combinativa después de las estas de las encientes entre si deserpción de algunas recciones adversas. injección de polititato de polgendare mensual en podemes que prevenente han tuberado resperioria caral o polgendana coral (recursación 4.4). *Reacciones en el Algor de la injección*. En los ensuyos cinicos de TRATCA, el 6,350 de los podentes entra fatora reacciónes corases en el Algor de la injección. Tengona de estos conteniarientos ha pose o metrya la suspensión del Interniento. Sepún lo desficación realizado por las investigadores, sintences como inducción, en esta de suspension del Interniento. Sepún lo desficación realizado por las investigadores, sintences como inducción, en esta de suspension del Interniento. Sepún lo desficación realizado por las investigadores, sintences como inducción, en esta de suspension del Interniento. ne de superior en la comencia de la Indécisión e la indicara no se presentaria o la teora reversa n. 25% de las ecalusiones. El dobre en el laga de invescán valoredo por el pociente en una escolo ambigica visuel era exosa, y su intersidad cienínulo con el tiempo. Sentame extraviramidales (SEP). En los ensaves clínicos de TREVICIA se notificaron acarisia, discinesia, distonio, parkinsonismo v terible an ol. 3 %, C 3 %, C 3 %, D 5 %, J 5 % y 1.4 % de los pocortes, respectivemente. Las sintenes autopremideos (SEF) indiveron los siguientes remineos pervisariames intestano autopremide), sintenes autopremideos, banero a n-o, ariemador de Faultineo, reiste parkinantinos, hipersoneción salvo, neclez astemaselar, pertitamaiore, lebao, regieze en ruxo de terico, brodoriese, popolineos, poese em misuro, reinter, amusulor, activeso, rigide munuol, necleso, regiete munuol entecto, brodoriese, popolineos, poese em misuro, reinter, amusulor, activeso, prede munuol, necleso, rigide munuol, necleso, regiete munuol entecto brodoriese in teritoria. nace en los entres en los entres de los entres instituires en los entres en los en los en los entres en los ent incuistos, mante periodor en los entres en los pienos inquetos, discriesia (incluye discriesia, cora, terscries de movimento, espesares musculores, carextetasis, aplacis y micharla), ciataría (induye ciataria, espesares musculores, carextetasis, aplacis y micharla), ciataría (induye ciataria, espesares musculores, carextetasis, aplacis y micharla), ciataría (induye ciataria, espesares musculores, carextetasis, aplacis y micharla), ciataría (induye ciataria, espesares musculores, carextetasis, aplacis y micharla), ciataría (induye ciataria, espesares musculores, carextetasis, aplacis y micharla), ciataría (induye ciataria, espesares), carextetasis, aplacis y micharla), ciataría (induyee), ciataria, espesares emprestitorios, crisis eculágicas, distante bucomendibuler, rise sendônico, teranio, hipertanio, torticolis, contracciones miscibias indiutoria, contratur mescilo, bellonespano, pologiación, profilis lingut, espesiro focal, lunipeopsino, miatraio, políticos, espesaro bocotámiseo plevatitores, espesaro lingut y trismoj y termos. Aumento de peso, fin el estudo o lorgo plaza de retirado alexionicario, as notificaro nomentos normaise de ≥2% de peso tarpari deste el normanio intel de marem final del estudio, antilacaro contentos normales de ≥2% de pocientes del pruyo de TREVICTA y el 1 % de los pocientes del prupo de placebo. A la inverso, se not ficoron reducciones anarmales del peso acaparal (≥7%) desde al mamento inicial haste el monento final en un estudio doble alego controlado con placebo, en el 1% de los pacientes del grupa de TREVICTA y el 8% de los pacientes del grupa de placebo Subvision product and the processing of the set of the set of the set of momento find enumerative devices and the set of the set of momento find enumerative devices and the set of the se Interse production polie inclusion de intervina de artebrada (> 1-3,3,5,1) grant en os variaris y > 24,7,2 mg mi en os migenes) en a marchien na selevada variaris y de variaris y de la propo de testi (SPS herte o 3% y 5% herte o 1%, espectivamente). En el propo de REVICTA, la variación media estre el marento inicial y al final en un estacio dable capo amittalea con planaba herte o $\pm 2,30$ agúnt para la surarias (meter el marento inicial y al final grupo planaba), y 5 – 148 ng/m) poro los mujeres (herea o $\pm 2,30$ agúnt para la grupo planaba). Una mujer (2,4%) del grupo de IREVICTA, tavo una envición ableva de amittanes, mientras que os es observants instructores aderesos paracionente relacionados on la práctica e a insignar mujer del quapo planaba). Una mujer (2,4%) del conservicionente relacionados on la práctica e a insignar o mujer del quapo planaba). Una mujer (2,4%) del conservicionente relacionados on la práctica e a insignar de la nava da varence. Eleta de -han Capo La nava de precisionne e econoces or o procente en injuro negle ce golo preces. An roo texceles contests poercimente el conoces con la procente en angue de las gopos de varenes. Estas <u>de las</u> con el so de antiporticitas pueden oposees prilongación el inicia o la las de encomentos el texte el las electros entrelos y vanticiales, muente subto inexplicada para exercisa produce, ana a las de encomentos entres entres antes, protingiando asupertes de precisiones contesta protode, con a las de encomentos entres enteres entres entres entres entres entres entre auratzación. Ella permite una supervisión continuada de la relación beneficio/riesgo del mediamento. Se invita a los profesionales sanítarios a natificar los asspectos de resociones acherasa a rranés del Sistema Españal de

Formacovicilancia de medicamentos de Uso Humano: https://www.notificorom.es. 4.9. Sobredosis. Sírtomas, En general, los signes y simones previetes son los resultantes de la ecogranaión de los detais formaciónyas xonocido palgenitano, es cesis, somoslencia y sebación, traquicardia e hiporensión, protonacción del Q1 y sinto extrapisamidores. Se han devaita forsacies de pointes y hibritación ventricular en un pociente expuesto a sobiedes poliperidano oral. En coso de sobredasis poudo se debe tener en cuento la posibilidad de que estén implicadas varios formass, <u>inguniario</u>, V. autoro las medidas traspeticais y de recuperación, se tendró na cuento la naturalado de liberación poriorgate del natificamento, así como la pordorgada vido media de autoperidora. Do las yn ingún antideta seguiño poro autoperidana. Se utilizarios medicas de aporte generales. Han y cue settibere y montenes uno vido respitatorio despejada y grantizan que la asignación y o ventipación sean adexadas. El control condiversador des enjezar inmetiziamente e induir un certíal electrocardiográfico continuo para controlar posibles animizos. La hipotensión y el franzo cinulatoria se deben hatar con los medidos adecuados, nomo administración de líquidos parvía impersión y el intesi chiculto se recentrato de intestretado decendos, inter daministrato de la proposición introvencia y/o de singutacioninéticas. En casa de sintensi antegrismicidas gravas, se dela activistar medicacian anticiliariguis, Se códe inconterer una supervisión y un contol estricto y confinuos taste que el pociente se recuper. S. PROPEDADES FARMACOLOGICAS, S.1. Propiecodes formacciónismicas, forgo formacitenziantico- Psinólgalicas. anestimence analysistica, edge ATL NOSUCI3 (BVL/A entires una nerce mechanis de polyeitadose $(+)\gamma(-)$ Menesimo, de acción feliperationa es un agente loquente selectio de los feters de los monominos any propederás famoralisticas en el cargo en la de los mecularios traticionals a Allerativos en este estudentere e los respirates sentenneigues 5 HTZ y deparintergress D2, Agrituno, palperidare los respirates for To trappine set of negline since since since the properties between the set of the set que las reureleptes tradicionales. La proportionna del entraperiene central de la sentantes puede dominair la transferica de pol periforo e producir indose socialmente estatemente ficance, entral de la transment de la entransmente a transmente de la sequitariori en apositario per periforma y las últimas de la transmente a transmente de la sequitariori en apositario de pol periforma y las últimas de socialmente consentración se evolusi en un escultar a largo plaza de reinda a transmente de las y controlado em plazado en autorida en a interiorida de las políticas entrales a transmente a las políticas estatuantes entransmente en las estatulas en las políticas en el apositario en las plazados en el periforma estatular entralmente en las escelás. En el estatio e largo plaza de reinda cleanticada, sobis peciense, oclutes que a confilmente en las escelás. En el estatio e largo plaza de reinda cleanticada, sobis peciense, oclutes que a confilmente en las escelás. En el estatio e largo plaza de reinda cleanticada, sobis desigo y entralmente estatular entralmente de las plantes en el músculo dentación y reaciónem deste filma de estatular en las escelás entrenen las sensoras 3 y 9, luntad de 379 polítetes rebieres una deste indiminante entralmente entralmente entralmente entralmente estatularizada entralmente entralmente entralmente entralmente estatularizada enteralmente estatular entralmente entralmente entralmente estatularizada enteralmente estatularizada entralmente estatularizada estatularizada entralmente estatularizada entralmente estatulariza 17 serunces (so opieste de cois iteme en les serunos à y 9) Un total es 379 poientes reclieren une dosi einis de IRCVIA en en incusal de toties es glave dorate la tota e destilicatio dostella (de coisse a 3) seres la bilina dosis de políticación de 12 serunos se acerciacion en proportión 1-1 por recibil IRCVIA en un plexibo en una tusa debie lespo de cursons se acerciacions en proportión 1-1 por recibil IRCVIA en un plexibo en una tusa debie lespo de cursons se acerciacions en proportión 1-1 por recibil IRCVIA en un plexibo en una tusa activitación vando la debia dos IREVIA tuba en interina que la última debia estado en una desea astativitantes escoles tunan de constructiva en acerciación de la construcción de positiva alternativamente escoles fueno intervintación para continente en IREVIA (n. – 160) o plates alternativamente escoles fueno intervintación para continente el la tetrica. La variable pointal de denois una el la construcción de la construcción para continente el la dela tetrica. La variable pointal de denois una el norma de 2013, intervinta el la dela tetrica. La variable pointal de denois una el norma de 2016, constructiva de la dela dela construcción para dela cuestado escuelta en entervinta dela constructiva dela cuestada en un criticia intervedia prestellación leveda entervinta dela secuelta tetrica de la delación escuelta en un criticia intervedia prestellación leveda entervinta dela secuelta tetrica la cuestada en cuestada en cuestada en constructa en constructa en constructa en cuesta en cuest the ellisme host la primera reprint. Se positin al estudo de courstio un cratitas internado prestabilidos levolas a coto cuanto 233 prointes habitan sub oldentraristary ye habitan observado 42 casas de exertito. Entendo en cuenta el ancias faral (N=335), 42 polieterias (15,9)%) en el grupo de plocito y (14 polieterias (8,8%)) en el grupo fa TREVICA habitan experimentodo un constrainmento de reprinto faunte la tassa de doble cepa, La razón de necesita (1224) en la constrativa de la constrativa de reprinto de reprinto de reprinto de Asabita Meiar de la cuenta de INEVICA en comparativa con placeta. En la fayar 1 ar espresanta la grática de Kabita Meiar del herepo habita nació poro colo grupo de Interniento. Se obarrio una distancia significante de la cuelta en al targen a está faranza habita de la favor de TREVICA (no fue posible cácelor la modare debide al las parcitatos de posibitas con escárs (8,8%)].



En el escudio de no influcrador), 1422 pocientes con enfermedos apudo (pursucción PANSS tatal medio en el monento inicici: 85.7) que cumplian lus criterios ISSV-IV de esculzativaria se incorporana a forse abiente y recibiana matamiento sun polínitario de poliperidono ingetable mensical durante 17 servanas. Se permitira ojustor la dasé eno surgenitato de purpendorar repubble messaria come a sectoris se perintra delesto da ses less es ,75 m, 100 mg a 150 mg) después de 5 serroros y 9 inyectiones y al lugar de inyección podo se al detra de lutar, de los podertes que cumplion los artenics de alectrización en los serroros 14 y 17, 1.016 fuera 1 para seguir redibiendo una vez al mes la invección de palmitato de paliperidana mensua alastorizados en proporción 1:1 poro seguin recibiendo una vez al mes la inyección de palmitato de paliperidano mensua o bien combian a TREVICTA, multiplicando por 3:5 la dosis de los semanos 9 y 13 de palmitato de paliperidano invertelle monauel: PO,0%). No tre posible collular la malitane de rie mos hasta la recaido en ninguno de los grupos dudo el oscoso parcentaje de pocientes con recultas. La difaenção (IC 55%) entre los grupos éo tratamiento fue del 1,2% (-2.7%, 5.1%), o que setabue al onteina de no inferioridad basedo en un marger de -10%. Par terro, el grupo de Indomento can IRE/IGM ha en inferen el grupo tratoto can palmintar da poliparidora myetable mensal. Las movinis funcionados, ataminindos según la Escola de Encionamienter Passaral y Social (FSP), que se advantente durante la face desta literación caberes com municipand currer la face de fable ciage en ambre de tratomiente.



Los resultados de eficacia eran consistentes entre los subgrupos de población (seco, edad y grupo étnico) en ambos Los excludos de efeccie emo consistense erra las subgrupos de patición (para, edod y grupo chinici) en ortagos existios. Bablicarios epedimenta la aspecta formacionentes los anicios futular de las diguidos de presentar los exeltados de los estayos neclisados non TREVICTA en los diferentes grupos de la población pedimos esquiciantes. Ver section 4.2 ana consultar la información adore el suo en población policion 3.2. Propiedades tempositades de <u>Socieción politicarios</u>. Debádos sub halanción idea el as estas presentas de las estas algonisticas de patientes en la caractería besidas en las estas en un confisio de funccionintes and de polimiento de polipisitican se disente las tenescions de paración internador de el las estas en las disenses las distantes en las estas algonistema en las disentes en las materías de las estas en un confisio de funnacionintes poblicional despolimiente a las disenses planetes en tenescionse planetarios en las disentes de las disentes as policidantes abacterías de las disenses en las materías de las disentes de las de policidantes abacterías de las disentes de las disentes de las destas de algonistema tenescia de las disentes planetas en tenes en una matería de las las policidantes abacterías de las disentes planetas en tenes en una matería de las las estas de las disentes de las materías de las disentes en una matería de las de algonistemas bacterías de las estas de algonistemas bacterías de las delas de algonistemas de las de las disentes en las materías de algonistemas de las de las de algonistemas de las de las de algonistemas de las de algonistemas de las de las que algonistemas de las de algonistemas de algonistemas de las de algonistemas de algonistemas de las de algonistemas de nere en la constance de la cons de administración de 1969/CIA con lugar o concentraciones températivos sostendos. La exposición total a posiperaciona dessues de la coministración de 1930/CIA es proporcional a la closis en un intervado de desfacación de 175-525 mg apriximadamente proporcianal a la clasis en cuanto a valores de C_{usio}: La relación media pica-valle en el estado estacionaria para una dasis de TRENICTA es de 1,6 después de la administración en el glúteo y de 1,7 después de la

administración en <u>el músculo</u> deltaides. La poliperidona racámica se une en un 74% a los proteínos plasmáticos. Tros la ad initiatoción de TREVCIX, los estudiores (+) y (-) de la polipacióne se interconverten, alcancolo un aciente entre al AUC (+) y (-) de apresimadamente 1,7-1.8. <u>Biotonobomación y alminoción</u>, en un estudio valideció aon "C poliparabre ana de lipención innediato, una servicio después de la administración de una dosis aná única de 1 ng de Citolineridana de liberación inmediata, al 59% de la desis fue excretada instrendo non la princi indirando que la poi protoco no se matabolizo maximente en el higodo. So recupido arximationente el 80% de la rediatrividad administrado en la orina y el 11% en las beces. Se han identificado cuatro vías metabolicas in víxo, singuna de las cueles regresents més del 10% de la dasis: écsaly licación, hidroxibación, escriatogeneration y escision de barroixocard. Aunque en estudios in vitro se señalcron que los enzimos CMP205 y CMP304 posden intervenir en el metabolismo de b políperidano, ro hay datos in vitro de que estas sexerzimas desempsien un aprel significativo en el metabolismo de la poliperidoro. En los análisis de formacocinética de la población no se observó minauna diferencia apreciable del ndormiento contente de naineridato tras la administração de aclineridara aral entre los metabolizadares maidos y land aller operate a population in a la anno labor de population de la la contractación de la la kertes de los sustrars de la CRP106. En estudios in vitrarealizadas con microarnas legáricos humanos se demostá que la opipierádica no initíte sustancialmente en interbisions de las mediamentos materializados por las escaránas del citacame P450, cumo CRP142, CRP246, CRP246, CRP246, CRP246, CRP344 y CRP345, Estudios in vitro han demontrolo que la golignificana es sustato a la P-ga y un histór debit de lo per o manterioris esendos. No demostrolo que la golignificana es sustato a la P-ga y un histór debit de la pera manteriorises esendos. No deste ndors ar vitro y no se conve un instatorio dínico. Según el anóticio de fumcicamienta polyciconal, la vida medio aprente de polignidora despúés de lo administração de TRANCA en el intervalo de dasis de 175-525 mg está comprendida entre 84-95 días cuando se investo en el delicides y 118-139 días ruando se investo en el aliteo Comparison de particitad e poliperidado investidad en encidad y marcina da comparison de participada en la guerra Camparación de participada encidados investidade minera da la largo acción con ensistemulaciones de priperidas. TRENCLA será desición poro linear paliperidare durante un perioda 4.8 a meses, mientos que la invesción menoral de ponimita da polípeia dona se administra una var al mes. IMENCLA manda se activitarios a dassa 3.3 verses mes a fanse que la dosis consegondense de palminor, de paliperidano, mientada herros paliperidades en espectiva da se activitada en espectada en la polpendona simitares a las que se obtienen con la doss correspondiente de polínitaro de polpendona impetable mensual y con la doss daria equivalente de las comprimidos de polpendona de liberación prolongada. El intervalo de expressión obtenido con TREVICIA está dentra del intervalo de exposición obtenido con las doss aprobatos de las comprimidos de poliperidono de liberación prolongoco. <u>Insuficiencio hepérico</u>. Poliperidono no¹ se metabaliza ampliamente en el higodo. Aunque no se ha investigado el uso de TREVICTA en pacientes con insuficiencia hepórico, na ampliamente en el Ingola. Jurcura no se ha investigate el las de l'REVIDI en popertes con restractora tegrato, no es retasatia un giuste de dasse en les poletres con insoficiencia hepátina beur e inderante. En un estudio en el que poligoran pocentes con insubisario hepátina moderació (clas 8 de Child Pept) les concentros con sistemitars de poligoradone libre fuenos simileres a les observates en precensa sense. No se ha inestigado el uso de poligoradon en en poposetes con insoficiencia hepátina guerra, la moderación en la concentración de las de poligoradone libre fuenos simileres a les observates en precensa sense. No se ha estudodo de monera sistemica en poposetes con insoficiencia tendo se ha estudio la el amostante de una dostra de las de poligoradone de libreación prolongodo en pocentes con diversas garcias de función model. Se a la objalendo an poligoradone disminiture al distamiento de constinite estimate. En el decomienten tento las opligandones enternados de antimitar a la objalente de constinite de tenchina. Enternados tentos de las cognitarios de poligoradone disminiture al distamiento de constinite estimate. Enternados en las oplicados de poligoradone destiniture a las oplicantes con las constantes de las delas delas de poligoradone distantes en constantes de constinite estimates. Enternados en espectarios de poligorados destinitures a las constantes en tendorados de las delas dela disminuyó un 32% en pacientes con insuficiencia renal leve (CCI = 50 a < 80 ml/mir), un 64% en pacientes con definition in 32% an positive can institute rank level (Cd = 50 -30 m/mit), un 42% an potentis can institute and moderate (Cd = 30 a < 50 m/mit) yru 71% en potentis can institute rank grant (Cd = 10 a < 30 m/mit), lo que consister a un current melde de la raposition (AUC), ce 1.5, 7.6 yr 4.8 vecs, respectivamente, en comparción con sesores sans. <u>Pobleción de edid evanceda</u> El anájois de fameacimitat poblecient o he revisiós iniciais de diterensis termacarinham indicatores can la edid. Indice de maca corporal (MCQ) paso acquais. El las poereres classes y en antienses a observano varies eC, más tojas, for el estatores estatorem o apraente de REVICH, los concentrativos valle eran similarias en los posientes normales, con subressa o desar. El anales se termación de activida a detación de actividad de la canacida de detacardo abiendem artí a forma unal Xem. Subrelas o trates a companya de las estatores de la canacida de actividad de abiendem artí com a indica de actividad de la canacidad de la canacidad de la canacidad de la canacidad de abiendem artín en la canacidad de actividad de la canacidad de la canacidad de la canacidad de la canacidad de abiendem artín en la canacidad de las de la obess. Sug. El partis se tunccontetto policiario non ha evalute infinito de afferencias tunacciviense relativandar cen el orgen nacial Sug. El arcicias de tunacciviento a policiarian for eveluto indicis de afferences humacantelitas relacionadas ou el seu. "Colongiano. Septir establica in vito relazades cen evalutos indicises de afferences humacantelitas, poliparicono e se sustante de la CRFLAS, por la forta, el encuento de tabace ne tines un eficie en la establicade en el caso de RENICIA. Un ambies de formacantelita en esplosicional a policier con el policierono e tabace en el caso de RENICIA. Un ambies de formacantelita en esplosicional de la caso de activades en el caso de activades. No esplosible que está defensio targe relacionaria da caso de activade en esta de activade en el caso de activades en esta de activades en el caso de activades en esta de activades en esta de activades en esta de activades en el caso de activades en esta de activades en esta de activades en esta de las estas de activades de mensuel) en inyección intramusaular y de poliperidana en administración aral a ratas y perces mostricron efectos fundamentalmente formaxalógicos, roma sedación y efectos mediados por la proloctina en glándulas mamarios y andostentante in interios introdes con plante e posiciona e se terminaria e que con informaria e a lugar de impession intramusador. Se produce la branción associanta de absensas, la estudios sobre la reproducción de los mos-con ingendora and, per se conviere es agor medida en policienda en arros y en sense lumanos, ve adexivana referios colesses en el peso al noces y en los superviencias de los mosendro revenso en el espeso de la dimismo de la presentada de la construcción de la documenta en autoritada de indiferencieres despeso de la dimismo de la presenta de la construcción de la presenta en actes personas en mácros (16) mología da, guardentes e 2,2 vezes el nel de ecosión de los humons o la dossi natima terrementada de 525 maj (fines artegories de la documento har terición esterior seguinos en el desamble de la matricidad y del aprendanje er las criss nando se primistraren a nímolos pestorenses. N el polímitado de políperadores en actividad y del aprendanje er las criss nando se primistraren a nímolos pestoress. N el polímitado de políperadores ni la acliaeridana han demostrado ser aenatúxicos. En estudios sobre el potencial carcinoaénico de la risperidona orol er many visiones e elsevarian currentos de los aderanos hipofastions plantal, de los plantandos en activas endos (απλη y de los aderanos de los clarados manginas (en ambas especies). Se evalua el partencia concinagêntico de polminato de poliperidona administrado en invección intromuscular a ratas. Se observá un incremento estaciáticamente Signi Tractivo de adomacationes de las y dindidies manariais en ortez henhano las que se administration doss de 10, 30 y 30 mg Agrimas, Las vitas mocho expanimentarion un internanto estado atomate alguificativo de adoenes y concomas de las alguinduis menariais autoritas e apasismo o dosse da 00 da Manghama, que expresentan do 5 y 1,2 veras el mieil de expessión humano o la dajás mátima geomenicada de 525 mg. Essas turnores sevelen escor relacionados con el critoconismo prolonació de la docomina D2 y con la hiserarcladin de esto hollegas functellas as reados por el reisor er sers functos. 6. DATOS FARMACEUTICOS 5.1. Lista de excipientes, Prisodeta 20. Poletiergical 4000. Asiás citito monthistatos. Dintargendostos solto menoindiratede, Eridioido de sodo (para asisse éla pel). Aque poro pesarasines interactiles. 62. El borganptibilidades. Esta readiamento una élebo mación una tors mexicimentos, 5.3. Periodo de endidea 2 arias. 6.4. Precuriores especiales de conservación. Este más carse tor o requise andiciones respectivo face en este a conservación. Este más carse non de conservación. Este más carse andiciones respectivo en introlo, tore intervo, ese espectivo en introlo, tore intervo, espectivo en intervo, tore intervo, tore intervo, espectivo en espectivo en espectivo en este espectivo en espectivo en espectivo en este espectivo en esp (U/2 mm3 x0), mm1 y una oggana e segunda de peret into ét 22 € 1 pograss (U/2 mm C23, mm), tiennis o été enves. Ervassa no linitor periordina Y o opijos. Presentationes y preside. Edución 12 for guspensión injectable de liberación prolongota: PIL: 51500 €, PIE 370,91 €, PIE 1921, € 232,75 €. Devica 243 mg supersión injectable de liberación prolongota: PIL: 51500 €, PIE 8799,1 = PIE (W4), 5532,5 €. Devica 254 mg supersión injectable de liberación prolongota: PIL: 51500 €, PIE 8799,1 = PIE (W4), 5532,5 €. Devica 254 mg supersión injectable de liberación prolongota: PIL: 5126,00 €, PIE 8799,1 = PIE (W4), 5512,5 €. Elevica 255 mg supersión injectable la desenta formada. En el conserva en presentante dispensación. Conserva includa Aporteción estución. Con vicado de increación poro pocorres moyoses de 73 am 6.6. Precoceiones especiales de el minocón y otras monipulaciones. La el minación del mecitamente no utiliza y de tados los materiales que hayan estado en contado con si se deba reelizar de aquerco con la normetiva loval. prospecto del envase se incluven instrucciones completos del uso y moneio de TREVICTA (Ver Información reservado para

nédicos o profesiorales strutorios. 7. TITULAR DE LA AUTORIZACIÓN THEORES D JORESTOTERS SAMETARY, A. THOMAS D. L. MARCHARLEN, A. LINDOJSEWEG DE CONFECUALIZATION. LINSER-GLIG International IN. Turbojseweg 30 – F3240 Recey. Edjura. B. NUMEROISJ DE AUTORIZATION DE CONFECUALIZACIÓN. EU/714/971/007. EU/714/971/003. EU/714/971/007. EU/714/971/010. 9. FECHA DE LA PRIVERA AUTORIZACIÓN/RENOVACIÓN DE LA AUTORIZACIÓN. Fecha de la primer, cutorizados 5 de diciembre de 2014. 10. FECHA DE LA REVISIÓN DEL TEXTO. 09/2016. La información catalloda de esta icamento está disponible en la párcina web de la Apencia Europeo de Medicamentos http://www.emo.europo.eu.



1. NOMBRE DEL NEDICAMENTO. Xeplon 25 mg suspansion investable del liberación prolongeda. Xeplon 50 mg suspansion investable del liberación prolongeda. Xeplon 75 mg suspansion investable del novación prolongeda in Xeplon 75 mg suspansion investable del novación 20 mg prolongeda novación 20 mg prolonge

Dosis de risperidona inyectable de acción prolongoda y	Xeplion necesaria para alcanzar una exposici	ión a paliperidona similar en estado estacionario
--	--	---

Dosis previa de risperidona investable de acción prolongada	inyección de Xeption
25 mg cada 2 semanas	50 mg mensualmente
37,5 mg codo 2 semonos.	75 mg mensualmente
50 mg cada 2 samanas	100 mg mensuelmente

La interrupción de los mediamentes antigolativas debe necleanse de couerdo a una apropiada información de presarpción. En case de interrupción de Xeplion, se deben considerar sus acracterísticas de liberación perlorgande. Se ha de prepajar penicipamente la presarigat de continuar can la achimistración de los medicamentos aquellos para el intramiento de les sintonas entrajiantidoles (SEP). <u>Dois antidas</u>, **Medidas para evitar la antisión de dois**. Se reconienda que la segunda doisis de initiación de Xeplion se administre una seno-na después de la primera dosis. Para evitar la antisión de esta doisi, kis pacientes puesten reclún la segunda doisi 4 dois artes o después del marrenta de administración semanal (día 8). Del mismo modo, su escruienda administra mensarimente la teragra insectión y las siguientes después del régimen de indición. Para evitar la amisión de la dois mensul, its patientes puelén rectivi la inverción hasta 7 dias antres o después del momento de administración mensual. Si se unite la fadra límite, poro la segundo inversión de Xeption (día 8 ± 4 dias), el momento de reinicio recomendado depende del memo que haya transcurido desde la primera invección del patiente. Ortisión de la segunda dastá de iniciación (4 semans desde la primera injección). Si han transcunto menos de 4 seranos desde la primera injección, se la dete acrimistra al pocente la segunda injección de 100 mg en el músculo debisiós tan pronto como sea posible. Se debe administrada una tenera injección de Xaplan de 75 mg en el músculo debisiós o en el glates 5 seranos despois de la primera injección (independientemente del momento en el que se hayo administrado la segunda injección). A portir de entorias, se debe segui el aldo normal de injecciónes men-tario injección (independientemente del momento en el que se hayo administrado la segunda injección). A portir de entorias, se debe segui el aldo normal de injecciónes men-tario injección (independientemente del momento en el que se hayo administrado la segunda injección). suals, ya soo en el misculo deticiós o en el giúter, de 25 mg a 150 mg en función de la relatábilidad vice dicada individual del posiente. Orrisión de la segunda dasse de inicio-ción (entre 4 y 7 semanas desde la primera inyerción). Si ten torsounido ente 4 y 7 semanas desde la primera invección de Xeplion, rearrule la administración con dos inyerciócer par y 7 zenatos o primar un production and el tabeles tra ponto come se posible, 2 det inspection en el del tabeles una semana nel tabeles de la tabeles una semana nel tabeles de la tabeles de l según los poutos recomendados pora la iniciación de Xeplion recogidos orteriormente. Omisión de la dasis de mantenimienta menaval (1 mes a 6 semanas). Tros lo inicioción, e Có de injección recomendado de Xeplica es mersual. Si han transaurcio nerves de ó semanos desde la última injección, entraces se deve administra la doss periamente estábilizada tran ponto como seo posible, seguido de injecciones a intervalos mensuales. Omisión de la dosó de mantenimiento mensual (>6 semanos a 6 meses). Si han transaurdio más de 6 semanos desde la última injección de Xeplica. La ocomenciación es la siguiente: Para las posicientes estabilizados con desis de 25 a 100 mg. Luna injección es el del teides to pronto como soa posolo, de la misma devis en la que el paciente se establizó previamente. 2. cma invección en el debaides (misma devis) mara más terde (da E) 3. reandeción del ado normal de invecciones mersoales, ya sea en el músculo debaides o en el gúreo, de 25 maj a 150 mg en función de la cletarbilidad vio eficació incividual de potente. Para los pocientes estabilizados con 150 mg. 1. una inyección en el delhoides tran pronto cono sea posible, de una dosis de 100 mg. 2. cha inyección en el delhoides una semana más trade (da 8) de una dosis de 100 mg. 3. recrudación del dón normal de inyecciónes mensuales, ya sea en el másculo deltotáes a en el giúreo, de 25 mg a 150 mg en función de la rolerabilidad y/a efeccia individual del posionte. Omisión de la dosis de mantenimiento mensual (>6 meses). Si han transcurido más de 6 meses desde la út nacione di la antanta o ya necon nutrito ne poloni consolite di acco de internimento interca e polonesco, si uni nutrito ne se e mose esse ne nine inveccien de Xaplan, rine la administracia seguri las polos pontes reamendades para la iniciación de Xaplan recegidos conteramente. <u>Poloscianes expectes</u>, Xabiación de edida auro-zado. Nos en establecido la eficiar y la segurido en las poloscian de edida auro-con función renal normal es la misma que para las pocientes coltas más júvenes con función renal normal. Sin embergo, ya que las posientes de edida auro-minuida la función renal, puede ser recesorio questr la dosis (xer **hastificarcia renal** más delonte para ancore las recomendadoses de destaciones no posientes cen insultare de minuida la función renal, puede ser recesorio questr la dosis (xer **hastificarcia renal** más delonte para ancore las recomendadoses de esfención en pacientes cen insultares de minuto a initian initia, pase at receiva quest a conservativa para la conservativa de la conservativa dela conservativa dela conservativa dela conservativa de la co dodo en gocientes con insuficianda hepórtar grava, se recomiendo preculción en estos ponientes (un sección 5.2), *Pollación pedición*, No se ha escelebición la segurición y la efica-cia de feglica en niños y adolescentes < 10 nitos de adad. No hay dotos depanibles, <u>ficarra de administración</u>. Esplina en títica úncomere para usa internescular. Una se date administrar por ninguno atra vía. Se dobe injector lentemente, prohundamente en el músicio debiaiso en el glutos. Cado injección debe ser cóministrado por un profesional scriterio. La administración dela erabarse en una solo inyección, la desis no se delle administrar en inyecciones d'ucides. Las desis de iniciación del do 1 y del dio 6 se deben adminis-trar ambas en el músculo deltaides para alcancor consentraciones terapéricas rápidamente (yer sección 5.2). Después de la segunda dosis de inicia, les dosis de manterimiento mensueles se pueden administrationate en el músculo deltaides como en el glúteo. Se debe combiar del glúteo al deltaides (y viceversa) en caso de dolar en el lugar de invección si no se toleo sien el molestar en el lugar de ingeción (ver sección 4.8). Taribien se recomendo alternar ente los lodos equiendo y devetio (ver más adviente). Para consultar los instruciones de usa y montpulación de Xeplion, ver presente (información destinado unincemente o médicos o profescandes del senter sanitaria). Administración en el másculo del Nadés, El tenario de la opuja recomensado poro la administración inical y de mantenimiento de Xeglion en el músculo deltades viene determinado por el peso del pocemire. En los posientes >90 kg, se recomiendo la opuja de calibre 22 de 115 polgodos (38,1 mm × 0,72 mm). En los posientes <90 kg, se recomiendo la opuja de calibre 23 de 1 hglados pointes 2×90 qui se examinati la oppia de alitipa 22 de 11% púpticos (33) firmi «0,72 mm). En oppiantes ~590 qui se examinational la oppia de alitipa 25 de 11 púpticos (254 mm n 0,44 mm). Las invectoras en al diacidas se blace interna entel las los misuras elotadas. Láministradia en al misura gútara El transmo de la oppia encontraria por la ordinamismo de anternamismo de la oppia encontraria de las estas estas enternamismos estas es de acetris fisibilites elacionales en paliperiena. Das signis africas pueder ser magiobruria (habómialiss) e insuficiencia rend equito. Si un posierte desarrolla signis o sintemas indicativos del SVV, se dese interumpir la administración de paliperidona. <u>Discrinsio tando</u>: Los meticamentos con propiedade antoponistos del exeptor de la dopomino se har ascálado con la inducción de discinesia tradic, caracterizado por invinimientos intrilicos intellantarios, pedarnicontemente de la lerçua y/a la cana. Si oporecen signes y sinto-mos de discinesia tradia, se debe considerar la interrupción de la administración de todas los antipaciónas, induido palipenciona. <u>Jeccoperio, neutroperio y agrando atras</u> Se har matificado casas de lexaperia, neutropenia y agranuloatas con Xeplico. La agranulacións ha sido nominado en may razos casas (< 1/10.000 posientes) durante la experienco post-consocilización. Pacientes con un historial de un logo rescorro de góbolas blar cos dinúcmente significativo (EE) o una lecoperioprosimopeno indución por el medico-mento doben ser manitorizados durante los primens meses de tratomiento y se cansiderará discontiruar el tratomiento som Xepilion si operacen los primens signos de disminuación clinicamente significativo de G3, en ousencio de otras factures couseles. Proiertes con neutroporia clinicamente significativo deben ser cuidadosamente monitorizados por la fieite u concentents spinicarios de sus, en azendo de otras noras ocusais s norem por la mananera spinicario decen ser unanter asso por la mater dos sintentos estas de interior una visitamente en estas de porere estas sintences estas la portectera estas inconcestas en entanter asso < "kol07/d] se dele discontinuer el tratamiento con Xaplon y controlar las mieles de 68 hasta la recuperación. Reacciones de hiperans billád aurante la experiencia por connecidadando na han nonlinado namente recciones analíficios en podentes que provionnente han telendo insperidone noral y antiparte associantes estas providentes han telendo insperidone noral y antiparte de sectores (1 y 4.6). Si comer reccionas e biosensibilitado unamente recciones analíficios en podentes con telendo insperidone noral y alteristano con el denos podente hasta que las signes y sintamas per resultantes de sectores 4.3 y 4.8). Hipergluzentia y diabetes mellas. Se ha notificado hiperglucenio, diabetes mellas y exacebación de diabetes pre-existente que induye roma d'obérico y cetoecidasis, durante el tratamiento con paliperidona. Se recomiendo una monitorización dinica odecuada de coverle con es guiss critispicitas utilizadas. A los ponientes tratados con Keplion se les deben nonitarian los sintanes de la hipergi verna (tales como politipos), pollaris, pollaris, gia y debilidad y a los pocientes con d'abetes mellitas se les debe manitativar regularmente el emperarmiento del control de glucaso. Aumento de peso. Se ha notificado un cumen n de seus signification con el uso de Xeplion. El peso debe controlorse regulamiente. <u>Uso en podentes con tunores degendientes de polocíma</u> Los estudos de culhos de rejidos sugieren que la polocíma puede estimulor el occimiento de caligues en las tunores de norma humonos. Aurque hasta chora los estudios dimizos y esidemiológicos no han demostra-do la existerio de una osociación dara con la administración de antipsiviónos, se econiendo precuación en pocientes con antexedentes porologicos de interés. Políperido os se debe ultice can precuedar en pocientes em un umer grexesterre que puedo ser dependiente de ovidación. Hi<u>pórensión antestrino</u>, Paliperdone puede induir hiporensión antestrino en algunos pocientes xubre la bese de su advidad alfa Maquenne. Según los datos agrupados de las tes ensayes controlados con placebo, de dosis hips y 6 xemares de duración con comprimidos crales de gallopericiona de liberación polargodo (3, 6, 9 y 12 mg), el 2.5% de las pocientes totados con playeidane anter internavio hipotensión antestrina, en comprimidos crales de gallopericiona de liberación polargodo (3, 6, 9 y 12 mg), el 2.5% de las pocientes totados con palipericiona ana arministra hipotensión antestrina, en componición con el 0,8% de los sujetos tratados con planebo. Xeplicos debe unitarse con precusión en posientes con enformedad condicionacular conocido (p. e., insuficiencia condici ca, infecto de mixación o isquemia, tratatorios de la conducción, enfermedad exectivorsación a checiones que precispengan al posiente o la hipotenzión (p. ej, deshidratación e fipodenia). <u>Conclaires</u> Replan dete utilearse en precosión en poientes con untecelentes de envolvanes o chas instantes que potencialmente predan reducir el unhat conclairo, Insuficiencia rend, las concentraciones plasmiticos de poliperiórno umentan en pocientes con insuficiencia rend y por tanto, se recomiendo un ajude de la dossi en pocientes con insuficiencia rend lave. Region no está recomendade en pocientes con insuficiencia rend y por tanto, se recomiendo un ajude de la dossi en position in Sector to the continue of a position of the sector of the position of the posit no Martalidad glódad En un metenälisis de 17 assayos dinias controlecios, los pocientes de edeci avenzado con demercio tratados con etros antipacientes atipicas, talas como risso-rábora, crepipazal, altanzapiro y questapino, tenían un mayer riesgo de moncilada en comparceón con ploxebo. Ente los pocientes tratados con risperciona, lo montelidad ha de

4% freme of 3,1% con albrebo. Reactiones adversas cerebravasculares. Se ha observado un cumento de oproximadamente 3 veces del riesao de reacciones adversas cerebravascu leres en los enseyos cinicos elestrolicodos contribueitos con piceitos en la pobleción con demenido al utilizar algunes entrescisitos atóricos, holes arena insperidona, originaral y oltar zapina. Se descurora el mecanismo de este aumento del negos. Enfermendod de Pavianson y ciemencia con cuergos de Levos, los médicos deben xapesto los integros y los beneños de ques alla ademégia inducen prizosano. Durante la vigitancia post-conversizización, también se han notificado causa de prizosano con polipericiona coal, que es el metabolito activa de rispericiono. Se ha de informar el os pocientes de la recesidad el acuár al médica urgentemente en creso de que el propismo no hayo; sido resuelho en el manscurso de 4 haras. Regulación de la temperatura del organismo. Se ha actividad a los medicamentes anteripicidades la interrupción de la capacidad del organismo para reducir la temperatura corporal cental. Se concejo proceder con especcil cuitela condo se prescriba Xeglion o pocientes que vayen a expermenter arcaristoricos que puedar contribuir a una elevación de la rem peratura coporal cental, p. ej ejercico fisico interco, especiario a color enterno, que recibio medicamentos concomitarnes con actividad enticulierá por o que estén sujetes a desti dicitación. Tromboembolismo venoso. Se han notificado casos de tramboembolismo venoso TEVI con medicamentos antipsicóticos. Dado que los pocientes tratados con antipsicóticos dictain, lembenklasmo everso. Se han refricted asse de tembenklasmo everso. (14%) con redicamento amipsicifica. Doto que los pocientes totalos con antipsicificas serien assenta los totas de nesso adquerita de LTM, se ha cie del micro totas los posibles factores de nego de TRV entre el Instanciento con Replany adoptar mellos preventivos. Electo antipsicificas de terminación de de la ciencia de las posibles factores de nego de TRV entre el Instancia de Carlones de las posibles factores de nego de TRV entre el Instancia de la contracta de las posibles factores de nego de TRV entre el Instancia de la contracta de las posibles factores de nego de TRV entre el Instancia de la contracta de las posibles factores celebracios. Administración de las posibles factores celebracios enciences celebracios. Enciencia de las factodes targentes na la despis de carantas en posibles factores enciences celebracios. De las posibles de las posibles factores de las factodes targentes el las posibles de carantas en posibles factores encienciantes con electro entegrantes de factos de las posibles de las factodes targentes el las posibles de carantas en posibles factores en tenderas enciences targentes de factos de las posibles de las posibles de las factos de las posibles de las posibles de las factos de las posibles de las posibles de las posibles de las posibles de las factos de las posibles de las factos de las posibles de las posibles de las factos de las posibles de las posibles de las factos de las posibles de las factos de las posibles de las de las factos de las de las delas de las factos de las delas de las delas delas delas de las delas dela atilir Keplon om nædiamentes que prolonguen el intervalo QT, p. ej, ortfortrinos de ótse IA (g. ej, naindino, dispirantia) y ontortrinos de ótse III (p. ej, ontodoror, sch-kd), djunos antinsominicos, algunos enes antiesistérice y algunos antipolídios (p. ej, mefoquiro). Esta lista es indicativo y na exhustiva. Paskilidad de que Xeplon dene a otos medicamentos. No se espera que caliperidona produzas interacciones farmacocinéticas clinicamente relevantes con medicamentos que sean metabolizados por las isperzimas dal accounte F450. Dos que los efectos sincopoles de pal pendono xe ejercen sobre el sistema nervosa: centra (SNO) (ver sección 4.8), deplan acteva utilizarse an prestación en combinación con chas medicamentos de acción central, p. ej, ansial titos, la mayonía de las contiguintas, hiparáticos, porderos, etc. o con el alcohol. Paliperáciona puede antagonizar el efacto de levologo y otros ogoristos de dogornino. Si se considera mesesario administrar esto combinación, sobre todo poro la enformedad de Erakinon terrintoj, se bebe recestra la davis mínima eface de acot instamiento. Debido a la posibilidad de que inducra hipotensión atotatitas (ver seción 4.4), se puede absence un efecto aditivo si se acoministra Xeplion con otros tratamientes que la mibien tengan esta posibilidad, p.e.j., atos amispisacitas, hidáltas. Sa resortienda presaución cuendo se conduministra Parlemino ra chos medicamentos que disminuyan el umbral convulsivo (es decir, fenotizzinos o butivefenoros, micicilicos o 1985, trampdol, meñoquina, etc.). La administración concomitante de comprimide orcles de pol peridona de liberación prolongado en estado estacionario (12 mg una vez al día) con comprimidos de divalproex sódico de liberación prolongada (de 500 mg a 2000 ny un ver al dia) no discrà ale formazionettes en estado estadonano de vigorante. Na se ha realizatio norgin estado de interazione ente segulari y el líno, sin emborgo, no es pobable que se produzio una interación formazionetta. Posibilidad de que atos medicamentos vienten o Seglion. Las estados in vitro indian que los enzines OYZOG y OY3A4 puesten tene una intervención minimo en el metabalismo de la poliperidono, pero no hay indiano fin vitro de que ses issenzimes desempañen un papel significativo, en al natalelismo de poliparidano. La administración concurre de poliparidane and una penastina, un poterre initio dor de la CM200, no tove un electo cinicamente significativo acho de arracevinistica de poliparidano. La administración concominante de poliparida una de laberación prolongacia una vez al dia vigando una das vezes al dia origanó una to receive de polarisorie de manifestation de la polarisorie de polarisorie de conservation de polarisorie de la polarisoria polarisorie de la polarisoria de la polarisoria de la polarisoria de la polarisoria de polarisoria e la polarisoria de la polarisoria e la polarisoria e la polarisoria de la polarisoria de la polarisoria e la polarisoria e la polarisoria de la polarización de la polarización polarización de la reavaur y estiminine doals et kapitat, se energena la administración orannamie de una ser se un entrprima de palgarecon dei la cereroca prolongado e a La na cen energinario se devolpressa do la becorá protoporea da las compansa de las central de las centrales de las la L_{en} y el ALC de polgenidore, probabienente como resultado de un cumento de la abacitián anal. Dado que no se obserá inigian efecto sobre é adatomiento sestema da Alegia en la L_{en} y el ALC de polgenidore, probabienente como resultado de un cumento de la abacitián anal. Dado que no se obserá inigian efecto sobre é adatomiento sestema da Alegia respera que se producer una internación alimente esta significante ente las compliandos de finalizante como se obserá inigian efecto sobre é adatomiento se atentivo interacción en las estudios dos negliciones. Das compliamente de Algian y responsante con galegarizoan com la fectoria de las proteción tendos de tradeciones de se deles tenes precución cuanto. Xeption sen administrado de forme conjunto con insperidone or el quarter periodos prolongados de tientos, las datos de sequindos. Per en processo de la se concentrate de lagal en on chos ambientos de roma interior. Se antiparte de la se concentrate de lagal en on chos ambientos estantes de la se concentrate de lagal en on chos ambientos estantes de la uni-cación de polyaridosa durante el enforma. El polínisto de polyaridosa investado polya internaciolar y diadencia, inflazano. No escent ensus suficientes sobre la uni-cación de polyaridosa durante el enforma. El polínisto de polyaridosa investado polya internaciolar y diadencia, inflazano No escent ensus suficientes sobre la uni-en aminadas, pero se obsenzario attes fipes de tabilidad reproducina (ver sección 5.3). Los reción nacionas especiales de polyaridosa durante el terrer timestre de emborazo están en pelign de sufur execcones adverses anno sintomes entopicandoles y/o sindromes de abstinencia que pueden varica en gravedad y duración tas la expessión. Se han notificado casos de sintomas de agritación, hipertanía, hipotanía, henblor, somolencia, ciñalitad respiratoria o atenziones almenticias. Por canaguiente, se debe vigilar estretamente a los recién pocidos. Xeplion no se debe utilizar durante el endorazo sobro que sea charamente necesaria. <u>La daración</u>, Palperidano se exerte por la feche materna en taj medida que es próbaté que se produzan electos en el acante si se administra en dois terapéricas a mujeres lacantes. Keplion no debe utilizare durante la batancia. <u>Fenilidad.</u> Na se abseno na electos relevantes en estudos no dinicos. 4.7. Electos sobre la capacidad para condució y utilizar móquinos. La infuencia de poliperidono sobre la capacidad para condució y utilizar móquinos. La infuencia de poliperidono sobre la capacidad para condució y utilizar móquinos. y utilieur méquines es pequaña o molerado delaido a sus posibles añacos sobre al satema neviesa: vila vista, fales como sedación, scrinneler do, sincepe, visión torrosa (ver seción 4.8). Par tano, se dele exonosejar a los pacientes que no conducton ni util cen nóquinos hasta conversa sensibil dal indivídual a Xaplion. 4.8. Reocciones adversas. Feisimen del pefil de segurdad: Las reocciones adversas o med amentos (R4Ms) notificados con más frecencia en los ensayos dínicos fueno insormio, verbler, ansietad, infección de los vias respiratorius altras reacción en el lugar de la inverción, poróresariona, ou mento de pesa, acativia, aglicación, selación/samandercio; natuesas, estretimiento, mareus, doba muscu-lasqueletico, raquicarcia, temblio, dobr abdarninal, várnitos, diarrea, tatiga y distoria. De estos, la contrisa y la sedoción/samandercio parecian estar relacionacios con la ciass. Tabla de reaciones acherues. A continuación se reagen tolos las RAHs notificados can polgerialara en función de la tecuencia estimada de encupos clínicos levados a cabo can primierto de policonidono. So aplican los siguientes términos y focuencios, imuy fecuentes (≥1/10), fecuentes (≥1/10), fecuentes (≥1/10), para fecuentes (≥1/100) a <1/100) naras (≥1/10.000 a <1/1.000); muy naras (<1/10.000), y fecuencia no conocida (no puede estimarse a partir de los dates disponibles).

Carnel	Reacción adversa al medicamento Frecuencia						
Sistemo de							
desincadon de órganos	Muy frecuentes	Frecuentes	Poco frecuentes	Raras	No conocidas*		
Infecciones e infesta- ciones		infección de los vics respira- torias superiores, infección del tracta urinario, gripe	neumonia, bronquitis, infección del tracto respiratorio, sinusitis, cistifis, infección de oídos, amigdalitis, anico- micosis, celulitis	infección de ojos, acoradermattis, abseeso subcuróneo			
Trastornos de la son- gre y del sistema lin- fatico			disminución del recuento de glóbulos blancos, trombocitopenia, anemia	neutropenio, recuento de ecsinófilos aumentoc	agrenulecitasis		
Trastornos del sistema inmunológico			hipersensibilicod		reacción anatiláctica		
Trastornes endocrinos		hiperprolici di nemi d ^e		secreción inapropiada de la hormona antidiurética, presencia de glucesa en orina			
Trastornos del meta- bolismo y de la nutri- ción		hiperglucentia, aumento de pesa, cisminución de pesa, operito disminución	diabetes mellitus", hiperinsulinemia, au- mento del apetito, arrorexia, aumento de los triglicièridos en sangre, aumento del colesierol en sangre	cetaacidasis diabėtina, hipoglucemia, polidipsia	intoxisción por agua		
Trastornas psiquiátri- cos	insomnio'	ogitación, depresión, ansie- cod	itastorno del sueño, manía, disminución de la libido, nervicsismo, pesadillos	estado confusional, embotamiento afectivo, onorgosmia			
Trastornos del sistema nenioso		parkinsanisma", avarisia", sedacián/somnalencia, čísto- nia", mareas, diseinesia", tamblor, cefalea	discinesia tardia, si rcope, hiperartividad psicomotera, marea possural, alteración de la cteración, disartia, disgeusia, hi- posstesia, parastesia	s'nchome neuraléptico maligno, is- quertia cerebral, sin respuesta a estimulos, pérdida de la consciencia, disminución del nivel de consciencia, convulsión', trastemo del equilibrio, roportanción prormal.	coma diabética, tem- blor celálico en repo- so		
Trastornes oculares			visión borrosa, ronjuntivitis, sequedad de ajas	glaucomo, trostornos del maximiento del aja, giros de los ajas, fatofabila, aumento del logrimeo, hiperemia acular	sindrome del iris Ilàcido (intraoperato- rio)		
Trastornas del aído y del laberinto			vártiga, actifenos, dolor de aida				
Trastornes cardiacas		toquicardia	bloquec puliculoxentricular, trastomo de conducción, QT prolongado en el elactrocardiogramo, síndrame de traqui- cardia possural artestática, bradicerd e, anomalios del electrocardiogramo, polpiteciones	fibriloción curicular, arritmia sinusal			
Trastornes vasculares		hipertensión	hipotensión, hipotensión ortostótica	hombosis venosa, rubor	enbolisno pulmo- nar, isquerria		
Trastornos respirato- rios, torácicos y me- diostínicos		tos, congestión nosci	disrea, congestión del tracto respiratorio, sibilancias, dolor faringeo aringeo, epista- xis	s'ndrome de aprea del sueño, con- gestión pulmanor, estertores	hiperventilación, neumonia por aspira- ción, disfenia		
Trastornos gostroin- testinoles		color abdominal, vómiras, náuseas, estreñimiento, dio- nea, dispepsio, dolar de muelos	malesta: abdominal, gastroenteritis, dis- fagia, secuedad de boco, flatulencia	poncreatitis, hinchazón de la lengua, incontinencia fecal, lecalorra, queill- tis	obstrucción del intes- tino, ileo		
Trastornas hepatobi- liares		cumento de los tronsomino- sos	cumento de la gamma-glutamilitansfe- rasa, aumento de las enzimos hepóti-		ictericio		

Trazierran de la del s de resido subcaminas.		share post more later, log- ic, complements by polymous, and	wapon adad y ledetaway in perfection, cappo	espiratelle, birlai Razir bile pal, dermitte aderesa
Traburna maslades guivendor y del mista galgurthes	en a steri nude en evresente	summer a contro lossuesta e torgi gastone rusculor, quia a le articienne, obligati nuccio, itor lo colo	catrice, elevate a la st. Gente	ourseld priori
Tradicion model y unitativity		authority a life, whipsics, for a	anteriore general /	
Enforman, præmperio. y ordermedinde per- nomiesi.				sidore is dut- seco centit (e uctat V)(-
Trapsinas de apore- re reproductor y de la interna	wend by an	definition and residue to investig- con-instance mechanism generation. No definition which take in research	milet p it stret, tripel b in stret, towert it it stret, wrow wjec	ages -
Trippiones generales y difermitiones en el legne de administris gale	anne pont fogr in bran an mil typ in bran an	adau bad alater wasan la k menanta tenen dinata la k mela din la jula visita la jula mela melanitati	laponte publico, las poteres la gibberca y reducenta, duce una luga la consulta ación la é sola de anecida, such en é lago de a mensio benchese e a lago de a republi	denventin di S Respecten coperti reconcer el la par- de la recipia char a re à lagar di S Referant
(nicore Foundaire Intercalizate y Dit- plicacione de proc- dimente recipication		(146) (1		

Whence a last method shows a shafe and the second linear to best extend on it means black to prive a subsection between the subsection of the second black b

Because where we where the best-finance is a property. Namedae is a metalike prior is spaces around a finance of the best-finance of the statistic of

Partuccia total de la suste de las circhanes, positie y seguine de la especialeria (1982). Yarissile entre el numeris lassal y el lind del estalo-100 para las estados

REPS/270-SCH 2011, REPS/270-PSY-2002, REPS/270-PSY-2004 (REPS/270-PSY-2007; Snaps do endicia; del etheria principal de valiencier de la elicencie					
	Placebe	2.m	Sing	100 mg	151 mg
REFSE75-PSX-3067* Redic locul (DE) Folia y (Inerte-1 photole)	8=160 86.8 (0.31) -0.9 (79.24)	4=155 84,5 (11,95) -8,0 (15,95) -8,0 (15,95) -8,0 (15,95)	-	n=161 86,2 (10,77) -11,6 (17,62) <10,001	n=16) 8(.4(1),75 -132(8(.4) <000
KIKOS/TS-PT/X-3043 Redio lecul (DE) Palacion media (DE) Palar y (Imeth-o placeba)	8=122 92,4 (12,55) -4,1 (21,11) -	-	8-93 89.9 (10,78) -7.5 (18,71) -0,110	8-14 10,1 (1,6) -11,0 (10,6) 0,019	#=30 90,2 (11,73) -5.5 (19,78) -
RENS/16-PCX-3004 Reder besel (DE) Falación media (DE) Falar y (metho a planoloc)	n=125 90,7 (12,22) -1,0 (20,17)	#=128 90,7 (12,25) -12,6 (21,45) 4,015	n = 138 91,3 (12,02) -12,2 (20,14) 0,017	n = 131 90,8 (11,70) -14,1 (20,06) <8,001	-
KBK5578-504-201 Rede lecal (DE) Faiacón media (DE) Faiacón media (DE)	87.8 (12,91) 6.2 (10,25)	-	8-63 BL0 (12,34) -52 (21,52) 0001	8-48 852 [11,09] -78 (19,40] -78 (19,40]	-

*So destada 80%100 K93.0002 a autorizati una dani de iniziazite de 13 mga e desta se apres de trataviente na Replee el de 1 g a porti de entenza la deia asignete. Rese, un anche segende de la potenzia dente veginia. Restedizionte del canteri de las statemas y netazo de la seciliza de la genzazonada y la cinco a la que en el su contro en el su servico, e venza a la servico.

prevenues an cutor and a particular particle and another of the Sequence and Sequen

par laptimeters ary noise for instant to a secondard or a fear sing sign in terms model of second and a second second term of a structure of the second at large spectra works for instant at second s

(c) Yorky as highly show as simply thanks beings being memorial group of an intermediation service in traffic and a service of the service



Nos desde la electrotesción

Yalkon wiens, iz werz litar a Reconstit o and a mie ale jagor it pears o Rutale site wire wients wieder it is serve (a) 6 e adore priore e receber o receber (e point 6/000 prior de la minister de la celebrar (a) francés de la mancientes. Este la particula faines, à adquiter e é polarece e trans de elebrarient à é adquiter. Este y consideránte encoderent las e ariente à properties e conservationne escar de la conserva conservation en la la terración y placement y a base el la conservatione de la desirie de properties e conservationent escar de la conservation en la la terración y placement y a base el la conservatione de la desirie desirie de la desirie desirie de la desirie de la desirie de la desirie de la desirie desirie de la desirie de la desirie desirier desirier de la desirier de la desirier desirier de la desirier desirier de la desirier desirier de la desirier desirier desirier de la desirier desirier de la desirier desirier de la desirier desirier desirier de la desirier desir nar je in niteracije, in ostanicijen porobije k pojenier u vlem potorioli da kozar in ostanicaje porobije nazvoja od vedar. M 1., In 2. ku je bezar in u starou star u rok kale tako je ne ostanice tako neza je neza konzar in konzuje konze se 1. zgli na konzel poloti u poreko u konze ali "u 1794 upila in proznati tako neza in u neza pose (k konzekane dodk interaciji na na konzel poloti u poreko u konze ali "u 1794 upila in proznati tako neza in u neza pose (k konzekane dodk interaciji na na dodanice (k poli je do ku 10. zgli i doži politikaje politika interactivni konzeka pose (k konzekane dodk interaciji effer is states a significant beach a moreous. Expension the appropriate to a moreopean is failed to practiced i sizes as is type is like were a respect or transmission framework in the source of a power-law to a constrained by the decomposition of the stars of the decomposition of the source of the decomposition of the decomp ma of 1 N m is been for the deviluate sets on regulation in Md organs to its sole research in a bit (2N is it also designation in the later, being geryn ywan i b brunnen wren y nafer y staff y star y star yn ywar 1973 y 1934 ywar mwen y a wrai yn y spynnwr, u ta bri br Myn Sweden yr eu werth mwende y gyf gyfrife 'e i wrai felor y star tr' y star y gyfrife y star y star wave diverse mentals in alternate more a adverting to a previous in planeter of one is wellarized as and a loss if is good to be 1910 – E state **à di**tinitare especieses agence tannes quienns par à planter en rele tannesers et perpaires, e la relative en en addine et le decomé de decom 1930 pour 1910, 1910, 1910, 1910, 1910, 1910, 1916, 1926, 1 e paris **à di**tri a despenis par pliper e e a celebre e Chip e a cabate del e Chip i des successiones de socie dels erection d'alles a bessers a restrict d'aut d'article properties de la composition de la composition d'article de la composition de la composition d'article de la composition d'article de la composition de la composition de la composition de la composition d'article de la composition de la composition de la composition d'article de la composition d'article de la composition de la composition de la composition d'article de la compositi d'artite de la composition d'artite de la compositi ternen geletan, it mela paratico, petan à missio se lepter a escritora darit de metri de accesse durade se erit (11 m de plantates en Barran transmit il su de lemen a missio de lados petito y is parent aeronar derit à tés reput le space de erit y 1 m à plantate α Κρεμπό χρότοροι 3 με δα προτε το ποιοπό το Αρβία ροτίτε ε ο χροτοτο μοτογικο άπου το τοι ταχρο ό αρχατιστικ που 1,17 τη το στό 8 Ποιργία μπότραβ πόμε 8 Με δεί το ποιοποιοποίο πουτά μους, εί α δού 7,500 Παρία ο αθοποίος το 4 Ιουδία Ν. Ο τοδουδιατικού n in nedarenis, a bia teo peccas i mice or proport dett à ur repetite tencrimenti (<u>palence topic</u> Moniero e » mitales e dennet e « split Ange kolor e » e coloio e projet or micono metro « press pore e divin la pierre pressiones teato (es s ministr () a stato o posecas pri moniero e projet an micono legist marcia. Die figh teg () è compilante pierce e Algement (H see where it is is behavior with Chipertent in a furthering or mostly in matching tends of the process of a state of the stat apiel a suble or indicator tea and call is inside to its processing, transcenter, or terminal concerning size along the second C. Palacot al nd, person 1 perior i terminante policies fondo po te televisione à filmenze e televisionet reconstructe la de NGTES, perso la polici filmenzación se minera e administra in sicconstructes persona o manufacto de remon estr é Police policit na singles y diserte e constructi na la periorite na sector 47, des 10 é contre temperatura e te lefte à la mays, le plantiet et la schevere nôme le privete déveus visionist out aux e à freuvoits à la prés shrinteen u haan bee he a ter energe there is degreen spilleries are terrer, reaso, "departs" beit made halfreehole te ware. vente ventes allarene la suere la 1.770 se la ren è anime la relación de las o seres de compositione provident A a la statistica Infere a vez su come la tata e la formaciona la primetan de actas termatorite à la actua tassi e la site devide se composte vele la minerity is income moving work or means increase to be a constant a lowing a proposition in a lowing, is toget, a course a pradie pe il menor sug inscor con 12 dee petran dei appold pi encli à mont i la meno è mono è prese contential i refeta pe se elementa o sciendari advortazi po el pel e con come metera Peles procesente tenzialego, con aducar y firte militàr se à scienter se la giudar sensen y e la giutan la sciencie tetale consciente à paperaise, se mare as punce elemente e e segui e e esecut entrecore "à pala el'unitad instale à altanz, i escher la renale ca é a tet altanzi sciente el bi e acores momentes p nipeline a tito i a ser libero, a desente detti chinge a a par i tenti i i u chevante le in cut, le a insiè originazioti a referenzzat ter n enversione represente a patriter la planeter composition à la bas no de 156 pg/g de composition 377 para i sel la spanne et terrero i a des nation terretologie y 151 pg Decomposition à la spanne de west alors applies et a bezale terro i se sentem the product parallel. There is a popular space-to a parameter is here produces, is easily used in parameters in equivalent to a resp. where a share or anomal product is in dimension burbane result is an anomalo product with the dimension is in Assistent tensors of miles parameters, is easily anomal product and product is produced with a second state of a second of product tensors of miles parameters, is easily product tensors in a result within a fact of 1/2 state of tensors in the second of product tensors of the parameters of the product tensors is a result within a fact of 1/2 state of tensors in the second of tensors is a second tensor of tensors in the parameters is a product tensors of the late in 1/2 state in 1/2 state 1/2 and 1/2 second tensors of tensors in tensors in tensors in the second of tensors is a second tensor of tensors in tensors in the second of tensors is a second tensor of tensors in the second of tensors is a second tensor of tensors in tensors in the second of tensors in tensors in the second of tensors is a second tensor of tensors in tensors in tensors in the second of tensors is a second tensor of tensors in Construction and the information of a probability of a payment of a payment of the payment areas in a feature of a set of application of a set of a payment In the loss intervention of a feature of the second second of the second sec







* N= 506. Estudio aleatorizado, doble ciego, controlado con placebo que evaluó la eficacia y seguridad del retraso del tiempo hasta la recaída de Trevicta* vs. placebo. 93% de los pacientes sin recaídas.
® N= 1.429. Estudio aleatorizado, doble ciego, de grupos paralelos, multicéntrico, de no inferioridad de Trevicta* vs. Xeplion*, de 48 semanas de duración. La tasa de recaídas fue similar en ambos grupos. Los perfiles de seguridad y tolerabilidad de Trevicta* y Xeplion* fueron comparables a lo largo de la fase doble-ciego de 48 semanas y consistentes con lo observado en otros ensayos con palmitato de paliperidona.

* Para más información consultar la sección 4.4 y 4.8 de las Fichas Técnicas.

1. Ficha Técnica Trevicta[®]. 2. Gopal S *et al.* Practical guidance for dosing and switching from paliperidone palmitate 1 monthly to 3 monthly formulation in schizophrenia. Current Medical Research and Opinion. 2015;31(11):2043-2054. DOI: 10.1185/03007995.2015.1085849. 3. Ravenstijn P *et al.* Pharmacokinetics, safety, and tolerability of paliperidone palmitate 3-month formulation in patients with schizophrenia: A phase-1, single-dose, randomized, open-label study. J Clin Pharmacol. 2016 Mar;56(3):330-9. DOI: 10.1002/ jcph.597. Epub 2015 Oct 5. 4. Berwaerts J *et al.* Efficacy and safety of the 3-month formulation of paliperidone palmitate values by placebo for relapse prevention of schizophrenia: A randomized clinical trial. JAMA Psychiatry. 2015. DOI: 10.1001/jamapsychiatry.2015.0241. 5. Savitz AJ *et al.* Efficacy and safety of paliperidone palmitate 3-month formulation for patients with schizophrenia: a randomized, multicenter, double-blind, noninferiority study. International Journal of Neuropsychopharmacology. 2016;1–14. DOI: 10.1093/ijnp/pyw018.